La Clave de la Teosofía

Una clara exposición, en forma de preguntas y respuestas de la ética, ciencia y filosofía para el estudio de la Teosofía.



H. P. Blavatsky



Pero H.P.B. hizo de la humanidad su heredera, al dejar las Claves para poder interpretar el Simbolismo Arcaico que, había permanecido bajo el protector velo con el cual fue cubierto para evitar que caiga en manos inapropiadas.

Mucho se le debe a H.P.B., sin ella para dar cuerpo a esta difícil empresa, hoy no hubiese sido posible conocer el porqué de nuestra existencia, y el Plan Universal de Evolución.

Admirada, temida, traicionada y objeto de descrédito por muchos, aún así, ella cumplió con esa Sagrada misión de dejar una puerta abierta hacia el infinito, para que el Hombre investigue, y que guiado por el hilo de Ariadna que ella dejó, encuentre la más elevada Libertad, rompiendo así, con los eslabones de la ignorancia.



La Triada Superior de la literatura Teosófica está formada por, La Doctrina Secreta, Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett y La Clave de la Teosofía. Esta magnífica obra, fue dejada por H.P.B. como una introducción a las bases de estudio de la Teosofía, simplificó hasta donde pudo, la Doctrina que enseñó, desde que puso en marcha al Movimiento Teosófico, un 17 de Noviembre de 1875.

Desde niña demostró tener un intelecto brilante, nacida en Yekaternoslay, se casó muy joven sólo para lograr ser más libre. Una vez que abandonó su matrimonio el cual duró muy poco, comenzó sus viajes hasta que en Londres se encontró personalmente con su Maestro, en Hyde Park. Desde ese momento su vida estuvo ligada a la tarea de presentar al mundo, una síntesis de la Antigua Sabiduría, con el amparo de ese y otros Maestros, pudo dejar al mundo, el conocimiento que por cientos de años permaneció en silencio y guardado en secreto por esos Maestros del Conocimiento. Un 8 de mayo de 1891, su misión física concluyó, quizá continúe en algún otro sitio del cual nada se sabe.

LA CLAVE DE LA TEOSOFÍA

Colección

The Theosophy Company

LA CLAVE DE LA TEOSOFÍA

UNA EXPOSICIÓN CLARA EN FORMA DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS,

DE LA

ÉTICA, LA CIENCIA Y LA FILOSOFÍA,

PARA CUYO ESTUDIO SE HA FUNDADO LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

H. P. BLAVATSKY

Traducción textual de la reproducción fotográfica de la versión original impresa en Londres en 1889, respentando su paginación, con el agregado del glosario de la segunda edición.



Título de la obra original: “The Key to Theosophy”.
Traducida por Integrantes de la Logia Unida de Teósofos.
Primera Edición en Castellano Publicada por The Theosophy Company, Los Angeles California, 2005.

Primera Edición de *Esperia Editorial Teosófica*.
Coordinada por Ceto

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11 723.
ISBN 978-987-29654-5-7
CDD 299.934

www.esperiaeditorial.com.ar

IMPRESO EN ARGENTINA
2016

Dedicado

por

"H. P. B."

a Todos sus Discípulos

para

que puedan Aprender y Enseñar

a su vez.

ÍNDICE

SECCIÓN IV.

Las Relaciones de la Sociedad Teosófica con la Teosofía:

SECCIÓN V.

LAS ENSEÑANZAS FUNDAMENTALES DE LA TEOSOFÍA:

SECCIÓN VI.

LAS ENSEÑANZAS TEOSÓFICAS CONCERNIENTES A LA NATURALEZA Y AL SER HUMANO:

SECCIÓN VII.

ACERCA DE LOS VARIOS ESTADOS DESPUÉS DE LA MUERTE:

SECCIÓN VIII.

LA REENCARNACIÓN O EL RENACIMIENTO:

SECCIÓN XIII.

LOS CONCEPTOS ERRÓNEOS ACERCA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA:

SECCIÓN XIV.

LOS "MAHĀTMAN TEOSÓFICOS":

CONCLUSIÓN

INTRODUCCIÓN A LA PRESENTE EDICIÓN

La Clave de la Teosofía es sin lugar a dudas uno de los pilares para cualquier estudiante de Teosofía. El formato adoptado de preguntas y respuestas, le permite a H. P. Blavatsky abarcar una variedad de temas de una forma dinámica y accesible, al menos tanto como es posible, teniendo en cuenta que la Teosofía no es para "perezosos mentales". A través de un estudio serio de esta magnífica obra, el estudiante puede sentar una base firme sobre la mayoría de las ideas teosóficas, desde las doctrinas de: Karma, Reencarnación, el Septenario del Hombre y el Plan Divino o de Evolución, hasta la existencia de los Mahātman y el propósito original por el que fue fundado el Movimiento Teosófico contemporáneo.

Actualmente existe una enorme cantidad de información accesible para los estudiantes, lo que hace que a veces muchos de ellos no sepan por donde comenzar o pierdan una gran cantidad de precioso tiempo navegando sin un rumbo fijo y aprendiendo un conocimiento que no siempre es verídico. Es por esto que es tan necesario que los estudiantes vuelvan a las enseñanzas Originales dejadas por H.P.B. y sus Instructores, y que libros como *La Clave de la Teosofía* sigan publicándose, siendo accesibles en tantos países como sea posible.

Estamos muy agradecidos con *The Theosophy Company* por habernos cedido la traducción realizada por integrantes de la Logia Unida de Teósofos. Para la presente edición se le ha realizado una revisión general del texto, se ha agregado el uso de las normas internacionales actuales para la transliteración de los términos en sánscrito, y se ha mantenido la paginación de la

primera edición de 1889, todos estos trabajos fueron realizados por integrantes del Centro de Estudios de la Teosofía Original.

De esta forma seguimos con nuestro objetivo de difundir la literatura Teosófica y el conocimiento y la sabiduría de estos grandes seres que a través de un enorme esfuerzo luchan para que el ser humano salga de su estado de ignorancia y sufrimiento al cual está sometido, y resurja a su verdadero estado espiritual. Porque si, aunque más no sea, sólo un hombre logre hacer suyo este conocimiento el esfuerzo de algunos pocos habrá valido la pena.

Los Editores
Diciembre del 2016

PREFACIO

El propósito de este libro está expresado exactamente por su título: “La Clave de la Teosofía” y por lo tanto se necesitan sólo unas pocas palabras de explicación. No es un texto de Teosofía completo ni exhaustivo, sino sólo una llave para abrir la puerta que conduce al estudio más profundo. Delinea los esquemas generales de la Religión-Sabiduría, explicando sus principios fundamentales, contestando, al mismo tiempo, a las varias objeciones que el buscador occidental ordinario argumenta, tratando de presentar conceptos no familiares en una forma y en un lenguaje lo más simple y claro posible. Sería excesivo esperar que la Teosofía sea inteligible al lector sin que él haga un esfuerzo mental, sin embargo, confiamos en que la oscuridad, que aún pueda permanecer, dependa de la profundidad del pensamiento y no del idioma ni de la confusión. Para la persona mentalmente perezosa u obtusa, la Teosofía debe quedar como un enigma ya que, tanto en el mundo mental como en el mundo espiritual, cada ser humano debe adelantar por sus propios esfuerzos. La escritora no puede pensar por el lector, ni él se beneficiaría en lo más mínimo si esto fuera posible. Hace mucho tiempo que, entre las personas interesadas en la Sociedad Teosófica y en su trabajo, se sintió

la necesidad de un texto como el presente y esperamos que proporcione una información exenta, lo más posible, de tecnicismos, a los muchos cuya atención ha sido despertada y sin embargo se han quedado atónitos y no convencidos.

Se ha tomado algún cuidado en distinguir lo verdadero de lo falso en las enseñanzas espiritistas, en lo referente al estado después de la muerte, mostrando la naturaleza real de los fenómenos espiritistas. Previamente, las explicaciones de este tipo suscitaron un gran odio hacia la escritora. Los espiritistas, al igual que muchos otros, prefiriendo creer en lo que es placentero más bien que en lo que es verdadero, se han enfadado mucho con quienquiera que destruyera una ilusión agradable. En este último año, la Teosofía ha sido el blanco de toda flecha envenenada del Espiritismo, como si los poseedores de una verdad a medias sintieran más antagonismo hacia los que tienen la verdad completa, que hacia los que no tienen nada de que ufanarse.

Quiero dar las gracias sinceras a muchos teósofos que han enviado sugerencias y preguntas o que han contribuido, de otra forma, durante la escritura de este libro, que será aún más útil gracias a su ayuda, lo cual constituirá, para ellos, su mejor recompensa.

H.P.B.

LA CLAVE DE LA TEOSOFÍA

I

LA TEOSOFÍA Y LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

EL SIGNIFICADO DEL NOMBRE

PREGUNTA. A menudo, a la Teosofía y a sus doctrinas se les define como una religión novedosa. ¿Es una religión?

TEÓSOFO. No lo es, la Teosofía es Conocimiento Divino o Ciencia Divina.

PREG. ¿Cuál es el significado verdadero del término?

TEÓS. "Sabiduría Divina" Θεοσοφία (Teosofía) o Sabiduría de los dioses; tal como Θεογονία (teogonía) es la genealogía de los dioses. La palabra Θεός significa un dios en griego, uno de los seres divinos; ciertamente no "Dios" en el sentido actual del término. Por lo tanto: no es la "Sabiduría de Dios", según traducen algunos, sino *Sabiduría Divina,* como la que poseen los dioses. El término se remonta a muchos millares de años.

PREG. ¿Cuál es el origen del nombre?

TEÓS. Nos llega de los filósofos alejandrinos, llamados amantes de la verdad, *Filaleteos*, de: φίλ (phil) "amor" y αλήθεια (alḗtheia) "verdad". El nombre Teosofía se remonta

al tercer siglo de nuestra era, empezando con Ammonio Saccas y sus discípulos[*], los iniciadores del sistema Ecléctico Teosófico.

PREG. ¿Cuál era el objetivo de este sistema?

TEÓS. En primer lugar: inculcar ciertas grandes verdades morales en sus discípulos y en todos los que "amaban la verdad". De aquí el apotegma adoptado por la Sociedad Teosófica: "No hay Religión más elevada que la verdad"[†].

---

[*] Llamados, también, Analogistas. Según la explicación en: *La Filosofía Ecléctica* del Profesor Alexander Wilder, miembro de la Sociedad Teosófica, se les llamaba así debido a su práctica de interpretar todas las leyendas y las narraciones sagradas, los mitos y los misterios, por medio de la regla o del principio de analogía y correspondencia, entonces: los eventos que se relataban como acontecimientos en el mundo externo, eran considerados como las expresiones de operaciones y experiencias del alma humana. También se les denominaba Neo-Platónicos. Aunque la Teosofía o el sistema Teosófico Ecléctico se hace remontar, generalmente, al tercer siglo, si hay que creer a Diógenes Laercio, su origen es mucho más antiguo, puesto que él atribuía el sistema a un sacerdote egipcio, Pot-Amun, el cual vivió en los primeros días de la dinastía Ptolemaica. El mismo autor nos dice que el nombre es copto y significa el consagrado a Amun, el Dios de la Sabiduría. La Teosofía es el equivalente de Brahma-Vidyā, conocimiento divino.

[†] La Teosofía ecléctica se dividía en tres categorías: (1) La creencia en una Deidad absoluta, incomprensible y suprema o esencia infinita, que es la raíz de toda la naturaleza y de todo lo que es, tanto visible como invisible. (2) La creencia en la naturaleza eterna, inmortal del ser humano; porque, siendo este una radiación del Alma Universal, su esencia es idéntica a la del Alma Universal. (3) La *Teurgia* u "obra divina" o *producir un trabajo de los dioses;* procede de *theoí,* "dioses" y *érgein* "trabajar". El término es muy antiguo, sin embargo, como pertenece al vocabulario de los MISTERIOS, su uso no era popular. Era una creencia mística que, al convertirse tan pura como los seres incorpóreos, es decir: al volver a la pureza prístina de la propia naturaleza, el ser humano podía inducir a los dioses a que le impartieran los misterios Divinos y podía hasta hacer que, ocasionalmente, se manifestaran visiblemente, ya fuera subjetiva u objetivamente; y los adeptos y los sacerdotes iniciados probaron tal creencia prácticamente. Era el aspecto trascendental de lo que hoy se llama Espiritismo; sin

El propósito principal de los Fundadores de la Escuela Ecléctica Teosófica, era uno de los tres objetivos de su sucesora moderna, la Sociedad Teosófica, es decir: el de reconciliar todas las religiones, sectas y naciones, bajo un sistema común de ética, basado en las verdades eternas.

---

embargo, como el populacho lo ha abusado y mal interpretado, algunos empezaron a considerarlo como nigromancia y fue prohibido de manera general. Una parodia de la práctica de la teurgia de Jámblico permanece aún en la magia ceremonial de algunos cabalistas modernos. La Teosofía moderna evita y rechaza estos tipos de magia y "nigromancia" por ser muy peligrosos. La verdadera teurgia *divina* requiere una pureza y una vida santa casi sobrehumanas, de otro modo degenera en la mediumnidad o la magia negra. Ammonio Saccas, al cual se le daba el nombre de *Theodidaktós,* "instruido por dios", tenía sus discípulos inmediatos tales como Plotino y su seguidor, Porfirio. Ellos, al principio, rechazaron la teurgia, mas al final se reconciliaron con ella por medio de Jámblico, quien escribió una obra sobre el tema, titulada: *Acerca de los Misterios*, usando el nombre de su maestro, un famoso sacerdote egipcio llamado Abammon. Ammonio Saccas nació de padres cristianos y, desde su infancia, execró el Cristianismo dogmático espiritista, por lo tanto se convirtió en neoplatónico y se dice que, al igual que J. Boehme y otros grandes videntes y místicos, ha tenido una sabiduría divina que se le revelaba en los sueños y en las visiones. De aquí deriva su apodo de *Theodidaktós.* Determinó reconciliar a todo sistema de religión y, demostrando su origen idéntico, decidió establecer un credo universal basado en la ética. Su vida era tan prístina y pura, su saber tan profundo y vasto, que varios Padres de la iglesia eran discípulos secretos suyos. Clemente de Alejandría habla muy bien y con mucho respeto de él. Plotino, el "San Juan" de Ammonio, era también un hombre respetado y estimado universalmente, con un conocimiento y una integridad muy profundos. Cuando tenía 39 años, acompañó al emperador romano Gordiano y su ejército a oriente para que los sabios de Bactriana y de la India lo instruyeran. Tuvo una escuela de filosofía en Roma. Porfirio, cuyo verdadero nombre era Malek (un judío helenizado), era el discípulo de Plotino y reunió todos los escritos de su maestro. Porfirio mismo fue un gran autor, dando una interpretación alegórica a algunas partes de los escritos de Homero. El sistema de meditación del cual se valían los filaleteos era el éxtasis, un sistema análogo al de la práctica yoga india. Lo que se sabe de la Escuela Ecléctica se debe a Orígenes, Longino y Plotino, discípulos inmediatos de Ammonio. (Véase *Filosofía Ecléctica* de A. Wilder.)

PREG. ¿Cómo puede usted mostrar que esta no es una quimera imposible y que todas las religiones del mundo se basan en la misma verdad una?

TEÓS. Mediante su estudio y análisis comparados. En la antigüedad, la "Religión-Sabiduría" era una; y las doctrinas idénticas enseñadas a los Iniciados durante los MISTERIOS, una institución en un tiempo universalmente difundida, prueban la semejanza de la filosofía religiosa primitiva. "Todos los cultos antiguos indican la existencia de una Teosofía única que los antecedió. La clave que ha de abrir uno, debe abrirlos todos, de otra manera no puede ser la correcta". (*Filosofía Ecléctica*)

EL CURSO Y PLAN DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

PREG. En los días de Ammonio existían varias grandes religiones antiguas y numerosas eran las sectas tan sólo en Egipto y en Palestina. ¿Cómo pudo reconciliarlas?

TEÓS. Haciendo lo que estamos tratando de hacer. Los neoplatónicos eran un grupo numeroso y pertenecían a varias filosofías religiosas[*]; lo mismo acontece con nuestros teósofos. En esos días, el judío Aristóbulo afirmaba que la

---

[*] El judaísmo se estableció en Alejandría bajo Filadelfo y, desde entonces, los instructores helénicos se convirtieron en los rivales peligrosos del Colegio de Rabinos de Babilonia. Como observa de manera muy pertinente el autor de *Filosofía Ecléctica*: "En aquel periodo, los sistemas buddhista, vedānta y mágico se exponían en concomitancia con las filosofías griegas. No era nada excepcional que hombres de pensamiento supusieran que las diatribas verbales debían cesar, considerando posible entresacar un sistema armonioso de estas diversas enseñanzas […] Panteno, Atenágoras y Clemente tenían una profunda instrucción en la filosofía platónica, comprendiendo su unidad esencial con los sistemas orientales".

ética de Aristóteles representaba las enseñanzas *esotéricas* de la Ley de Moisés. Philon Judeo se esforzaba en reconciliar el "Pentateuco" con la filosofía pitagórica y platónica. Josefo demostró que los esenios del Carmelo eran simplemente copistas y seguidores de los terapeutas egipcios (los sanadores). Lo mismo acontece en nuestros días. Podemos mostrar la línea genealógica de toda religión cristiana y también de toda secta, aun de la más pequeña. Estas últimas son los retoños menores crecidos en las ramas más grandes; sin embargo, los retoños y las ramas nacen del mismo tronco: la RELIGION-SABIDURIA. Este era el propósito de Ammonio, el cual se esmeró para que los gentiles y los cristianos, los judíos y los idólatras, abandonaran sus querellas y fricciones, teniendo presente sólo que eran los depositarios de la misma verdad, bajo diferentes aspectos y que todos eran hijos de una madre común[*]. Este es también el objetivo de la Teosofía.

PREG. ¿De cuáles autoridades se vale para decir esto de los antiguos teósofos de Alejandría?

---

[*] Mosheim, hablando de Ammonio, dice: "Al constatar que no sólo los filósofos griegos, sino también todos los de las diferentes naciones bárbaras, estaban en perfecta armonía entre ellos, en lo referente a todo punto esencial, Ammonio se entregó a exponer las millares de doctrinas de estas varias sectas para mostrar que todas se originaron de la misma fuente una y que tendían hacia el mismo y único fin". Si el escritor de Ammonio en: *La Enciclopedia de Edimburgo*, sabe lo que dice, entonces está describiendo a los teósofos modernos, sus creencias y su trabajo, ya que, cuando habla del *Theodidaktós*, dice: "El adoptó las doctrinas aceptadas en Egipto (las esotéricas eran las de la India), referentes al Universo y a la Deidad, considerados como un gran entero y las concernientes a la eternidad del mundo [...] estableció un sistema de disciplina moral que permitía a las personas en general vivir en armonía con las leyes de su país y los dictados de la naturaleza; sin embargo, exigía que los sabios arrobaran su mente por medio de la contemplación".

TEÓS. De una cantidad casi innumerable de autores muy conocidos. Uno de ellos es Mosheim, el cual dice:

"Ammonio enseñó que la religión de las masas se daba la mano con la filosofía, junto a la cual compartió el destino de una corrupción y obscurecimiento paulatinos, fruto de las simples opiniones, las supersticiones y las mentiras humanas. Por lo tanto: se debía restablecer a su pureza original, expurgándola de la escoria y exponiéndola sobre principios filosóficos. Además: todo lo que Cristo tenía en perspectiva era restablecer y restaurar la sabiduría de los antiguos a su integridad primordial, reducir el dominio universalmente prevaleciente de la superstición, corrigiendo y, en parte, eliminando, los varios errores que se habían abierto brecha en las diferentes religiones populares."

Esto es, precisamente, lo que dicen los teósofos modernos. Sin embargo, mientras el gran filaleteo recibió ayuda y apoyo en su plan por dos padres de la iglesia, Clemente y Atenágoras, por todos los rabinos eruditos de la sinagoga, por la academia y las arboledas (escuelas), enseñando una doctrina común para todos nosotros, sus seguidores en la misma línea, no recibimos ningún reconocimiento, sino al contrario, se nos abusa y persigue. Por lo tanto: queda demostrado que hace 1500 años, las personas era más tolerantes que las de este siglo *iluminado.*

PREG. ¿Acaso la iglesia lo animó y apoyó porque, a pesar de sus herejías, Ammonio enseñaba el Cristianismo y era un cristiano?

TEÓS. Para nada. Nació cristiano; pero nunca aceptó el Cristianismo de la iglesia. El profesor Wilder dice de Ammonio:

"Sólo debía exponer sus instrucciones según las antiguas columnas de Hermes, conocidas por Platón y Pitágoras anteriormente y usarlas para elaborar su filosofía. Cuando Ammonio descubrió lo mismo en el prólogo del Evangelio de San Juan, supuso justamente que el propósito de Jesús era el de

restablecer la gran doctrina de la sabiduría en su integridad primigenia. Las narraciones de la Biblia y las historias de los dioses, las consideró como alegorías que ilustraban la verdad, de otra forma, eran simplemente fábulas inaceptables”. Además, como dice la *Enciclopedia de Edimburgo*: “él reconoció que Jesúcristo fue un *hombre* excelente y el ‘amigo de Dios’; sin embargo afirmó que no era su plan el de abolir enteramente el culto de los demonios (dioses) y que su única intención era purificar la religión antigua”.

LA RELIGIÓN-SABIDURÍA ESOTÉRICA EN TODAS LAS EDADES

PREG. Puesto que Ammonio nunca escribió nada, ¿cómo podemos estar seguros de que estas eran sus enseñanzas?

TEÓS. Tampoco Buddha, Pitágoras, Confucio, Orfeo, Sócrates y ni siquiera Jesús, dejaron nada escrito. Sin embargo, la mayoría de ellos, son personajes históricos y sus enseñanzas han sobrevivido. Los discípulos de Ammonio, (entre ellos Orígenes y Herennius), escribieron tratados explicando su ética; y no cabe duda de que estos son tan históricos como los escritos apostólicos, si no más. Y sus discípulos: Orígenes, Plotino y Longino (consejero de la famosa reina Zenobia), han dejado archivos voluminosos del Sistema Filaleteo, por lo menos en la medida que se conocía su profesión pública de fe; ya que la escuela estaba dividida entre enseñanzas exotéricas y *esotéricas.*

PREG. ¿Cómo han podido estas doctrinas llegar a nuestros días, puesto que, según usted, eso que se llama, justamente, RELIGION-SABIDURIA, era esotérica?

TEÓS. La RELIGION-SABIDURIA siempre ha sido una y, siendo la última palabra del conocimiento humano posible, se le preservaba con cuidado. Antecedió por largas eras a los

teósofos alejandrinos, ha alcanzado a los modernos y sobrevivirá a toda las demás religiones y filosofías.

PREG. ¿Dónde y quién la preservó así?

TEÓS. Los Iniciados de todo país; los buscadores profundos de la verdad, sus discípulos y en esas partes del mundo en donde tales temas han sido muy estimados y examinados: en la India, en Asia central y en Persia.

PREG. ¿Puede darme algunas pruebas de su esoterismo?

TEÓS. La mejor prueba del hecho es que, en la antigüedad, todo culto religioso o, mejor dicho, filosófico, constaba de una enseñanza esotérica o secreta y de un culto exotérico (público). Además: es un hecho consabido que, en toda nación, los MISTERIOS de los antiguos incluían los MISTERIOS "mayores" (secretos) y "menores" (públicos); por ejemplo: las solemnidades famosas en Grecia, llamadas *Eleusinas*. Todos, desde los Hierofantes de Samotracia, de Egipto y los brahmanes inciados de la India antigua, hasta los rabinos hebreos, preservaron en secreto sus *verdaderas* creencias por miedo a la profanación. Los rabinos hebreos llamaban a sus series religiosas seculares, *Mercavah* (cuerpo exterior), el "vehículo" o "el *recipiente que contiene el alma escondida*", siendo esta última su conocimiento secreto más elevado. Ninguna de las naciones antiguas impartió, por medio de sus sacerdotes, sus secretos filosóficos reales a las masas, a las cuales les entregaba sólo la cáscara. El Buddhismo del norte tiene su vehículo "mayor" y "menor", conocidos como *Mahāyāna,* la escuela esotérica; e *Hīnayāna*, la exotérica. Ni siquiera podemos culparle por tal sigilo, porque usted seguramente no pensaría nutrir su rebaño de ovejas con disertaciones eruditas sobre la

botánica, en lugar de darle hierba. Pitágoras llamó a su *Gnosis*: "el conocimiento de las cosas que son" o ἡ γνῶσις τῶν ὄντων, reservando ese conocimiento sólo para sus discípulos que habían dado la promesa, es decir: los que podían asimilar este alimento mental, quedándose satisfechos. Por lo tanto: ellos daban una promesa de silencio y sigilo. Los alfabetos Ocultos y las cifras secretas son el desarrollo de los antiguos escritos egipcios *hieráticos* [de los templos] y en la antigüedad, los hierogramatistas o los sacerdotes egipcios iniciados eran los depositarios de sus secretos. Ammonio Saccas, según nos dicen sus biógrafos, comprometía a sus discípulos por medio de un juramento para que no divulgasen *sus doctrinas más elevadas*, excepto a quienes ya habían sido instruidos en el conocimiento preliminar y a quienes estaban, también, bajo el vínculo de una promesa. Finalmente: ¿acaso no encontramos lo mismo hasta en el Cristianismo más antiguo, entre los gnósticos y aun en las enseñanzas de Cristo? ¿Acaso no habló él a la muchedumbre en parábolas de doble sentido, explicando sus razones sólo a los discípulos? El dijo: "Ustedes pueden conocer los misterios del reino de los cielos; pero a ellos, los que están afuera, todas estas cosas se les dan en parábolas" (Marcos IV. 11). "Los esenios de Judea y del Carmelo hicieron distinciones similares, dividiendo a sus adherentes entre neófitos, hermanos y *perfectos* o los inciados" (*Filosofía Ecléctica*). En lo referente a esto, es posible entresacar ejemplos en todos los países.

PREG. ¿Es posible obtener la "Sabiduría Secreta" con el simple estudio? Las enciclopedias definen la Teosofía de manera análoga a la del Diccionario Webster: "*una presunta comunicación con Dios y los espíritus superiores y el consecuente alcance de un conocimiento sobrehumano valiéndose de medios físicos y procesos químicos*". ¿Es así?

TEÓS. Creo que no. Ni existe ningún lexicógrafo capaz de explicar a sí mismo y a los demás cómo se pueda obtener el conocimiento *sobrehumano* valiéndose de procesos *físicos* o químicos. Si Webster hubiera dicho: "valiéndose de procesos *metafísicos* y alquímicos", la definición sería casi correcta. En su versión actual es un absurdo. Los teósofos antiguos afirmaban y los modernos también, que lo infinito no puede ser conocido por lo finito: percibido por el Ser finito, sin embargo, la esencia divina podía ser comunicada al Ser Espiritual superior en estado de arrobamiento. Tal condición casi no es alcanzable valiéndose de "medios físicos y químicos", como acontece con el *hipnotismo.*

PREG. ¿Cómo lo explica, entonces?

TEÓS. Según la definición de Plotino, el verdadero arrobamiento es "la liberación de la mente de su conciencia finita, haciéndose una con el infinito e identificándose con este". El profesor Wilder dice que esta es la condición más elevada, sin embargo su duración no es permanente y sólo unos *poquísimos* la alcanzan. En realidad, es idéntica al estado que en la India se conoce como *Samādhi.* Los Yogin la practican; físicamente es facilitada por la más grande abstinencia de comida y bebida; y mentalmente, esforzándose, sin cesar, en purificar y elevar la mente. La meditación es una oración silenciosa, *no pronunciada,* o, como lo expresa Platón, "es el ferviente anhelo del alma hacia lo divino, no para pedir algún bien particular (como acontece con la oración común); sino por el bien mismo, por el Bien Supremo universal", del cual somos parte en la tierra y de cuya esencia todos hemos surgido. Por lo tanto, Platón añade: "permanece en silencio en presencia de los *seres divinos,* hasta que remuevan las nubes de tus ojos, permitiéndote ver, mediante la luz que irradia de ellos, no lo

que te parece ser bueno, sino lo que es inherentemente bueno”*.

PREG. Por lo tanto: ¿la Teosofía no es, como algunos piensan, un esquema recientemente ideado?

TEÓS. Sólo las personas ignorantes pueden hablar de ella así. Es tan antigua como el mundo en su enseñanza y ética, si no en el nombre; y es también el sistema más amplio y católico de todos.

PREG. ¿Entonces por qué la Teosofía se ha quedado tan desconocida en las naciones del hemisferio occidental? ¿Por qué se ha quedado como un libro cerrado para las razas claramente más cultas y adelantadas?

TEÓS. Creo que en la antigüedad existieron naciones igualmente cultas y, no cabe duda, más espiritualmente “adelantadas” que nosotros. Hay varias razones para esta voluntaria ignorancia. Una la dio San Pablo a los atenienses cultos los cuales habían perdido, por largos siglos, la verdadera penetración espiritual y hasta el interés por lo espiritual, a causa de su gran devoción por las cosas

---

* Esto es lo que, el erudito autor de: *Filosofía Ecléctica*, profesor A. Wilder, describe como “*fotografía espiritual*”. “El alma es la cámara en la cual los hechos y los eventos futuros, pasados y presentes se graban; y la mente se vuelve consciente de ellos. Más allá de nuestro mundo diario de límites, todo es un día o un estado, el pasado y el futuro se funden en el presente […] La muerte es el último *éxtasis* en la tierra. Entonces: el alma se libera de los enlaces del cuerpo y su parte más noble se une a la naturaleza más elevada, compartiendo la sabiduría y la presciencia de los seres superiores”. Para el místico, la verdadera Teosofía es ese estado que Apolonio de Tyana describió así: “Puedo ver el presente y el futuro como en un espejo claro. El sabio no necesita esperar los vapores de la tierra y la corrupción del aire para prever los eventos. […] Los *theoí* o dioses ven el futuro; los seres comunes ven el presente; los sabios ven lo que está por suceder”. “La Teosofía de los Sabios”, acerca de la cual él habla, queda bien expresada en la afirmación: “El Reino de Dios está dentro de nosotros”.

sensoriales y su larga esclavitud a la letra muerta del dogma y del ritualismo. Sin embargo, la razón axial de esto yace en el hecho de que la Teosofía verdadera siempre ha sido tenida bajo sigilo.

PREG. Usted ha aducido pruebas de la existencia de tal sigilo: ¿cuál era la verdadera causa de esto?

TEÓS. Las causas de esto eran, en primer lugar: la perversidad de la naturaleza humana común y su egoísmo, siempre inclinada a la gratificación de sus deseos *personales* en detrimento de su prójimo y su pariente. A esta clase de gente nunca se le podía encomendar los secretos *divinos*. En segundo lugar: su incapacidad de impedir la profanación del conocimiento sagrado y divino, la cual llevó a la perversión de las verdades y de los símbolos más sublimes y a la transformación paulatina de las cosas espirituales en imágenes antropomórficas, concretas y burdas; en otras palabras: condujo a detener el progreso de la idea de lo divino, desembocando en la idolatría.

LA TEOSOFÍA NO ES BUDDHISMO

PREG. A menudo, a ustedes se les denomina: "Buddhistas Esotéricos". ¿Son todos seguidores de Gautama Buddha?

TEÓS. No más que los músicos son todos seguidores de Wagner. Algunos de nosotros son de religión buddhista; sin embargo, en nuestras filas, hay muchos más hindúes y brahmanes que buddhistas; y más cristianos europeos y americanos, que buddhistas *convertidos*. El error nació de la equivocada comprensión del verdadero significado del título de la excelente obra de Sinnett: *Buddhismo Esotérico*, cuya primera palabra se debiera haber escrito *con una d en lugar de dos*, porque, entonces, *Budhismo* hubiera significado lo

que se quería decir: simplemente "Sabiduría"[1] (Bodha, bodhi, "inteligencia", "sabiduría"), en lugar de *Buddhismo,* la filosofía religiosa de Gautama. La Teosofía, como ya dijimos, es la RELIGION-SABIDURIA.

PREG. ¿Cuál es la diferencia entre Buddhismo, la religión fundada por el Príncipe de Kapilavastu y el *Budhismo*, la "Sabiduría" que, según usted dice, es sinónimo de Teosofía?

TEÓS. Es la misma diferencia que existe entre las enseñanzas secretas del Cristo, llamadas "los misterios del Reino de los Cielos" y el ritualismo y la teología dogmática más reciente de las iglesias y las sectas. *Buddha* significa el "Iluminado", procede de *Bodha* o entendimiento, Sabiduría. Esta ha pasado, de manera integral, en las enseñanzas *esotéricas* que Gautama impartió sólo a sus *Arhat* elegidos.

PREG. Sin embargo, algunos orientalistas niegan que el Buddha haya enseñado, alguna vez, una doctrina esotérica.

TEÓS. Al mismo tiempo podrían negar que la naturaleza tiene secretos para los científicos. Enseguida demostraré tal punto valiéndome de la conversación de Buddha con su discípulo, Ananda. Sus enseñanzas esotéricas eran simplemente *Guptā Vidyā* (conocimiento secreto) de los brahmanes antiguos; clave que, omitiendo unas pocas excepciones, sus sucesores modernos han perdido completamente. Esta *Vidyā,* ahora, ha pasado a ser lo que se conoce como las enseñanzas *internas* de la escuela *Mahāyāna* del Buddhismo del norte. Los que lo niegan son simplemente personas ignorantes que pretenden conocer el orientalismo. Le aconsejo leer *Buddhismo Chino* del reverendo Edkins, especialmente el capítulo sobre las escuelas y las enseñanzas Exotéricas y

Esotéricas y luego compare el testimonio de todo el mundo antiguo sobre el tema.

PREG. ¿No es la ética de la Teosofía idéntica a la enseñada por Buddha?

TEÓS. Ciertamente, porque esta ética es el alma de la Religión-Sabiduría y, en el pasado, era la propiedad común de los iniciados de todas las naciones. Sin embargo, Buddha fue el primero en incluir estas enseñanzas elevadas en sus enseñanzas públicas, convirtiéndolas en los cimientos y la esencia misma de su sistema público. Aquí yace la diferencia inmensa entre el Buddhismo exotérico y todas las demás religiones. Mientras que, en algunas de estas, el ritualismo y el dogma cubren el lugar principal, en el Buddhismo, la ética ha sido siempre el punto eje. Esto explica la semejanza, por no decir la identidad, entre la ética de la Teosofía y la de la religión de Buddha.

PREG. ¿Existen algunos puntos importantes de diferencia?

TEÓS. Una gran distinción entre la Teosofía y el Buddhismo *exotérico* es que este último, según lo representa la iglesia del sur, niega del todo: (a) la existencia de Deidad alguna, y (b) cualquier tipo de vida consciente después de la muerte o hasta una individualidad, en el ser humano, capaz de sobrevivir conscientemente. Esta es, al menos, la enseñanza de la secta siamesa, ahora considerada como la forma *más pura* de Buddhismo exotérico. Así es, si sólo hacemos referencia a las enseñanzas públicas de Buddha. Enseguida explicaré la razón de tal reticencia. Sin embargo, la iglesia buddhista del norte, que se fundó en estos países en los que sus arhat iniciados se retiraron después de la muerte de su Maestro, enseñan todo lo que ahora se conoce como

doctrinas teosóficas, porque son parte del conocimiento de los iniciados; por lo tanto; esto prueba como la ortodoxia del Buddhismo del sur, demasiado celosa, ha sacrificado la verdad a la letra muerta. Sin embargo, esta enseñanza, si se compara a la de cualquier otra iglesia y religión, resulta ser más grande, más noble, más filosófica y más científica, hasta en su letra muerta. A pesar de todo, la Teosofía no es Buddhismo.

II
LA TEOSOFÍA EXOTÉRICA Y ESOTÉRICA

LO QUE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA MODERNA NO ES

PREG. Entonces: ¿no son sus doctrinas un renacimiento del Buddhismo, ni han sido copiadas por completo de la Teosofía neoplatónica?

TEÓS. No, no lo han sido. La mejor respuesta a esto la citaré de un escrito sobre la "Teosofía", leído por el doctor J. D. Buck, Miembro de la Sociedad Teosófica, ante la última Convención Teosófica en Chicago, América, en Abril de 1889. No hay teósofo vivo que haya expresado y entendido mejor la verdadera esencia de la Teosofía que nuestro honrado amigo, el doctor Buck:

> "La Sociedad Teosófica fue organizada con el propósito de promulgar las doctrinas teosóficas y promover la vida teosófica. La Sociedad Teosófica actual no es la primera de este tipo. Tengo un volumen titulado: 'Asuntos Teosóficos de la Sociedad de Filadelfia', publicado en Londres en 1697; y otro con el siguiente título: 'Introducción a la Teosofía o la Ciencia del Misterio de Cristo, es decir: de la Deidad, la Naturaleza y la Criatura, englobando la filosofía de todos los poderes activos de la vida, tanto mágicos como espirituales, formando una guía práctica para la pureza y la santidad más sublimes y la perfección evangélica. Además: contribuye al alcance de la visión divina, a las santas artes y potencias angélicas y a otras prerrogativas de la

regeneración'. Este volumen fue publicado en Londres en 1855, lo siguiente es la dedicatoria que se encuentra allí:

'Esta introducción a la Teosofía o la ciencia de la raíz y del misterio de todas las cosas, se dedica, de la forma más humilde y afectuosa, a los estudiantes de las universidades, los colegios y las escuelas del mundo cristiano; a los profesores de las ciencias metafísicas, mecánicas y naturales en todas sus formas; a todos los hombres y las mujeres generalmente educados, de fe fundamentalmente ortodoxa; a los deístas, a los arrianos, los unitarios, los estudiante de Swedenborg y otros credos imperfectos e infundados, racionalistas y escépticos de toda clase; a los musulmanes, judíos y religiosos patriarcales orientales, ecuánimes e iluminados; mas especialmente al predicador del evangelio y al misionero; ya sea entre los bárbaros o los intelectuales'."

"En el año siguiente (1856) se publicó otro volumen, el real octavo de 600 páginas, tipo diamante, de 'Misceláneas Teosóficas'. Se imprimieron sólo 500 copias para distribuirlas gratuitamente en las bibliotecas y las universidades. Estos primeros movimientos eran numerosos y se originaron dentro de la iglesia, entre personas muy caritativas, sinceras, devotas y con un carácter cristalino. La forma de todos estos escritos era ortodoxa, con expresiones cristianas y, al igual que los escritos del eminente hombre de iglesia, William Law, el lector ordinario podía distinguirlas por su gran sinceridad y piedad. Cada una de estas tentativas trataban de derivar y explicar los sentidos más profundos y el significado trascendente de las escrituras cristianas, ilustrando y explayando la vida teosófica. Estos trabajos cayeron en el olvido muy pronto y ahora son casi desconocidos. Trataban de reformar al clero, revitalizar la caridad genuina y nunca fueron bienvenidos. La palabra "herejía" era suficiente para que los sepultaran en el limbo de todas las utopías de este tipo. En el tiempo de la Reforma, John Reuchlin trató de hacer una tentativa similar con idéntico resultado, a pesar de que era el amigo íntimo y confidente de Lutero. A la ortodoxia nunca le ha interesado ser informada e iluminada. A tales reformadores se les enteró, como Festus hizo con Pablo, que una cultura excesiva los había enloquecido y que sería peligroso ir más allá. Si hacemos caso omiso de los ribetes, que eran en parte una cuestión de hábito y educación entre estos escritores y en parte fruto del freno religioso a causa del poder secular y si llegamos al

meollo de la cuestión, estos escritos eran teosóficos en el sentido más riguroso y pertenecen sólo al conocimiento que el ser humano tiene de su naturaleza y de la vida superior del alma. A veces se ha declarado que el movimiento teosófico actual es una tentativa de convertir el Cristianismo al Buddhismo, lo cual significa simplemente que la palabra 'herejía' ha perdido el terror que infundía y ha renunciado a su poder. En todas las eras, han existido individuos que han aprendido, más o menos claramente, las doctrinas teosóficas, integrándolas en el tejido de sus vidas. Estas doctrinas no pertenecen, exclusivamente, a ninguna religión, ni quedan confinadas a ninguna sociedad, ni tiempo. Son el derecho de nacimiento de toda alma humana. Cada individuo elabora su ortodoxia según su naturaleza, sus necesidades y su experiencia cambiante. Esto puede explicar por qué, los que se han imaginado que la Teosofía era una nueva religión, han buscado en vano su credo y ritual. Su credo es la Lealtad a la Verdad y su ritual consiste en 'honrar toda verdad poniéndola en práctica'."

"La diversidad de opinión y las interpretaciones ficticias acerca de la Sociedad Teosófica hacen patente cuán poco las masas entienden este principio de Hermandad Universal y cuán raramente su importancia trascendente es reconocida. Esta Sociedad fue organizada sobre este único principio: la Hermandad esencial del Hombre, como se ha delineado breve e imperfectamente aquí. Se ha definido como buddhista y anti-cristiana, como si pudiera ser ambas a la vez; cuando, el Buddhismo y el Cristianismo, según lo presentaron sus fundadores inspirados, hicieron de la hermandad el único elemento imprescindible de la doctrina y de la vida. Además: a la Teosofía se le ha considerado como algo nuevo bajo el sol o, en el mejor de los casos, como misticismo antiguo disfrazado bajo un nuevo nombre. Mientras que es cierto que muchas Sociedades fundadas y unidas para apoyar los principios de altruismo o la hermandad esencial, han tenido varios nombres, es también verdadero que muchas han sido llamadas teosóficas, con principios y propósitos análogos a los de la Sociedad Teosófica actual. En cada una de estas Sociedades, la doctrina esencial ha sido la misma y todo lo demás ha sido incidental, aunque esto no le resta el hecho de que muchas personas son atraídas por lo incidental, soslayando o ignorando lo esencial."

No se podría dar una respuesta mejor o más explícita a su pregunta que la de un hombre que es uno de nuestros teósofos más estimados y sinceros.

PREG. ¿Cuál sistema usted prefiere o sigue, en este caso, además de la ética buddhista?

TEÓS. Ninguno y todos. No nos atenemos a ninguna religión ni a ninguna filosofía en particular, libamos todo lo bueno que encontramos en cada una. Sin embargo hay que declarar que, al igual que todos los demás sistemas antiguos, la Teosofía se divide en sección Exotérica y *Esotérica.*

PREG. ¿Cuál es la diferencia?

TEÓS. Los miembros de la Sociedad Teosófica en general están libres de profesar cualquier religión o filosofía que les plazca o ninguna, si prefieren, siempre que estén en simpatía con y dispuestos a llevar a cabo, uno o más de los tres objetivos de la asociación. La Sociedad Teosófica es un grupo filantrópico y científico para la propagación de la idea de hermandad sobre líneas *prácticas* en lugar de *teóricas.* Los miembros pueden ser cristianos, musulmanes, judíos, parsis, buddhistas, brahmanes, espiritualistas o materialistas, esto no importa; sin embargo, cada miembro debe ser o un filántropo, o un erudito, un buscador en la literatura aria o de otro tipo o un estudiante de lo psíquico. En otras palabras: debe ayudar, si puede, a la realización de al menos uno de los objetivos del programa. De otra manera, no tiene ninguna razón para ser un "miembro". Así es la mayoría de la Sociedad exotérica, constituida por miembros "adheridos" o "sueltos"[*]. Estos pueden, o no, convertirse en Teósofos de

[*] Un miembro "adherido" significa alguien que se ha unido a una rama particular de la Sociedad Teosófica. El "suelto" pertenece a la Sociedad en general, tiene su diploma del cuartel general (Adyar, Madrás), sin embargo no está conectado con ninguna rama o logia.

hecho. Son miembros en virtud de que se han unido a la Sociedad, la cual, sin embargo, no puede convertir en un teósofo a quien no advierte, para nada, el orden *divino* de las cosas ni a quien entiende la Teosofía en su manera *sectaria* y egoísta, si es que podemos usar estas palabras. La expresión: "hermoso es quien se comporta hermosamente", podría parafrasearse: "teósofo es, quien se comporta teosóficamente".

TEÓSOFOS Y MIEMBROS DE LA "SOCIEDAD TEOSÓFICA"

PREG. Lo anterior se aplica a los miembros laicos, según entiendo. ¿Qué pasa con quiénes se dedican al estudio esotérico de la Teosofía? ¿Son ellos los verdaderos Teósofos?

TEÓS. No necesariamente, hasta que hayan probado serlo. Han entrado en el grupo interno, comprometiéndose en atenerse, lo más rigurosamente posible, a las reglas del cuerpo oculto. Esta es una empresa difícil, ya que la regla principal es la renuncia completa de la propia personalidad; es decir: un miembro que ha dado *la promesa* debe convertirse en un altruista cabal, nunca debe pensar en sí mismo, olvidando su vanidad y orgullo, para el bien de sus semejantes, además del bien de sus hermanos y hermanas en el círculo esotérico. Si quiere que las instrucciones esotéricas le sean de beneficio, debe vivir una vida de abstinencia en todo, de abnegación y de moralidad rigurosa, haciendo su deber para el bien de todos los seres humanos. Los pocos Teósofos reales en la Sociedad Teosófica se encuentran entre estos miembros. Esto no implica que fuera de la Sociedad Teosófica y del círculo interno, no haya Teósofos, ya que los hay; y más de lo que las personas puedan imaginarse;

ciertamente: mucho más de los que se hallan entre los miembros *legos* de la Sociedad Teosófica.

PREG. Entonces: ¿de qué sirve unirse a la llamada Sociedad Teosófica, en este caso? ¿Dónde está el incentivo?

TEÓS. No hay ningún incentivo, excepto la ventaja de recibir instrucciones esotéricas, las doctrinas genuinas de la "Religión-Sabiduría" y, si se lleva a cabo el programa, mucha ayuda procede de la asistencia y la simpatía mutuas. La unión es la fuerza; la armonía y los esfuerzos bien regulados y simultáneos, producen maravillas. Este ha sido el secreto de todas las asociaciones y comunidades, desde que la humanidad empezó a existir.

PREG. ¿Sin embargo, por qué una persona con una mente equilibrada y un propósito único, es decir: alguien con una energía y una perseverancia determinadas, no puede convertirse en un Ocultista o siquiera en Adepto, si trabaja solo?

TEÓS. Es posible; sin embargo existen diez mil probabilidades, contra una, de que fracase. Entre muchas razones englobamos la siguiente: hoy en día no se halla ningún libro sobre el Ocultismo o la Teurgia que exponga los secretos de la alquimia o de la Teosofía medieval en un lenguaje claro. Todos son simbólicos o recurren a parábolas; y como la clave de estos se ha perdido por eras en el occidente, ¿cómo se puede aprender el significado correcto de lo que se lee y se estudia? Allí se anida el peligro mayor, el que lleva a la magia *negra* inconsciente o al mediumnismo más irremediable. Aquel que no tiene a un Iniciado por maestro, más le valdría dejar este estudio peligroso a un lado. Mire a su alrededor y observe. Mientras los dos tercios de la sociedad *civilizada* se burla de la mera noción de que haya algo en la Teosofía, el Ocultismo, el Espiritismo o la Cábala, el otro tercio está constituido por los elementos más

heterogéneos y antitéticos. Algunos creen en lo místico y hasta en lo *sobrenatural* (!); pero cada uno cree a su manera. Otros se precipitan solos en el estudio de la Cábala, del Psiquismo, del Mesmerismo, del Espiritismo o una que otra forma del Misticismo. El resultado es que no hay dos seres humanos que piensen igual, ni que concuerden sobre algunos principios ocultos fundamentales, a pesar de que existen muchos que declaran tener la *última palabra* del conocimiento y les gustaría hacer creer a los principiantes que son adeptos cabales. En occidente, no sólo no hay acceso al conocimiento científico y exacto del Ocultismo, más, ni siquiera al de la verdadera astrología, la única rama del Ocultismo que, en sus enseñanzas *exotéricas*, tiene leyes y un sistema definidos; sino que nadie tiene la más mínima idea de lo que significa el verdadero Ocultismo. Algunos limitan la sabiduría antigua a la Cábala y al *Zohar* judío, que cada uno interpreta a su manera, según la letra muerta de los métodos rabínicos. Otros consideran a Swedenborg o a Böhme como la expresión última de la sabiduría más elevada; mientras otros más ven, en el mesmerismo, el gran secreto de la magia antigua. Cada uno de estos, sin excepción, al poner su teoría en práctica se dirige rápidamente, a causa de la ignorancia, hacia la magia negra. Afortunados los que se sustraen de esto; ya que no tienen la manera de averiguar ni un criterio mediante el cual distinguir, lo verdadero de lo falso.

PREG. ¿Deberíamos entender que el grupo interno de la Sociedad Teosófica afirma aprender, lo que sabe, de iniciados reales o maestros de la sabiduría esotérica?

TEÓS. No directamente. La presencia personal de tales maestros no es necesaria. Es suficiente que impartan las instrucciones a algunos de los que han estudiado bajo su guía por años, entregando sus vidas para servirles. Entonces,

(estos estudiantes) pueden transmitir el conocimiento que recibieron a otros que no tuvieron tal oportunidad. Una porción de la verdadera ciencia es mejor que una masa de conocimiento no asimilado y mal comprendido. Una onza de oro vale más que una tonelada de polvo.

PREG. ¿Cómo es posible saber si la onza es verdadero oro o algo falso?

TEÓS. A un árbol se le conoce por su fruto; a un sistema, por sus resultados. Confesaremos habernos equivocado cuando nuestros adversarios puedan probarnos que cualquier estudiante solitario de Ocultismo, a lo largo de las eras, se haya convertido en un adepto santo como Ammonio Saccas o hasta en un Plotino o en un Teúrgo como Jámblico o haya logrado producir hazañas como las que se atribuyen a Saint Germain, sin que un maestro lo guiara y sin ser un médium, un psíquico auto-engañado o un charlatán. Hasta entonces, los teósofos prefieren seguir la ley natural y avalada de la tradición de la Ciencia Sagrada. Hay místicos que hicieron grandes descubrimientos en química y en las ciencias físicas, casi rozando los confines de la alquimia y del Ocultismo. Hay otros quienes, ayudados sólo por su genio, han vuelto a descubrir porciones, si no el total, de los alfabetos perdidos del "lenguaje de los Misterios" y, por ende: son capaces de leer correctamente los pergaminos hebraicos. Otros más, siendo videntes, han columbrado *vislumbres* maravillosas de los secretos escondidos de la Naturaleza. Sin embargo: todos ellos son *especialistas*. Uno es un inventor teórico, el otro un hebraísta, es decir: un cabalista sectario, el tercero es un Swedenborg moderno, el cual niega todo lo que se extiende fuera de su particular ciencia o religión. Ninguno de ellos puede ufanarse de haber producido, mediante esto, un beneficio universal o hasta nacional, ni siquiera para sí mismo. Exceptuando unos pocos sanadores, de esa clase que el Colegio Real de

Médicos y Cirujanos define como impostores, nadie ha ayudado con su ciencia a la Humanidad, ni siquiera a un número de seres de la misma comunidad. ¿Dónde están los caldeos de la antigüedad, capaces de producir curaciones maravillosas “sin recurrir a los encantos sino a hierbas”? ¿Dónde está un Apolonio de Tyana, el cual curaba a los enfermos y levantaba a los muertos bajo cualquier clima y circunstancia? En Europa conocemos algunos *especialistas* de la primera clase mencionada, sin embargo, nadie de la segunda, excepto en Asia, donde se preserva el secreto del Yogin “de vivir en la muerte”.

PREG. ¿Es el propósito de la Teosofía producir estos adeptos sanadores?

TEÓS. Sus propósitos son numerosos; sin embargo: los más importantes de todos son los que pueden aliviar el sufrimiento humano bajo cada una de sus formas, tanto morales como físicas. Y creemos que el sufrimiento moral es mucho más importante que el físico. La Teosofía debe inculcar la ética; purificar el alma, si quiere aliviar al cuerpo físico, cuyas enfermedades, excepto en los casos de accidentes, son hereditarias. Nunca se podrá alcanzar la verdadera meta de ayudar a la humanidad que sufre, estudiando el Ocultismo con fines egoístas, gratificando la ambición personal, el orgullo o la vanidad. Tampoco el estudio de una sola rama de la filosofía esotérica convierte a un ser humano en un Ocultista, esto se logra estudiándolas, si no es que dominándolas, a todas.

PREG. Entonces: ¿a fin de alcanzar este propósito tan importante, se le ayuda sólo a los que estudian las ciencias esotéricas?

TEÓS. Para nada. Todo miembro *laico* tiene derecho a una instrucción general, si quiere, sin embargo, son muy pocos los que están dispuestos a convertirse en lo que llamamos:

"miembros activos" y la mayoría prefiere ser los *zánganos* de la Teosofía. Que quede claro que en la Sociedad Teosófica se alienta la investigación privada, siempre que no infrinja el límite que separa lo exotérico de lo esotérico, la magia *ciega* de la magia *consciente.*

LA DIFERENCIA ENTRE TEOSOFÍA Y OCULTISMO

PREG. Usted habla de Teosofía y Ocultismo; ¿son idénticos?

TEÓS. Para nada. Una persona puede ser un buen teósofo, ya sea *dentro o fuera* de la Sociedad, sin ser, de ninguna manera, Ocultista. Sin embargo, nadie puede ser un verdadero Ocultista sin ser un Teósofo genuino; de otra forma es simplemente un mago negro, ya sea consciente o inconscientemente.

PREG. ¿Qué quiere decir?

TEÓS. Ya dije que un verdadero Teósofo debe poner en práctica el ideal moral más elevado, debe esforzarse por realizar su unidad con la humanidad entera y trabajar, incesantemente, para los demás. Ahora bien, si un Ocultista no hace todo esto, debe actuar egoístamente, para su beneficio personal; y si ha adquirido más poder práctico que otros seres ordinarios, se vuelve, entonces, un enemigo más peligroso para el mundo y los que están a su alrededor, que el simple mortal. Esto es claro.

PREG. Entonces: ¿es un Ocultista simplemente un ser humano que posee más poder que otras personas?

TEÓS. Mucho más, si es Ocultista *práctico* y realmente erudito y no nominal. Las ciencias Ocultas *no* son, como se describen en las enciclopedias: "estas ciencias *imaginarias*

medievales que se relacionaban a la *presunta* acción o influencia de cualidades Ocultas o poderes sobrenaturales, como la alquimia, la magia, la nigromancia y la astrología", ya que son ciencias reales, efectivas y muy peligrosas. Enseñan la potencia secreta de las cosas en la Naturaleza, desarrollando y cultivando los poderes escondidos "latentes en el ser humano", dándole, entonces, una ventaja tremenda sobre los mortales ignorantes. El hipnotismo que ahora se ha vuelto tan común y un tópico de seria investigación científica, es un buen ejemplo. El poder *hipnótico* se descubrió casi por casualidad, puesto que el camino lo había abierto el mesmerismo; y ahora, un hábil hipnotizador, puede hacer casi lo que quiere con esto: forzar a un hombre, sin que él se de cuenta, a comportarse como un tonto y a cometer un crimen, a menudo como títere del hipnotizador y *para su beneficio.* ¿Acaso no es este un poder terrible si se deja en las manos de personas sin escrúpulos? Además: le pido tener presente que esta es sólo una de las ramas menores del Ocultismo.

PREG. ¿Todas estas ciencias Ocultas, magia y brujería, no son consideradas por las personas más cultas y letradas como reliquias de la ignorancia y la superstición antiguas?

TEÓS. Quiero recordarle que tal aserción es un arma de doble filo. "Los más cultos y letrados" entre ustedes, también consideran al Cristianismo y a las demás religiones como una reliquia de la ignorancia y de la superstición. Ahora las personas empiezan a creer en el *hipnotismo* y, hasta algunos de los *más eruditos,* en la Teosofía y los fenómenos. ¿Sin embargo: quién, entre ellos, excepto los predicadores y los fanáticos ciegos, confesará creer en los *milagros bíblicos*? Aquí es donde está la diferencia. Hay teósofos muy buenos

y puros que pueden creer en lo sobrenatural, incluso en los milagros divinos, mas ningún ocultista lo hará. Un ocultista practica la Teosofía *científica*, que se basa en el conocimiento exacto de las operaciones secretas de la Naturaleza. Sin embargo, un teósofo que practica los poderes llamados anormales, sin la luz del Ocultismo, tenderá simplemente hacia una forma peligrosa de mediumnismo porque: a pesar de que se atenga a la Teosofía y a su código ético más elevado posible, lo practica en la ignorancia, con fe sincera, sin embargo *ciega.* Cada persona, teósofo o espiritista, que trata de cultivar una de las ramas de la ciencia Oculta, por ejemplo: el hipnotismo, el mesmerismo o hasta los secretos para producir los fenómenos físicos, etc., sin conocer el *principio racional* de estos poderes, es como un barco sin timón lanzado al océano tempestuoso.

LA DIFERENCIA ENTRE LA TEOSOFÍA Y EL ESPIRITISMO

PREG. ¿No cree, usted, en el espiritismo?

TEÓS. Si con el término: "Espiritismo", se refiere a la explicación que los espiritistas dan de algunos fenómenos anormales, entonces, *no creemos,* categóricamente, en esto. Para ellos, estas manifestaciones son el producto de los "espíritus" de los difuntos, generalmente sus parientes que vuelven a la tierra, según los espiritistas, para comunicarse con los seres queridos o con quienes están allegados. Negamos esto de manera definitiva. Afirmamos que los espíritus de los muertos no pueden volver a la tierra, salvo en casos raros y excepcionales, acerca de los cuales hablaré enseguida; ni siquiera se comunican con los seres humanos, excepto por *medios enteramente subjetivos.* Lo que aparece objetivamente es sólo el fantasma del ex-ser físico. Sin

embargo, no cabe duda que creemos en el "Espiritismo" *psíquico*, es decir: "Espiritual".

PREG. ¿Rechaza, también, los fenómenos?

TEÓS. Para nada; excepto en los casos de fraude consciente.

PREG. ¿Cómo los explica, entonces?

TEÓS. De muchas maneras. Las causas de estas manifestaciones no son tan simples como creen los espiritistas. En primer lugar: el *deus ex machina* de las llamadas "materializaciones" es, generalmente, el cuerpo astral o "doble" del médium o de alguien presente. Este cuerpo *astral* es también el productor o la fuerza operadora en las manifestaciones de las escrituras sobre pizarras. Manifestaciones similares a la de "Davenport" y así sucesivamente.

PREG. Usted dice: "por lo usual", entonces: *¿qué* es lo que produce lo demás?

TEÓS. Depende de la naturaleza de las manifestaciones. A veces son los restos astrales, los "cascarones" *kamalókicos* de las *personalidades* que fueron; en otros momentos, son los Elementales. "Espíritu" es una palabra general y multiple en su significado. En realidad, no sé lo que los espiritistas quieren decir con este término; mas lo que entendemos de sus afirmaciones es que los fenómenos físicos son producidos por el *Ego* reencarnante, la "individualidad" *Espiritual* e inmortal. Rechazamos esta hipótesis completamente. La *Individualidad* Consciente del desencarnado *no puede materializarse,* ni puede volver de su esfera mental dewachánica al plano de la objetividad terrenal.

PREG. Sin embargo, muchas comunicaciones de los "espíritus", no sólo muestran inteligencia, sino conocimiento de hechos

desconocidos por el médium y, a veces, ni siquiera conscientemente presentes en la mente del investigador o de quienquiera de los que componen la audiencia.

TEÓS. Esto no prueba, necesariamente, que la inteligencia y el conocimiento que menciona, pertenezcan a los *espíritus* o emanen de las almas *desencarnadas*. Es consabido que los sonámbulos han compuesto música, poesía, han resuelto problemas matemáticos durante su estado de trance, sin haber nunca aprendido la música o las matemáticas. Otros contestaban inteligentemente a las preguntas que les sometían y, hasta en varios casos, hablaban idiomas como el hebreo y el latín; que desconocían completamente cuando estaban despiertos. Todo esto lo hacían en un estado de sueño profundo. ¿Acaso quiere sostener que esto era causado por los "espíritus"?

PREG. ¿Cómo lo explicaría?

TEÓS. Afirmamos que, la chispa divina en el ser humano, siendo una e idéntica, en su esencia, con el Espíritu Universal, nuestro "Ser espiritual", es prácticamente omnisciente; sin embargo no puede manifestar su conocimiento debido a los obstáculos de la materia. Mientras más se remuevan tales obstrucciones, es decir: mientras más se paralice el cuerpo físico en lo referente a su actividad y conciencia independientes, como acontece en el sueño profundo, en un trance profundo o en la enfermedad, más plenamente podrá manifestarse el Ser *interno* sobre este plano. Esta es nuestra explicación de dichos fenómenos, verdaderamente maravillosos, de orden superior, en los cuales se exhibe una inteligencia y un conocimiento innegables. Llevaría más tiempo y espacio de lo que se le puede entregar por el momento, explicar hasta nuestra enseñanza más importante sobre el tema del orden inferior de las manifestaciones, como los fenómenos físicos, las

expresiones superficiales y comunes del (llamado) “espíritu” en general. No tenemos ningún deseo de interferir en la creencia de los espiritistas; ni en cualquier otra. El esfuerzo por probar esto recae en los creyentes en “espíritus”. Ahora, aunque los espiritistas en general, estén convencidos que los tipos de manifestaciones más elevadas, acontecen a través de las almas desencarnadas, sus líderes y las personas más eruditas e inteligentes entre los espiritistas, son los primeros en confesar que no *todos* los fenómenos son producidos por los espíritus. Paulatinamente, reconocerán la verdad completa; mientras tanto, no tenemos el derecho ni el deseo de convencerlos de nuestras ideas. Tanto menos cuando, en los casos de *manifestaciones* puramente *psíquicas y espirituales,* creemos en la intercomunicación del espíritu del ser vivo con el de las personalidades desencarnadas[*].

---

[*] Decimos que, en estos casos, no son los *espíritus* de los muertos quienes *descienden* sobre la tierra; sino que los espíritus de los vivos *ascienden* a las Almas Espirituales puras. En verdad, no hay *ascenso ni descenso,* sino un cambio de *estado o condición* para el médium. Cuando el cuerpo de este último queda paralizado o “en trance”, el Ego espiritual se libera de sus cadenas, encontrándose en el mismo plano de conciencia que el de los espíritus desencarnados. Entonces: si entre los dos hay alguna atracción espiritual, *pueden comunicarse,* como acontece, a menudo, en los sueños. La diferencia entre una naturaleza mediúmnica y otra no-sensitiva es la siguiente: el espíritu liberado de un médium tiene la oportunidad y la facilidad de influenciar los órganos pasivos de su cuerpo físico en trance, para que tales órganos actúen, hablen y escriban según la voluntad de este espíritu liberado. El Ego puede hacerle repetir, a guisa de eco y en el lenguaje humano, los pensamientos y las ideas de la entidad desencarnada y también los suyos. En el caso de un organismo *no-receptivo* o no-sensitivo de alguien que es muy positivo, no puede ser influenciado así. Por lo tanto: aunque casi no existe ser humano cuyo Ego no entable una relación libre, durante el sueño del cuerpo, con sus seres queridos difuntos, a causa de la positividad y no-receptividad de su vestidura física y de su cerebro, no permanece ningún recuerdo o quizá sólo una remembranza vaga, similar al sueño, en la memoria de la persona al despertar.

PREG. ¿Esto quiere decir que usted rechaza la filosofía del espiritismo, completamente?

TEÓS. Si con el término "filosofía", se refiere a sus teorías crudas; entonces sí, la rechazamos. En verdad, no tienen filosofía alguna. Esto es lo que dicen sus mejores defensores, más intelectuales y sinceros. Nadie, excepto un materialista ciego de la escuela de Huxley, negará, ni *puede* negar, la verdad fundamental y la única incontrovertible del espiritismo, es decir: los fenómenos acontecen a través de médiums controlados por fuerzas e inteligencias invisibles. En lo referente a su filosofía, quiero leerle lo que el hábil editor de la revista *Light* dice de los espiritistas y de sus fenómenos, teniendo presente que él es el defensor más sabio y devoto que los espiritistas podrán encontrar. Esto es lo que "M. A. Oxon", uno de los pocos espiritistas *filosóficos,* escribe con respecto a su ausencia de organización y a su fanatismo ciego:

"Vale la pena considerar con seriedad este punto; ya que es de vital importancia. Tenemos una experiencia y un conocimiento más allá de los cuales todo otro conocimiento es, relativamente, insignificante. El espiritista ordinario se encolerizará si alguien se atreve a impugnar su conocimiento indudable del futuro y su certeza absoluta de la vida venidera. Donde otros hombres han extendido sus manos débiles, moviéndose a tientas en el futuro oscuro, él camina intrépido como si tuviese un mapa y conociera el camino. Donde otros hombres se han contentado con una aspiración piadosa y satisfecho con una fe heredada, él se ufana de saber lo que los demás sólo creen y, de sus ricos caudales, puede complementar las fes que están desapareciendo, construidas sólo sobre la esperanza. Él es magnifico en sus tratos con las expectativas humanas más queridas. Parece decir: "tienes esperanza en lo que yo puedo demostrar. Has aceptado una creencia tradicional en lo que puedo probar experimentalmente, según el método científico más riguroso. Las antiguas creencias están desapareciendo; sal de ellas y apártate. Contienen tanta falsedad como verdad. Tu estructura puede ser estable sólo

construyéndola sobre unos cimientos seguros del hecho demostrado. A tu alrededor, las antiguas fes están derrumbándose. Evita ser aplastado y sal de allí".

"¿Cuál es el resultado, cuando se comienza el trato con esta persona magnífica, de manera práctica? Es muy curioso y muy decepcionante. Él está tan seguro de su posición, que no se preocupa por averiguar la interpretación que otros atribuyen a sus hechos. La sabiduría de las edades se ha dedicado a explicar lo que él, justamente, considera como algo probado; sin embargo no dirige ni una mirada pasajera a sus búsquedas. Ni siquiera concuerda con su hermano espiritista. Es nuevamente la historia de la vieja escocesa que, junto a su marido, formaban una "iglesia". Tenían las llaves exclusivas del Paraíso o, mejor dicho, ella las tenía, porque, en el fondo: "no estaba segura de Jamie". Entonces: las sectas de los espiritistas, infinitamente divididas, subdivididas y resubdivididas, sacuden sus cabezas y sus individuos "no están seguros" los unos de los otros. Nuevamente: la experiencia colectiva de la humanidad es sólida e incambiante sobre este punto que la unión hace la fuerza y la desunión produce debilidad y fracaso. Un grupo de hombres, hombro a hombro, entrenado y disciplinado, se convierte en un ejército, cada hombre equivale a cien no entrenados que se le opongan. En todo sector de trabajo humano, la organización implica éxito, un ahorro de tiempo y labor, que lleva al provecho y al desarrollo. La falta de método y plan, un trabajo inconstante, una energía esporádica y un esfuerzo indisciplinado, implican un fracaso completo. La voz de la humanidad avala la verdad. ¿Acepta el espiritista el veredicto y actúa en base a la conclusión? No. Rehusa organizarse. Es ley para sí mismo y una espina en el costado de su prójimo." (Revista *Light*, 22 de Junio de 1889.)

PREG. ¿Se me ha dicho que la Sociedad Teosófica había sido fundada para aniquilar al espiritismo y a la creencia en la supervivencia de la individualidad en el ser humano?

TEÓS. Está mal informado. Nuestras creencias se basan, todas, sobre esta individualidad inmortal. Sin embargo, como muchas otras personas, usted confunde la *personalidad* con la individualidad. Vuestros psicólogos occidentales parecen

no haber establecido ninguna distinción clara entre ambas. Es precisamente esta diferencia la que imparte la nota clave para entender la filosofía oriental y que yace en la raíz de la divergencia entre las enseñanzas Teosóficas y Espiritistas. A pesar de que pueda suscitar una mayor hostilidad por parte de algunos espiritistas, debo declarar aquí que la Teosofía es el *verdadero* Espiritismo incontaminado; mientras el sistema espiritista moderno, según lo practican las masas, es simplemente materialismo trascendental.

PREG. Por favor, explique su idea más claramente.

TEÓS. Quiero decir que sostenemos que el término espíritu sólo puede aplicarse a la individualidad *verdadera,* no obstante que nuestras enseñanzas se enfoquen en la identidad de espíritu y materia; y aunque digamos que el espíritu es materia *potencial* y la materia, simplemente, espíritu cristalizado (así como el hielo es vapor solidificado), dado que la condición original y eterna de *todo* no es espíritu; sino *meta*-espíritu, por así decirlo, (mientras la materia visible y sólida es simplemente su manifestación periódica).

PREG. ¿Cuál es la distinción entre esta "verdadera individualidad" y el "Yo" o "Ego" del cual todos estamos conscientes?

TEÓS. Antes de que pueda contestarle, debemos discutir sobre lo que quiere decir con "Yo" o "Ego". Nosotros distinguimos entre el simple hecho de la autoconciencia, el simple sentimiento de que "yo soy yo" y el pensamiento complejo de que: "yo soy el señor Sanchez" o la "señora Perez". Como creemos en una serie de nacimientos para el mismo Ego o reencarnación, esta distinción es el eje fundamental de la idea en su totalidad. En verdad, "el señor Sanchez" significa una larga serie de experiencias diarias, ensartadas por el hilo de la memoria, formando lo que el

"señor Sanchez" llama "él mismo". Sin embargo, ninguna de estas "experiencias" son realmente el "Yo" o el Ego, ni dan al "señor Sanchez" la sensación de que es él mismo; ya que olvida gran parte de sus experiencias diarias, las cuales producen en él el sentimiento de *Egoidad* sólo mientras duran. Por lo tanto, nosotros los teósofos, distinguimos entre este conjunto de "experiencias" que llamamos la *personalidad falsa* (porque es finita y evanescente) y aquel elemento en el ser humano al cual se le atribuye el sentimiento: "Yo soy Yo". A este: "Yo soy Yo", le llamamos la *verdadera* individualidad; y decimos que este "Ego" o individualidad, desempeña, como un actor, muchos papeles en el teatro de la vida*. Llamemos cada nueva vida sobre la tierra del mismo *Ego, una noche* en el escenario de un teatro. Una noche, el actor, o "Ego", aparece como "Macbeth"; la siguiente, como "Shylock"; la tercera, como "Romeo"; la cuarta, como "Hamlet" o el "Rey Lear" y así sucesivamente, hasta que ha pasado por todo el ciclo de encarnaciones. El Ego empieza su peregrinaje de vida como un duende, un "Ariel", desempeña el papel de *comparsa*, es un soldado, un servidor, uno del coro; luego se eleva a un "papel hablado", desempeña *roles* protagónicos, intercalándolos con partes insignificantes, hasta que, finalmente, se retira del escenario como "Prospero", el *mago.*

PREG. Entiendo. Usted dice que este verdadero *Ego* no puede volver a la tierra después de la muerte. Sin embargo, el actor es ciertamente libre, si quiere, de retornar a la escena de sus acciones anteriores, si ha preservado el sentido de su individualidad.

TEÓS. Nosotros decimos que no, simplemente porque tal retorno a la tierra sería incompatible con algún estado de

* Véase la sección: "Individualidad y Personalidad".

beatitud *incontaminada* después de la muerte, como estoy preparada para demostrar. Decimos que el ser humano sufre una gran cantidad de dolor inmerecido durante su vida, por la culpa de otros con quienes se asocia o debido a su medio ambiente; por lo tanto: se merece, seguramente, un descanso y una calma perfectos, si no la beatitud, antes de asumir de nuevo la carga de la vida. Pero podemos hablar de esto en detalle más adelante.

¿POR QUÉ LA TEOSOFÍA ES ACEPTADA?

PREG. Entiendo, hasta cierto punto; sin embargo constato que sus enseñanzas son mucho más complicadas y metafísicas que el espiritismo o el pensamiento religioso ordinario. ¿Puede decirme, entonces, lo que ha causado que este sistema de Teosofía, que usted apoya, suscitara tanto interés y animosidad al mismo tiempo?

TEÓS. Creo que existen varias razones. Entre otras causas que se pueden mencionar, están: 1º- La gran reacción resultante de las teorías burdamente materialistas que ahora prevalecen entre los científicos. 2º- Una insatisfacción general con la teología artificial de las varias iglesias cristianas y el número en constante ascenso de sectas conflictivas. 3º- Una percepción en constante crecimiento del hecho de que, los credos que se contradicen, tan evidentemente, los unos a los otros, *no pueden ser verídicos* y las afirmaciones inverificadas *no pueden ser reales.* Esta desconfianza natural hacia las religiones convencionales es fortificada por su completo fracaso en preservar la moral y en purificar la sociedad y las masas. 4º- Una convicción, por parte de muchos; y un *conocimiento,* por parte de pocos, de que, por alguna parte, debe existir un sistema filosófico y religioso que sea científico y no meramente especulativo. 5º-

Finalmente, quizá una creencia que tal sistema debe encontrarse en las enseñanzas que antecedieron por mucho tiempo a cualquier fe moderna.

PREG. ¿Cómo es que este sistema se ha presentado sólo ahora?

TEÓS. Porque el tiempo era propicio, hecho demostrado por el esfuerzo determinado de muchos estudiantes sinceros a fin de alcanzar la *verdad,* cueste lo que cueste y dondequiera que pueda esconderse. Al ver esto, sus custodios han permitido que se divulgaran algunas porciones de esa verdad. Si la formación de la Sociedad Teosófica hubiera sido pospuesta unos años más, una mitad de las naciones civilizadas se hubiera convertido, ahora, en materialista convencida y la otra mitad, en antropomorfista y fenomenalista.

PREG. ¿Deberíamos considerar a la Teosofía, de algún modo, como una revelación?

TEÓS. Para nada. Ni siquiera en el sentido de una revelación nueva y directa de algunos *seres* superiores, sobrenaturales o, al menos, *sobrehumanos*. Se debería considerar solamente como un "develar" de verdades muy antiguas que, hasta la fecha, las mentes no conocían, ignorando hasta la existencia y la preservación de algún conocimiento arcaico[*].

---

[*] Se ha puesto "de moda", en modo especial recientemente, burlarse de la noción según la cual había algo más, excepto fraude sacerdotal, en los *misterios* de los pueblos grandes y civilizados, como los egipcios, los griegos y los romanos. Hasta a los Rosacruces se les consideraba como medio lunáticos e impostores. Se han escrito muchos libros sobre ellos y los principiantes, que acababan de oír mencionar el nombre, hace algunos años, asumen la posición de críticos profundos y de gnósticos, acerca de la alquimia, de los filósofos del fuego y del misticismo en general. Sin embargo, se sabe que una larga serie de hierofantes egipcios, indios, caldeos y árabes, junto a los más grandes filósofos y sabios griegos y occidentales, han incluido, bajo la designación de

PREG. Usted habló de “Persecución”. ¿Si la verdad es como la representa la Teosofía, por qué ha suscitado tanta oposición y ninguna aceptación general?

TEÓS. Por muchas y varias razones, una de las cuales es el odio que los seres sienten hacia las “innovaciones”, según las llaman. El egoísmo es, esencialmente, conservador y odia ser molestado. Prefiere una *mentira* simple y complaciente, a la verdad más grande, si esta requiere el sacrificio más insignificante de nuestras comodidades. El poder de la inercia mental es grande en todo lo que no promete un beneficio y una recompensa inmediatos. Nuestra edad es, preeminentemente, antiespiritual y práctica. Además: hay que tener presente el carácter poco familiar de las enseñanzas teosóficas; la índole altamente recóndita de las doctrinas, algunas de las cuales contradicen, rotundamente, muchos de los caprichos amados por los fanáticos, que se han abierto camino en el meollo de las creencias populares. Además: será fácil percibir la razón por la cual la Teosofía es condenada a un trabajo muy lento y cuesta arriba si a todo lo anterior le agregamos los esfuerzos personales y la gran pureza de vida necesarios para quienes quieren convertirse en discípulos del círculo *interno* y la clase muy limitada a la cual le interesa un código de completo altruismo. Es, esencialmente, la filosofía de los que sufren y han perdido toda fe de que algún otro medio los extraiga del fango de la vida. Además: la historia de cualquier sistema de creencia o moral, recién introducido en un suelo extranjero, muestra que sus comienzos fueron impedidos por todo tipo de

---

sabiduría y ciencia divina, todo el conocimiento; ya que consideraban que la base y el origen de todo arte y ciencia era *esencialmente* divino. Para Platón, los *misterios* eran lo más sagrado y Clemente Alejandrino, él mismo un iniciado en los misterios Eleusinos, declaró que: “las doctrinas que se enseñaban allí, contenían la meta de todo conocimiento humano”. Por lo tanto, preguntamos: ¿fueron Platón y Clemente dos impostores, dos tontos; o ambas cosas?

obstáculos que el obscurantismo y el egoísmo podían sugerir. ¡En verdad: “la corona del innovador es una corona de espinas”! Derrumbar los edificios antiguos y corroídos no puede efectuarse sin algún peligro.

PREG. Todo esto se refiere, más bien, a la ética y a la filosofía de la Sociedad Teosófica. ¿Puede darme una idea general de la Sociedad misma, sus objetivos y estatutos?

TEÓS. Esto nunca fue un secreto. Pregunte; y recibirá respuestas exactas.

PREG. He oído que estáis vinculados por promesas.

TEÓS. Sólo en la Sección *Arcana* o “Esotérica”.

PREG. Además: he oído decir que algunos miembros, después de haberse ido, no se consideraban vinculados por estas promesas. ¿Tienen razón?

TEÓS. Esto muestra que su idea de honor es imperfecta. ¿Cómo pueden tener razón? La revista *The Path*, nuestro órgano teosófico en Nueva York, al tratar este caso, dice justamente: “Supongamos que un soldado es llevado a juicio por haber infringido el juramento y la disciplina y, por ende, es expulsado del servicio. En su cólera hacia la justicia que ha precipitado sobre sí y acerca de cuyas penalidades había sido advertido de manera clara, el soldado se une al enemigo, dándole una información falsa, ahora es un espía y un traidor; lo hace para vengarse de su jefe anterior y afirma que el castigo que recibió lo había liberado de su juramento de lealtad a la causa”. ¿Piensa, usted, que está justificado? ¿No cree que merece ser considerado como un hombre sin honra y un cobarde?

PREG. Creo que sí; sin embargo algunos piensan distinto.

TEÓS. Tanto peor para ellos. Hablaremos de esto más adelante, si quiere.

III
LA ORGANIZACIÓN DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

LOS OBJETIVOS DE LA SOCIEDAD

PREG. ¿Cuáles son los objetivos de la "Sociedad Teosófica"?

TEÓS. Son tres desde el comienzo. (1) Formar el núcleo de una Hermandad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, color o credo. (2) Promover el estudio de las Escrituras arias y de otras naciones, de la religión y las ciencias del mundo y reivindicar la importancia de la antigua literatura asiática, es decir: de las filosofías brahmánica, buddhista y zoroastriana. (3) Investigar los misterios escondidos de la Naturaleza bajo todo aspecto posible y los poderes psíquicos y espirituales latentes especialmente en el ser humano. Estos son, generalmente hablando, los tres objetivos principales de la Sociedad Teosófica.

PREG. ¿Puede darme ulteriores detalles al respecto?

TEÓS. Podemos dividir cada uno de los tres objetivos en tantas cláusulas explicativas como las que consideremos necesarias.

PREG. Empecemos, entonces, por el primero. ¿De qué medio se valdría para promover este sentimiento de hermandad entre las razas que sabemos pertenecen a diferentes religiones, costumbres, creencias y a las maneras de pensar más diversas?

TEÓS. Permítame agregar lo que usted parece no querer expresar. Naturalmente sabemos que, exceptuando dos restos de razas, los parsis y los judíos, cada nación no sólo está dividida, la una contra la otra, sino que también contra sí misma. Esto se encuentra, preeminentemente, entre las llamadas naciones cristianas civilizadas. De aquí que usted se sorprenda y la razón por la cual nuestro primer objetivo le parece una Utopía. ¿No es así?

PREG. Bueno, sí; ¿qué tiene que decir en contra de esto?

TEÓS. Nada en contra del hecho; pero mucho acerca de la necesidad de remover las causas que hacen que actualmente la Hermandad Universal sea una Utopía.

PREG. ¿Cuáles son, según usted, estas causas?

TEÓS. La primera y la principal es el egoísmo natural de la naturaleza humana. Este egoísmo, en lugar de ser desarraigado, es fortificado y estimulado a diario, volviéndose un sentimiento feroz e irresistible debido a la educación religiosa presente, la cual no sólo tiende a alentarlo, sino a justificarlo positivamente. La aceptación literal de la Biblia hebraica ha pervertido, por completo, las ideas de la gente acerca de lo correcto y lo equivocado. Toda la abnegación de las enseñanzas altruistas de Jesús se ha convertido simplemente en un tema teórico para la oratoria del púlpito. Mientras los preceptos del egoísmo práctico, enseñados en la Biblia mosaica, en contra de los cuales el Cristo predicó tan vanamente, se han incrustado en la vida más íntima de las naciones occidentales. "Ojo por

ojo y diente por diente", se ha vuelto en la primera máxima de sus leyes. Ahora lo declaro, abierta e intrépidamente, *sólo la Teosofía* puede erradicar la perversidad de esta doctrina y de muchas otras.

EL ORIGEN COMÚN DEL SER HUMANO

PREG. ¿Cómo?

TEÓS. Simplemente demostrando, en el campo lógico, filosófico, metafísico y hasta científico, que: (a) Todos los seres humanos tienen, espiritual y físicamente, el mismo origen, que es la enseñanza fundamental de la Teosofía. (b) Como la humanidad es, esencialmente, de una y misma esencia, la cual es una, infinita, increada y eterna, a pesar de que se le llame Dios o Naturaleza, nada puede afectar a una nación o a un ser humano, sin afectar a todas las demás naciones y seres humanos. Esto es tan cierto y obvio como el hecho de que, una vez tirada una piedra en un lago, a la larga, activará cada gota de agua que se encuentra allí.

PREG. Esta no es la enseñanza de Cristo, sino una noción panteísta.

TEÓS. Aquí es donde se equivoca. Es puramente *Cristiana,* aunque *no* judía, por lo tanto, quizá, vuestras naciones bíblicas prefieran ignorarla.

PREG. Esta es una acusación general e injusta. ¿Dónde están sus pruebas para avalar tal declaración?

TEÓS. Están a la mano. Según se afirma, Cristo dijo: "Amaos los unos a los otros" y: "amad a vuestros enemigos"; ya que "si amáis (sólo) a quienes os aman, ¿qué recompensa (o

mérito) tenéis? ¿Acaso los *publicanos*[*] no hacen lo mismo? Si sólo saludáis a vuestros hermanos, ¿qué hacéis más que los otros? ¿Acaso los publicanos no hacen lo mismo?" Estas son las palabras de Cristo; pero el Génesis, IX, 25 dice: "Maldito sea Canaán, un siervo entre los siervos será entre sus hermanos". Por lo tanto, entre los cristianos, las personas que interpretan la Biblia literalmente, prefieren la ley de Moisés a la del amor de Cristo. Se basan en el Antiguo Testamento, que gratifica todas sus pasiones, sus leyes de conquista, anexión y tiranía sobre razas que ellos definen: *inferiores.* Sólo la historia nos da una idea, aunque inadecuada, de cuáles crímenes se han cometido apoyándose en este pasaje infernal (si interpretado literalmente) del Génesis[†].

---

[*] En aquel entonces, a los publicanos se les consideraba ladrones y robabolsos. Entre los judíos, el nombre y la profesión de un publicano era la cosa más odiosa de este mundo. No tenían el permiso de entrar en el templo; y Mateo (XVIII, 17) habla de igual manera de un pagano y de un publicano. Sin embargo, eran sólo recaudadores de impuestos romanos, ocupando la misma posición de los oficiales británicos en la India y en otros países conquistados.

[†] "Al final del medioevo, la esclavitud, bajo el poder de fuerzas morales, casi había desaparecido de Europa. Sin embargo, acontecieron dos eventos importantes que subvirtieron el poder moral que estaba trabajando en la sociedad europea, dejando libre una profusión de calamidades tales, sobre la tierra, que la humanidad difícilmente había conocido. Uno de estos eventos fue el primer viaje a una costa poblada y bárbara donde los seres humanos eran un artículo usual de tráfico; y el otro el descubrimiento de un nuevo mundo, donde se abrían minas de riquezas esplendorosas, siempre que se importara la mano de obra para que trabajara en ellas. Por 400 años, hombres, mujeres y niños, fueron apartados de todos los que conocían y amaban para venderlos en la costa africana a los comerciantes extranjeros. Los encadenaban en la sentina de los buques (a menudo los vivos junto a los muertos), durante la horrible "travesía" y, según Bancroft, historiador imparcial, 250 000, de entre tres millones y doscientos cincuenta mil, fueron tirados al mar durante este pasaje fatal; mientras al resto le deparaba un sufrimiento

PREG. Según usted, la ciencia prueba la identidad de nuestro origen físico; mientras la Religión-Sabiduría la de nuestro origen espiritual. Sin embargo, no constatamos que los darwinistas manifiesten un gran afecto fraterno.

TEÓS. Así es. Esto es lo que muestra la deficiencia de los sistemas materialistas, probando que nosotros, los teósofos, estamos en lo cierto. La identidad de nuestro origen físico no suscita, para nada, nuestros sentimientos superiores y más profundos. La materia, desprovista de su alma y espíritu o de su esencia divina, no puede hablarle al corazón humano. Sin embargo, una vez que se ha probado y se ha arraigado profundamente en nuestros corazones la identidad del alma y del espíritu, del ser real e inmortal, según enseña la Teosofía, esta nos llevará lejos, a lo largo del camino de la verdadera caridad y de la buena voluntad fraterna.

PREG. ¿Cómo explica la Teosofía, el origen común del ser humano?

TEÓS. Enseñando que la *raíz* de toda la naturaleza, objetiva y subjetiva y todo lo demás en el universo, visible e invisible, *fue, es y será siempre* una esencia absoluta de la cual todo empieza y a la cual todo vuelve. Esta es la filosofía aria,

---

innombrable en las minas o bajo el látigo en los cañaverales y los campos de arroz. La culpa de este gran crimen recae sobre la iglesia cristiana. 'En nombre de la Santísima Trinidad', el gobierno español (católico romano), concluyó más de 10 tratados que autorizaban la venta de 500 000 seres humanos. En 1562, John Hawkins, zarpó en su diabólico viaje para comprar esclavos en África, para venderlos en las Indias occidentales, en un barco que llevaba el nombre sagrado de Jesús; mientras Isabel, la reina protestante, lo recompensó por su éxito en esta primera aventura de los ingleses, en aquel tráfico inhumano, permitiéndole llevar, como escudo de armas, 'un medio moro en su color natural, amarrado con una cuerda o, en otras palabras, un esclavo negro encadenado'." (*Las Conquistas de la Cruz*, extracto citado de la *Revista Agnóstica*).

plenamente representada sólo por los vedantinos y el sistema buddhista. Teniendo presente tal objetivo, es el deber de cada teósofo promover, en toda manera práctica y en todos los países, la difusión de la educación *antisectaria.*

PREG. ¿Los estatutos escritos de vuestra Sociedad, qué aconsejan a sus miembros, además de esto? Me refiero al plano físico.

TEÓS. A fin de despertar el sentimiento fraterno entre las naciones, debemos asistir en el intercambio internacional de artes y productos útiles, valiéndose del consejo, la información y la cooperación de todos los individuos y las asociaciones dignas (siempre que, como agregan los estatutos: "que la Sociedad o sus 'Miembros' no tomen ningún beneficio, ni porcentaje, por sus servicios como mesa directiva"). Consideremos una ilustración práctica. La organización de la Sociedad, según la describe Edward Bellamy en su obra mágnifica *Looking Backwards*, representa de forma admirable la idea teosófica de lo que debería ser el primer gran paso hacia la realización completa de la hermandad universal. El estado de cosas, como él lo describe, no es perfecto; ya que el egoísmo aún existe y obra en los corazones humanos. Sin embargo, en la mayoría de los casos, el egoísmo y el individualismo han sido dominados por el sentimiento de solidaridad y hermandad mutuas; y el esquema de vida que describe ahí, reduce al mínimo las causas que tienden a crear y a nutrir el egoísmo.

PREG. ¿Entonces: como teósofa, usted tomaría parte en un esfuerzo por realizar tal ideal?

TEÓS. Ciertamente; y lo hemos probado con la acción. ¿No ha oído hablar de los clubes y de los partidos nacionalistas que han nacido en América desde la publicación del libro de Bellamy? Están aflorando de manera prominente y, con el

tiempo, seguirán haciéndolo más y más. Los teósofos fueron los primeros en dar comienzo a estos clubes y partidos. El Presidente y el Secretario de uno de los primeros, el Club Nacionalista de Boston, en Massachussets, son teósofos y la mayoría de sus ejecutivos pertenecen a la Sociedad Teosófica. En la constitución de todos sus clubes y del partido que están formando, es clara la influencia de la Teosofía y de su sociedad, porque todos toman, como base y primer principio fundamental, la Hermandad de la Humanidad, según la enseña la Teosofía. En su declaración de principios afirman: "El principio de Hermandad de la Humanidad es una de las verdades eternas que gobiernan el progreso del mundo sobre líneas que distinguen la naturaleza humana de la animal". ¿Qué puede ser más teosófico que esto? Sin embargo no es todo. Lo que se necesita, también, es imprimir en los seres humanos la idea de que: si la raíz de la humanidad es *una,* entonces debe existir, también, una verdad que se expresa en todas las religiones; excepto en la judía, ya que no se encuentra *expresada* ni en la Cábala.

PREG. Esto se refiere al origen común de las religiones y puede tener razón en tal vertiente. ¿Pero cómo se aplica a la hermandad práctica en el plano físico?

TEÓS. En primer lugar: porque lo que es verdadero en el plano metafísico debe serlo en lo físico. En segundo lugar: porque no hay fuente de odio y de fricción más fértil que las diferencias religiosas. Cuando un grupo u otro se considera el único poseedor de la verdad absoluta, es natural que piense que su prójimo está absolutamente cautivo del error o del diablo. Tan pronto como logras mostrar a un ser humano, que ninguna religión tiene la verdad *completa*, sino

que son, mutuamente, complementarias y la verdad total se puede encontrar sólo en los puntos de vista combinados de todas, después de haber tamizado lo que es falso en cada una de ellas, entonces se establecerá la verdadera hermandad en la religión. Lo mismo es aplicable en el mundo físico.

PREG. Por favor, de explique un poco más su idea.

TEÓS. Por ejemplo: una planta consiste de raíz, tronco, tallos y hojas. La humanidad, en su totalidad, es el tronco que crece de la raíz espiritual, entonces: el tronco es la unidad de la planta. Si dañamos a este, es obvio que todo retoño y hoja sufrirán. Lo mismo acontece con la humanidad.

PREG. Sin embargo, si usted daña a una hoja o a un retoño, no lastima a la planta entera.

TEÓS. Entonces: ¿piensa que al dañar a *un* ser humano no lastima a la humanidad? ¿Cómo lo sabe? ¿Sabe usted que hasta la ciencia materialista enseña que cada perjuicio causado a una planta, por leve que sea, afectará a todo el curso de su crecimiento y desarrollo futuros? Por lo tanto: usted se equivoca y la analogía es perfecta. Sin embargo, si usted pasa por alto el hecho de que una cortadura en un dedo, a menudo puede hacer sufrir al cuerpo entero, reaccionando sobre todo el sistema nervioso, debo recordarle, además, que pueden existir otras leyes espirituales que operan sobre las plantas, los animales y también sobre la humanidad, sin embargo, como usted no reconoce su acción sobre las plantas y los animales, puede estar inclinado a negar su existencia.

PREG. ¿A cuáles leyes se refiere?

TEÓS. Las llamamos leyes kármicas; sin embargo no va entender el significado completo del término si no estudia el

Ocultismo. Mi argumento no estribaba en la suposición de estas leyes, sino en la analogía de la planta. Extienda la idea, llevándola a una aplicación universal y, pronto, se percatará de que, en la verdadera filosofía, toda acción física tiene su efecto moral y duradero. Si usted daña físicamente a un ser humano, puede pensar que su dolor y sufrimiento no se difunden, de ninguna forma, a sus prójimos y aún menos a los seres de otras naciones. Nosotros afirmamos *que se expandirá con el tiempo.* Por lo tanto, decimos que: si cada ser humano no entiende ni acepta, *como verdad axiomática,* que al dañar a un individuo, no sólo nos lastimamos a nosotros, sino, a la larga, a la humanidad entera, no será posible establecer en la tierra ningún sentimiento fraterno como los predicados por todos los grandes reformadores, preeminentemente: Buddha y Jesús.

NUESTROS OTROS OBJETIVOS

PREG. ¿Nos explicaría los métodos mediante los cuales se propone realizar el segundo objetivo?

TEÓS. Reunir todos los buenos libros que podemos sobre las religiones del mundo para la biblioteca en nuestra sede central de Adyar, Madrás (y, mediante la ayuda de los miembros, para las bibliotecas locales de sus Ramas). Poner por escrito una información correcta acerca de las varias filosofías, tradiciones y leyendas antiguas, diseminándolas de manera tan práctica como la traducción y la publicación de las obras originales de valor, con extractos y comentarios sobre las mismas o las instrucciones orales de personas eruditas en sus respectivos campos.

PREG. ¿Y qué del tercer objetivo: desarrollar en el ser humano sus poderes espirituales o psíquicos latentes?

TEÓS. También esto debe realizarse mediante las publicaciones en lugares donde no es posible dar conferencias o impartir enseñanzas personales. Nuestro deber es mantener vivas, en el ser humano, sus intuiciones espirituales. Oponer y contraatacar, después de la debida investigación y prueba de su naturaleza irracional, el fanatismo en toda forma: religiosa, científica o social y, sobre todo, la *hipocresía,* ya sea como sectarismo religioso o como creencia en milagros o en cualquier cosa sobrenatural. Lo que tratamos de hacer es lograr obtener el *conocimiento* de todas las leyes de la naturaleza y difundirlo. Fomentar el estudio de estas leyes menos entendidas por los modernos, es decir: las llamadas Ciencias Ocultas, *basadas en el verdadero conocimiento de la naturaleza* en lugar de, como acontece ahora, *en creencias supersticiosas que estriban en la fe ciega y la autoridad.* El folklore y las tradiciones populares, a pesar de que a veces sean fantasiosos, una vez analizados cuidadosamente, pueden conducir al descubrimiento de secretos de la naturaleza perdidos desde hace mucho tiempo, sin embargo importantes. Por lo tanto: la Sociedad Teosófica se propone seguir esta línea de investigación, esperando ampliar el campo de observación científica y filosófica.

SOBRE EL CARÁCTER SAGRADO DE LA PROMESA

PREG. ¿Tiene la Sociedad Teosófica algún sistema ético que lleva a cabo?

TEÓS. La ética está ahí, lista y clara para todos los que quieran seguirla. Es la flor y la nata de la ética del mundo, espigada de las enseñanzas de todos los grandes reformadores. Por lo

tanto, usted constatará que ahí están representados Confucio, Zoroastro, Lao-Tze, la *Bhagavad Gītā*, los preceptos de Gautama Buddha, de Jesús de Nazareth, de Hillel y su escuela, de Pitágoras, Sócrates, Platón y sus escuelas respectivas.

PREG. ¿Los miembros de su Sociedad ponen en práctica estos preceptos? He oído hablar de grandes disensiones y pleitos entre ellos.

TEÓS. Muy naturalmente; ya que a pesar de que a la reforma (en su aspecto presente) se la puede calificar como nueva, los hombres y las mujeres a reformar son las mismas naturalezas humanas pecadoras del pasado. Como ya dije, los miembros *activos* y seriamente aplicados son pocos; sin embargo hay muchas personas sinceras y bien dispuestas que tratan de hacer lo mejor que pueden para vivir según sus ideales y los de la Sociedad Teosófica. Nuestro deber es el de alentar y asistir a los miembros individuales en su mejoramiento personal, intelectual, moral y espiritual, sin culpar ni condenar a quienes fracasan. Rigurosamente hablando, no tenemos ningún derecho para rechazar la admisión a nadie, especialmente en la *Sección Esotérica* de la Sociedad en la cual, “quien entra es como un recién nacido”. Mas si algún miembro, a pesar de sus promesas sagradas bajo su palabra de honor y del *Ser* inmortal, escoge seguir, con el hombre nuevo, después del “nuevo nacimiento”, los vicios y los defectos de su vida antigua, gratificándolos aun en la Sociedad, entonces es muy probable que se le pida su renuncia y su retiro. En caso de que rehuse, es expulsado. Tenemos las reglas más estrictas para tales emergencias.

PREG. ¿Puede mencionar algunas de ellas?

TEÓS. Ciertamente. Para empezar: ningún miembro de la Sociedad Teosófica, ya sea exotérica o esotérica, tiene el

derecho de imponer sus opiniones personales a otro miembro. “No es legítimo, para *ningún oficial de la Sociedad Madre,* expresar en público, oralmente o mediante la acción, hostilidad alguna o preferencia hacia una sección* cualquiera, ya sea religiosa o filosófica. Todos tienen el mismo derecho de ver los aspectos principales de su creencia religiosa, presentados ante el tribunal de un mundo imparcial. Ningún oficial de la Sociedad Teosófica, en su capacidad de oficial, tiene el derecho de predicar sus puntos de vista y creencias sectarios a los miembros reunidos, excepto cuando la reunión está compuesta por sus correligionarios. Después del aviso debido, infringir esta regla conlleva al castigo de ser suspendido o expulsado”. Esta es una de las ofensas hacia la Sociedad en general. En lo referente a la sección interna, ahora llamada *Esotérica*, se han presentado y adoptado, desde 1880, las siguientes reglas. “Ningún miembro deberá usar, con fines egoístas, el conocimiento que algún miembro de la primera sección (ahora un ‘grado’ superior) le comunique. A quien viole esta regla le espera la expulsión”. Sin embargo, antes de que se imparta alguna clase de este conocimiento, el postulante debe haberse comprometido, bajo juramento solemne, a no usarlo con fines egoístas ni revelar nada que se le dijo si no está autorizado.

PREG. ¿Una persona que ha sido expulsada o se ha retirado de la sección, es libre de revelar cualquier cosa que haya aprendido o infringir alguna cláusula de la promesa que dio?

TEÓS. Ciertamente no. Su expulsión o su renuncia, sólo la exime de la obligación de obedecer al maestro y de tomar

* Una “rama” o logia, compuesta sólo de correligionarios o una rama *in partibus*, como se les llama ahora de manera pomposa.

parte activa en el trabajo de la Sociedad Teosófica. Seguramente no la exonera de la promesa sagrada al silencio.

PREG. ¿Es esto razonable y justo?

TEÓS. Seguramente. Para todo hombre y mujer que tenga el más mínimo sentimiento de honor, una promesa de silencio, dada hasta bajo su *palabra de honor* y mucho más cuando se la da a su propio Ser Superior, el Dios interno, los vincula hasta la muerte. A pesar de que un individuo pueda dejar la Sección y la Sociedad, ningún hombre o mujer honrados pensará en atacar ni en lastimar a un grupo al cual él o ella había dado tal promesa.

PREG. ¿No es esto un poco excesivo?

TEÓS. Quizá sí, según los parámetros ínfimos del tiempo y de la moralidad presentes. ¿Mas si no vinculara a este grado, de qué serviría dar una *promesa*? ¿Cómo puede, alguien, esperar que se le imparta el conocimiento secreto si tiene la libertad de deshacerse de todas las obligaciones asumidas, cuando quiera? ¿Qué seguridad, confianza o fe puede haber entre los seres, si estos tipos de promesas no tuvieran ninguna fuerza vinculante? Créame, la ley de retribución (Karma), muy pronto hará sentir su influencia sobre quien ha infringido su promesa y, quizá, tan pronto como lo haría el desdén de todo ser honrado hasta en el plano físico. Como se halla bien expresado en la revista *Path* de Nueva York, ya mencionada al respecto: "*Una vez que damos una promesa, esta nos vincula para siempre en el mundo moral y oculto.* Si la infringimos una vez y se nos castiga, esto no justifica violarla de nuevo. La poderosa palanca de la Ley (del Karma) reaccionará sobre nosotros todas las veces que la infrinjamos". (*The Path*, Julio, 1889.)

IV

LAS RELACIONES DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA CON LA TEOSOFÍA

El MEJORAMIENTO MORAL

PREG. ¿Es la elevación moral lo principal sobre lo cual insiste vuestra Sociedad?

TEÓS. ¡Indudablemente! Aquel que quiera ser un verdadero Teósofo, debe vivir como tal.

PREG. Si así es, como observé anteriormente, el comportamiento de algunos miembros contradice extrañamente esta regla fundamental.

TEÓS. Es verdad. Sin embargo, no se puede evitar entre nosotros, así como no se puede evitar entre los que se llaman cristianos y actúan como demonios. Nuestros estatutos y reglas no son culpables por esto, sino la naturaleza humana. Hasta en algunas ramas exotéricas públicas los miembros dan su promesa a su "Ser Superior" de vivir *la* vida que la Teosofía prescribe. Deben inducir a su *Ser Divino* a guiar todo pensamiento y acción en cada día y momento de sus vidas. Un verdadero Teósofo debería "comportarse con justicia y caminar con humildad".

PREG. ¿Qué quiere decir con esto?

TEÓS. Simplemente lo siguiente: el ser personal debe olvidarse de sí mismo por los demás. Permítame contestarle en las palabras de un verdadero filaleteo, un miembro de la Sociedad Teosófica que lo ha expresado de manera hermosa en la revista *Theosophist*: "Lo que todo ser humano necesita primero, es encontrarse a sí mismo y, luego, hacer un inventario honrado de sus posesiones subjetivas y, a pesar de lo malo que sea, no está fuera de redención si decide hacerlo con seriedad". ¿Sin embargo, cuántos lo hacen? Todos están dispuestos a trabajar por su desarrollo y progreso; muy pocos por el de los demás. Citaré al mismo escritor: "Los seres humanos han sido engañados e ilusionados por mucho tiempo, deben romper sus ídolos, eliminar sus falsedades y ponerse a trabajar para sí mismos, y aún, hay una expresión elocuente según la cual: aquel que trabaja para sí mismo, más le valdría no trabajar para nada; mejor que trabaje para los demás, para todos. Por cada flor de amor y caridad que plante en el jardín de su vecino, una horrible mala hierba desaparecerá del suyo; entonces: este jardín de los dioses, la Humanidad, florecerá como una rosa. Esto se expone claramente en todas las Biblias y las religiones, mas los seres manipuladores las han, en primer lugar, malinterpretado y, finalmente, mutilado, materializado y degradado. No es necesaria una nueva revelación. Que cada ser humano sea una revelación para sí mismo. Que por una vez, se permita al espíritu inmortal del hombre adueñarse del templo de su cuerpo, expulsar a los mercaderes y a toda cosa sórdida y su humanidad divina lo redimirá; ya que, cuando esté en unión consigo mismo, conocerá al 'constructor del templo'."

PREG. Confieso que este es altruismo puro.

TEÓS. Lo es. Si sólo un miembro de la Sociedad Teosófica, entre diez, lo practicara, nuestro cuerpo sería realmente de

elegidos. Sin embargo hay aquellos, entre las personas externas, que siempre rehusarán ver la diferencia esencial entre la Teosofía y la Sociedad Teosófica, la idea y el vehículo imperfecto. Estos individuos suelen atribuir todo pecado y limitación del vehículo, el cuerpo humano, al espíritu puro que irradia su luz divina. ¿Es esto justo para la Sociedad Teosófica o la Teosofía? Lanzan piedras a una asociación que trata de poner en práctica su ideal y de propagarlo, luchando en contra de las más tremendas adversidades. Algunos difaman a la Sociedad Teosófica sólo porque pretende intentar hacer eso que ha sido objeto de gran fracaso para otros sistemas: principalmente la iglesia y el Cristianismo de estado. Otros la atacan porque quisieran conservar el estado de cosas actuales: fariseos y saduceos en el trono de Moisés y publicanos y pecadores que se deleitan en sus altos oficios como acontecía durante la decadencia del imperio romano. Las personas ecuánimes no deberían olvidar que aquel que hace todo lo posible, hace tanto como aquel que ha logrado lo máximo, en este mundo de posibilidades relativas. Esta es una verdad muy simple, un axioma que, para los creyentes en los evangelios, es apoyado por la parábola de los talentos que su Maestro les expresó: el servidor que había duplicado sus *dos* talentos, fue recompensado tanto como el otro servidor que había recibido *cinco.* A cada ser se le otorga "según sus habilidades".

PREG. Sin embargo, es muy difícil trazar una línea de demarcación entre lo abstracto y lo concreto, en este caso; ya que tenemos sólo lo concreto para formular nuestro juicio.

TEÓS. ¿Entonces: por qué hacer una excepción para la Sociedad Teosófica? La justicia, así como la caridad, deberían empezar en el hogar. ¿Usted desdeñaría y se burlaría del "Sermón de la Montaña" porque, hasta la fecha,

sus leyes sociales, políticas y hasta religiosas, no sólo no han logrado realizar sus preceptos en su espíritu, sino ni siquiera en su letra muerta? Que abolan entonces, el juramento en las cortes, en el parlamento, en el ejército y por todas partes; y que se comporten como los cuáqueros, si *quieren* llamarse cristianos. Que abolan las cortes mismas, porque si ustedes quieren seguir los mandamientos de Cristo, deberían entregar su camisa a quien trata de robarles su capa y poner la mejilla izquierda al camorrista que les abofetea en la derecha. "No se rebelen al mal, amen a sus enemigos, bendigan a quienes los maldicen, hagan el bien a quienes les odian" porque "quienquiera que infrinja uno de los más pequeños de estos Mandamientos, enseñando a los demás a hacer lo mismo, será el último en el Reino del Cielo" y "quienquiera que diga: 'tú, loco', correrá el peligro del fuego infernal". No juzguen si no quieren ser juzgados. Al insistir que entre la Teosofía y la Sociedad Teosófica no hay diferencia, se expone el sistema del Cristianismo y su verdadera esencia a las mismas acusaciones, sólo de forma más seria.

PREG. ¿Por qué *más* seria?

TEÓS. Porque: mientras que los guías del movimiento teosófico, al reconocer plenamente sus limitaciones, tratan de hacer todo lo posible para rectificar su manera de ser, extirpando el mal que existe en la Sociedad Teosófica; y mientras que sus reglas y estatutos se han formulado en el espíritu de la Teosofía, los legisladores y las iglesias de las naciones y de los países que se definen cristianos, hacen lo contrario. Nuestros miembros, hasta los peores de entre ellos, no son peores que el cristiano ordinario. Además: si a los teósofos occidentales se les dificulta mucho llevar la verdadera vida teosófica, es porque son todos hijos de su

generación. Cada uno de ellos era un cristiano, criado y alimentado en la sofistería de su iglesia, de sus costumbres sociales y hasta de sus leyes paradójicas. Era esto antes de que se convirtiera en teósofo o, mejor dicho: un miembro de la Sociedad Teosófica. No podemos cansarnos de repetir que entre el ideal abstracto y su vehículo, existe una diferencia muy importante.

LO ABSTRACTO Y LO CONCRETO

PREG. Por favor, dilucide más esta diferencia.

TEÓS. La Sociedad Teosófica es un gran grupo de hombres y mujeres, compuesto de los elementos más heterogéneos. La Teosofía, en su sentido abstracto, es la Sabiduría Divina o el agregado del conocimiento y de la sabiduría que está a la base del universo, la homogeneidad del BIEN eterno. En su sentido concreto, es el total de la misma Sabiduría Divina según la asigna la naturaleza al ser humano en esta tierra y no más. Algunos miembros se esmeran seriamente en realizar y, por así decirlo, en hacer concreta la Teosofía en sus vidas; mientras otros desean sólo saber algo al respecto, sin ponerla en práctica; otros más, pueden haberse unido a la Sociedad sólo por curiosidad o por un interés pasajero o, quizá, porque algunos de sus amigos pertenecen a esta. ¿Entonces: cómo se puede juzgar el sistema por medio del parámetro de quienes se arrogan el nombre sin derecho a hacerlo? ¿Deberíamos juzgar a la poesía y a su musa sólo por estos pseudo-poetas que fastidian nuestros oídos? La Sociedad Teosófica puede considerarse como la expresión de la Teosofía, sólo en sus motivos abstractos. Nunca puede pretender llamarse su vehículo concreto, mientras que las

imperfecciones y las debilidades humanas están representadas en su cuerpo. De otra manera, la Sociedad Teosófica sólo repetiría el gran error y los sacrilegios de las llamadas iglesias de Cristo. Si se nos permite una comparación oriental, diremos que la Teosofía es el océano ilimitado de la verdad, del amor y de la sabiduría universales, reflejando su esplendor en la tierra; mientras la Sociedad Teosófica es sólo una burbuja visible en este reflejo. La Teosofía es la naturaleza divina, visible e invisible; y su Sociedad es la naturaleza humana que trata de ascender a su progenitora divina. Finalmente: la Teosofía es el sol eterno fijo y su Sociedad es el cometa evanescente que trata de establecerse en una órbita para convertirse en un planeta, girando siempre dentro de la atracción del sol de la verdad. Se ha formado para mostrar a los seres humanos la existencia de algo como la Teosofía, ayudándoles a ascender hacia esta, estudiando y asimilando sus verdades eternas.

PREG. ¿Pensé que usted había dicho que no tienen enseñanzas ni doctrinas propias?

TEÓS. No, no las tenemos. La Sociedad Teosófica no tiene ninguna sabiduría propia que defender o enseñar. Es simplemente el almacén de todas las verdades expresadas por los grandes videntes, iniciados y profetas de las eras históricas y pre-históricas, al menos tantas como se puedan obtener. Entonces: es simplemente el canal mediante el cual se vierte en el mundo una cantidad más o menos grande de verdad, encontrada en las expresiones acumuladas de los grandes maestros de la humanidad.

PREG. ¿Es tal verdad inalcanzable fuera de la Sociedad? ¿Acaso toda iglesia no declara lo mismo?

TEÓS. Para nada. La existencia innegable de grandes iniciados, los verdaderos “Hijos de Dios”, muestra que tal sabiduría, a

menudo, la alcanzaban individuos aislados; sin embargo, nunca, sin la guía, primero, de un maestro. Mas los seguidores de tales maestros, cuando se volvieron maestros ellos mismos, han minimizado la universalidad de estas enseñanzas en un surco angosto de sus dogmas sectarios. Entonces: se adoptaron y se siguieron sólo los mandamientos de *un* maestro escogido, excluyendo a todos los demás; si es que se siguieron, como en el caso, nótese bien, del Sermón de la Montaña. Entonces: cada religión es un fragmento de la verdad divina, que enfoca un vasto panorama de fantasía humana, declarando que representa y reemplaza esa verdad.

PREG. Pero usted dice que la Teosofía no es una religión.

TEÓS. Por supuesto que no, siendo la esencia de toda religión y de la verdad absoluta, una sola gota de la cual, subyace en todo credo. Volveré a usar una metáfora: la Teosofía, en la tierra, es como el rayo blanco del prisma; y cada religión es sólo uno de los siete colores prismáticos. Cada rayo coloreado particular, ignora a todos los demás y los condena como falsos, reivindicando, no sólo prioridad, sino que es *el rayo blanco mismo*, lanzando anatemas hasta a sus matices claros y oscuros, considerándolos como herejías. Sin embargo: como el sol de la verdad está en constante ascenso en el horizonte de la percepción humana y como cada rayo coloreado gradualmente se difumina hasta que, al final, queda reabsorbido a su vez, la humanidad ya no estará sujeta a las polarizaciones artificiales sino que se hallará bañándose en la luz pura e incolora del sol de la verdad eterna. Y esta será *Teosofía.*

PREG. ¿Entonces: usted dice que todas las grandes religiones se han derivado de la Teosofía y, asimilándola, al final el mundo se salvará de la maldición de sus grandes ilusiones y errores?

TEÓS. Precisamente. Además agregamos que nuestra Sociedad Teosófica es la semilla humilde que, si se riega y se deja vivir, finalmente producirá el Arbol del Conocimiento del Bien y del Mal, que está injertado en el Arbol de Vida Eterna. Los seres humanos pueden esperar llegar a la verdad sólo estudiando las varias grandes religiones y filosofías de la humanidad, comparándolas de manera imparcial y ecuánime. Tal resultado es asequible descubriendo y notando, especialmente, sus puntos de convergencia. Desde luego, tan pronto como llegamos, por el estudio o por la enseñanza de alguien que sabe, al sentido interno de las religiones y de las filosofías descubrimos, en casi todo caso, que tal sentido interno expresa alguna gran verdad de la Naturaleza.

PREG. Hemos oído hablar de una Edad de Oro que existió y lo que usted describe sería una Edad de Oro de futura realización. ¿Cuándo acontecerá?

TEÓS. No antes de que la humanidad, colectivamente, sienta la necesidad. En el *Javidan Khirad* persa, hay una máxima que dice: "La Verdad es de dos clases, una: manifiesta y evidente; la otra: requiere, incesantemente, nuevas demostraciones y pruebas". Las personas empezarán a ver las cosas de la misma forma sólo cuando la Segunda clase de verdad se convierta en tan universalmente obvia, como es nebulosa ahora y, por lo tanto: sujeta a la distorsión por parte de los sofismas y la casuística; y sólo cuando los dos tipos de verdad se hayan vuelto, nuevamente, una.

PREG. ¿Seguramente, los pocos que han sentido la necesidad de tales verdades, deben haber tomado su decisión de creer en algo definido? Usted me dice que la Sociedad Teosófica, no teniendo doctrinas propias, cada miembro puede creer en lo que escoge y aceptar lo que le plazca. Esto me da la impresión que la Sociedad Teosófica se propone hacer

renacer la confusión de los lenguajes y de las creencias de la antigua Torre de Babel. ¿No tienen ninguna creencia en común?

TEÓS. Lo que quise decir, cuando afirmé que la Sociedad Teosófica no tiene enseñanzas ni doctrinas propias, es que a los miembros no se les *exige* que crean en ninguna doctrina o creencia particular; sin embargo, esto se refiere sólo a la Sociedad general. La Sociedad Teosófica, como ya le dije, se subdivide en un grupo externo e interno, los que pertenecen al interno tienen, por supuesto, una filosofía o un sistema religioso propio, si prefiere llamarlo así.

PREG. ¿Puede decirnos lo que es?

TEÓS. No es un secreto. Se delineó hace algunos años en la revista *Theosophist*, en el libro *Buddhismo Esotérico* y puede encontrarse, de forma aún más elaborada, en *La Doctrina Secreta*. Estriba en la filosofía más antigua del mundo, llamada Religión-Sabiduría o la Doctrina Arcaica. Si usted quiere, puede hacerme unas preguntas y las contestaré.

V
LAS ENSEÑANZAS FUNDAMENTALES DE LA TEOSOFÍA

DIOS Y LA ORACIÓN

PREG. ¿Creen en Dios?

TEÓS. Depende de lo que entienda por este término.

PREG. Me refiero al Dios de los cristianos, el Padre de Jesús y el Creador: en pocas palabras, el Dios bíblico de Moisés.

TEÓS. No creemos en tal Dios. Rechazamos la idea de un Dios personal, extracósmico y antropomorfo, el cual es sólo la sombra gigantesca del *ser humano*; y ni siquiera de su mejor aspecto. Nosotros decimos y comprobamos que el Dios de la teología es un conjunto de contradicciones y una imposibilidad lógica. Por lo tanto: no tenemos nada que ver con él.

PREG. Exponga sus razones, por favor.

TEÓS. Son muchas y no se pueden considerar todas. He aquí algunas. Los devotos de este Dios lo llaman infinito y absoluto, ¿no es cierto?

PREG. Creo que sí.

TEÓS. Entonces: si es infinito, es decir: ilimitado y especialmente si es absoluto, ¿cómo puede tener una forma y ser el creador de algo? La forma implica limitación y también un comienzo y un fin. Para crear, un Ser debe pensar y planear. ¿Cómo podemos suponer que el ABSOLUTO piense, es decir: tenga relación alguna con lo limitado, finito y condicionado? Este es un absurdo filosófico y lógico. Hasta la Cábala hebraica rechaza una idea de tal género, haciendo del Principio uno, Absoluto y Deífico una Unidad infinita llamada Ain-Soph[*]. El Creador, para poder crear, debe volverse activo y, como esto es imposible para la ABSOLUTIVIDAD, se tuvo que mostrar que el principio infinito se convertía en la causa de la evolución (no de la creación) de manera indirecta; es decir: a través de la emanación desde sí mismo (otro absurdo, esta vez debido a los traductores de la Cábala)[†] de las Sephiroth.

PREG. ¿Y qué de estos cabalistas quienes siguen creyendo en Jehovah o en el *Tetragrammaton*?

TEÓS. Son libres de creer en lo que les plazca; ya que, su creencia o no creencia, difícilmente afectará a un hecho evidente. Los jesuitas nos dicen que dos y dos no siempre son cuatro, con certeza, pues depende de la voluntad de Dios

---

[*] Ain – Soph, אין סוף = τὸ πᾶν = ἄπειρον, lo infinito, lo ilimitado en la Naturaleza y con ella, el no existente que ES, sin embargo no es *un* Ser.

[†] ¿Cómo puede, el principio no activo y eterno emanar o emitir? El Parabrahman de los vedantinos no hace nada de eso, ni siquiera el Ein-Soph de la Cábala caldea. Una ley eterna y periódica hace que una fuerza activa y creativa (el logos) emane del principio uno siempre escondido e incomprensible, al comienzo de todo mahā-manvantara o nuevo ciclo de vida.

para que puedan dar cinco. ¿Acaso deberíamos aceptar su sofisma?

PREG. ¿Entonces son ustedes ateos?

TEÓS. No que sepamos; a menos que el epíteto de “Ateo” se aplique a quienes no creen en un Dios antropomorfo. Creemos en un Principio Universal Divino, la raíz de TODO, del cual todo procede y en el cual todo se absorberá al final del gran ciclo del Ser.

PREG. Esta es la reivindicación muy antigua del Panteísmo. Si son ustedes panteístas no pueden ser deístas; y si no son deístas deberían ser ateos.

TEÓS. No necesariamente. Nuevamente: el término “Panteísmo” es una de las numerosas palabras abusadas, cuyo significado real y primitivo ha sido distorsionado por un prejuicio ciego y un punto de vista unilateral. Si usted acepta la etimología cristiana de esta palabra compuesta, según la cual πᾶν es “todo” y θεός es “dios” y si imagina y enseña, luego, que esto quiere decir que toda piedra y todo árbol en la Naturaleza es un Dios o el Dios UNO, entonces, usted tendría razón en considerar a los panteístas como adoradores de fetiches, además de su nombre legítimo. Sin embargo no logrará el mismo resultado si se remontara a la etimología de la palabra Panteísmo desde el punto de vista esotérico, como lo hacemos nosotros.

PREG. ¿Cuál es su definición?

TEÓS. Permítame hacerle una pregunta a usted. ¿Qué entiende por Pân o Naturaleza?

PREG. Supongo que la Naturaleza es el total de las cosas que existen a nuestro alrededor, el conjunto de causas y efectos en el mundo de la materia, la creación o el universo.

TEÓS. De aquí: la suma y el orden personificados de las causas y los efectos conocidos. El total de todos los poderes y fuerzas finitos, completamente desapegados de un Creador o Creadores inteligentes y, quizá, "concebido como una fuerza única y separada", ¿según lo explican vuestras enciclopedias?

PREG. Sí, creo que sí.

TEÓS. Bueno, nosotros no tomamos en consideración esta naturaleza objetiva y material, que definimos como una ilusión efímera, ni queremos decir con πᾶν, la Naturaleza en el sentido de su derivación latina aceptada: *Natura* (de *nasci*, nacer). Cuando hablamos de la Deidad y la hacemos idéntica y por ende coetánea a la Naturaleza, nos referimos a la naturaleza eterna e increada y no al conjunto de sombras fatuas e irrealidades finitas. Dejamos que los escritores de himnos sean los que llaman al cielo visible o paraíso, el Trono de Dios y a nuestra tierra de fango su escabel. Nuestra DEIDAD no está ni en el paraíso ni en un árbol, edificio o montaña particulares. Está por todas partes, en cada átomo del Cosmos visible e invisible, en, sobre y alrededor de todo átomo invisible y molécula divisible, siendo el misterioso poder de la evolución y de la involución, la potencialidad omnipresente, omnipotente y hasta omnisciente y creativa.

PREG. ¡Deténgase! Omnisciencia es la prerrogativa de algo que piensa, y usted niega el poder de pensar a su Absolutividad.

TEÓS. Lo negamos al ABSOLUTO; ya que el pensamiento es algo limitado y condicionado. Sin embargo usted se olvida que en filosofía la inconsciencia absoluta es, también, conciencia absoluta, de otra manera no sería *absoluta.*

PREG. ¿Entonces: su Absoluto piensa?

TEÓS. No; no piensa, por la simple razón de que es el *Pensamiento Absoluto* mismo. Ni siquiera existe, por la misma razón de que es existencia absoluta y *Seidad,* no un Ser. Lea el maravilloso poema cabalístico de Solomon Ben Jehudah Gabirol, en el *Kether-Malkut* y usted entenderá:

"Eres uno, la raíz de todos los números, pero no como elemento de numeración; ya que la unidad no admite multiplicación, cambio o forma. Eres uno; y en el secreto de tu unidad, los hombres más sabios se pierden, porque no la conocen. Eres uno; y tu unidad nunca disminuye ni aumenta y ni puede ser cambiada. Eres uno; y ningún pensamiento mío puede establecerte un límite o definirte. ERES; pero no como algo existente; ya que el entendimiento y la visión de los mortales no pueden alcanzar tu existencia, ni determinar para ti, dónde, cómo y por qué", etc., etc.

En breve; nuestra Deidad es la edificadora eterna del universo, la cual se *desarrolla* incesantemente y *no crea.* Este mismo *universo se desdobla* de su esencia y no está *hecho.* Es una esfera sin circunferencia en su simbolismo, que sólo tiene un atributo siempre activo, abrazando a todos los atributos existentes o pensables: SÍ MISMO. Es la ley una que da impulso a las leyes manifestadas, eternas e inmutables, dentro de esa LEY que nunca se manifiesta, *porque* es absoluta, la cual, durante sus periodos de manifestación es el *eterno Devenir.*

PREG. Una vez oí a uno de vuestros miembros observar que la Deidad Universal, estando por todas partes, se encontraba en los vehículos de honra como en los de deshonra y, por lo

tanto, estaba presente en cada átomo de ceniza de mi puro. ¿No es esta blasfemia pura y simple?

TEÓS. Creo que no; pues la simple lógica difícilmente podrá considerarse blasfemia. Si excluyéramos el Principio Omnipresente de un solo punto matemático del universo o de una partícula de materia que ocupa algún espacio concebible, ¿podríamos seguir considerándolo infinito?

¿ES NECESARIO REZAR?

PREG. ¿Creen en la oración y oran alguna vez?

TEÓS. No. *Actuamos* en lugar de *hablar*.

PREG. ¿Ustedes no rezan ni al Principio Absoluto?

TEÓS. ¿Y para qué? Siendo personas muy atareadas, no podemos darnos el lujo de perder tiempo en dirigir oraciones verbales a una abstracción pura. La única relación que el incognoscible puede tener, es la que tiene entre sus partes; pero es inexistente con respecto a cualquier relación finita. El universo visible depende, para su existencia y fenómenos, de la acción recíproca de sus formas y sus leyes y no de oración u oraciones.

PREG. ¿No cree para nada en la eficacia de la oración?

TEÓS. No en la oración que se nos enseña con tantas palabras y que se repite externamente, si es que con el término oración usted se refiere al ruego externo a un Dios desconocido, este ruego fue inaugurado por los judíos y popularizado por los fariseos.

PREG. ¿Existe alguna otra clase de oración?

TEÓS. Muy decididamente. La llamamos: ORACIÓN-VOLUNTAD y es una orden interna, en lugar de una suplica.

PREG. ¿A quién *oran,* cuando lo hacen?

TEÓS. A "nuestro Padre en el cielo"; en su sentido esotérico.

PREG. ¿Es esto distinto del que le da la teología?

TEÓS. Totalmente. Un Ocultista o un Teósofo dirige su oración a *su Padre que está en secreto* (lea y trate de entender el capítulo VI, v. 6. de Mateo) y no a un Dios extracósmico y, por ende, finito. Y este "Padre" se encuentra en el ser humano mismo.

PREG. ¿Entonces: ustedes hacen del ser humano un Dios?

TEÓS. Por favor diga "Dios" y no *un* Dios. Según nosotros, el ser interno es el único Dios que podemos conocer. ¿Cómo podría ser de otra manera? Si nuestro postulado de que Dios es un principio universalmente difuso e infinito es una realidad, ¿cómo es posible que sólo el ser humano se sustraiga de ser imbuido *por* la Deidad y *en* esta? Llamamos nuestro "Padre en el cielo" a esta esencia deífica que conocemos dentro de nosotros, en nuestro corazón y conciencia espiritual y que no tiene nada que ver con la concepción antropomórfica que podemos formular en nuestro cerebro físico o en su fantasía: "¿Acaso no saben que son el templo de Dios y que el espíritu, el Dios (absoluto), vive en ustedes?* Sin embargo, que ningún ser

* A menudo, en los escritos teosóficos, se encuentran declaraciones conflictivas acerca del principio del Christos en el ser humano. Algunos lo llaman el sexto principio (*Buddhi*); otros el séptimo (*Ātman*). Si los teósofos cristianos desean emplear tales expresiones, que lo hagan desde el punto de vista filosófico correcto, siguiendo la analogía de los símbolos de la antigua Religión-Sabiduría. Decimos que Christos no sólo es uno de los tres principios más elevados, sino que los tres son considerados como una Trinidad. Esta Trinidad representa al Espíritu

humano antropomorfice esta esencia en nosotros. Que ningún teósofo, si quiere atenerse a la verdad divina y no humana, diga que este "Dios en secreto" escucha o es distinto del hombre finito o de la esencia infinita; ya que son todos uno. Tampoco hay que considerar la oración como una petición, como acabamos de observar. En realidad es un misterio; un proceso oculto mediante el cual los pensamientos y los deseos finitos y condicionados, no pudiendo ser asimilados por el espíritu absoluto, que es incondicionado, se traducen en deseos espirituales y en la voluntad. A este proceso se le llama "transmutación espiritual". La intensidad de nuestras aspiraciones ardientes transforma la oración en "piedra filosofal" o eso que transmuta al plomo en oro puro. La esencia homogénea una, nuestra "oración-voluntad", se convierte en la fuerza activa o creativa, produciendo efectos según nuestro deseo.

PREG. ¿Acaso quiere decir que la oración es un proceso oculto que produce resultados físicos?

TEÓS. Sí. El *Poder de Voluntad* se convierte en un poder viviente. ¡Ay! de estos ocultistas y teósofos quienes envían olas del poder de voluntad para propósitos egoístas o impíos, en lugar de eliminar los deseos del *ego* personal inferior u hombre físico, diciendo, al Ego *Superior* Espiritual, inmerso en la luz Ātma-Bhúddhica, "Hágase tu voluntad y no la mía […]". Esta emisión de olas egoístas es magia negra, abominación y brujería espiritual.

Santo, al Padre y al Hijo, correspondiendo al espíritu abstracto, al espíritu diferenciado y al espíritu encarnado. Kṛiṣṇa y Cristo son, filosóficamente, el mismo principio bajo su aspecto triple de manifestación. En la *Bhagavad Gītā* leemos que Kṛiṣṇa se llama a sí mismo, indistintamente, Ātman, el Espíritu abstracto; Kṣetrajña, el Ego Superior o reencarnante y el SER Universal. Todos estos nombres, una vez transferidos del Universo al ser humano, corresponden a *Ātman, Buddhi* y *Manas*. El *Anugītā* rebosa de la misma doctrina.

Desgraciadamente, todo lo anterior es el oficio favorito de nuestros hombres de estado y generales cristianos, especialmente cuando estos últimos envían dos ejércitos a matarse mutuamente. Sin embargo ambos, antes de la acción, se entregan a un poco de brujería, rezando, respectivamente, al mismo Dios de los Ejércitos, cada uno pidiendo su ayuda para degollar a los enemigos.

PREG. David rezó al Señor de las Huestes para que le ayudara a diezmar a los filisteos, los sirios y los moabitas y el "Señor protegió a David dondequiera que fuera". Con respecto a esto, sólo seguimos lo que encontramos en la Biblia.

TEÓS. Por supuesto. Pero como les gusta llamarse cristianos y no israelitas o judíos, ¿por qué no prefieren seguir lo que Cristo dice? El ordena, muy claramente, no seguir "a los de los tiempos antiguos" o a la ley mosaica; sino que les pide que hagan lo que les dice, advirtiendo a quienes quieren matar con la espada, que por esta perecerán. Cristo les ha dado una oración que ustedes han transformado en un simple repetir vacío y en un objeto de vanagloria, mientras sólo el *verdadero* Ocultista la entiende. Ustedes dicen, en su sentido literal: "perdónanos nuestras deudas, así como perdonamos a nuestros deudores", algo que nunca hacen. Además: él les dijo de *amar a sus enemigos* y de *hacer el bien a quienes les odian.* Seguramente no es el "manso profeta de Nazaret" el que les ha enseñado a rezar a su "Padre" para que ustedes maten y triunfen sobre sus enemigos. Esta es la razón por la cual rechazamos lo que ustedes llaman "oraciones".

PREG. ¿Cómo explica el hecho universal de que todas las naciones y las personas han rezado y han adorado a un Dios o Dioses? Algunos han adorado y propiciado a los *diablos* y a los espíritus nefastos; pero esto sólo prueba la universalidad de la creencia en la eficacia de la oración.

TEÓS. Se explica por medio del otro hecho según el cual, la oración tiene muchos otros sentidos además del que le dan los cristianos. No sólo es un ruego o una *petición,* sino que, en la antigüedad, era más bien una invocación y un encantamiento. El *mantra* o la oración rítmica cantada de los hindúes tiene, precisamente, este sentido, puesto que los brahmanes se consideran superiores a los *devas* o "Dioses" comunes. Una oración puede ser una apelación o una invocación para maldecir (como en el caso de dos ejércitos que rezan simultáneamente para la destrucción mutua) o, también, para bendecir. Como la gran mayoría de las personas es intensamente egoísta y reza sólo para su bien, pidiendo que se les *dé* su "pan de cada día", en lugar de trabajar por este; y rogándole a Dios que no los deje caer "en la tentación", liberándoles del mal (sólo al suplicante), el resultado es que, la oración como se entiende ahora, es doblemente perniciosa: (*a*) Mata en el ser humano la confianza en sí mismo. (*b*) Desarrolla en él un egoísmo y un egotismo aun más feroz que lo que tiene congénitamente. Repito: creemos en la "comunión" y en la acción simultánea, al unísono, con nuestro "Padre en secreto" y, en los raros momentos de beatitud extática, en la unión de nuestra alma superior con la esencia universal; ya que es atraída hacia su origen y centro, un estado que durante la vida es llamado *Samādhi* y *Nirvāṇa* después de la muerte. Rechazamos rezar a los seres *creados* finitos: los dioses, los santos, los ángeles, etc., porque lo consideramos idolatría. No podemos rezar al ABSOLUTO por las razones explicadas anteriormente; por lo tanto: tratamos de reemplazar la oración infructífera e inútil por acciones meritorias y productoras de bien.

PREG. Los cristianos lo llamarían orgullo y blasfemia. ¿Se equivocan?

TEÓS. Totalmente. Al contrario, son ellos los que muestran un orgullo satánico en su creencia de que lo Absoluto o lo Infinito, aun cuando hubiera la posibilidad de relación alguna entre lo incondicionado y lo condicionado, se inclinaría a escuchar toda oración tonta o egoísta. Además: son ellos los que blasfeman virtualmente, cuando enseñan que el Dios Omnisciente y Omnipotente necesita oraciones para saber lo que tiene que hacer. Esto, entendido esotéricamente, es avalado por Buda y Jesús. Buda dijo: "no busques nada de los Dioses impotentes, no reces; *más bien actúa*; porque la oscuridad no se aclarará. No le pidas nada al silencio; ya que no puede hablar ni oír". Y el otro, Jesús, recomienda: "cualquier cosa que pidas en mi nombre (del Christos), la haré". Por supuesto: si interpretamos esto en su sentido *literal,* se opone a nuestro argumento. Mas si lo aceptamos esotéricamente, con el conocimiento pleno del significado del término "Christos", que para nosotros representa *Ātma-Buddhi-Manas*, el "SER", tendremos: al único Dios que debemos reconocer y enviar nuestras oraciones o mejor dicho, actuar al unísono, es este espíritu de Dios cuyo templo es nuestro cuerpo, en el cual reside.

LA ORACIÓN DESTRUYE LA CONFIANZA EN SÍ MISMO

PREG. ¿Acaso el Cristo mismo no rezó y no recomendó la oración?

TEÓS. Esto es lo que se ha escrito, sin embargo, estas "oraciones" pertenecen, precisamente, a este tipo de comunión que acabamos de mencionar, con el propio "Padre

en secreto". De otra manera, si identificamos a Jesús con la deidad universal, habría algo absurdamente ilógico en la conclusión inevitable según la cual: él, "el Dios mismo", *oraba a sí mismo*, separando la voluntad de ese Dios de la suya.

PREG. Un argumento más, que algunos cristianos usan mucho. Ellos dicen: "Siento no poder conquistar mis pasiones y debilidades con mi fuerza, pero cuando rezo a Jesucristo, siento que me fortalece y, por su poder, puedo vencer".

TEÓS. No hay que maravillarse por esto. "Si el Cristo Jesús" es Dios, independiente y separado del que reza, por supuesto todo es posible y *debe* serlo para un "Dios poderoso". ¿Entonces: dónde está el mérito o la justicia de tal triunfo? ¿Por qué se debería recompensar al pseudo-vencedor por algo que sólo le costó unas oraciones? ¿Acaso usted, aunque sea un simple mortal, pagaría a su trabajador el salario completo, si usted hizo la mayoría del trabajo, mientras que él se quedó sentado bajo un manzano, rezando todo el día para que usted trabaje por él? Esta idea de pasar la vida en una apatía moral, mientras otro, sea Dios o un ser humano, cumpla con nuestro trabajo y deber más arduos, es muy repugnante para nosotros y es muy degradante para la dignidad humana.

PREG. Quizá así sea; sin embargo, la idea fundamental del Cristianismo moderno es la de confiar en un Salvador personal para que nos ayude y nos fortifique en la lucha de la vida. No cabe duda que, desde el punto de vista subjetivo, tal creencia es eficaz, es decir: los que creen así se sienten *verdaderamente* ayudados y fortalecidos.

TEÓS. Tampoco cabe duda de que algunos pacientes de los "Científicos Cristianos" y "Mentales", los grandes

"*Negadores*"[*], a veces son sanados y que el hipnotismo, la sugestión, la psicología y hasta la mediumnidad, pueden producir, a menudo, si no más, estos resultados. Usted toma en consideración y enhebra en el hilo de su argumento sólo los éxitos. ¿Y qué de los fracasos que son diez veces más numerosos? ¿Por supuesto usted no pretende decir que entre los cristianos fanáticos no se conoce el fracaso, hasta con una abundante fe ciega?

PREG. ¿Cómo explica, usted, estos casos que resultan en un éxito completo? ¿Dónde busca un teósofo la fuerza para dominar sus pasiones y egoísmo?

TEÓS. La busca en su Ser Superior, el Espíritu divino o el Dios en él y la busca en su *Karma.* ¿Por cuánto tiempo tendremos que repetir que al árbol se le conoce por el fruto, la naturaleza de la causa por sus efectos? Usted habla de dominar las pasiones convirtiéndose en una buena persona con y mediante la ayuda de Dios o Cristo. Por lo tanto preguntamos: ¿dónde encuentra, usted, individuos más virtuosos e inocentes, que se abstienen del pecado y del crimen? ¿En el Cristianismo o en el Buddhismo? ¿En los países cristianos o en los paganos? Existen las estadísticas para contestar a esto, corroborando nuestras declaraciones. En el último censo en Ceylán y en la India, existe un esquema comparativo de los crímenes cometidos por los cristianos, los musulmanes, los hindúes, los euroasiáticos, los buddhistas, etc., etc., considerando una población de dos millones de personas tomada al azar en cada grupo y

---

[*] La nueva secta de sanadores que, negando la existencia de todo, excepto del espíritu, el cual no puede sufrir ni enfermarse, declara que puede curar toda enfermedad si el paciente tiene fe en que, eso que niega, no puede tener existencia. Una nueva forma de autohipnotismo.

cubriendo los delitos menores de varios años. Entonces: la proporción de los crímenes cometidos por los cristianos es de 15 a 4 respecto a los cometidos por la población buddhista (Véase la revista *Lucifer* de Abril de 1888, pág. 147, "Las Conferenciantes Cristianos sobre el Buddhismo"). Todo orientalista, todo historiador importante o viajero en las tierras buddhistas, desde el obispo Bigandet y el abate Huc, hasta William Hunter y todo oficial ecuánime, se verá obligado a dar la palma de la virtud a los buddhistas antes que a los cristianos. Sin embargo, los buddhistas (no la verdadera secta buddhista siamesa, por lo menos) no creen en Dios, ni en una recompensa futura fuera de esta tierra. Ellos no rezan, ni los sacerdotes y ni los laicos. "¡Rezar!", exclamarían extrañados, "¿a quién o a qué?"

PREG. Entonces son verdaderos ateos.

TEÓS. Indudablemente; sin embargo son también los seres más amantes de la virtud y más atentos a la práctica de la misma en el mundo. El Buddhismo enseña a respetar las religiones ajenas, permaneciendo leal a la propia. Mas el Cristianismo de la iglesia, al denunciar a todos los dioses de otras naciones como diablos, quisiera condenar a todo *no*-cristiano a la perdición eterna.

PREG. ¿No hacen lo mismo los sacerdotes buddhistas?

TEÓS. Nunca. Se atienen demasiado al sabio precepto que está en el *Dhammapada* para hacerlo; pues saben que: "si algún ser humano, erudito o no, se considera tan grande que desprecia a los demás, es como un ciego que tiene una vela en la mano: se encandila a sí mismo e ilumina a los demás".

LA FUENTE DEL ALMA HUMANA

PREG. ¿Entonces: cómo explica que el ser humano está dotado de un Espíritu y un Alma? ¿De dónde proceden estos?

TEÓS. Del Alma Universal. Ciertamente no son otorgados por un Dios *personal.* ¿De dónde procede el elemento húmedo del pez jalea? Del océano que lo circunda, en el cual vive, respira y tiene su existencia y al cual regresa cuando se disuelve.

PREG. ¿Ustedes rechazan la enseñanza de que el Alma es dada o insuflada en el ser humano por Dios?

TEÓS. Estamos obligados a hacerlo. El "Alma" de la cual se habla en el segundo capítulo del Génesis (v. 7) es, como se afirma allí, el "Alma viviente" o *Nephesh* (el alma *vital* animal) con la cual Dios (nosotros decimos la "naturaleza" y la *ley inmutable*) dota tanto al ser humano como al animal. No es, para nada, el Alma pensante o la mente; y es, aún menos, el *Espíritu inmortal.*

PREG. Voy a formular la pregunta de otra manera: ¿es Dios el que dota al ser humano con un Alma humana *racional* y un Espíritu inmortal?

TEÓS. Nuevamente, en la manera que usted formula la pregunta, nos vemos obligados a impugnarla. Puesto que no creemos en un Dios *personal,* ¿cómo podemos creer que dote al ser humano de algo? Para bien del argumento, supongamos un Dios que asume el riesgo de crear un Alma nueva para todo recién nacido. Todo lo que podemos decir es que, difícilmente tal Dios esté dotado de alguna sabiduría o previsión. Algunas otras dificultades y la imposibilidad de reconciliar esto con las declaraciones de misericordia,

justicia, equidad y omnisciencia de ese Dios, son los numerosos escollos mortales contra los cuales este dogma teológico choca cada día y en cada hora.

PREG. ¿Qué quiere decir? ¿Cuáles dificultades?

TEÓS. Estoy pensando en un argumento incontestable y que un sacerdote buddhista cingalés, famoso predicador, ofreció en mi presencia a un misionero cristiano, para nada ignorante y preparado para el debate público durante el cual se presentó tal argumento. Aconteció cerca de Colombo y el misionero había retado al sacerdote Megattivati a dar sus razones de por qué el Dios cristiano no debería ser aceptado por los "paganos". Muy bien, como siempre, el misionero salió de esta discusión memorable, muy mal parado.

PREG. Me gustaría saber como.

TEÓS. El sacerdote buddhista empezó preguntando al misionero si su Dios había dado los mandamientos a Moisés sólo para que los siguieran los seres humanos y los violara Dios. El misionero negó, indignado, tal suposición. Bueno, dijo su adversario, "ustedes nos dicen que Dios no hace excepción a esta regla y que no existe Alma que pueda nacer sin su voluntad. Ahora bien, Dios prohibe el adulterio, entre otras cosas; y, aún, ustedes dicen, al mismo tiempo, que él es el creador de todo recién nacido, dotándolo de Alma. ¿Deberíamos suponer que los millones de niños nacidos en el crimen y en el adulterio son el trabajo de su Dios? ¿Y que su Dios prohibe y castiga la infracción de sus leyes y que, sin embargo, *él crea, cada día y en cada hora, las almas para estos niños*? Según la simple lógica, su Dios es un cómplice en el crimen; ya que si no fuera por su ayuda e

intervención, dichos niños de la lujuria no nacerían. ¿Dónde está la justicia de castigar, no sólo a los padres culpables, sino hasta a la criatura inocente, por la operación de este Dios que ustedes exoneran de toda culpa?” El misionero miró su reloj y de repente se percató que era demasiado tarde para seguir discutiendo.

PREG. Usted olvida que todos estos casos inexplicables son misterios y que nuestra religión nos prohibe hurgar en los misterios de Dios.

TEÓS. No, no lo olvidamos; simplemente rechazamos tales absurdos. Ni siquiera queremos que usted crea como nosotros. Sólo contestamos a la pregunta que usted sometió. Sin embargo tenemos otro nombre para sus “misterios”.

LAS ENSEÑANZAS BUDDHISTAS SOBRE LO ANTERIOR

PREG. ¿Qué enseña el Buddhismo referente al Alma?

TEÓS. Depende, si usted se refiere al Buddhismo exotérico popular o a sus enseñanzas esotéricas. El Buddhismo exotérico la explica así en el *Catecismo Buddhista*: “Alma es una palabra usada por el ignorante para expresar una idea falsa. Si todo está sujeto al cambio, también el ser humano y cada parte material de él, debe cambiar. Eso que está sujeto al cambio no es permanente, entonces, algo cambiante no puede tener supervivencia inmortal”. Esto parece claro y definido. Cuando llegamos a la cuestión de que la nueva personalidad, en cada renacimiento sucesivo, es un agregado de los “*Skandha*” o los atributos de la *vieja* personalidad; y

preguntamos si este nuevo agregado de *Skandha* es, al mismo tiempo, un *nuevo* ser, en el cual no ha quedado nada del ser anterior, leemos que: “Desde un punto de vista es un nuevo ser, desde otro, no lo es. Durante esta vida los *Skandha* están en constante cambio, mientras el hombre X, que tiene cuarenta años, es idéntico, en lo referente a la personalidad, al joven X, de dieciocho; sin embargo, el continuo depauperamiento y reparación de su cuerpo y el cambio de la mente y del carácter, lo vuelven un ser diferente. El ser humano, en su ancianidad cosecha, justamente, la recompensa o el sufrimiento según sus pensamientos y acciones en cada estadio previo de su vida. Entonces: el nuevo ser que renace, siendo la *misma individualidad* anterior (pero no la misma personalidad), con sólo una forma cambiada o una nueva agregación de *Skandha,* cosecha, justamente, las consecuencias de sus acciones y pensamientos de la existencia previa”. Esta es metafísica abstrusa y no expresa para nada una falta de *creencia* en el Alma.

PREG. ¿Acaso no se habla de algo similar en el libro: *Buddhismo Esotérico*?

TEÓS. Sí, ya que esta enseñanza pertenece tanto al *Budhismo* Esotérico o Sabiduría Secreta, como al Buddhismo exotérico o la filosofía religiosa de Gautama Buddha.

PREG. Sin embargo se nos dice, claramente, que la mayoría de los buddhistas no creen en la inmortalidad del Alma.

TEÓS. Tampoco nosotros, si con el término Alma se refiere al *Ego personal* o el Alma-vida, *Nephesh.* Todo buddhista letrado cree en el *Ego* individual o *divino.* Los que no creen en esto se equivocan en su juicio. Yerran en este punto; así como los cristianos que confunden las interpolaciones

teológicas de los editores más recientes de los Evangelios, acerca de la condenación y del fuego infernal, con las declaraciones textuales de Jesús. Buddha y el "Cristo" nunca escribieron nada, ambos hablaban usando alegorías y "expresiones sibilinas"; así como hicieron y harán todos los verdaderos Iniciados por mucho tiempo. Ambas escrituras tratan de estas cuestiones metafísicas de manera muy cautelosa y los anales buddhistas y cristianos pecan por este exceso de exoterismo. En ambos casos, el sentido literal eclipsa el significado.

PREG. ¿Quiere sugerir que ni las enseñanzas de Buddha ni las de Cristo se han entendido, hasta la fecha, correctamente?

TEÓS. Así es. Tanto el evangelio buddhista como el cristiano, fueron predicados con el mismo fin en perspectiva. Ambos reformadores fueron ardientes filántropos y *altruistas* prácticos, *predicando, sin la menor duda, el Socialismo* más noble y elevado, el auto-sacrificio hasta el final. Buddha exclama: "Qué los pecados del mundo recaigan sobre mí para que pueda aliviar la miseria y el sufrimiento humanos". "No dejaré que ni uno, de quienes puedo salvar, llore", decía el príncipe pordiosero y andrajoso. "Vengan a mí todos ustedes que trabajan duro y son oprimidos y les daré descanso", es el grito que el "Hombre de los Dolores", que no tenía donde descansar su cabeza, hace resonar para los pobres y los desheredados. Las enseñanzas de ambos son un amor ilimitado para la humanidad, la caridad, el perdón de las injurias, la abnegación de sí mismo y la misericordia para las masas engañadas. Ambos muestran su desdén por la riqueza y no hacen ninguna diferencia entre lo mío y lo tuyo. Sin revelar a *todos* los misterios sagrados de la iniciación, deseaban dar al ignorante y a la persona extraviada, cuya carga en la vida era demasiado pesada, una

esperanza y una vislumbre suficientes de la verdad para que los sustentara en sus horas más arduas. Sin embargo, el objetivo de ambos reformadores fue frustrado debido al celo excesivo de sus seguidores posteriores. Observen las consecuencias por haber mal entendido y mal interpretado las palabras de los Maestros.

PREG. Buddha debe haber repudiado, ciertamente, la inmortalidad del alma, si todos los orientalistas y sus sacerdotes lo dicen.

TEÓS. Los Arhat empezaron siguiendo el plan de su Maestro pero la mayoría de los sacerdotes sucesivos no eran iniciados; así como en el Cristianismo. Entonces: poco a poco, casi se perdieron las grandes verdades esotéricas. Una prueba al respecto es que: entre las dos sectas existentes en Ceylán, la siamesa cree que la muerte es la aniquilación absoluta de la individualidad y de la personalidad; y la otra explica el Nirvāṇa, como lo hacemos nosotros, los teósofos.

PREG. ¿Por qué, en tal caso, el Buddhismo y el Cristianismo representan los polos opuestos de tal creencia?

TEÓS. Porque las condiciones bajo las cuales habían sido predicados no eran las mismas. En la India, los brahmanes, celosos de su conocimiento superior, excluyeron de este a toda casta, excepto la suya, induciendo a muchas personas a la idolatría y casi al fetichismo. Buddha tuvo que asestar un golpe mortal a una exuberancia de fantasías perniciosas y superstición fanática, las resultantes de la ignorancia, que casi no se conocían, antes ni después. Es mejor un ateísmo filosófico que un culto tan ignorante para quienes:

> “Invocan a sus dioses y no son oídos,
> O son ignorados…”

y viven y mueren en la desesperación mental. Buddha tuvo que detener, primero, este torrente fangoso de superstición y erradicar los *errores,* antes de exponer la verdad. Como no pudo exponerlo *todo,* por la misma buena razón que Jesús, el cual recuerda a *sus* discípulos que los Misterios del Cielo no son para las masas no inteligentes, sino sólo para los electos, por eso "les hablaba en parábolas" (Mateo XIII, 11); así su cautela indujo al Buddha a *esconder demasiado.* Hasta rechazó decir al monje Vacchagotta si existía o no un Ego en el ser humano. Cuando se le apresuró para que contestara, "el Bendito se mantuvo en silencio"*.

PREG. Esto se refiere a Gautama, ¿de qué manera toca a los Evangelios?

---

* Buddha, a su discípulo *iniciado*, Ananda, el cual investiga la razón de este silencio, le contesta de manera clara e inequívoca, en el diálogo traducido por Oldenburg en el *Samyttaka Nikaya*: "Ananda, si cuando el monje errante Vacchagotta me preguntó si existe un Ego, hubiera contestado que 'el Ego es', entonces, Ananda, esto hubiera confirmado la doctrina de los samanas y los brahmanas que creen en la permanencia. Ananda, si cuando el monje errante Vachagotta me preguntó si el Ego no existe, hubiera contestado que: 'el Ego no es', esto hubiera confirmado la doctrina de quienes creen en la aniquilación. Ananda, si cuando el monje viajero Vachaggotta me preguntó si el Ego existe, hubiera constestado que 'el Ego es', ¿hubiera esto servido a mi fin, produciendo en él el conocimiento de que toda existencia (dhamma) es no-ego? Mas si yo, Ananda, hubiera contestado que el 'Ego no es', esto hubiera simplemente catapultado al monje errante Vachagotta de un estado de confusión al otro: "¿Acaso mi Ego no existía antes? ¡Pero ahora ya no existe!'" Esto muestra, mejor que cualquier otra cosa, que Gautama Buddha no expuso estas doctrinas metafísicas difíciles a las masas para no dejarlas aún más perplejas. Lo que quiso decir era la diferencia entre el Ego personal temporáneo y el Ser Superior, que irradia su luz sobre el Ego imperecedero, el "Yo" espiritual en el ser humano.

TEÓS. Lea la historia y pondere sobre ella. En el periodo en que se presume que los eventos narrados en los Evangelios acontecieron, había una fermentación intelectual en todo el mundo civilizado, con resultados opuestos en oriente y en occidente. Los dioses de la antigüedad estaban extinguiéndose. Mientras las clases civilizadas en Palestina se dejaron influenciar por los saduceos escépticos, deslizándose en las negaciones materialistas y la simple forma literal mosaica, Roma se encontraba en plena disolución moral, las clases inferiores y más pobres se dirigieron a la hechicería, a los dioses extraños o se convirtieron en hipócritas y fariseos. Una vez más sonó la hora para una reforma espiritual. El Dios cruel, antropomorfo y celoso de los judíos, con sus leyes sanguinarias de "ojo por ojo y diente por diente", con su esparcimiento de sangre y sacrificios de animales, debía ser relegado a un lugar secundario, suplantándolo con el misericordioso "Padre en Secreto", el cual debía ser mostrado no como un Dios extra-Cósmico, sino como Salvador divino del ser humano físico, cuyo templo era su corazón y alma, tanto en el pobre como en el rico. Aquí y en la India no se podían divulgar los secretos de la Iniciación, a menos que, dando lo sagrado a los perros y tirando las perlas a los puercos, queramos que se pisotee al *Revelador* y las cosas reveladas. De aquí la reticencia de Buddha y Jesús, a pesar de que este último haya vivido en el periodo histórico que se le atribuye, absteniéndose, de manera análoga, revelar claramente los Misterios de la Vida y la Muerte. Tal reticencia condujo: en un caso, a las negaciones categóricas del Buddhismo meridional y, por el otro, a las tres formas contrastantes de la iglesia cristiana y las 300 sectas, sólo en la Inglaterra protestante.

VI

LAS ENSEÑANZAS TEOSÓFICAS CONCERNIENTES A LA NATURALEZA Y AL SER HUMANO

LA UNIDAD DE TODO EN TODO

PREG. Después de haberme dicho lo que Dios, el Alma y el hombre *no* son, según ustedes, ¿puede decirme lo que *son,* conforme a sus enseñanzas?

TEÓS. En su origen y eternidad, los tres, al igual que el universo y todo lo que contiene, son uno con la Unidad Absoluta, la esencia deifica incognoscible que mencioné hace un rato. No creemos en la *creación,* sino en las apariciones periódicas y consecutivas del universo, desde el plano subjetivo al objetivo del ser, en intervalos regulares de tiempo, cubriendo periodos de duración inmensos.

PREG. ¿Puede desarrollar el tema?

TEÓS. Como primera comparación y ayuda hacia una concepción más correcta, considere el año solar y, como segunda, las dos mitades de dicho año, produciendo, cada una de las cuales, un día y una noche de seis meses en el Polo Norte. Ahora, si puede, trate de imaginar la ETERNIDAD, en lugar de un año solar de 365 días.

Supongamos que el sol represente al universo y los días y las noches polares de seis meses cada uno, *duren 182 trillones y cuatrillones de años* en lugar de 182 días. Como el sol se levanta, cada día, sobre nuestro horizonte *objetivo,* desde su espacio antipodal que, para nosotros, es *subjetivo,* lo mismo hace el universo cuando emerge periódicamente sobre el plano de la objetividad, procediendo del de la subjetividad, los antípodas del objetivo. Este es el "Ciclo de Vida". Como el sol desaparece de nuestro horizonte, así el universo desaparece en periodos regulares, cuando cae la "noche Universal". Los hindúes llaman este alternarse: los "Días y las Noches de Brahmā" o el tiempo del *Manvantara y* del *Pralaya* (disolución). Los occidentales pueden llamarlo los Días y las Noches Universales si prefieren. Durante las noches, *Todo está en Todo,* cada átomo se resuelve en la Homogeneidad.

EVOLUCIÓN E ILUSIÓN

PREG. ¿Quién es el que crea el universo cada vez?

TEÓS. Nadie lo crea. La ciencia llamaría al proceso, evolución; los filósofos precristianos y los orientalistas lo denominaban emanación. Nosotros, ocultistas y teósofos, vemos en este la única *realidad* eterna y universal que proyecta un reflejo periódico de *sí misma* en las profundidades infinitas del espacio. Tal reflejo, que ustedes consideran como el universo objetivo *material,* nosotros lo consideramos como una *ilusión* temporal y nada más. Sólo lo que es eterno es *real.*

PREG. De esta manera, usted y yo somos también ilusiones.

TEÓS. Como personalidades fugaces, hoy una persona y mañana otra, somos ilusiones. ¿Acaso llamaría los resplandores repentinos de la Aurora Boreal, las luces del norte, "una realidad", a pesar de que sean reales mientras las observa? Ciertamente no; la causa que las produjo, si es permanente y eterna, es la única realidad, mientras el efecto es una simple ilusión fugaz.

PREG. Todo esto no me explica cómo tal ilusión, llamada el universo, tiene origen. ¿Cómo, el *ser* consciente, pasa a manifestarse de la inconsciencia que *es*?

TEÓS. Es *inconsciencia* sólo para nuestra conciencia finita. En efecto, podríamos parafrasear el quinto verso del primer capítulo de San Juan, diciendo: "la luz (Absoluta, que es oscuridad) brilla en las tinieblas (que es la luz material ilusoria) y la oscuridad no la comprende". Esta luz absoluta es también la ley absoluta e inmutable. Se nos enseña que: el universo pasa, por radiación o emanación, es inútil discutir sobre los términos, desde su subjetividad homogénea, al primer plano de manifestación, de cuyos planos hay siete. Con cada plano se vuelve más denso y material, hasta que alcanza este nuestro plano, sobre el cual, el único mundo cuya composición física la ciencia conoce y entiende, es el sistema planetario o solar que, según se nos dice, es *sui generis*.

PREG. ¿Qué quiere decir por *sui generis*?

TEÓS. Lo siguiente: no obstante la ley fundamental y la operación universal de las leyes de la Naturaleza sean uniformes, aún, nuestro sistema solar (como cualquier otro sistema del género entre los millones de otros en el Cosmos) y hasta nuestra tierra, tiene su propio programa de manifestaciones, que se diferencia de los respectivos

programas de todos los demás. Hablamos de los habitantes de otros planetas e imaginamos que, si son *hombres,* es decir: entidades pensantes, deben ser como nosotros. La imaginación de los poetas, de los pintores y de los escultores representa siempre, hasta a los ángeles, como una copia hermosa de los seres humanos, más las alas. Nosotros decimos que este es un error y una ilusión, ya que: si sólo en esta pequeña tierra se halla una diversidad enorme en su flora, fauna y humanidad, desde el alga marina al cedro del Líbano, desde el pez jalea al elefante, desde el bosquimano y el negro al Apolo Belvedere, bastará alterar las condiciones cósmicas y planetarias para producir una flora, una fauna y una humanidad muy distintas. Las mismas leyes modelarán una serie de cosas y de seres distintos, hasta en nuestro plano, incluyendo, en este, todos nuestros planetas. ¡Cuánto más distinta debe ser la naturaleza *externa* en otros sistema solares y cuan insensato es juzgar las demás *estrellas,* mundos y seres humanos, usando nuestro criterio, como lo hace la ciencia física!

PREG. ¿Cuáles son sus datos para tal aserto?

TEÓS. Lo que la ciencia en general nunca aceptará como prueba, el testimonio acumulado de una serie infinita de Videntes que han presenciado este hecho. Sus visiones espirituales, que son exploraciones reales por medio de y a través de los sentidos físicos y espirituales libres de las cadenas de la carne ciega, fueron sistemáticamente verificadas y comparadas, la una con la otra, examinando meticulosamente su naturaleza. Todo lo que la experiencia unánime y colectiva no confirmaba, se rechazaba, registrando sólo, como verdad establecida, eso que, en varias edades, bajo diferentes climas y a lo largo de una serie innumerable de observaciones incesantes, se

constataba que concordaba, recibiendo un aval ulterior y constante. Los métodos de nuestros eruditos y estudiosos de las ciencias psico-espirituales, no difieren de los métodos empleados por los de las ciencias naturales y físicas, como usted puede constatar. La diferencia es que nuestros campos de investigación se hallan en dos planos diferentes y nuestros instrumentos no los forjaron manos humanas, quizá por eso sean más confiables. La retorta, los acumuladores y los microscopios del químico y del naturalista pueden estropearse; los telescopios y los instrumentos horológicos del astrónomo pueden romperse; mientras nuestros instrumentos de investigación y registro trascienden la influencia del tiempo o de los elementos.

PREG. ¿Por eso usted le tiene una fe implícita?

TEÓS. Fe no es una palabra que se encuentra en el vocabulario teosófico. Nosotros decimos *conocimiento basado en la observación y la experiencia.* Sin embargo existe esta diferencia, mientras la observación y la experiencia de la ciencia física conduce a los científicos a tantas hipótesis como las mentes que las desarrollan, nuestro *conocimiento* permite que se agregue a su saber sólo estos hechos que se han vuelto innegables y que son plena y absolutamente demostrados. No tenemos dos creencias o hipótesis sobre el mismo tema.

PREG. ¿Son estos los datos sobre los cuales han llegado a aceptar las teorías extrañas en el libro *Buddhismo Esotérico*?

TEÓS. Así es. Estas teorías pueden ser mínimamente incorrectas en sus detalles menores y hasta defectuosas cuando los estudiantes laicos las expresan; sin embargo son *hechos* en la naturaleza y se acercan más a la verdad que cualquier hipótesis científica.

SOBRE LA CONSTITUCIÓN SEPTENARIA DE NUESTRO PLANETA

PREG. Entiendo que ustedes describen nuestra tierra como formando parte de una cadena de tierras.

TEÓS. Sí; pero las demás seis "tierras" o globos no se encuentran en el mismo plano de objetividad de nuestra tierra, por eso no podemos verlas.

PREG. ¿Es esto por la gran distancia?

TEÓS. Para nada; ya que con nuestros ojos podemos ver planetas y hasta estrellas a distancias inconmensurablemente mayores. Estos seis globos son invisibles porque yacen fuera de nuestros medios físicos de percepción o plano del ser. No sólo su densidad material, peso o constitución son enteramente distintos de los de nuestra tierra y de otros planetas conocidos; sino que (para nosotros) están en un *estrato* de espacio totalmente diferente, por así decirlo; un estrato que nuestros sentidos físicos no pueden percibir ni sentir. Cuando uso la palabra "estrato", por favor no permita que su imaginación la interprete como estratos o fajas uno arriba del otro, porque esto llevaría a otra concepción errónea absurda. Con el término "estrato" me refiero al plano de espacio infinito que, por su naturaleza, no puede ser captado por nuestras percepciones ordinarias de vigilia; ya sean mentales o físicas. Sin embargo existe en la naturaleza fuera de nuestra mentalidad o conciencia normal; fuera de nuestro espacio tridimensional y fuera de nuestra división de tiempo. Cada uno de los siete planos (o estratos) fundamentales en el espacio, estamos hablando del espacio como todo, el puro espacio de la definición de Locke y no nuestro espacio finito, tiene su objetividad y subjetividad, su

espacio y tiempo, su conciencia y grupo de sentidos. Sin embargo, todo esto difícilmente será comprensible para quien ha sido educado en la manera de pensar moderna.

PREG. ¿Qué quiere decir por un diferente grupo de sentidos? ¿Existe algo en nuestro plano humano que puede presentar como ilustración de lo que dice, a fin de dar una idea más clara de su significado, cuando habla de esta variedad de sentidos, espacios y respectivas percepciones?

TEÓS. No, nada; excepto, quizá, eso que para la ciencia sería un pretexto útil para contradecirnos. Durante nuestra vida onírica tenemos un grupo diferente de sentidos, ¿verdad? Sentimos, hablamos, oímos, vemos, gustamos y, por lo general, funcionamos en un plano diferente; el cambio de estado de nuestra conciencia es demostrado por el hecho de que una serie de actos y eventos que abarcan años, según pensamos, pasan idealmente por nuestra mente en un instante. Esta rapidez extrema de nuestras operaciones mentales en los sueños y la perfecta naturalidad, durante ese tiempo, de todas las demás funciones, nos muestran que nos encontramos en un plano distinto. Según la enseñanza de nuestra filosofía, existen siete fuerzas fundamentales en la naturaleza y siete planos del ser; por lo tanto: hay siete estados de conciencia en los cuales el ser humano puede vivir, pensar, recordar y existir. Enumerarlos aquí es imposible y por esto hay que emprender el estudio de la metafísica oriental. En estos dos estados: la vigilia y los sueños, todo mortal ordinario, desde un filósofo erudito al pobre salvaje sin educación, tiene una buena prueba de que estos estados difieren.

PREG. ¿Entonces, no aceptan las consabidas explicaciones de la biología y de la fisiología para explicar el estado de sueño?

TEÓS. No, no las aceptamos. Rechazamos hasta las hipótesis de sus psicólogos, prefiriendo las enseñanzas de la Sabiduría oriental. Como creemos en siete planos del ser Kósmico y siete estados de Conciencia, en lo referente al Universo o Macrocosmos, nos detenemos en el cuarto plano, considerando imposible ir más allá con algún grado de certidumbre. En lo que concierne al Microcosmos o el ser humano, especulamos libremente acerca de sus siete estados y principios.

PREG. ¿Cómo los explica?

TEÓS. Para empezar: en el ser humano existen dos seres distintos: el espiritual y el físico; el hombre que piensa y aquel que graba lo que puede asimilar de estos pensamientos. Por lo tanto lo dividimos en dos naturalezas distintas; el ser superior o espiritual, compuesto de tres "principios" o *aspectos* y el cuaternario inferior o físico, compuesto por *cuatro,* en total son *siete.*

LA NATURALEZA SEPTENARIA DEL SER HUMANO

PREG. ¿Es lo anterior, lo que llamamos Espíritu, Alma y el hombre de carne?

TEÓS. No; no lo es. Esta es la antigua división platónica. Platón era un iniciado y, como tal, no podía divulgar detalles prohibidos; sin embargo, quien está familiarizado con la doctrina arcaica, encuentra el siete en las varias combinaciones de Platón acerca del Alma y del Espíritu. El consideraba que el ser humano estaba constituido de dos partes: una eterna, de la misma esencia de la Absolutidad; y la otra mortal y corruptible, derivando sus partes constitutivas de los Dioses *menores* "creados". Platón muestra que el ser humano está compuesto por: (1) Un cuerpo mortal, (2) Un principio inmortal, (3) Una "especie

de Alma separada y mortal”. Esto es lo que nosotros llamamos, respectivamente, el hombre físico, el Alma Espiritual o Espíritu y el Alma animal (*Noûs y psychē*). Tal es la división aceptada por Pablo, otro Iniciado, según el cual existe un cuerpo psíquico que está sembrado en lo corruptible (cuerpo o alma astral) y un cuerpo *espiritual* que es cosechado por la sustancia incorruptible. Hasta Santiago (III, 15) confirma lo mismo cuando dice que la “sabiduría” (de nuestra alma inferior) no desciende de arriba; sino que es terrenal (“psíquica”, “demoníaca”, véase el texto griego); mientras la otra es la sabiduría divina. Esto es tan claro que Platón y hasta Pitágoras, aunque sólo hablen de tres “principios”, les dan siete funciones separadas en sus varias combinaciones y si lo comparamos con nuestras enseñanzas, esto se hace muy evidente. Tomemos una visión esquemática de estos siete aspectos recurriendo a dos diagramas.

DIVISION TEOSÓFICA

CUATERNARIO INFERIOR

TÉRMINOS SÁNSCRITOS	SIGNIFICADO EXOTÉRICO	EXPLICACIÓN
(*a*) Rūpa o Sthūla Śarīra	(*a*) Cuerpo Físico	(*a*) Es el vehículo de todos los demás “principios” durante la vida.
(*b*) Prāṇa.	(*b*) Vida o principio Vital	(*b*) Necesario sólo para *a, c, d* y las funciones del *Manas* inferior, que abarcan todas las que están limitadas al cerebro (*físico*).
(*c*) Liṅga Śarīra.	(*c*) Cuerpo Astral.	(*c*) El *Doble,* el cuerpo fantasma.
(*d*) Kāma rūpa.	(*d*) El asiento de los deseos y de las pasiones animales.	(*d*) Este es el asiento del hombre animal, donde se traza la línea de demarcación que separa al hombre mortal de la entidad inmortal.

LA TRIADA SUPERIOR IMPERECEDERA

TÉRMINOS SÁNSCRITOS	SIGNIFICADO EXOTÉRICO	EXPLICACIÓN
(*e*) *Manas*, un principio dual en sus funciones.	(*e*) Mente, Inteligencia: es la mente humana superior, cuya luz o radiación conecta la MÓNADA al hombre mortal durante la vida.	(*e*) El estado futuro y el destino Kármico del ser humano dependen de si el Manas gravita más hacia abajo, hacia el Kāma rūpa, el asiento de las pasiones animales o hacia arriba, hacia *Buddhi,* el *Ego* Espiritual. En este caso, la conciencia superior de las aspiraciones Espirituales individuales de la *mente* (Manas), al asimilarse a Buddhi, son absorbidas por este, formando el *Ego* que entra en la beatitud dewachánica[*].
(*f*) Buddhi.	(*f*) Alma Espiritual.	(*f*) El vehículo del espíritu puro universal.
(*g*) Ātman.	(*g*) Espíritu.	(*g*) Uno con lo Absoluto, siendo su radiación.

Ahora bien: ¿qué enseña Platón? Habla del hombre *interior* como si lo constituyeran dos partes: una inmutable y siempre la misma, formada de la idéntica *sustancia* que la

[*] En el *Buddhismo Esotérico* del Sr. Sinnett *d*, *e* y *f* son llamados, respectivamente, alma Animal, alma Humana y alma Espiritual, lo que es bastante correcto. Aunque los principios en *Buddhismo Esotérico* están numerados esto es, estrictamente hablando, inútil. Sólo la *Mónada* dual (*Ātma-Buddhi*) es suseptible de ser considerada como los dos números superiores (el sexto y el séptimo). Con respecto a todos los demás, ya que sólo *aquel* "principio" que predomina en el ser humano tiene que ser considerado como el primero y principal, ninguna numeración es posible como regla general. En algunos hombres es la Inteligencia superior (Manas o el quinto) la que domina al resto, en otros el Alma Animal (Kāma-rūpa) la que reina suprema, exhibiendo los instintos más bestiales, etc.

Deidad; y la otra, mortal y corruptible. Podemos encontrar estas "dos partes" en nuestra *Tríada* superior y en el *Cuaternario* inferior (véase diagrama). Platón explica que, cuando el Alma, *Psychē*, "se alía con el *Noûs* (espíritu o sustancia* divina), hace todo bien y acertadamente; sin embargo, las cosas cambian cuando se adhiere a *Ánoia* (locura o el Alma animal irracional). Entonces: aquí tenemos a *Manas* (o el Alma en general) en sus dos aspectos: cuando se adhiere a *Anoia* (nuestro *Kāma rūpa* o el "Alma Animal" en *Buddhismo Esotérico*) se dirige hacia el completo aniquilamiento en lo referente al Ego personal; cuando se alía a *Noûs* (Ātman-Buddhi), se funde en el Ego inmortal e imperecedero y la conciencia espiritual de la conciencia personal que *fue,* se hace inmortal.

LA DISTINCIÓN ENTRE ALMA Y ESPÍRITU

PREG. ¿Ustedes enseñan de verdad la aniquilación de toda personalidad, como son acusados por algunos espiritualistas y espiritistas franceses?

TEÓS. No. Nuestros adversarios han dado inicio a esta acusación absurda porque la cuestión de la dualidad: la *individualidad* del Ego Divino y la *personalidad* del animal humano, envuelve la cuestión de la posibilidad de que el Ego inmortal real aparezca en las *sesiones espiritistas* como "espíritu materializado", hecho que nosotros negamos, como expliqué anteriormente.

---

* Pablo llama al *Noûs* de Platón, "Espíritu"; mas dado que este espíritu es "sustancia", entonces se refiere a *Buddhi* y no a *Ātman,* ya que a este no se le puede llamar, filosóficamente, "sustancia" bajo ninguna circunstancia. Incluimos a Ātman entre los "principios" humanos para no crear ulterior confusión. En realidad no es un principio "humano"; sino universal, *absoluto,* del cual Buddhi, el Alma-Espíritu, es el vehículo.

PREG. Acaba de hablar de que la *psychē* se dirige hacia su aniquilamiento completo si se adhiere a la *Ánoia.* ¿Qué quiso decir Platón y usted con esto?

TEÓS. Pienso que signifique que la aniquilación *completa* de la conciencia *personal* es un caso raro y excepcional. La regla general y casi invariable es la unión de la conciencia personal en la conciencia individual o inmortal del Ego, una transformación o una transfiguración divina y la aniquilación completa sólo del *cuaternario* inferior. ¿Acaso se espera que el hombre de carne o la *personalidad temporal,* su sombra, lo "astral", sus instintos animales y hasta su vida física, sobrevivan con el "Ego espiritual", volviéndose eternos? Por supuesto que todo esto cesa de existir en el momento de la muerte o inmediatamente después. Con el tiempo se desintegra completamente, desapareciendo, porque queda aniquilado como conjunto.

PREG. ¿Entonces: ustedes rechazan, también, la *resurrección en la carne*?

TEÓS. Absolutamente. ¿Por qué nosotros, que creemos en la filosofía esotérica arcaica de los Antiguos, deberíamos aceptar las especulaciones antifilosóficas de la teología cristiana más reciente, tomada prestada de los sistemas exotéricos egipcios y griegos de los gnósticos?

PREG. Los egipcios reverenciaban a los Espíritus de la Naturaleza y deificaban hasta las cebollas. Sus hindúes son, hasta la fecha, *idólatras.* Los zoroastrianos adoraban y siguen adorando al sol y los mejores filósofos griegos eran soñadores o materialistas, véase Platón y Demócrito. ¿Cómo puede hacer una comparación?

TEÓS. Puede ser así en su catecismo cristiano moderno y hasta científico; pero no lo es para las mentes libres de prejuicios. Los egipcios reverenciaban al "Uno-Único-Uno" como

Nout; palabra de la cual Anaxágoras derivó su denominación de *Noûs* o, como él lo llama: Νοῦς αὐτοκρατής "la Mente o el Espíritu poderoso por Sí", el ἀρχή τῆς κινήσεως, el motor principal o *primum mobile* de todo. Para Anaxágoras el *Noûs* era Dios y el *logos* era el ser humano, su emanación. El *Noûs* es el espíritu (ya sea en el Kósmos o en el ser humano); y el *logos,* ya sea el universo o el cuerpo astral, es la emanación de *Noûs;* mientras el cuerpo físico es simplemente lo animal. Nuestros poderes externos perciben los *fenómenos;* pero sólo nuestro *Noûs* puede reconocer sus *nóumenos.* Sólo el logos o el *nóumeno* es el que sobrevive, porque es inmortal en su verdadera naturaleza y esencia; y el *logos* en el ser humano es el Ego Eterno, lo que se reencarna y dura para siempre. ¿Mas cómo puede la sombra evanescente o externa, la vestidura temporal de esa Emanación divina que regresa a la fuente de donde provino, ser eso que *es cosechado por lo incorruptible*?

PREG. Sin embargo, ustedes no pueden sustraerse a la acusación de haber inventado una nueva división de los constituyentes espirituales y psíquicos del ser humano; ya que ningún filósofo habla de estos, aunque ustedes creen que Platón lo hizo.

TEÓS. Yo apoyo este punto de vista. Además de Platón está Pitágoras, el cual siguió la misma idea*. El describía el *Alma*

---

* "Platón y Pitágoras", dice Plutarco, "dividen el alma en dos partes, la racional (noética) y la irracional (ágnoia). Esa parte del alma del ser humano que es racional, es eterna pues, no obstante no sea Dios es, sin embargo, el producto de la deidad eterna; mas esa parte del alma despojada de razón (ágnoia), muere". El término moderno de *Agnóstico,* procede de *Agnosis,* una palabra afín. ¿Nos preguntamos por qué Huxley, el autor de la palabra, hubiera conectado su gran intelecto "con el alma despojada de razón" que muere? ¿Es acaso la humildad exagerada del materialista moderno?

como una Unidad (*mónada*) automotora, compuesta por tres elementos: *Noûs* (Espíritu), *phrēn* (mente) y *thymós* (vida, aliento o el *Nephesh* de los cabalistas). Estos tres corresponden a nuestro "Ātma-Buddhi" (Espíritu-Alma superior); a *Manas* (Ego) y a *Kāma rūpa* en conjunción con el reflejo *inferior* de Manas. Eso que los filósofos griegos de la antigüedad denominaron *Alma,* en general, nosotros lo llamamos Espíritu o *Alma* Espiritual, *Buddhi,* como vehículo de *Ātman* (*Agathon* o la Deidad Suprema de Platón). El hecho de que Pitágoras y otros afirmen que nosotros compartimos con los animales *phrēn y thymós* prueba que, en este caso, se refieren al reflejo Manásico *inferior* (instinto) y a *Kāma-rūpa* (pasiones animales vivientes). Sócrates y Platón aceptaron el indicio y lo siguieron; por lo tanto, si a estos cinco: *Agathón* (Deidad o Ātman); *Psychē* (Alma en su sentido colectivo); *Nous* (Espíritu o Mente); *Phrēn* (mente física) y *Thymós* (Kāma-rūpa o pasiones), le agregamos el *eídōlon* de los Misterios, la *forma* nebulosa o el doble humano y el *cuerpo físico,* será fácil demostrar que tanto las ideas de Pitágoras, como las de Platón, eran idénticas a las nuestras. Hasta los egipcios seguían la división Septenaria. Según sus enseñanzas, cuando el Alma (Ego) salía, debía pasar por sus siete cámaras o principios, los que dejaba atrás y los que tomaba consigo. La única diferencia es que: teniendo siempre presente la penalidad de revelar las doctrinas de los Misterios, que equivalía a la *muerte,* expresaron la enseñanza en un esquema general; mientras nosotros la elaboramos explicándola en sus detalles. A pesar de que divulgamos al mundo lo que es lícito, aun en nuestra doctrina hemos retenido más de un pormenor importante, que sólo los estudiantes de la filosofía esotérica, que han prometido guardar silencio, *tienen el derecho de saber.*

LAS ENSEÑANZAS GRIEGAS

PREG. Tenemos magníficos letrados en griego, latín, sánscrito y hebraico. ¿Cómo es que, en sus traducciones, no encontramos nada que nos proporcione una pista de lo que usted dice?

TEÓS. Porque sus traductores, a pesar de su gran erudición, han hecho de los filósofos, especialmente de los griegos, escritores *nebulosos,* en lugar de místicos[2]. Tome, por ejemplo, a Plutarco y lea lo que dice acerca de los "principios" del ser humano. Lo que describe se aceptó literalmente, atribuyéndolo a la superstición metafísica y a la ignorancia. Le daré una ilustración de esto: "el Hombre", dice Plutarco, "es un compuesto y *los que piensan que lo componen sólo dos partes se equivocan.* Ya que se imaginan que el entendimiento (intelecto cerebral) es una parte del alma (Tríada superior); sin embargo yerran en esto, como quienes vuelven al alma una parte del cuerpo; es decir: los que hacen de la *Tríada* parte del *cuaternario* mortal corruptible. Pues el entendimiento (nous), excede al alma como el alma es mejor y más divina que el cuerpo. Ahora bien: este compuesto de alma (ψυχή) con el entendimiento (νοῦς) produce la razón; mientras con el cuerpo (o thumos, alma animal) produce la pasión. Cuando el alma se une al cuerpo es el comienzo o el principio del placer y del dolor; cuando se une al entendimiento, lo es de la virtud y del vicio. De estas tres partes unidas y compactas, la tierra ha dado el cuerpo, la luna el alma y el sol el entendimiento para la generación del ser humano".

Esta última frase es puramente alegórica y la comprenderán sólo quienes están versados en la ciencia

esotérica de las correspondencias y que saben cual planeta está *relacionado con cada principio.* Plutarco divide los principios en tres grupos, haciendo del cuerpo un compuesto de la forma física, de la sombra astral y del aliento o la parte triple inferior, la cual "fue tomada de la tierra y a esta volverá". Plutarco considera el principio intermedio y el alma instintiva como la segunda parte, derivada *de* y *a través de* la luna y siempre influenciada por esta*. Considera una emanación directa del sol, que aquí representa a *Agathón,* la Deidad Suprema, sólo a la parte superior o el *Alma Espiritual,* con los elementos Atmicos y Manásicos en ella. Esto queda demostrado por lo que sigue diciendo:

> "Ahora, acerca de las muertes por las cuales pasamos: una hace del ser humano dos de tres; y la otra, uno de dos. La primera se halla en la región y bajo el dominio de Deméter; de aquí que el nombre dado a los Misterios, τελεῖν, se parece al nombre dado a la muerte, τελευτᾶν. Desde entonces, los atenienses llamaron a los difuntos como los consagrados a Deméter. En lo referente a la otra muerte, tiene lugar en la luna o la región de Perséfona."

Aquí tiene usted nuestra doctrina, que muestra que el ser humano es un *septenario* durante la vida; un *quinario* después de la muerte, en Kāmaloka; y un *Ego* triple, Espíritu-Alma y conciencia en *Dewachen.* La separación, primero en los "Campos del Hades", nombre que Plutarco da al *Kāma-loka* y luego en Dewachen, era parte integrante de la ceremonia durante los Misterios sagrados, cuando los candidatos a la iniciación escenificaban el drama completo de la muerte y la resurrección de un espíritu glorificado, con cuyo nombre indicamos la *Conciencia.* Esto es lo que Plutarco quiere decir cuando escribe:

* Los cabalistas, que conocen la relación de Jehová, el dador de vida y de hijos, con la Luna y su influencia sobre la generación, comprenderán el punto así como algunos astrólogos.

"Hermes reside tanto en lo terrenal como en lo celestial. Este extrae, repentina y violentamente, el alma del cuerpo; mientras Proserpina, con ternura y tomando mucho tiempo, desentraña el entendimiento del alma[*]. Razón por la cual se le llama *Monógenes, la única engendrada* o, mejor dicho, *la que engendra uno solo; ya que la mejor parte del ser humano queda sola cuando Proserpina la separa.* Ahora bien, ambas cosas acontecen según la naturaleza. El Hado (Fatum o Karma) decreta que toda alma, con o sin entendimiento (mente), una vez que ha dejado el cuerpo, vague por cierto tiempo, aunque no cada alma por el mismo periodo, en la región que yace entre la tierra y la luna (*Kāmaloka*)[†]. Aquellos que han sido injustos y disolutos, sufren, entonces, el castigo por sus ofensas; mientras los buenos y los virtuosos se detienen allí hasta que se hayan purificado y, por medio de la expiación, hayan purgado todas las infecciones que pueden haber contraído por el contagio con el cuerpo, como si tuvieran una mala salud y, por lo tanto, viven en la parte más dulce del aire, llamada los campos del Hades, donde deben quedarse por un tiempo fijado y asignado. Luego, como si volvieran a su país de un peregrinaje errante o de un largo destierro, saborean el regocijo, como el que reciben, principalmente, los que han sido iniciados en los Misterios Sagrados, mezclado con confusión, admiración y cada esperanza particular, propia de cada uno."

Esta es la beatitud nirvánica y ningún teósofo podría describir, en un lenguaje más claro, sin embargo esotérico, los goces mentales del Dewachen, donde cada ser humano está rodeado por el paraíso plasmado por su conciencia.

---

[*] Proserpina o Perséfona representa, aquí, el Karma del estado después de la muerte, que, según se dice, regula la separación de los "principios" inferiores de los superiores, es decir: el *Alma,* como *Nephesh,* el aliento de la vida animal, que se queda por un lapso en Kāma-loka, se separa del *Ego* superior compuesto, el cual entra en el estado Dewachánico o de beatitud.

[†] Hasta que el "principio" espiritual superior se separe de los inferiores, los cuales se quedan en Kāma-loka hasta su desintegración.

Pero tenemos que poner atención al error general en el cual caen, aún, muchos teósofos. No se imaginen que, debido a que llamamos al ser humano septenario, luego *quíntuple* y tríada, sea, por esto, un compuesto de siete, cinco o tres *entidades* o, como lo explica bien un escritor teosófico, de pieles que deben sacarse como las capas de una cebolla. Los "principios", como ya dijimos, excepto el cuerpo, la vida y el *eídōlon* astral, los cuales se disipan, todos, a la muerte, son simplemente *aspectos* y *estados de conciencia.* Sólo existe un hombre *real* que perdura a lo largo del ciclo de la vida, el cual es inmortal en esencia, si no en la forma y este es *Manas,* el hombre-Mente o la Conciencia encarnada. La objeción de los materialistas, los cuales niegan la posibilidad de que la mente y la conciencia actúen sin materia, no tiene ningún valor en este caso. No negamos que su argumento esté fundado, simplemente preguntamos a nuestros adversarios: "¿están familiarizados *con todos los estados de materia,* ustedes que, hasta la fecha, conocían sólo tres?" ¿Y cómo saben si eso que llamamos CONCIENCIA ABSOLUTA o Deidad, por siempre invisible e incognoscible, no sea eso que, a pesar de que eluda para siempre nuestra concepción *finita,* es, aún, Espíritu-materia universal o materia-Espíritu, en su *infinitud absoluta*? Entonces: el *Ego* consciente es uno de los aspectos inferiores y, en sus manifestaciones manvantáricas, uno de los aspectos-*fraccionados* de este Espíritu-materia, dicho *Ego* es el creador de su paraíso y, a pesar de que sea un paraíso ilusorio, es aun un estado de beatitud.

PREG. ¿Qué es el *Dewachen*?

TEÓS. Literalmente es la "tierra de los dioses"; una condición, un estado de beatitud mental. Desde un punto de vista filosófico, es una condición análoga al sueño más vívido, aunque mucho más vívida y real. Es el estado después de la muerte de la mayoría de los mortales.

VII

ACERCA DE LOS VARIOS ESTADOS DESPUÉS DE LA MUERTE

EL HOMBRE FÍSICO Y ESPIRITUAL

PREG. Me hace feliz saber que creen en la inmortalidad del Alma.

TEÓS. No del "Alma", sino del Espíritu divino o, mejor dicho: en la inmortalidad del Ego reencarnante.

PREG. ¿Cuál es la diferencia?

TEÓS. Muy grande, en nuestra filosofía; mas, esta es una cuestión demasiado abstracta y difícil para considerarla superficialmente. Analizaremos Espíritu y Alma, primero: separadamente; y luego, en conjunto. Empecemos por el Espíritu.

Nosotros decimos que el Espíritu (el "Padre en secreto" de Jesús) o *Ātman,* no es propiedad individual de ningún ser humano, sino la esencia Divina que no tiene cuerpo ni forma, es imponderable, invisible, indivisible, es eso que no *existe* y, sin embargo, *es,* como dicen los buddhistas acerca del Nirvāṇa. Sólo ilumina al mortal; ya que lo que entra en el individuo, embebiendo el cuerpo entero, son sólo sus rayos omnipresentes o luz irradiada a través de *Buddhi,* su

vehículo y emanación directa. Este es el significado secreto de los asertos de casi todos los antiguos filósofos cuando decían que la "parte *racional* del alma[*] del hombre" nunca entraba del todo en el ser humano, sino que sólo lo iluminaba, más o menos, por medio del Alma espiritual *irracional o Buddhi*[†].

PREG. Tenía la impresión que sólo el "Alma Animal" era irracional, no la Divina.

TEÓS. Usted debe aprender la diferencia entre lo que es *pasivamente* "irracional", porque es indiferenciado; y lo que es irracional por ser demasiado *activo* y positivo. El Hombre es una correlación de poderes espirituales y de fuerzas químicas y físicas, hechos operativos por lo que llamamos principios.

PREG. He leído mucho al respecto y me parece que las nociones de los filósofos más antiguos diferían mucho de las de los cabalistas medievales, aunque concuerden en algunos particulares.

TEÓS. La diferencia más sustancial, entre ellos y nosotros, es la siguiente. Mientras nosotros creemos, junto a los neoplatónicos y a las enseñanzas orientales, que el espíritu (Ātman), nunca desciende hipostáticamente en el ser humano vivo, sino que proyecta, más o menos, su

---

[*] En su significado genérico, el término: "racional" quiere decir algo que emana de la Sabiduría Eterna.

[†] *Irracional* en el sentido de que, como emanación *pura* de la mente Universal, no puede tener ninguna razón individual propia en este plano de materia; pero, al igual que la luna, que recibe su luz del sol y su vida de la tierra, así *Buddhi*, al recibir su luz de Sabiduría de *Ātman,* obtiene sus cualidades racionales de *Manas. Buddhi,* por sí, como algo homogéneo, está desprovisto de atributos.

resplandor sobre el ser *interno* (el compuesto psíquico y espiritual de los principios *astrales*), los cabalistas sostienen que el Espíritu humano, al despegarse del océano de luz y del Espíritu Universal, entra en el Alma del ser humano, donde queda, durante la vida, encarcelado en la cápsula astral. Todos los cabalistas cristianos siguen sosteniendo lo mismo, porque no pueden liberarse de las doctrinas antropomórficas y bíblicas.

PREG. ¿Y qué dicen ustedes?

TEÓS. Decimos que sólo admitimos la presencia de la irradiación del Espíritu (o Ātman) en la cápsula astral y únicamente en lo referente al resplandor espiritual. Decimos que el ser humano y el Alma deben conquistar su inmortalidad ascendiendo a la unidad, con la cual, si tienen éxito, se conectarán al final y en la cual, podremos decir, quedan absorbidos. La individualización del ser humano, después de la muerte, depende del espíritu y no de su alma y cuerpo. Aunque la palabra "personalidad" es un absurdo en el significado usual, si la aplicamos literalmente a nuestra esencia inmortal, esta es, como lo es nuestro Ego individual, una entidad distinta, inmortal y eterna en sí. *Sólo en el caso de magos negros o de criminales sin redención, que han sido tales durante una larga serie de vidas,* el hilo brillante que enlaza el espíritu al alma *personal,* desde el momento del nacimiento del niño, se desgarra violentamente y la entidad desencarnada se separa del alma personal y esta última queda aniquilada, sin dejar la más mínima impresión en el espíritu. Si durante la vida no se ha llevado a cabo esa unión entre el Manas inferior o personal y el Ego individual reencarnante, entonces el Manas inferior es dejado al destino de los animales inferiores, disolviéndose

paulatinamente en el éter, con la consiguiente aniquilación de su personalidad. Aún entonces, el Ego permanece siendo un ser distinto. Después de esa vida particular y, en tal caso, inútil, el Ego espiritual sólo pierde un estado Dewachánico, como *Personalidad* idealizada y se reencarna casi inmediatamente después de haber gozado, por un breve lapso, su libertad como espíritu planetario.

PREG. En *Isis sin Velo* se lee que tales Espíritus Planetarios o Angeles, "los dioses de los paganos o los arcángeles de los cristianos", nunca serán hombres sobre nuestro planeta.

TEÓS. Correcto. Sin embargo no es "*tales*", sino *algunas* clases de Espíritus Planetarios más elevados, los cuales nunca serán hombres sobre este planeta porque son Espíritus liberados de un mundo anterior y, como tales, no pueden volver a ser hombres en este. Sin embargo, todos estos vivirán de nuevo en el próximo Mahāmanvantara mucho más elevado, después de esta "gran Edad" y del "*pralaya* Bráhmico" (un pequeño periodo de 16 cifras o algo por el estilo). Usted debe haber oído decir, por supuesto, que: según la enseñanza de la filosofía oriental, la humanidad consiste de tales "Espíritus" aprisionados en cuerpos humanos. La diferencia entre los animales y los seres humanos es la siguiente: los "principios" animan a los animales *potencialmente,* mientras animan a los seres humanos *de hecho*[*]. ¿Ahora entiende la diferencia?

PREG. Sí; sin embargo, esta especialización ha sido, en todas las edades, la piedra de tropiezo de los metafísicos.

TEÓS. Lo ha sido. Todo el esoterismo de la filosofía buddhista se basa en esta enseñanza misteriosa que muy pocas personas entienden y así totalmente mal representada por

[*] Ver *La Doctrina Secreta*, Vol. II., Estrofas.

muchos de los más eruditos modernos. Hasta los metafísicos propenden demasiado a confundir el efecto con la causa. Un Ego que ha ganado su vida inmortal como espíritu, permanecerá siendo el mismo ser interno a lo largo de todos sus renacimientos en la tierra. Sin embargo, esto no implica, necesariamente, que deba seguir siendo el señor Sánchez o Pérez que era en la tierra o que pierda su individualidad. Por lo tanto: el alma astral y el cuerpo terrenal del ser humano pueden, en el más allá oscuro, ser absorbidos en el océano cósmico de los elementos sublimados, cesando de sentir su último Ego *personal* (si no se merece elevarse más allá); sin embargo, el Ego *divino* sigue siendo la misma entidad incambiable, a pesar de que esta experiencia terrenal de su emanación pueda ser totalmente aniquilada en el momento de separación del vehículo indigno.

PREG. Si el "Espíritu" o la porción divina del alma es preexistente, como ser distinto, desde toda la eternidad, según la enseñanza de Orígenes, Sinesio y otros filósofos semi-cristianos y semi-platónicos; y si es la misma alma, metafísicamente-objetiva y nada más: ¿Cómo puede ser otra cosa que eterna? ¿Qué importa, en tal caso, si el ser humano lleva una vida pura o animal si, haga lo que haga, nunca puede perder su individualidad?

TEÓS. Esta doctrina, como usted la ha expuesto, es tan perniciosa en sus consecuencias como lo es la remisión de los pecados. Si este último dogma y la idea falsa de que somos todos inmortales, hubieran sido demostrados al mundo en su verdadera luz, la humanidad se hubiera beneficiado por su difusión.

Déjeme repetirle de nuevo: Pitágoras, Platón, Timeo de Locres y la antigua escuela alejandrina, derivaban el *Alma* del ser humano (o sus "principios" y atributos superiores)

del Alma Universal del Mundo, la cual, según sus enseñanzas, era *Æther* (Padre-Zeus). Por ende: ninguno de estos "principios" puede ser una esencia *prístina* de la *Monás* pitagórica o nuestro *Ātma-Buddhi*; ya que *Anima Mundi* (Alma del Mundo) es sólo un efecto, la emanación subjetiva o, mejor aún, la radiación de *Ātma-Buddhi*. El binomio Espíritu *humano* (o individualidad), el Ego Espiritual reencarnante y Buddhi, el alma Espiritual, es preexistente. Pero mientras el Ego reencarnante existe como entidad distinta, una individualización, el alma existe como soplo preexistente, una porción inconsciente de un todo inteligente. Ambos se formaron, originalmente, del Océano Eterno de luz; sin embargo, según los Filósofos del Fuego, que eran los teósofos medievales, en el fuego existe un espíritu visible y uno invisible. Hacían una diferencia entre el *alma bruta y divina.* Empédocles creía firmemente que todos los seres humanos y animales poseían dos almas; y Aristóteles llama a una, alma racional, νοῦς, y a la otra, alma animal, ψυχή. Según estos filósofos, el alma racional procede desde *dentro* del alma universal y la otra, desde lo *externo.*

PREG. ¿Llamaría, al Alma, materia, me refiero al Alma humana pensante, o lo que ustedes llaman Ego?

TEÓS. Materia no; pero *sustancia* seguramente sí*;* tampoco evitaríamos la palabra "materia" acompañada por el adjetivo *primordial.* La materia de la cual hablamos es co-eterna con el Espíritu, no es nuestra materia visible, tangible y divisible, sino su extrema sublimación. El puro Espíritu dista del *no*-Espíritu o *todo* absoluto sólo un paso. Si no se admite que el ser humano se desenvolvió de este Espíritu-materia primordial y representa una escala regular y

progresiva de “principios”, desde el *meta*-Espíritu hasta la materia más burda, ¿cómo podemos considerar al ser interno como inmortal y, al mismo tiempo, como una Entidad espiritual y un ser mortal?

PREG. Entonces: ¿Por qué no creen ustedes en Dios como tal Entidad?

TEÓS. Porque lo que es infinito e incondicionado no puede tener ninguna forma y no puede ser un ser, por lo menos en ninguna filosofía oriental digna de este nombre. Una “entidad” es inmortal sólo en su esencia última y no en su forma individual. Cuando, en el último punto de su ciclo, es absorbida en su naturaleza primordial, se convierte en espíritu, perdiendo, así, su nombre de Entidad.

Su inmortalidad, como forma, está limitada sólo a su ciclo de vida o *Mahāmanvantara;* después del cual es una e idéntica con el Espíritu Universal; y ya no es una Entidad separada. En lo referente al Alma *personal,* con la cual nos referimos a la chispa de conciencia que preserva en el Ego Espiritual la idea del “yo” personal de la última encarnación, esta dura, como recuerdo separado y distinto, sólo a lo largo del periodo dewachánico, después del cual se agrega a las series de otras encarnaciones innumerables del Ego, como el recuerdo en nuestra memoria de uno de una serie de días al final de un año. ¿Vincularía, usted, la infinitud que atribuye a su Dios, a las condiciones finitas? Sólo eso que es cimentado indisolublemente por *Ātman* (Buddhi-Manas) es inmortal. El Alma del ser humano (la personalidad) por sí, no es inmortal, eterna ni divina. En el *Zohar* leemos (Vol. III., pág. 616): “el alma, cuando es enviada a esta tierra, asume una vestidura terrenal para preservarse aquí; de la

misma manera recibe, arriba, una vestidura esplendorosa para mirarse, sin daño, en el espejo cuya luz procede del Señor de Luz." Además: el *Zohar* enseña que el alma no puede alcanzar la residencia de la beatitud si no ha recibido el "beso sagrado" o la reunión del alma *con la sustancia de la cual emanó,* el espíritu. Todas las almas son duales y un principio femenino, mientras que el espíritu es masculino. Al paso que el ser humano se encuentra encarcelado en un cuerpo, él es una trinidad, a menos que esté tan contaminado que ha causado su separación del espíritu. "¡Ay! del alma que prefiere el connubio terrenal con su cuerpo terrestre a su marido divino (espíritu)", se lee en un texto de *El Libro de las Claves*, una obra hermética. ¡Ay! de veras, pues nada se quedará para grabar de esa personalidad en las tablillas imperecederas de la memoria del Ego.

PREG. ¿Cómo es posible que no sea inmortal eso que, si bien no es Dios el que lo insufla en el ser humano, sin embargo, también usted confiesa que es de la idéntica sustancia de lo divino?

TEÓS. Todo átomo y fragmento de materia, no sólo de sustancia, es *imperecedero* en su esencia; pero no en su *conciencia individual.* La inmortalidad es sólo nuestra conciencia ininterrumpida y la conciencia *personal* difícilmente podrá durar más que la personalidad misma, ¿no cree? Tal conciencia, como ya le dije, sobrevive sólo durante el Dewachen, después del cual es reabsorbida, primero: en la conciencia *individual* y luego en la *universal.* Más valdría investigar por qué sus teólogos han confundido profundamente las escrituras hebraicas. Lea la Biblia, si quiere tener una prueba tajante de que los escritores del Pentateuco y especialmente del Génesis, nunca consideraron

a *nephesh,* eso que Dios sopla en Adán (Gen. Cap. II), como alma *inmortal.* He aquí unos ejemplos: “Dios creó […] todo *nephesh* (vida) que se mueve” (Gen. I., 21), refiriéndose a los animales. En el Génesis (II. 7) se lee que: “Y el hombre se convirtió en *nephesh*” (alma viviente), lo cual muestra que la palabra *nephesh* se aplicaba, indistintamente, tanto al hombre *inmortal* como a la bestia *mortal.* “Ciertamente demandaré la sangre de vuestro *nepheshim* (vidas); lo pediré a todo animal y hombre” (Gen. IX., 5). “Escapa por *nephesh* (cuya traducción es: escapa por tu *vida*), (Gen. XIX. 17). “No lo matemos”, leemos en el Génesis XXXVII. 21. “No matemos a su *nephesh*”, es la versión hebraica. “*Nephesh* por *nephesh*” dice Levítico XVII. 8. “Quien mata a un hombre será matado”, literalmente “quien corta el *nephesh* de un hombre”, (Levítico XXIV. 17); y desde el versículo 18 a los siguientes, leemos: “quien mata a algún animal (*nephesh*), ha de restituirlo, animal por animal”; mientras en el verso original está: “nephesh por nephesh”. ¿Cómo podría el ser humano *matar* a lo que es inmortal? Esto explica, también, por qué los saduceos negaban la inmortalidad del alma, proporcionando, también, otra prueba que, muy probablemente, los judíos de Moisés, cuando menos los no iniciados, nunca creyeron en la supervivencia del alma.

SOBRE LA RECOMPENSA Y EL CASTIGO ETERNOS Y EL NIRVĀṆA

PREG. ¿Casi no es necesario, supongo, preguntarles si creen en los dogmas cristianos del paraíso y del infierno o en las recompensas y castigos futuros, según enseñan las iglesias ortodoxas?

TEÓS. Rechazamos perentoriamente la descripción que dan de ellos sus catecismos; y, aún menos, aceptamos su eternidad. Creemos firmemente en lo que llamamos la *Ley de Retribución* y en la justicia y la sabiduría absolutas que guían esta Ley o Karma. Por lo tanto: rechazamos, positivamente, aceptar la creencia cruel y antifilosófica de la recompensa o del castigo eternos. Junto a Horacio, repetimos:

"Que se establezcan reglas capaces de contener nuestra ira,
Y de castigar las fallas *con una pena proporcional;*
Sin embargo, no se martirice aquel que sólo
Se merece un azotamiento por la falta cometida."

Esta es una regla para todos los seres humanos y es justa. ¿Deberíamos creer que Dios, que ustedes lo convierten en la encarnación de la sabiduría, del amor y de la misericordia, merece menos que un mortal estos atributos?

PREG. ¿Tienen alguna otras razones para rechazar este dogma?

TEÓS. Nuestra razón eje yace en el hecho de la reencarnación. Como ya dijimos, rechazamos la idea de un alma nueva, creada para todo recién nacido. Creemos que todo ser humano es portador o el *Vehículo* de un *Ego coeterno* con todo otro Ego; porque todos los *Egos* son *de la misma esencia* y pertenecen a la emanación primordial de un *Ego* universal infinito. Platón lo llama *logos* (o segundo Dios manifestado) y nosotros lo llamamos principio divino manifestado, que es uno con la mente o alma universal y no es el Dios antropomorfo, extra-cósmico y *personal* en el cual creen muchos teístas. Le pido que no confunda el asunto.

PREG. ¿Dónde está la dificultad, una vez que aceptan un principio manifestado, en creer que el alma de todo nuevo mortal es *creada* por ese Principio, así como aconteció con todas las Almas anteriores?

TEÓS. Porque lo que es *impersonal,* difícilmente creará, planeará y pensará según su voluntad y placer. Es una *Ley* universal e inmutable en sus manifestaciones periódicas, que irradian y manifiestan la esencia de esta *Ley* al principio de todo nuevo ciclo de vida. Tal *Ley* no crea a la humanidad para luego arrepentirse, unos años después, de su creación. Si tenemos que creer en un principio divino, debe ser en uno que es armonía, lógica y justicia absolutas, siendo amor, sabiduría e imparcialidad absolutas. Un Dios que quiere *crear* cada alma por el espacio de *un breve lapso de vida,* a pesar de que tiene que animar el cuerpo de un hombre rico y feliz o de un pobre desafortunado desde la cuna a la tumba, no obstante no haya hecho nada para merecer su destino cruel; sería un *demonio* insensato, más bien que un Dios. (Véase la sección: "El castigo del Ego"). ¿Por qué hasta los filósofos judíos que creen en la Biblia mosaica (esotéricamente, por supuesto), nunca tuvieron tal idea y, además: creían en la reencarnación como nosotros?

PREG. ¿Puede darme unos ejemplos como prueba de esto?

TEÓS. Por supuesto. Filón Judeo dice (*De los Sueños*, pág. 455): "El aire pulula con ellas (almas); las que están más cerca de la tierra descienden para enlazarse a los cuerpos mortales, παλινδρομοῦσιν αὖθις, *regresan a otros cuerpos deseosas de vivir en estos*". En el *Zohar*, al alma se le hace suplicar su libertad ante Dios: "¡Señor del Universo!, soy feliz en este mundo y no deseo ir a otro donde seré una

sirvienta expuesta a toda clase de degradación"[*]. En la respuesta de la Deidad se afirma la doctrina de la necesidad fatal, la ley imperecedera e inmutable. "Te conviertes en embrión contra tu voluntad y naces en contra de tu voluntad"[†]. La luz sería incomprensible sin la oscuridad que, por medio del contraste, la saca a relucir. El bien no sería bien sin el mal que pone de manifiesto la naturaleza inapreciable del bien. La virtud personal no podría pretender ningún mérito si no ha pasado por la llama de la tentación. Nada es eterno e incambiable excepto la deidad escondida. Nada de lo finito, porque tuvo un principio y deberá tener un fin, puede quedar estacionario. Debe progresar o retroceder; y un alma sedienta de reunirse con su espíritu, el único que le otorga la inmortalidad, debe purificarse a través de las transmigraciones cíclicas, hacia la única tierra de la beatitud y del descanso eterno, que el *Zohar* llama: "el Palacio del Amor", היכל אחבה la religión hindú: "Mokṣa", los gnósticos: "el Pleroma de la Luz Eterna" y los Buddhistas: "Nirvāṇa". Todos estos estados son temporales y no eternos.

PREG. Mas en todo esto no se habla de reencarnación.

TEÓS. Un alma que suplica quedarse donde está, *debe ser preexistente* y no debe haber sido creada para la ocasión. En el *Zohar* (Vol. III., pág. 61) se encuentra una prueba mejor aún; hablando de los *Egos* reencarnantes (las almas *racionales*), aquellos cuya última personalidad debe desaparecer *enteramente,* se lee: "Todas las almas que en el cielo se han apartado del Uno Sagrado, bendito sea su

---

[*] *Zohar* Vol. II., pág. 96.

[†] "Mishna", "Aboth", Vol. IV, pág. 29

nombre, se han lanzado en un abismo en su existencia misma, anticipando el tiempo cuando tengan que descender, una vez más, sobre la tierra". Aquí el "Uno Sagrado" significa, esotéricamente, Ātman o *Ātma-Buddhi.*

PREG. Sin embargo: es muy extraño hablar del *Nirvāṇa* como algo sinónimo con el Reino del Cielo o del Paraíso, pues, según todo orientalista importante, Nirvāṇa es sinónimo de aniquilamiento.

TEÓS. Si lo interpretamos literalmente con respecto a la personalidad y a la materia diferenciada, sí; pero no si lo consideramos de otra forma. Muchos de los primeros padres cristianos tenían estas ideas de la reencarnación y de la trinidad del ser humano. Las numerosas malas interpretaciones se deben a la confusión provocada, entre alma y espíritu, por los traductores del Nuevo Testamento y de los antiguos tratados filosóficos. Es también una de las muchas razones del por qué Buddha, Plotino y muchos otros Iniciados, ahora son acusados de haber anhelado la total extinción de sus almas, es decir: "el absorbimiento en la Deidad", o "reunión con el alma universal" que, según las ideas modernas, es aniquilamiento. Por supuesto: el alma personal debe desintegrarse en sus partículas, antes de que pueda enlazar su esencia más pura con el espíritu inmortal para siempre. Mas, los traductores de los Actos y de las Epístolas, que echan los cimientos del *Reino del Cielo,* han confundido el sentido del gran apóstol del Cristianismo; mientras los comentadores modernos de los "Sutras de la Fundación del Reino de la Justicia" buddhistas, han confundido el sentido del gran reformador indo. Los traductores cristianos han distorsionado la palabra ψυχικός

(*psychikós*); así que ningún lector se imagina que tenga relación alguna con el *alma.* Y con la confusión de *alma y espíritu,* los que leen la Biblia obtienen sólo un sentido degradado de todo lo que concierne al tema. Del otro lado: los intérpretes del Buddha no han logrado entender el sentido y el objetivo de los cuatro grados buddhistas de Dhyāna. Pregunten a los pitagóricos si: "¿es posible reducir a una no-entidad al espíritu dador de vida, movimiento y partícipe de la naturaleza de la luz?" Y los ocultistas observan: "¿Es posible que hasta el espíritu receptivo en los animales, el cual emplea la memoria, una de las facultades racionales, muera y se convierta en la nada?" En la filosofía buddhista, *aniquilamiento,* sólo significa una dispersión de la materia en cualquier forma o *apariencia* de forma en que pueda estar; pues todo lo que tiene forma es temporal y, por ende, es realmente una ilusión. Por supuesto, en la eternidad, los periodos de tiempo más extensos son como un parpadear de ojos. Lo mismo es aplicable a la forma: antes de tener tiempo para percatarnos que la hemos visto, ha desaparecido, como un relámpago instantáneo, desvaneciéndose para siempre. Cuando la *entidad* Espiritual se libera para siempre de toda partícula de materia, sustancia o forma, volviendo a convertirse en un soplo Espiritual, sólo entonces entra en el *Nirvāṇa* eterno e incambiable, cuya duración es equivalente al ciclo de vida, es decir: una eternidad. Entonces: este Soplo, que existe *en el Espíritu,* es *nada* porque lo es *todo.* Como forma, apariencia o imagen, ha sido aniquilado completamente; como Espíritu absoluto aún *es*; ya que se ha vuelto en la *Seidad*[3] misma. Cuando se usa la expresión: "absorbido en la esencia universal", refiriéndose al "Alma" como Espíritu, significa: "*unión con*". Nunca puede significar aniquilamiento, pues esto implicaría una separación eterna.

PREG. ¿Usted no se expone a la acusación de predicar el aniquilamiento, considerando el lenguaje que usa? Acaba de mencionar que el Alma del ser humano regresa a sus elementos primordiales.

TEÓS. Usted se olvida que he presentado las diferencias entre los varios sentidos de la palabra "Alma", mostrando la manera aproximativa con la cual, hasta la fecha, se ha traducido el término "Espíritu". Nosotros hablamos de un Alma *animal*, *humana y espiritual*, distinguiendo entre ellas. Por ejemplo: Platón llama "ALMA racional" a lo que nosotros llamamos *Buddhi,* agregándole a Alma el adjetivo "espiritual". Sin embargo, lo que llamamos el Ego reencarnante, *Manas*, Platón lo llama Espíritu, *Noûs,* etc; mientras nosotros usamos el término *Espíritu* cuando está solo, sin calificaciones, únicamente para Ātman. Pitágoras repite nuestra doctrina arcaica cuando afirma que el *Ego* (*Noûs*), es eterno con la Deidad; que el alma sólo pasa a través de varios estadios para llegar a la excelencia divina; mientras que *thymós* regresa a la tierra y, hasta *phrēn,* el *Manas* inferior, queda eliminado. Nuevamente: Platón define el *Alma* (Buddhi), como el "movimiento que puede moverse a sí mismo". En "Leyes X" él agrega: "es la cosa más antigua de todas y el comienzo del movimiento", por lo tanto: él llama "Alma" a Ātma-Buddhi y, "Espíritu", a *Manas*, algo que nosotros no hacemos.

"La generación del Alma antecedió a la del cuerpo, el cual es posterior y secundario, por ser, según la naturaleza, gobernado por el alma regente". "El alma que administra todo lo que se mueve en toda dirección, administra, análogamente, a los cielos."

"Entonces: el Alma lo gobierna todo en el cielo, en la tierra y en el mar por sus movimientos, cuyos nombres son: querer, considerar, cuidar, consultar, formar opiniones verdaderas y falsas, estar en un estado de goce, dolor, confianza, miedo, odio,

amor, en conjunto con todos estos movimientos primarios que son aliados con estos […] (El Alma), siendo ella misma una diosa, siempre toma como aliado a *Noûs,* un dios, y ordena todas las cosas correcta y felizmente; sin embargo, cuando se asocia a *Ánoia* y no a *Noûs,* todo funciona al contrario.”

En este idioma, así como en los textos buddhistas, lo que no es, es tratado como la existencia esencial. El *aniquilamiento* tiene la misma explicación. El estado positivo es el ser esencial; pero no la manifestación como tal. Cuando, según la manera de hablar buddhista, el espíritu entra en el *Nirvāṇa*, pierde la existencia objetiva, mas conserva el ser subjetivo. Para las mentes objetivas, este es un convertirse en la “nada” absoluta; para las subjetivas, en NINGUNA COSA o sea, nada que pueda manifestarse a los sentidos. Por lo tanto: su *Nirvāṇa* significa la certidumbre de la inmortalidad individual *en el Espíritu,* no en el Alma, la cual, aún siendo “de todas las cosas, la más antigua”, sigue siendo, junto con todos los demás *Dioses,* una emanación finita, en las *formas* y en la individualidad, si no en la sustancia.

PREG. Aún no alcanzo a comprender la idea y le agradecería si me explicara esto usando algunas ilustraciones.

TEÓS. No cabe duda que es muy difícil de entenderla, especialmente para una persona criada en las ideas ortodoxas regulares de la iglesia cristiana. Además tengo que decirle otra cosa: si usted no ha estudiado con esmero las funciones separadas asignadas a todos los “principios” humanos y sus estados *después de la muerte,* muy difícilmente podrá entender nuestra filosofía oriental.

LOS VARIOS "PRINCIPIOS" EN EL SER HUMANO

PREG. He oído hablar mucho de esta constitución del "hombre interno", como la llaman ustedes, sin embargo nunca pude comprenderla.

TEÓS. Por supuesto: es muy difícil y, como usted dice, "enigmática" para entenderla correctamente, distinguiendo entre los varios *aspectos* que nosotros llamamos los "principios" del verdadero Ego. Es aún más desconcertante; ya que hay una diferencia notable en la enumeración de estos principios entre las varias escuelas orientales, aunque, en el fondo, existe el mismo substrato de enseñanza.

PREG. ¿Se refiere a los vedantinos, como ejemplo? ¿Acaso no dividen vuestros siete "principios" en cinco?

TEÓS. Sí; aunque no pretenda disputar el punto con un vedantino letrado, declaro, como mi opinión privada, que tienen una razón obvia por esto. Ellos llaman *Hombre* sólo a ese agregado espiritual compuesto, que consiste en varios aspectos mentales; ya que consideran el cuerpo físico como algo despreciable y una simple *ilusión.* Tampoco el Vedānta es la única filosofía que sigue esta enumeración. Lao-Tze, en su "Tao-te-King", menciona sólo cinco principios porque él, análogamente a los vedantinos, omite incluir dos principios: espíritu (Ātman) y el cuerpo físico, al cual le llama "cadáver". Luego existe la Escuela *Tāraka Rāja Yoga,* cuyas enseñanzas reconocen sólo tres "principios" de hecho; en realidad: su *Sthūlopādhi* o cuerpo físico en estado de vigilia consciente, su *Sūkṣmopādhi,* el

mismo cuerpo en *Svapna* o el estado de los sueños y su *Kāraṇopādhi* o "cuerpo causal" o lo que pasa de una encarnación a otra, son todos duales en sus aspectos, por lo tanto su total es seis. Si a estos se le agrega Ātman, el principio divino impersonal, o el elemento inmortal en el Hombre, indistinto del Espíritu Universal, tendremos siete de nuevo*. Ellos son libres de atenerse a sus ideas como nosotros a las nuestras.

PREG. Entonces: se parece mucho a la división de los cristianos místicos: cuerpo, alma y espíritu.

TEÓS. Es la misma. Podríamos considerar fácilmente el cuerpo como el vehículo del "Doble vital", el cual es el vehículo de la Vida o *Prāṇa; Kāmarūpa* (o alma animal) es el vehículo de la mente *inferior* y *superior* y estos seis principios quedan coronados por el espíritu uno inmortal. En Ocultismo, todo cambio calificativo en el estado de nuestra conciencia, da al ser humano un nuevo aspecto, si este prevalece y se convierte en parte del Ego viviente y actuante, se le debe dar y se le da, un nombre particular a fin de distinguir al ser humano en ese estado, del ser humano cuando se coloca en otro estado.

PREG. Esto es lo difícil de entender.

TEÓS. A mí me parece muy fácil, una vez comprendida la idea principal según la cual dicho ser actúa sobre este u otro plano de conciencia en rigurosa armonía con su condición mental y espiritual. Este es el materialismo de nuestra era; mientras más explicamos, menos las personas parecen

---

* Véase *La Doctrina Secreta* para una explicación más clara. Vol. I., pág. 157[4].

capaces de entender lo que decimos. Divida al ser terrenal, llamado humano, en tres aspectos principales, si prefiere; y si no quiere volverlo un animal, no puede dividirlo en menos partes. Considere su cuerpo *objetivo;* el principio pensante en él, que es sólo un poco más elevado que el elemento *instintivo* en el animal o el alma vital consciente; y luego considere eso que lo coloca tan inconmensurablemente más allá y a un nivel más elevado que el animal, es decir: el alma *que razona* o el "espíritu". Si consideramos estos tres grupos o entidades representativas, subdividiéndolas según la enseñanza oculta, ¿que obtenemos?

En primer lugar, el Espíritu (en el sentido de lo Absoluto y por lo tanto el TODO indivisible) o Ātman. En filosofía, esto no se puede localizar ni limitar, siendo simplemente eso que ES en la Eternidad y no puede carecer de él, ni siquiera, el punto geométrico o matemático más diminuto del universo de materia o de sustancia; por lo tanto: no se le debería llamar un principio "humano" para nada. Mejor dicho: en metafísica, es ese punto en el espacio que la Mónada humana y su vehículo, el ser humano, ocupan durante el periodo de cada vida. Ahora bien, ese punto es tan imaginario como el ser humano mismo y, en realidad, es una ilusión, *māyā*. Sin embargo: para nosotros y para los demás Egos personales, somos una realidad durante el lapso de ilusión llamado vida y debemos tomarnos en consideración, por lo menos en nuestra imaginación, si nadie más lo hace. Para hacer el asunto más concebible al intelecto humano cuando se acerca por primera vez al estudio del Ocultismo y para solucionar el abecé del misterio del ser humano, el Ocultismo llama a este *séptimo* principio, la síntesis del sexto, dándole, por vehículo, el Alma *Espiritual, Buddhi.*

Ahora bien: *Buddhi* encierra un misterio que nunca se revela a nadie, excepto a los *celā* que han dado una promesa irrevocable o a aquellos en los cuales se puede confiar sin problema. Por supuesto: existiría menos confusión si se pudiera divulgar, sin embargo se guarda cuidadosamente, porque tiene un nexo directo con el poder de proyectar el propio doble conscientemente y a voluntad y, al igual que el "anillo de Giges", este don resultaría fatal para la humanidad en general y para el poseedor de tal facultad en particular. Sigamos con los "principios". El alma divina o Buddhi, es el vehículo del Espíritu. En conjunto, estos dos son uno, impersonales y sin atributos (en este plano, por supuesto) y hacen dos "principios" espirituales. Si pasamos al Alma *Humana*, *Manas* o *mens*, todo individuo concordará que la inteligencia humana es, al menos, *dual*: el ser humano con mente elevada, difícilmente se convertirá en uno de mente inferior. Se extiende un abismo entre el ser humano con una mente muy intelectual y espiritual y el hombre obtuso, no inteligente y material, quizá con una mente animal.

PREG. ¿Por qué el ser humano no debiese ser representado por dos "principios" o más bien: dos aspectos?

TEÓS. Todo ser humano tiene estos dos principios en él, uno más activo que el otro y, en casos raros, uno de estos está completamente atrofiado en su crecimiento o podemos decir paralizado por la fuerza y predominio del otro *aspecto*, en cualquier dirección. A estos dos les llamamos los dos principios o aspectos de *Manas*, el superior y el inferior. El Manas superior o Ego pensante consciente, gravita hacia el Alma espiritual (Buddhi); mientras el Manas inferior o su principio instintivo, es atraído hacia *Kāma*, el asiento de los

deseos y de las pasiones animales en el ser humano. Así tenemos *cuatro* “principios” justificados; los últimos tres son: (1) el “Doble, que hemos concordado en llamarlo o Alma Mutable o Protea, el vehículo del: (2) *principio* de vida y (3) del cuerpo físico. Por supuesto: ningún fisiólogo o biólogo aceptará estos principios, ni los entenderá. Quizá esta sea la razón por la cual ninguno de ellos comprende, hasta la fecha, las funciones del bazo, el vehículo físico del Doble Proteo o las de un cierto órgano en el lado derecho del ser humano, el asiento de los mencionados deseos; ni sabe nada de la glándula pineal, que describe como una glándula callosa que contiene un poco de arena mientras que es, en verdad, el asiento de la conciencia más elevada y divina en el ser humano, su mente omnisciente, espiritual y omni-abarcante. Esto le muestra, aún más claramente, que no hemos inventado estos siete principios ni son nuevos en el mundo de la filosofía como podemos probar fácilmente.

PREG. ¿Qué es lo que se reencarna según sus creencias?

TEÓS. El Ego Espiritual pensante, el principio permanente en el ser humano o eso que es el asiento de *Manas*. El hombre *individual* o *divino* es Manas y no *Ātman*, ni si quiera Ātma-Buddhi, considerado como *Mónada* dual. Ātman es el TODO Universal, convirtiéndose en el SER SUPERIOR[5] del ser humano sólo en conjunción con *Buddhi*, su vehículo, el cual enlaza el SER SUPERIOR con la individualidad (u hombre divino). Desde luego: Buddhi-Manas es lo que es llamado *cuerpo Causal* (el quinto y sexto principios unidos), que es la *Conciencia*, la cual enlaza Buddhi-Manas con toda personalidad en que habita en la tierra. Por lo tanto: siendo el Alma un término genérico, en el ser humano existen tres *aspectos* de la misma: Alma terrenal o animal; Humana y

Espiritual. Estos, rigurosamente hablando, son un Alma en sus tres aspectos. Del Alma terrenal no queda nada después de la muerte; del Alma humana (*noûs* o Manas) sobrevive sólo su esencia divina si es *dejada incontaminada*, mientras que el Alma Espiritual, además de ser inmortal, se hace *conscientemente* divina, asimilándose el Manas superior. Para aclarar el asunto, debemos primero decir unas palabras acerca de la Reencarnación.

PREG. Haría bien, dado que esta doctrina es la que sus enemigos combaten de manera más brutal.

TEÓS. ¿Se refiere a los espiritistas? Ya lo sé; y numerosas son las objeciones absurdas que han elaborado en las páginas de la revista *Light*. Algunos de ellos son tan obtusos y malévolos que no se detienen ante nada. Recientemente, uno de ellos ha encontrado una contradicción que discute gravemente en una carta al *Light*, refiriéndose a dos declaraciones entresacadas de las conferencias de Sinnett. El descubre una seria contradicción en estas dos frases: "En los casos de retornos prematuros a la vida terrestre, estos son causados por alguna complicación kármica […]" y la otra: "no existe *accidente* en el acto supremo de justicia divina que guía la evolución". Un pensador tan profundo, seguramente vería una contradicción en la ley de gravedad si un hombre extendiera su brazo para detener una piedra que estaba cayendo y que hubiera aplastado la cabeza de un niño.

VIII
LA REENCARNACIÓN O RENACIMIENTO

¿QUÉ ES LA MEMORIA SEGUN LA ENSEÑANZA TEOSÓFICA?

PREG. Lo más difícil, para ustedes, será explicar y dar razones fundadas para tal creencia. Ningún teósofo, hasta la fecha, ha logrado presentar una sola prueba válida para sacudir mi escepticismo. En primer lugar: en contra de esta teoría de la reencarnación existe el hecho de que aún no se ha encontrado ser humano alguno que recordara haber vivido y, aún menos, quién era en una vida previa.

TEÓS. Su argumento se dirige hacia la misma antigua objeción: la pérdida de memoria de nuestra encarnación previa en cada uno de nosotros. ¿Usted cree que esto invalide nuestra doctrina? Le contesto que no es así y, cuando menos, tal objeción no puede ser final.

PREG. Me gustaría oír sus argumentos.

TEÓS. Son sucintos y pocos. Cuando usted considera: (*a*) la completa inhabilidad, por parte de los mejores psicólogos modernos, para explicar la naturaleza de la *mente* y (*b*) su completa ignorancia de las potencialidades y de los estados superiores de la misma, debe admitir que tal objeción estriba

en una conclusión apriorística, entresacada de una prueba a primera vista y circunstancial, más que de otra cosa. Ahora bien: ¿qué es la "memoria" en su concepción?

PREG. Eso que se acepta generalmente: la facultad en nuestra mente de recordar y conservar el conocimiento de los pensamientos, las acciones y los eventos previos.

TEÓS. Haga el favor de añadir que hay una gran diferencia entre las tres formas aceptadas de memoria. Además de la memoria en general, tenemos: *Recuerdo*, *Asociación* y *Reminiscencia*, ¿verdad? ¿Se ha fijado, alguna vez, en la diferencia? No hay que olvidar que memoria es un nombre genérico.

PREG. Sin embargo, todos estos son sinónimos.

TEÓS. En realidad no lo son; al menos en filosofía. La memoria es simplemente un poder innato en los seres pensantes y hasta en los animales, para reproducir las impresiones pasadas por medio de una asociación de ideas sugeridas, principalmente, por cosas objetivas o por alguna acción sobre nuestros órganos sensorios externos. La memoria es una facultad que depende, enteramente, del funcionamiento, más o menos sano y normal, de nuestro cerebro *físico*; la *asociación* y el *recuerdo* son los atributos y los ayudantes de esa memoria. Mas la *reminiscencia* es algo por completo distinto. El psicólogo moderno la define como algo intermedio entre la *asociación* y el *recuerdo* o "un proceso consciente para recordar los eventos pasados, *sin esa referencia llena y variada* de las particularidades, la cual caracteriza el *recuerdo*". Cuando Locke habla del recuerdo y de la asociación dice: "En el momento en que *una idea nuevamente* recurre sin la operación del objeto involucrado sobre el aparato sensorio externo, es *recuerdo*, si la mente la

busca y, esmerándose, la encuentra y la saca a relucir de nuevo, es *asociación*". Hasta Locke deja la *reminescencia* sin una definición clara, no siendo una facultad ni un atributo de nuestra memoria física, sino una percepción intuitiva separada y fuera de nuestro cerebro físico; una percepción que (el conocimiento omnipresente de nuestro Ego espiritual activa) y, por lo tanto, abarca todas esas visiones en el ser humano que se consideran *anormales*, desde las imágenes sugeridas por el genio, a los *delirios* por fiebre y hasta por locura; y que, según la clasificación de la ciencia, no tienen ninguna *existencia*, excepto en nuestra imaginación. Sin embargo: el Ocultismo y la Teosofía consideran la *reminiscencia* bajo una luz totalmente diferente. Para nosotros: mientras la *memoria* es física, pasajera y depende de las condiciones fisiológicas del cerebro, una proposición fundamental entre todos los instructores de mnemotecnia, apoyados por las investígaciones de los psicólogos científicos modernos, la *reminiscencia* es la *memoria del alma.* Y *esta* memoria es la que asegura a casi todo ser humano, que lo entienda o no, el hecho de que ha vivido anteriormente y que tendrá que vivir de nuevo. Como dice Wordsworth:

"Un nacimiento es sólo un dormir y un olvido,
El alma que se levanta con nosotros, la estrella de nuestra vida,
Tiene su ocaso en otros lugares
Y proviene desde lejos."

PREG. Si la poesía y las imaginaciones anormales, como usted confiesa, es el tipo de memoria sobre la cual basa su doctrina, temo que convencerá a muy pocas personas.

TEÓS. No he "confesado" que es una imaginación. Simplemente he dicho que para los fisiólogos y los científicos en general, estas reminiscencias son

alucinaciones y fantasías y son libres de atenerse a tal *docta* conclusión. No negamos que tales visiones del pasado y las vislumbres en los pasillos del tiempo remoto, sean anormales si son comparadas con nuestra experiencia de la vida diaria y nuestra memoria física. Sin embargo sostenemos, con el profesor W. Knight, que: "no recordar ninguna acción efectuada en un estado anterior, no puede ser un argumento conclusivo para refutar que lo hemos vivido". Todo adversario imparcial debe concordar con lo que se lee en: "Conferencias sobre la Filosofía Platónica" de Butler: "la sensación de extravagancia con la cual la pre-existencia nos afecta, tiene su fuente secreta en los prejuicios materialistas y semi-materialistas". Además de esto, sostenemos que, la memoria, como la llamaba Olimpiodoro, es simplemente *fantasía* y la cosa más desconfiable en nosotros[*]. Ammonio Saccas afirmaba que la *memoria* es la única facultad en el ser humano que se opone directamente a la profecía o a la visión en el futuro. Además: debemos tener presente que la memoria es una cosa y la mente o *pensamiento* es otra. La memoria es un mecanismo de grabación, un registro que puede estropearse fácilmente; los pensamientos son eternos e imperecederos. ¿Se negaría a creer en la existencia de ciertas cosas o de seres humanos, sólo porque sus ojos físicos no los han visto? ¿No es

---

[*] En *Fedro*, de Platón, Olimpiodoro dice: "la fantasía es un obstáculo para nuestras concepciones intelectuales, por lo tanto: cuando nos sentimos agitados por la influencia inspiradora de la Divinidad, si la fantasía interviene, la energía entusiasta cesa; ya que el entusiasmo y el éxtasis son opuestos. Si se nos preguntara si el alma es capaz de actuar sin la fantasía, contestaremos que su percepción de lo universal demuestra que puede. Tiene percepciones, por lo tanto, independientes de la fantasía; mas, al mismo tiempo, la fantasía acompaña a sus energías; así como una tempestad sigue a aquel que navega en los mares".

garantía suficiente para afirmar que Julio César vivió, el testimonio colectivo de generaciones pasadas que lo han visto? ¿Por qué no deberíamos tomar en consideración el mismo testimonio de los sentidos psíquicos de las masas?

PREG. ¿Usted no cree que estas son distinciones demasiado sutiles para que la mayoría de los mortales las acepten?

TEÓS. Mejor diga por la mayoría de los materialistas, a los cuales les decimos: observen, aun durante el breve lapso de existencia ordinaria, la memoria es demasiado débil para registrar todos los eventos de una vida. Con cuánta frecuencia, hasta los eventos más importantes yacen dormidos en nuestra memoria, hasta que alguna asociación de ideas los despierta o algún otro nexo los pone en función, activándolos. Esto acontece, particularmente, entre las personas mayores, las cuales siempre sufren de memoria débil. Por ende: cuando tenemos presente lo que sabemos acerca de los principios físicos y espirituales en el ser humano, no deberíamos sorprendernos de que nuestra memoria no haya grabado nuestra vida y vidas anteriores, sino que deberíamos sorprendernos si lo hubiera hecho.

¿POR QUÉ NO RECORDAMOS NUESTRAS VIDAS PASADAS?

PREG. Usted me ha dado una visión panorámica de los siete principios, pero: ¿cómo explican que no tenemos ningún recuerdo de haber vivido anteriormente?

TEÓS. Muy fácilmente. Puesto que estos "principios" que llamamos físicos y que la ciencia no niega, aun llamándolos

con otros nombres[*], se desintegran después de la muerte, con sus elementos constitutivos y la *memoria* desaparece junto a su cerebro. Esta memoria desvanecida de una personalidad desaparecida, no puede recordar ni grabar nada en la siguiente reencarnación del Ego. Reencarnación significa que este Ego obtendrá un cuerpo *nuevo*, un cerebro *nuevo* y una memoria *nueva*. Por lo tanto, sería absurdo esperar que esta *memoria* recordara eso que nunca grabó; así como sería inútil examinar con el microscopio una camisa que un asesino nunca llevó puesta, buscando en esta las manchas de sangre que se pueden encontrar sólo en la ropa que se puso. No debemos interrogar a la camisa limpia, sino a las vestiduras que llevaba mientras efectuaba el crimen. ¿Y si estas han sido quemadas y destruidas, cómo puede llegar a ellas?

PREG. ¡Ay! ¿Con qué certidumbre puede concluir que el crimen fue cometido o que el "hombre de la camisa limpia" ha vivido anteriormente?

TEÓS. Por supuesto no valiéndose de procesos físicos, ni recurriendo al testimonio de lo que ya no existe. Sin embargo hay algo que se llama evidencia circunstancial, que nuestras leyes sabias aceptan, quizá más de lo que debieran. Para convencerse del hecho de la reencarnación y de las vidas pasadas, debemos establecer una *relación* con nuestro Ego real permanente y no con nuestra memoria transitoria.

---

[*] El cuerpo, la vida, los instintos pasionales y animales y el eidolón (fantasma) astral de todo ser humano (ya sea que se perciba en pensamiento o en nuestra vista mental u objetivamente y separado del cuerpo físico). Estos principios los llamamos: *Sthūla Śarīra, Prāṇa, Kāma rūpa y Liṅga Śarīra.*

PREG. ¿Cómo pueden las personas creer en eso que *no conocen*, ni han visto jamás y, aun menos, ponerse en *contacto* con esto?

TEÓS. Si las personas más letradas creen en la gravedad, el éter, la fuerza y así sucesivamente de la ciencia, las cuales son abstracciones e "hipótesis" que no han visto, tocado, olido, oído y ni probado, ¿por qué otras personas no deberían creer, basándose en el mismo principio, en el Ego permanente de uno, "hipótesis" más lógica e importante que cualquier otra?

PREG. ¿Al fin y al cabo, qué es este misterioso principio eterno? ¿Puede explicar su naturaleza, de manera comprensible para todos?

TEÓS. El Ego que se reencarna es el yo *individual* e inmortal y no personal, en breve: el vehículo de la MÓNADA Ātma-Búddhica, eso que es recompensado en Dewachen y castigado en la tierra y, finalmente, eso al cual se adhiere sólo el reflejo de los *Skandha* o atributos de cada encarnación[*].

PREG. ¿Qué quiere decir con el término *Skandha*?

TEÓS. Lo que dije: "atributos", entre los cuales está la *memoria*. Estos perecen como una flor, dejando atrás sólo un débil aroma. He aquí otro párrafo del *Catecismo Buddhista*[†] de H. S. Olcott, que trata directamente este tema,

---

[*] En las enseñanzas buddhistas existen cinco *Skandha* [en pali *Khandha*] o atributos: "*Rūpa* (forma o cuerpo), cualidades materiales; *Vedanā,* sensación; *Saññā,* ideas abstractas; *Saṅkhāra,* tendencias de la mente; *Viññāṇa,* poderes mentales. Estos son los que nos forman, gracias a estos estamos conscientes de la existencia y, por medio de estos, nos comunicamos con el mundo circundante".

[†] Por H. S. Olcott, Presidente y Fundador de la Sociedad Teosófica. La exactitud de la enseñanza es avalada por el Reverendo H. Sumangala, Alto Sacerdote de Sripada y Gales y Director del Colegio *Widyodaya Parivena* en Colombo, el cual sostiene que concuerda con el Canon de la Iglesia Buddhista Meridional.

tomando en consideración la cuestión así: "El anciano recuerda los incidentes de su juventud, pese a que haya cambiado física y mentalmente. ¿Por qué, entonces, no llevamos con nosotros el recuerdo de las vidas pasadas del último nacimiento a este? Porque la memoria está incluida en los *Skandha* y estos han cambiado con la nueva existencia, por lo tanto, se desarrolla una memoria que es el archivo de esa existencia particular. Sin embargo, el anal o el reflejo de todas las vidas pasadas debe sobrevivir, ya que, cuando el príncipe Siddhartha se convirtió en Buddha, vio la secuencia completa de sus nacimientos previos […] y quienquiera que alcance el estado de *Jhāna* puede trazar, de forma retrospectiva, la línea de sus vidas". Esto comprueba que: mientras las cualidades imperecederas de la personalidad, como el amor, la bondad, la caridad, etc., se adhieren al Ego inmortal, podríamos decir que fotografían en este una imagen permanente del aspecto divino del ser humano que fue, sus Skandha materiales (los que engendran los efectos Kármicos más intensos) son tan pasajeros como un relámpago y no pueden incidir en el nuevo cerebro de la nueva personalidad. Sin embargo, esto no empaña para nada la identidad del Ego reencarnante.

PREG. ¿Acaso quiere dar a entender que lo que sobrevive es sólo la memoria del Alma, como usted la llama, siendo esta Alma o Ego la misma cosa, mientras que nada queda de la personalidad?

TEÓS. No del todo. Debe sobrevivir algo de cada personalidad, mientras que deja su impresión eterna en el Ser permanente o Ego Espiritual[*] que se encarna, a menos que esta personalidad sea de un materialista *absoluto* sin, ni siquiera,

---

[*] O el *Ser Espiritual* para distinguirlo del ser personal. El estudiante no debe confundir este Ego Espiritual con el "SER SUPERIOR"[5] que es *Ātman,* el Dios dentro de nosotros, inseparable del Espíritu Universal.

una hendidura en su naturaleza por la cual pudiese pasar un rayo espiritual (Véase la sección sobre la *Conciencia después de la muerte y después del nacimiento*). La personalidad, con sus Skandha, cambia con cada nacimiento. Como dijimos, es sólo el papel del actor (el verdadero Ego) para una noche. Esta es la razón por la cual no conservamos ninguna memoria, en el plano físico, de nuestras vidas pasadas, no obstante el "Ego" *real* las haya vivido todas y las conozca muy bien.

PREG. ¿Cómo es que el hombre real o Espiritual no imprime su nuevo "yo" personal con tal conocimiento?

TEÓS. ¿Cómo se explica que los pobres sirvientes de una hacienda pudiesen hablar hebreo y tocar el violín en su trance o estado sonámbulo, desconociendo ambos cuando estaban en su condición normal? Porque, como le diría todo psicólogo genuino del pasado y no de la escuela moderna, el Ego Espiritual puede actuar sólo cuando el Ego personal está paralizado. El "yo" Espiritual en el ser humano es omnisciente y tiene todo conocimiento innato en sí; mientras el ser personal es la criatura de su ambiente y el esclavo de la memoria física. Si el yo Espiritual pudiera manifestarse sin interrupción ni obstáculo en la tierra, ya no habría seres humanos porque todos seríamos dioses.

PREG. Sin embargo debe haber excepciones y algunos deberían recordar.

TEÓS. Por supuesto que las hay. Mas ¿quién cree en lo que relatan? Por lo general, el materialismo moderno ha tildado a estos sensitivos de histéricos alucinados, entusiastas sin cordura o embusteros. Que lean las obras acerca de este

tema y, sobre todo: *La Reencarnación, un Estudio de Verdad Olvidada* por S. D. Walker, miembro de la Sociedad Teosófica y constaten la profusión de pruebas que el hábil autor saca a relucir sobre este tema controversial. Uno habla a la gente del alma y otro pregunta: "¿qué es el Alma?" "¿Se ha probado, alguna vez, su existencia?" Por supuesto es inútil argumentar con los que son materialistas. Sin embargo, les preguntaría: "¿Recuerdan lo que eran o hacían cuando eran niños? ¿Han conservado el más pequeño recuerdo de su vida, sus pensamientos u acciones o lo que vivieron durante los primeros 18 meses o dos años de su existencia? ¿Por qué no negar, en base al mismo principio, que alguna vez vivieron como niños?" Cuando a todo esto le agregamos que el Ego reencarnante o *individualidad* conserva, durante el periodo Dewachánico, sólo la esencia de la experiencia de su vida terrenal pasada o personalidad, toda la experiencia física se resuelve en un estado *en potencia* o podríamos decir que se traduce en una fórmula espiritual; además: cuando recordamos que, según se dice: el lapso entre dos renacimientos se extiende desde 10 a 15 siglos, durante el cual la conciencia física está total y absolutamente inactiva porque no tiene órganos mediante los cuales actuar y, por lo tanto, *no tiene existencia*, se hace aparente la razón por la ausencia de todo recuerdo en la memoria puramente física.

PREG. Usted acaba de decir que el EGO ESPIRITUAL es omnisciente. ¿Dónde está esa ufanada omnisciencia durante su vida Dewachánica, como la llaman ustedes?

TEÓS. Durante tal periodo está latente y potencial porque, en primer lugar: el Ego Espiritual (el compuesto de Buddhi-

Manas) *no* es el SER Superior, el cual, siendo uno con el Alma Universal o la Mente Universal, es el único omnisciente y, en segundo lugar: porque el Dewachen es la continuación idealizada de la vida terrenal que acabamos de vivir, un periodo de ajuste retributivo y de recompensa para los sufrimientos inmerecidos, experimentados en esa vida particular. El Ego Espiritual es omnisciente sólo *potencialmente* en Dewachen y, de *hecho,* exclusivamente en Nirvāṇa, cuando el Ego se funde en el Alma-Mente Universal. Sin embargo, vuelve a ser *casi* omnisciente, durante estas horas en la tierra, cuando ciertas condiciones anormales y cambios fisiológicos en el cuerpo liberan al *Ego* de las cadenas de la materia. Entonces: los ejemplos mencionados anteriormente de sonambulismo de una pobre sirvienta que habla hebreo y de otra que toca el violín, ilustran el caso en cuestión. Esto no significa que las explicaciones que la ciencia médica nos proporciona, de estos dos hechos, no contengan ninguna verdad, ya que una de estas muchachas, años antes, había oído a su instructor, un pastor, leer las obras hebreas en voz alta; y la otra había oído a un artista tocar el violín en la hacienda. Sin embargo, ninguna de las dos hubiera podido hacer lo que hizo tan perfectamente si no hubiese sido animada por ESO que es omnisciente, siendo similar, en su naturaleza, a la Mente Universal. En el primer caso, el principio superior actuó sobre los Skandha, activándolos; en el otro, la personalidad, estando paralizada, permitió a la individualidad manifestarse. Le ruego que no confunda las dos cosas.

LA INDIVIDUALIDAD Y LA PERSONALIDAD[*]

PREG. ¿Cuál es la diferencia entre las dos? Confieso que aún estoy a oscuras. En realidad, es esta diferencia la que usted no puede imprimir suficientemente en nuestras mentes.

---

[*] El Coronel Olcott, aun en su *Catecismo Buddhista*, inducido por la lógica de la filosofía Esotérica, se vio obligado a corregir los errores de orientalistas previos, los cuales no hicieron tales distinciones y Olcott ofrece al lector las razones de esto, diciendo: "Las apariciones sucesivas sobre la tierra o 'los descensos en la generación' de las partes *tanhaicamente* coherentes (Skandha) de un cierto ser, son la sucesión de las personalidades. En cada nacimiento, la PERSONALIDAD difiere del nacimiento previo o siguiente. Karma, el DEUS EX MACHINA se disfraza (¿o deberíamos decir, se refleja?), ahora de la personalidad de un sabio, luego de un artesano y así sucesivamente a lo largo de la cadena de nacimientos. A pesar de que las personalidades cambian siempre, el curso de vida a lo largo del cual se ensartan, como perlas, sigue ininterrumpido; es siempre esa *línea particular* y nunca otra. Por lo tanto: como la ondulación de la luz o del calor a través del éter, originó en su fuente dinámica, así una ondulación individual vital que empezó en Nirvāṇa o el lado subjetivo de la naturaleza, fluye a través del lado objetivo de la naturaleza bajo el impulso del Karma y la dirección creativa de *Taṇhā* (el deseo insatisfecho por la existencia) y, a lo largo de muchos cambios cíclicos, conduce, nuevamente, al Nirvāṇa. Rhys-Davids llama 'carácter' o 'acción' a eso que pasa de personalidad a personalidad a lo largo de la cadena individual. Puesto que el 'carácter' no es una simple abstracción metafísica, sino que es el total de nuestras cualidades mentales y tendencias morales, ¿acaso no nos ayudaría a elucidar lo que Rhys-Davids llama el "expediente desesperado de un misterio", (*Buddhismo*, pág. 101), si consideráramos la ondulación de la vida como individualidad y cada una de sus series de manifestaciones natales como una personalidad separada? Desde el punto de vista buddhista, el individuo perfecto es un Buddha; ya que el Buddha es la rara flor de la humanidad sin la menor mezcla sobrenatural. Dado que se necesitan innumerables generaciones ('cuatro *asankheyya* y cien mil ciclos', según se lee en *Historias De Nacimientos Buddhistas* de Fausboll y Rhys-Davids) para desarrollar a un *ser humano* en un Buddha y la *voluntad férrea para convertirse en un Buddha* fluye en todos los nacimientos sucesivos, ¿cómo deberíamos llamar esto que quiere y persevera de tal forma? ¿Carácter? ¿La propia individualidad: una individualidad que se manifiesta, en parte, en cualquier nacimiento, sin embargo se constituye de fragmentos de todos los nacimientos?" (*Catecismo Buddhista*, Apén. A. 137).

TEÓS. Lo he intentado, para algunos es más difícil que hacerles sentir reverencia por los absurdos infantiles sólo porque son *ortodoxos* y porque la ortodoxia es respetable. Para entender la idea bien, se debe, primero, estudiar los grupos duales de principios: los *espirituales*, o aquellos que pertenecen al Ego imperecedero y los *materiales*, esos principios que constituyen los cuerpos siempre cambiantes o las series de personalidades de dicho Ego. Atribuyámosles nombres permanentes:

I. *Ātman,* el "*Ser Superior*"[5], no es ni su Espíritu ni el mío, sino que, al igual que el sol, brilla para todos. Es el "*principio divino*" universalmente difundido y es inseparable de su *Meta*-Espíritu uno y absoluto, así como el rayo del sol es inseparable de la luz del sol.

II. *Buddhi* (el alma espiritual) es sólo su vehículo. Ambos, separadamente, o los dos, colectivamente, no son de mucha ayuda para el cuerpo humano, como lo es la luz del sol y sus rayos para una masa de granito sepultada en la tierra, *a menos que el Binomio divino* (Ātma-Buddhi) *se asimile y se refleje* en alguna *conciencia*. Karma nunca alcanza a Ātman ni a Buddhi, porque Ātman es el aspecto más elevado de Karma, *el agente activo de* SÍ MISMO, en un aspecto; y *Buddhi* es inconsciente en *este plano*. Esta conciencia o mente es:

III. *Manas*[*], la derivación o el producto, en una forma reflejada, de *Ahaṃkāra*: "la concepción de yo" o

---

[*] MAHAT o la "Mente Universal", es la fuente de Manas. Manas es Mahat, es decir: la mente en el ser humano. A Manas se le llama, también, *Kṣetrajña*, "Espíritu encarnado" porque, según nuestra filosofía, los *Manasa-putras* o los "Hijos de la Mente Universal" son los que *crearon*

EGOIDAD. Por lo tanto: cuando *Manas* se une inseparablemente a *Ātman* y a *Buddhi,* se le llama EGO ESPIRITUAL y *Taijasī* (el brillante). Esta es la Individualidad real o el hombre divino. Este Ego hizo de la forma con semblante humano un *verdadero hombre*, porque se había encarnado, originalmente, en la forma humana *irracional* que la mónada dual animaba, aunque, dicha forma estaba inconsciente (no teniendo conciencia alguna) de la presencia de la mónada dual. Este Ego, ese "Cuerpo Causal", es el que ilumina toda personalidad en la cual el Karma lo obliga a encarnarse. Y este Ego es al que se le considera responsable por todos los pecados cometidos en cada cuerpo y personalidad nuevos; siendo, estos dos, las máscaras transitorias que esconden al verdadero Individuo a través de la larga serie de renacimientos.

PREG. ¿Es esto justo? ¿Por qué este EGO debería ser castigado por el resultado de actos que ha olvidado?

TEÓS. No los ha olvidado. Conoce y recuerda sus hechos malos tan bien como usted recuerda lo que hizo ayer. ¿Acaso usted se imagina que el verdadero Ego los haya olvidado porque la memoria de este racimo de compuestos físicos, llamado "cuerpo", no recuerda lo que hizo su predecesor (la personalidad *anterior*)? De la misma forma podríamos decir que es injusto castigar a los botines nuevos de un niño, que no saben que él robó unas manzanas y por eso es castigado.

---

o, mejor dicho, produjeron, al hombre *pensante*, "*manu*", encarnándose en la humanidad de la *tercera Raza* en nuestra Ronda. Por lo tanto: Manas es el *Ego Espiritual* real y permanente que se encarna, la INDIVIDUALIDAD; mientras nuestras varias e innumerables personalidades son sólo sus máscaras externas.

PREG. ¿No existe manera de comunicarse entre la conciencia espiritual y humana o memoria?

TEÓS. Por supuesto que la hay; pero nunca ha sido reconocida por vuestros psicólogos científicos modernos. ¿A qué atribuye, usted, la intuición, la "voz de la conciencia", las premoniciones, las reminiscencias vagas y nebulosas, etc., etc., si no a tales comunicaciones? Sería fantástico si al menos la mayoría de las personas ilustradas tuviera las óptimas percepciones espirituales de Coleridge, el cual muestra cuan intuitivo es en algunos comentarios. Escuche lo que dice con respecto a la probabilidad de que "todos los pensamientos son, en sí, imperecederos". "Si la facultad inteligente ('destellos' repentinos de memoria) se hiciera más comprensiva, sólo necesitaría una organización diferente y apropiada, el *cuerpo celestial* en lugar de *terrenal*, a fin de sacar a relucir ante toda alma humana la *experiencia colectiva de toda su existencia pasada* (*existencias*, mejor dicho)". Este *cuerpo celestial* es nuestro EGO Manásico.

LA RECOMPENSA Y EL CASTIGO DEL EGO

PREG. Le he oído decir que el *Ego*, cualquiera que haya sido la vida en la tierra de la persona en la cual se encarnó, nunca recibe un castigo después de la muerte.

TEÓS. Nunca; salvo en casos muy raros y excepcionales que no mencionaremos aquí; ya que la naturaleza del "castigo" no se acerca, para nada, a ninguna de vuestras concepciones acerca de la condenación.

PREG. Pero si es castigado en esta vida por las acciones negativas efectuadas en otra, entonces, es este Ego el que debería ser recompensado, también; ya sea aquí o cuando se desencarna.

TEÓS. Así es; si no admitimos ningún castigo fuera de esta tierra, es porque el único estado que el Ser Espiritual conoce en el más allá, es el de beatitud prístina.

PREG. ¿Que quiere decir?

TEÓS. Simplemente esto: *los crímenes y los pecados cometidos en un plano de objetividad y en un mundo de materia, no pueden ser castigados en un mundo de subjetividad pura.* No creemos en el infierno ni en el paraíso como localidades; ni siquiera creemos en las llamas infernales objetivas, ni en los gusanos eternos y ni en una Jerusalén con las calles pavimentadas de zafiros y diamantes. Eso en lo cual creemos es un *estado después de la muerte* o condición mental análoga a la de un sueño vívido. Creemos en una ley inmutable de Amor, Justicia y Misericordia absolutas. Y creyendo en esto, decimos: "Cualquiera que sea el pecado y los terribles resultados de la transgresión Kármica original de los Egos ahora encarnados*, ningún ser humano (o la

---

* Sobre esta transgresión se ha elaborado el dogma cruel e ilógico de los Angeles Caídos, cuya explicación se encuentra en el segundo volumen de *La Doctrina Secreta* [1ra. ed.[4]]. Todos nuestros "Egos" son entidades pensantes y racionales (*Manasa-putra*) quienes han vivido, en la forma humana u otras, en el *ciclo de vida* (Manvantara) anterior y cuyo Karma era el de encarnarse en el *hombre* de este (Manvantara). En los MISTERIOS se enseñaba que, como aplazaron la realización de esta ley (o habiendo "rechazado crear", como dice el hinduísmo acerca de los *Kumāra* y la leyenda cristiana del Arcángel Miguel), es decir: no habiéndose encarnado en el momento que les correspondía, los cuerpos que estaban predestinados para ellos fueron degradados (Véase las Estancias VIII y IX en las "Śloka de Dzyan", Vol. II., *La Doctrina Secreta*, págs. 19 y 20[4]). De aquí derivó el pecado original de las formas sin mente y el castigo de los *Egos.* La explicación del significado de los ángeles rebeldes que son lanzados al Infierno, se encuentra en estos

forma externa material y periódica de la Entidad Espiritual), puede ser considerado, con algún grado de justicia, responsable por las consecuencias de su nacimiento. El no pide nacer, ni puede escoger los padres que le proporcionarán la vida. Es una víctima de su medio ambiente en todo aspecto, el hijo de circunstancias sobre las cuales no tiene ningún control. Y si se investigara cada una de sus transgresiones de forma imparcial, se constataría que nueve veces entre diez, fue él el injuriado en lugar del transgresor. La vida es, en el mejor de los casos, un juego cruel, un océano tempestuoso que cruzar y una carga pesada que, a menudo, es demasiado difícil sobrellevar. Los más grandes filósofos han tratado en vano de sondear y de descubrir su razón de ser. Todos han fracasado, excepto los que tenían la clave de la vida, es decir: los sabios orientales. La vida es, como la describe Shakespeare:

> "[…] Sólo una sombra errante, un pobre actor
> Que se pavonea y se agita en el escenario,
> Y luego ya no se sabe nada de él. Es un relato
> Que cuenta un loco, lleno de tumultos y furia,
> Mas sin sentido […]"

La vida es nada en sus partes separadas; sin embargo es de la máxima importancia en su colectividad o series de vidas. De todos modos: casi cada vida individual es, en su desarrollo completo, un sufrimiento. ¿Deberíamos quizá creer que este pobre ser indefenso, después de haber sido tirado como un pedazo de leña podrida en las procelosas olas de la vida, si se muestra demasiado débil para resistirlas, es castigado a la condenación *eterna* o aun al castigo pasajero? ¡Nunca! A pesar de que sea un pecador grande u ordinario, bueno o malo, culpable o inocente, una vez que se libera de la carga de la vida física, el *Manu* ("Ego

---

Espíritus o Egos puros que quedan encarcelados en cuerpos de materia contaminada, la carne.

pensante”) exhausto y consumido, se ha ganado el derecho a un periodo de descanso y de beatitud absolutos. La misma Ley infalible, sabia y justa, más que misericordiosa, la cual inflige al Ego encarnado el castigo Kármico por todo pecado cometido durante la vida anterior en la tierra, ahora proporciona, a la Entidad que acaba de desencarnarse, un largo lapso de descanso mental: el olvido completo de todo evento triste, más aun, del más diminuto pensamiento que le causó dolor en su última vida como personalidad, dejando en la memoria del alma sólo la reminiscencia de lo que era beatitud o conducía a la felicidad. Cuando Plotino dijo que nuestro cuerpo era el verdadero río Leteo en el cual “las almas que se sumergen lo olvidan todo”, implicaba más de lo que dijo. Como nuestro cuerpo terrenal es análogo al Leteo, así lo es nuestro *cuerpo celestial* en Dewachen y mucho más.

PREG. ¿Debería quizá entender que el asesino, el transgresor de la ley divina y humana, no recibe castigo alguno?

TEÓS. ¿Quién dijo esto? Nuestra filosofía tiene una doctrina del castigo tan severa como la del calvinista más rígido, pero más filosófica y coherente con la justicia absoluta. Ningún acto, ni siquiera un pensamiento pecaminoso, quedará sin castigo. El pensamiento pecaminoso se castigará con más severidad que el acto, porque el pensamiento tiene una potencialidad mayor para causar resultados malos que hasta una acción[*]. Creemos en una ley infalible de Retribución llamada KARMA, que se manifiesta en una concatenación natural de causas y sus resultados inevitables.

PREG. ¿Cómo o dónde actúa?

---

[*] “En verdad les digo, quien mire con concupiscencia a una mujer, ha cometido adulterio en su corazón.” (Mateo, V., 28.)

TEÓS. Todo trabajador merece su salario, dice la Sabiduría del Evangelio. Toda acción buena o mala es una madre prolífica, dice la Sabiduría de las Eras. Si añade el uno con el otro se percatará del "por qué". Después de haber permitido al Alma que ha abandonado los dolores de la vida personal, una compensación suficiente, mejor aun, centuplicada, el Karma, con su ejército de Skandha, la espera en el umbral del Dewachen, del cual el *Ego* vuelve a emerger para asumir una nueva encarnación. En este momento, el destino futuro del Ego, ahora descansado, hace sentir la influencia de la justa Retribución; ya que el *Ego* cae de nuevo bajo la égida de la ley Kármica activa. Los pecados de la vida anterior del Ego son castigados en este renacimiento que le espera, un renacimiento seleccionado y preparado por esta LEY misteriosa e inexorable, sin embargo infalible en equidad y sabiduría de sus decretos. La diferencia es que esto no toma lugar en un infierno imaginario, con llamas teatrales y ridículos diablos con colas o cuernos, sino en esta tierra, el plano y la región de los pecados del Ego, donde deberá expiar todo pensamiento y acto negativos. Cosechará lo que sembró. La reencarnación reunirá a su alrededor todos estos otros Egos que han sufrido de manera directa o indirecta a causa de la *personalidad* pasada, aun cuando era un simple instrumento inconsciente. Némesis los lanzará en el camino del *nuevo* ser humano, que oculta el *antiguo*, el EGO eterno y…

PREG. ¿Pero dónde está la equidad de que habla, puesto que estas *nuevas* "personalidades" no están conscientes de haber pecado o de haber sido injuriadas?

TEÓS. ¿Deberíamos, quizá, considerar justo el hecho de que el abrigo del que lo robó es desgarrado por quien sufrió el robo y lo reconoce como propiedad suya? La nueva

"personalidad" es comparable a una ropa nueva con sus características específicas: color, forma y cualidades; sin embargo, el hombre *real* que la lleva es el mismo reo del pasado. Es la *individualidad* la que sufre a través de su "personalidad". Esto y sólo esto puede explicar la terrible injusticia, sin embargo sólo *aparente*, en la distribución del destino en la vida humana. Cuando sus filósofos modernos logren mostrarnos una buena razón de por qué tantos seres humanos, aparentemente inocentes y buenos, nacen sólo para sufrir en una vida; por qué muchos nacen pobres y se mueren de hambre en las áreas desheredadas de las grandes ciudades, abandonados por el destino y la humanidad; por qué mientras estos nacen en la pobreza otros abren sus ojos en los palacios; por qué a menudo parece que los seres peores y sólo raramente las personas dignas nacen en la nobleza y en la fortuna; y por qué hay mendigos cuyos seres *internos* son iguales a los hombres más elevados y nobles; cuando sus filósofos o teólogos expliquen todo esto y mucho más, de manera satisfactoria, sólo entonces ustedes tendrán el derecho de rechazar la reencarnación. Los poetas más elevados y más grandes han percibido vagamente esta verdad de las verdades. Shelley creía en ella; Shakespeare debió haber pensado al respecto mientras escribía sobre la insignificancia del nacimiento. Recuerde sus Palabras:

"¿Por qué mi nacimiento debería subyugar a mi espíritu ascendente?
¿Acaso no están todas las criaturas sujetas al tiempo?
Ahora la tierra pulula de mendigos
Cuyo origen fluye de los Reyes,
Y los padres de muchos monarcas actuales eran
Los miserables de su era […]"

Si usted substituye la palabra "padres" por "Egos", tendrá la verdad.

IX
KĀMA LOKA Y DEWACHEN

EL DESTINO DE LOS "PRINCIPIOS" INFERIORES

PREG. Usted habló de *Kāma-loka.* ¿Qué es?

TEÓS. Cuando el ser humano muere, sus tres principios inferiores lo dejan para siempre, me refiero al cuerpo, a la vida y al vehículo de la vida, el cuerpo astral o el doble del ser humano *vivo*. Entonces: sus cuatro principios: el principio central o intermedio, el alma animal o *Kāma-rūpa*, con lo que ha asimilado del Manas inferior y la tríada superior, se hallan en *Kāma-loka*. El *Kāma-loka* es una localidad astral, el *limbo* de la teología escolástica, el *Hades* de los antiguos y, rigurosamente hablando, es una *localidad* sólo en sentido relativo. No tiene área definida ni lindero, mas existe *dentro del* espacio subjetivo, es decir: trasciende nuestras percepciones sensoriales. Sin embargo existe y allí esperan la *segunda muerte* los *eidolons* de todos los seres que han vivido, incluyendo los animales. Para los animales, la segunda muerte llega con la desintegración y el completo desvancerse de sus partículas *astrales,* hasta la última; mientras para el *eídōlon* (fantasma) humano, empieza cuando se dice que la tríada Ātma-Buddhi-Manásica, "se

separa” de sus principios inferiores o el reflejo de la *ex-personalidad* y se sumerge en el estado Dewachánico.

PREG. ¿Qué acontece después?

TEÓS. El fantasma *Kāma-rúpico* se desintegra porque queda despojado de su principio pensante que lo iluminaba, el *Manas* superior, y el aspecto inferior de *Manas*, la inteligencia animal, ya no recibe más luz de la mente superior, ni tiene un cerebro físico a través del cual trabajar.

PREG. ¿De qué manera?

TEÓS. Bueno, cae en el estado de una rana cuando el vivisector extrae ciertas porciones de su cerebro. Ya no puede pensar, ni siquiera en el plano animal más bajo. Por lo tanto: tampoco es el Manas inferior; ya que este “inferior” no es nada sin el “superior”.

PREG. ¿Es *esta* no-entidad la que se materializa en las sesiones espiritistas con los médiums?

TEÓS. Precisamente. Sin embargo: es una verdadera no-entidad sólo en lo referente a los poderes de la razón y del pensamiento; pero es aún una *Entidad* astral y fluida como lo demuestran ciertos casos cuando, al haber sido atraída hacia un médium magnética e inconscientemente, es revivida por un tiempo; y podríamos decir que vive en él como vehículo que la galvaniza. Este “fantasma” o Kāma-rūpa es comparable al *pez jalea* que tiene un aspecto etéreo gelatinoso mientras que está en su elemento o el agua (el AURA *específica del médium*), tan pronto como es sacado de allí, se disuelve en la mano o en la arena, especialmente bajo el sol. Este “fantasma” vive, en el Aura del médium, una especie de vida que absorbe de él; además: razona y habla a través del cerebro del médium o de los de las demás personas presentes. Esto nos llevaría demasiado lejos, en

terreno ajeno, donde no quiero entrar. Atengámonos al tema de la reencarnación.

PREG. ¿Cuánto tiempo se queda en el estado Dewachánico el *Ego* encarnante?

TEÓS. Según se nos dice: esto depende del grado de espiritualidad y de mérito o demérito de la última encarnación. El tiempo ordinario oscila entre 10 y 15 siglos, como ya le dije.

PREG. ¿Por qué este Ego no podría manifestarse ni comunicarse con los mortales, como afirman los espiritistas? ¿Qué es lo que impide a una madre comunicarse con los hijos que dejó en la tierra, un marido con su mujer y así sucesivamente? Debo confesar que es una creencia muy consoladora; no me sorprende que las personas que creen en esta no quieran abandonarla.

TEÓS. No están obligadas a hacerlo, a menos que prefieran la verdad a la ficción, a pesar de lo "consoladora" que sea. No obstante lo desagradable que nuestras doctrinas puedan ser para los espiritistas, nada de lo que creemos y enseñamos se acerca a lo egoísta y cruel que es lo que ellos predican.

PREG. No la entiendo. ¿Qué es egoísta?

TEÓS. Su doctrina del retorno de los Espíritus, las verdaderas "personalidades", como ellos dicen; y le explicaré el por qué. Si el *Dewachen* o si prefiere lo puede llamar "paraíso", "un lugar de beatitud y de felicidad suprema", es un lugar (o mejor, *estado*) así, la lógica nos dice que no se puede experimentar ningún sufrimiento, ni siquiera la sombra del dolor. "Dios enjugará las lágrimas de los ojos" de quienes están en el paraíso, leemos en el libro de las numerosas promesas. Si los "Espíritus de los muertos" pudieran retornar y ver todo lo que acontece en la tierra y especialmente *en sus hogares,* ¿qué clase de beatitud les depararía?

¿POR QUÉ LOS TEÓSOFOS NO CREEN EN EL RETORNO DE LOS "ESPÍRITUS" PUROS?

PREG. ¿Qué quiere decir? ¿Por qué esto interferiría con su beatitud?

TEÓS. Simplemente esto; y le doy un ejemplo. Una madre muere, dejando a sus pequeños, que ella adora, indefensos y huérfanos y quizá abandonando a un marido muy amado. Nosotros decimos que su "Espíritu" o *Ego*, esa individualidad que para todo el periodo dewachánico está embebida con los sentimientos más nobles que la *personalidad* difunta tenía: el amor por los hijos, la misericordia para los que sufren etc., ahora se ha separado completamente del "valle de lágrimas" y su beatitud futura consiste en esta ignorancia bendita, de todos los dolores que ha dejado atrás. Los espiritistas, al contrario, dicen que es tan vívidamente consciente de estos y *más que antes* porque los "espíritus ven más que los mortales en la carne". Nosotros decimos que la beatitud de la entidad en Dewachen[6], consiste en su completa convicción de que nunca ha dejado la tierra y que la muerte no existe. La *conciencia* de la madre, después de la muerte espiritual, le dará la impresión de vivir rodeada por sus niños y por todos los seres queridos y no habrá laguna ni faltará ningún eslabón para que su estado desencarnado sea el más perfecto y de felicidad absoluta. Los espiritistas niegan este punto del todo. Según su doctrina: el desafortunado ser humano no se libera de los dolores de esta vida, ni en la muerte. Ni una gota de dolor y de sufrimiento del cáliz de la vida se sustraerá de sus labios y, que le guste o no, pues ahora lo ve todo, debe beberlo hasta el último trago. Así: la esposa

amorosa, que durante su vida estaba dispuesta a evitar que su marido sufriera, pagando con la sangre de su corazón, ahora le toca ver, sin poder hacer absolutamente nada, la desesperación del esposo, presenciando toda lágrima que lloró por su pérdida. Peor aún, puede ver que las lágrimas se secan muy pronto y, al lado del padre de sus hijos, brilla otra cara amada. El ha encontrado otra mujer que la reemplace en sus afectos. Está destinada a oír a sus huérfanos dar el nombre sagrado de "madre" a una persona que siente indiferencia por ellos y ver a sus pequeños descuidados, si no maltratados. Según esta doctrina: "el gentil vuelo a la vida inmortal" se convierte, sin transición, en un nuevo sendero de sufrimiento mental. Sin embargo: las columnas del *Banner of Light*, la revista veterana de los espiritistas americanos, están llenas de mensajes procedentes de los muertos, los "queridos difuntos", los cuales escriben para decir lo *felices* que son. ¿Acaso este estado de conocimiento coincide con la beatitud? Entonces: en tal caso, "beatitud" implica el castigo más grande; mientras la condenación ortodoxa debe ser un alivio en comparación.

PREG. ¿Cómo resuelve su teoría todo esto? ¿Cómo pueden reconciliar la teoría de la omnisciencia del Alma con su ceguera en lo referente a lo que tiene lugar en la tierra?

TEÓS. Porque esta es la ley de amor y misericordia. Durante todo periodo Dewachánico, el Ego, siendo omnisciente en sí, se reviste, por decirlo así, con el *reflejo* de la "personalidad" que fue. Acabo de decirle que la flor *ideal* de todas las cualidades o atributos abstractos y por ende inmortales y eternos, como el amor y la misericordia, el amor al bien, a la verdad y a lo bello, que alguna vez se expresó en el corazón de la "personalidad" viviente, después

de la muerte se adhiere al Ego, siguiéndole al Dewachen. Durante este lapso, el Ego se convierte en el reflejo ideal del ser humano que fue, la última vez en la tierra; y *este* no es omnisciente. Si lo fuese, no se encontraría en un estado que llamamos Dewachen.

PREG. ¿Cuáles son sus razones para explicar esto?

TEÓS. Si quiere una respuesta siguiendo rigurosamente las líneas de nuestra filosofía, le diré porque todo es *ilusión* (*Māyā*), excepto la verdad eterna, la cual es informe, incolora e ilimitada. Quien se ha colocado más allá del velo de Māyā, como los Adeptos y los Iniciados más elevados, no puede tener Dewachen. En lo referente al mortal ordinario, su beatitud en Dewachen es completa. Es un olvido *absoluto* de todo lo que causó dolor o sufrimiento en la encarnación pasada y hasta el olvido del hecho de que el dolor o el sufrimiento existan. La entidad en Dewachen vive su ciclo intermedio entre dos encarnaciones, rodeado por todo lo que había aspirado en vano y en compañía de los que había amado en la tierra. Ha alcanzado la realización de todos sus anhelos anímicos. Por lo tanto vive, a lo largo de los siglos, una existencia de felicidad *prístina,* la recompensa por sus sufrimientos en la vida terrestre. En pocas palabras, se baña en un océano de felicidad ininterrumpida, salpicada sólo por eventos de felicidad mayor.

PREG. Esta es más que una simple ilusión, es una existencia de alucinaciones insanas.

TEÓS. Quizá pueda serlo desde su punto de vista, pero no desde el de la filosofía. Además: ¿acaso toda nuestra existencia

terrenal no pulula de tales ilusiones? ¿No ha encontrado, alguna vez, hombres y mujeres que viven por años en un paraíso imaginario? ¿Despertaría bruscamente a la realidad, rompiendo el corazón y el sueño hermoso de una esposa que adora a su marido y cree que él también la ama, sólo porque se entera que él le es infiel? Creo que no. Reitero: tal olvido y *alucinación*, si quiere llamarla así, son sólo una ley misericordiosa de la naturaleza y una justicia severa. De todos modos: es una perspectiva más fascinante que el arpa ortodoxa dorada con un par de alas. Para algunos les parecerá más piadosa la certidumbre de que "el alma que vive, asciende con frecuencia y recorre con familiaridad las calles de la Jerusalén celeste, visitando a los patriarcas y a los profetas, saludando a los apóstoles y admirando a las huestes de mártires". Sin embargo, es una alucinación de carácter aún más ilusorio, porque todos sabemos que las madres quieren a sus niños con amor inmortal, mientras los personajes mencionados en la "Jerusalén celeste" son, aún, de naturaleza muy dudosa. Mas preferiría aceptar la "nueva Jerusalén", con sus calles pavimentadas como los escaparates de un joyero, que encontrar consuelo en la doctrina cruel de los espiritistas. La mera idea de que las *almas intelectuales conscientes* del propio padre, madre, hija o hermano, encuentran su beatitud en una *Summer Land*, cuya descripción es sólo un poco más natural, sin embargo igualmente ridícula, que la "Nueva Jerusalén", sería suficiente para que una persona perdiera todo respeto por sus "difuntos". Creer que un espíritu puro pueda sentirse feliz mientras que está condenado a presenciar los pecados, los errores, las traiciones y, sobre todo, el sufrimiento de los individuos de los cuales la muerte lo separó y que él tanto

quiere, sin poderles ayudar, sería un pensamiento exasperante.

PREG. Hay algo en su argumento. Confieso que nunca lo había considerado en esta luz.

TEÓS. Así es. Y una persona debe ser muy egoísta y completamente desprovista del sentido de justicia retributiva, para que alguna vez haya imaginado algo por el estilo. En Dewachen estamos con los seres que hemos perdido en la forma material y estamos más cerca de ellos ahora que cuando estaban vivos. Y esto no tan sólo en la fantasía de la entidad en *Dewachen*, como alguno podría imaginarse, sino en realidad. El amor puro y divino no sólo es la flor del corazón humano, sino que tiene sus raíces en la eternidad. El amor santo y espiritual es inmortal y, a la larga, el Karma reúne a todos los que se amaron con tal afecto espiritual, haciéndolos encarnar juntos en la misma familia. Nuevamente: el amor de ultratumba, por ilusorio que pueda ser, tiene una potencia mágica y divina que reacciona sobre los vivos. El amor que el *Ego* de una madre en Dewachen siente por sus hijos imaginarios que ve alrededor, viviendo una vida de felicidad, tan real para este *Ego* como cuando estaba en la tierra, repercutirá en sus hijos en carne en la tierra. Tal amor se manifestará en sus sueños y, a menudo, en varios eventos: protecciones *providenciales*, ya que el amor es un fuerte escudo que no está limitado por el espacio ni el tiempo. Lo que acontece con esta "madre" Dewachánica, se repite con el resto de las relaciones y los afectos humanos, excepto los puramente egoístas y materiales. La analogía le sugerirá el resto.

PREG. ¿Entonces: usted no admite, bajo ninguna circunstancia, la posibilidad de comunicación de los vivos con el espíritu *desencarnado*?

TEÓS. Sí, existe un caso y hasta dos excepciones a la regla. La primera excepción se refiere a los pocos días inmediatamente después de la muerte de una persona y antes de que el *Ego* pase al estado Dewachánico. Si algún mortal vivo ha sacado mucho beneficio del retorno del espíritu al plano *objetivo*, es otra cuestión. Este regreso tiene lugar en pocos casos excepcionales, cuando la intensidad del deseo en el moribundo, por algún propósito, obliga a la conciencia superior a *quedarse despierta* y, por lo tanto, es realmente la *individualidad*, el "Espíritu", el que se comunica. Después de la muerte, el espíritu es confuso y muy pronto cae en lo que llamamos "inconsciencia *predewachánica*". La Segunda excepción se refiere a los *Nirmāṇakāya*.

PREG. ¿Qué puede decirnos de ellos? ¿Y qué significa este nombre para ustedes?

TEÓS. Es el nombre dado a los que, a pesar de que se merezcan el Nirvāṇa y un ciclo de descanso, inducidos por la compasión a la humanidad y a los que han dejado en la tierra, renuncian al estado Nirvánico. El Nirvāṇa *no* es el "Dewachen", porque este es una ilusión de nuestra conciencia, un sueño feliz y los que están listos para el Nirvāṇa deben haber perdido todo deseo o posibilidad por las ilusiones del mundo. Un adepto o Santo o cualquier nombre que quiera darle, cree que es un acto egoísta descansar en la beatitud, mientras que la humanidad gime bajo la carga de la miseria producida por la ignorancia. Por lo tanto renuncia al Nirvāṇa y toma la decisión de permanecer invisible, *en espíritu*, sobre esta tierra. No tienen ningún cuerpo material, porque lo han dejado atrás, sin embargo se quedan con todos sus principios, hasta en la *vida astral* en nuestra esfera. Ellos pueden comunicarse y se comunican con pocos electos; pero seguramente no con los médiums *ordinarios*.

PREG. Le he preguntado de los *Nirmāṇakāya* porque, en algunas obras alemanas y de otra índole, he leído que, según las enseñanzas buddhistas del norte, era el nombre dado a las apariciones terrenales o los cuerpos que asumían los Buddhas.

TEÓS. Así es; sólo que los orientalistas han confundido este cuerpo terrenal, porque lo han interpretado como algo *objetivo* y *físico*, en lugar de puramente astral y subjetivo.

PREG. ¿Qué bien pueden hacer estos Nirmāṇakāya en la tierra?

TEÓS. No mucho, con respecto a los individuos, porque no tienen ningún derecho para interferir con el Karma; y sólo pueden aconsejar e inspirar a los mortales para el bien general. Sin embargo efectúan más acciones benéficas de las que puede imaginarse.

PREG. La ciencia nunca aceptará esto, ni siquiera la psicología moderna. Para ellos ninguna porción de inteligencia puede sobrevivir al cerebro físico. ¿Qué le contestaría a ellos?

TEÓS. No me preocuparía en contestarles; simplemente diría, en las palabras atribuidas a "M. A. Oxon": "La inteligencia *continúa* después de la muerte del cuerpo. Aunque no es una cuestión sólo de cerebro. […] Considerando lo que sabemos, es razonable presentar la indestructibilidad del espíritu humano" (*Identidad del Espíritu*, pág. 69).

PREG. Pero "M. A. Oxon" es un espiritista.

TEÓS. Sí; y el único espiritista *verdadero* que conozco, a pesar de que discrepamos con él sobre muchos asuntos menores. Aparte de esto, no hay espiritista que se acerque más que él a las verdades ocultas. Al igual que cada uno de nosotros, él habla incesantemente: "de los peligros externos que rodean al que está mal preparado, una cabeza vacía que se

inmiscuye en lo oculto, cruzando el umbral sin calcular el peligro”*. Nuestra única desavenencia estriba sólo en la cuestión de la “Identidad del Espíritu”. De otra forma, por lo menos yo, coincido casi del todo con él y acepto las tres proposiciones englobadas en su discurso de Julio de 1884. Es más bien este espiritista eminente el que discrepa con nosotros y no nosotros con él.

PREG. ¿Cuáles son estas proposiciones?

TEÓS. “1. Existe una vida que coincide y es independiente de la vida física del cuerpo.”

“2. Como corolario necesario, esta vida se extiende más allá de la vida del cuerpo.” (Nosotros decimos que se extiende a través de todo el Dewachan.)

“3. Existe comunicación entre los habitantes de ese estado de existencia y los del mundo en el cual vivimos ahora.”

Todo depende, como usted puede constatar, de los aspectos menores y secundarios de estas proposiciones fundamentales. Todo depende de cuales puntos de vista asumimos acerca del Espíritu y del Alma o *Individualidad* y *Personalidad*. Los espiritistas confunden las dos “en una”; nosotros las separamos diciendo, con las excepciones enumeradas arriba, ningún *Espíritu* regresará a visitar la tierra, a pesar de que el Alma animal pueda hacerlo. Volvamos de nuevo a nuestro tema directo, los Skandha.

PREG. Ahora empiezo a entender mejor. Es el Espíritu, por así decirlo, de estos Skandha más nobles, que, apegándose al Ego encarnante, sobrevive y se añade al almacén de sus experiencias angélicas. Mientras los atributos relacionados con los Skandha materiales, con las motivaciones egoístas y

* “Algunas cosas que *en verdad* sé del espiritismo y otras que *no* sé.”

personales, son los que desaparecen del campo de acción entre dos encarnaciones, para reaparecer en una encarnación siguiente como resultados Kármicos que expiar; por lo tanto: el Espíritu no dejará el Dewachen. ¿Es así?

TEÓS. Casi. Para ser correcto hay que agregarle que la ley de retribución o Karma, recompensa a los seres más elevados y más espirituales en Dewachen y nunca falla en recompensarlos de nuevo en la tierra, ofreciéndoles un desarrollo ulterior y proporcionando al Ego, un cuerpo adecuado para esto.

UNAS PALABRAS ACERCA DE LOS SKANDHA

PREG. ¿Qué le acontece al resto, los Skandha inferiores de la personalidad, después de la muerte del cuerpo? ¿Son destruidos?

TEÓS. Lo son y no lo son: otro misterio metafísico y oculto para usted. Son destruidos como inventario funcionante a disposición de la personalidad; sin embargo permanecen como *efectos Kármicos*, a guisa de gérmenes que aletean en la atmósfera del plano terrenal, listos para venir a la vida como muchos diablillos vengativos, para adherirse a la nueva personalidad del Ego cuando se reencarna.

PREG. Esto trasciende mi comprensión y es muy difícil de entender.

TEÓS. No lo será una vez que haya asimilado todos los detalles; ya que, entonces, constatará que por lógica, coherencia, filosofía profunda, misericordia y equidad divina, esta doctrina de la Reencarnación no tiene igual en la tierra. Es la creencia en un adelanto perpetuo para cada Ego o alma

divina, que se encarna, en una evolución desde lo externo a lo interno, de lo material a lo Espiritual llegando, al final de cada estadio, a la unidad absoluta con el Principio divino. De una fuerza a otra, de la belleza y perfección de un plano a la belleza y a la perfección mayores de otro, con acceso de nueva gloria, conocimiento inédito y poder en cada ciclo; tal es el destino de todo Ego, el cual se convierte en su propio Salvador en cada mundo y encarnación.

PREG. El Cristianismo enseña lo mismo y también predica el progreso.

TEÓS. Sí; pero agregando algo más: la *imposibilidad* de alcanzar la Salvación sin la ayuda de un Salvador milagroso, condenando a la perdición a todos los que no aceptan este dogma. Esta es la diferencia entre la teología cristiana y la Teosofía. La primera impone la creencia en el descenso del Ego Espiritual en el *Ser Inferior*; mientras la Teosofía inculca la necesidad de esmerarnos por elevarnos al estado de Christos o Buddhi.

PREG. Sin embargo: ¿cuando ustedes enseñan el aniquilamiento de la conciencia en caso de fracaso, no creen que equivale al aniquilamiento del *Ser* en la opinión de los no-metafísicos?

TEÓS. Por supuesto; pero sólo para el punto de vista de quienes creen en la resurrección del cuerpo, *literalmente*, insistiendo que cada hueso, arteria y átomo de carne se levantará, físicamente, en el Día del Juicio. Si usted sigue insistiendo que la forma perecedera y las cualidades finitas, son lo que constituye al hombre *inmortal*, entonces será difícil que nos entendamos. Si no comprende esto, limitando la existencia de cada Ego a una vida en la tierra, convierte a la Deidad en un Indra eternamente ebrio, de la interpretación literal

puránica; un Moloch cruel, un dios que hace una confusión sin solución sobre la tierra y aun pide que le demos las gracias. Entonces: mientras más pronto dejemos tal conversación, mejor.

PREG. Ahora que se ha sentado el tema de los Skandha, volvamos a la cuestión de la conciencia que sobrevive a la muerte. Este es el punto que interesa a la mayoría de las personas. ¿Poseemos más conocimiento en el Dewachen que durante la vida terrenal?

TEÓS. Desde un punto de vista podemos adquirir más conocimiento, es decir: podemos desarrollar ulteriormente cualquier facultad que amemos y hacia la cual nos esforzamos durante la vida, siempre que se trate de cosas abstractas e ideales: música, pintura, poesía, etc.; ya que el Dewachan es sólo una continuación idealizada y subjetiva de la vida terrestre.

PREG. Sin embargo: ¿si en Dewachen el Espíritu está libre de la materia, por qué no debería poseer todo el conocimiento?

TEÓS. Porque, como le dije, el Ego está, por así decirlo, adherido a la memoria de su última encarnación. Por ende: si usted medita sobre lo que le dije, hilvanando los hechos, se percatará de que el estado Dewachánico no es de omnisciencia, sino una continuación trascendente de la vida personal que apenas terminó. Es el descanso del alma después de las labores de la vida.

PREG. Los materialistas científicos afirman que, después de la muerte del ser humano, nada se queda, el cuerpo humano simplemente se desintegra en sus elementos componentes y lo que llamamos alma es sólo una auto-conciencia temporal, producida como resultado secundario de la acción orgánica, que se disipará como el vapor. ¿No es esta una extraña manera de pensar?

TEÓS. Para nada, según mi opinión. Si dicen que la auto-conciencia termina con el cuerpo, entonces, en su caso, declaran sólo una profecía sin saberlo; ya que, como están firmemente convencidos de lo que dicen, no es posible que tengan una vida consciente después de la muerte. Sin embargo *hay* excepciones a la regla.

LA CONCIENCIA DESPUÉS DE LA MUERTE Y DESPUÉS DEL NACIMIENTO[*]

PREG. Si como regla general, la auto-conciencia sobrevive a la muerte, ¿por qué debería haber excepciones?

TEÓS. En los principios fundamentales del mundo espiritual no existen excepciones; sin embargo hay reglas para quienes pueden ver y reglas para quienes prefieren quedarse ciegos.

PREG. Esto lo entiendo muy bien. En tal caso, se trata sólo de la aberración del ciego que niega la existencia del sol porque no lo ve. Sin embargo, después de la muerte, sus ojos espirituales lo obligarán ciertamente a ver. ¿Es esto lo que quiere decir?

TEÓS. No será obligado, ni verá nada. Puesto que, durante la vida, ha negado con persistencia la continuación de la existencia después de la muerte, no podrá verla porque su capacidad espiritual, habiendo sido atrofiada en la vida, no puede desarrollarse después de la muerte y él permanecerá ciego. Cuando usted insiste que *debe* ver, evidentemente se

---

[*] Unas porciones de este capítulo y del anterior, fueron publicadas en la revista *Lucifer* en la forma de un artículo titulado: "Diálogo sobre los Misterios de la Vida después de la Muerte"[7], en el número de Enero de 1889. El artículo no tenía firma, como si lo hubiera escrito la editora, en realidad provino de la autora de este volumen.

refiere a una cosa y yo a otra. Usted habla del espíritu desde el espíritu; o de la llama desde la llama, en pocas palabras, de Ātman, confundiéndolo con el alma humana, Manas… No me entiende; permítame aclararlo. La esencia de su cuestión es saber si, en el caso de un materialista empedernido, sea posible la pérdida completa de auto-conciencia y de auto-percepción después de la muerte, ¿verdad? Le contesto que es posible. Creyendo firmemente en nuestra Doctrina Esotérica, la cual se refiere al periodo después de la muerte o el intervalo entre dos vidas o nacimientos, como a un estado puramente transitorio, le digo, a pesar de que ese interludio entre dos actos del drama ilusorio de la vida dure un año o un millón de años, es posible demostrar, sin violar la ley fundamental, que tal estado después de la muerte es igual al de un ser humano en un profundo desmayo.

PREG. ¿Cómo es posible esto? Puesto que usted acaba de decir que las leyes fundamentales del estado después de la muerte no admiten ninguna excepción.

TEÓS. No estoy diciendo que la admitan. La ley espiritual de continuidad se aplica sólo a las cosas verdaderamente reales. Todo esto quedará claro para quien ha leído y entendido el Muṇḍaka Upaniṣad y el Vedānta-Sāra. Además: es suficiente entender lo que queremos decir con el término Buddhi y la dualidad de Manas, para obtener una percepción clara de por qué el materialista no logra tener una sobrevivencia auto-consciente después de la muerte. Dado que Manas, en su aspecto inferior, es el asiento de la mente terrestre, puede ofrecer sólo esa percepción del universo que se basa en la evidencia de tal mente; no puede proporcionar la visión espiritual. En la escuela oriental se dice que, entre Buddhi y

Manas (el *Ego*), o Īśvara y Prajñā[*], en realidad no hay más diferencia que la que existe *entre un bosque y sus árboles, un lago y sus aguas*, según enseña el Muṇḍaka. Un árbol o cien árboles muertos por pérdida de vitalidad o por haber sido erradicados, no pueden impedir al bosque seguir siendo tal.

PREG. En esta analogía, según entiendo, Buddhi representa al bosque y Manas-taijasī a los árboles. Si Buddhi es inmortal, ¿cómo es que eso que le es similar: Manas-taijasī[†], pierda enteramente su conciencia hasta el día de su nueva encarnación? No logro entenderlo.

TEÓS. No puede entenderlo porque mezcla una representación abstracta del entero, con sus cambios ocasionales de forma. Recuerde que, si es que podemos decir que Buddhi-Manas es incondicionalmente inmortal, no puede decirse lo mismo del Manas inferior y aun menos de Taijasī, que es simplemente un atributo. El binomio Manas y Taijasī no puede existir aparte de Buddhi, el alma divina; ya que *Manas* es, en su aspecto inferior, un atributo calificativo de la personalidad terrestre y *Taijasī* es idéntico a *Manas;* siendo el mismo *Manas,* sólo que con la luz de Buddhi reflejada en este. A su vez, Buddhi sólo permanecería siendo un espíritu impersonal, sin este elemento que toma

---

[*] Īśvara es la conciencia colectiva de la deidad manifestada, Brahmā: la conciencia colectiva de la Hueste de Dhyān Chohan (véase *La Doctrina Secreta*) y Prajñā es su sabiduría individual.

[†] *Taijasī* significa el radiante, debido a su unión con Buddhi; es decir: Manas, el alma humana, iluminada por el esplendor del alma divina. Por ende: podríamos describir Manas-taijasī como la mente radiante; la razón *humana* alumbrada por la luz del espíritu; mientras Buddhi-Manas es la revelación de la combinación de los aspectos divino y humano del intelecto divino y de la auto-conciencia.

prestado del alma humana, el cual lo condiciona, convirtiéndolo, en este universo ilusorio, *como algo separado* del alma universal por todo el periodo del ciclo de encarnación. Mejor sería decir que *Buddhi-Manas* no puede morir ni perder su auto-conciencia compuesta en la Eternidad, ni el recuerdo de sus previas encarnaciones en las cuales, ambas: el alma espiritual y humana, habían sido íntimamente ligadas. Pero esto no acontece en el caso de un materialista cuya alma humana no sólo no recibe nada del alma divina, sino que hasta se niega a reconocer su existencia. Difícilmente puede aplicar este axioma a los atributos y calificaciones del alma humana, ya que sería como decir que: como su alma divina es inmortal, también el brillo de su mejilla debe serlo; mientras que, este brillar, como Taijasī, es simplemente un fenómeno transitorio.

PREG. ¿Acaso está tratando de decir que no debemos confundir en nuestras mentes el nóumeno con el fenómeno, la causa con su efecto?

TEÓS. Sí; y repito que, el resplandor de Taijasī se convierte en una simple cuestión de tiempo cuando es limitado sólo a Manas o el alma humana. En efecto: después de la muerte, el binomio inmortalidad y conciencia se convierte, para la personalidad terrenal del ser humano, simplemente en atributos condicionados, dependiendo enteramente de las condiciones y las creencias creadas por el alma humana misma durante la vida de su cuerpo. El Karma actúa incesantemente: en nuestra *vida de ultratumba* cosechamos sólo los frutos de lo que hemos sembrado en esta.

PREG. Sin embargo: si mi Ego, después de la destrucción de mi cuerpo, se sumerge en un estado de inconsciencia completa, ¿dónde está el castigo por los pecados de mi vida pasada?

TEÓS. Según la enseñanza de nuestra filosofía, el castigo Kármico alcanza al Ego sólo en su próxima encarnación. Después de la muerte sólo recibe la recompensa de los sufrimientos inmerecidos soportados en su encarnación pasada[*]. Todo el castigo, después de la muerte, hasta para el materialista, consiste en la ausencia de recompensa y en la pérdida completa de la conciencia de la propia beatitud y descanso. Karma es hijo del Ego terrenal, el fruto de las acciones del árbol que es la personalidad objetiva visible a todos y también el fruto de todos los pensamientos y hasta de las intenciones del "Yo" espiritual. Mas Karma es, también, la madre tierna que sana las heridas que ella misma inflige durante la vida anterior, antes de que empiece a torturar a este Ego, infligiéndole nuevas. Si es posible decir que no existe sufrimiento mental o físico, en la vida de un mortal, que no sea el fruto directo y la consecuencia de algún pecado en una existencia anterior; del otro lado: como el ser humano no conserva el más mínimo recuerdo al respecto en esta vida, siente que no merece tal castigo, por lo tanto piensa que está sufriendo por algo de lo cual no es culpable. Sólo esto es suficiente para dar el derecho al alma humana al completo consuelo, descanso y beatitud, en su existencia después de la muerte. Para nuestros seres espirituales, la muerte sobreviene siempre como una libertadora y una amiga. Además: el materialista que, a

---

[*] Algunos teósofos discrepan con esta frase, sin embargo, son las palabras del Maestro y el significado atribuido al término "inmerecidos" es lo que expusimos anteriormente. En el panfleto número 6 de la T.P.S. (Sociedad de Imprenta Teosófica), se usó una frase que enseguida fue objeto de críticas en la revista *Lucifer* y que se proponía transmitir la misma idea. Sin embargo su forma era confusa, exponiéndose a la crítica que se le endilgó. La idea esencial era que, los seres humanos, a menudo, sufren por los esfectos de las acciones hechas por otros, efectos que, entonces, no pertenecen rigurosamente a su Karma y, por supuesto, debido a estos sufrimientos, merecen ser compensados.

pesar de su materialismo, no fue malo, el intervalo entre las dos vidas será como el sueño plácido e ininterrumpido de un niño; o totalmente sin ensueños o rebosante de imágenes de las cuales no tendrá ninguna percepción definida. Mientras que, para el mortal ordinario, será un ensueño tan lúcido como la vida y lleno de beatitud y visiones reales.

PREG. Entonces: ¿el hombre personal debe siempre seguir sufriendo *ciegamente* las penalidades Kármicas en las cuales el Ego incurrió?

TEÓS. No completamente. En el momento solemne de la muerte, todo ser humano, aun cuando la muerte es repentina, ve desfilar toda su vida en los detalles más diminutos. Por un breve lapso, el *ego personal* se vuelve uno con el *Ego individual* omnisciente. Este instante es suficiente para mostrarle la cadena completa de causas que han estado trabajando durante su vida. Ve y se entiende a sí mismo como es, despojado del elogio y de sus ilusiones. Lee su vida como si fuera un espectador que mira en la arena que está abandonando. Siente y sabe la justicia de todo sufrimiento que ha experimentado.

PREG. ¿Esto acontece a todos?

TEÓS. Sin excepción alguna. Según se nos enseña, los seres muy buenos y santos no sólo ven la vida que están por dejar, sino también varias vidas anteriores, en las cuales se produjeron las causas que los convirtieron en lo que son en la vida que está por cerrarse. Reconocen la ley de Karma en toda su majestuosidad y justicia.

PREG. ¿Hay algo que corresponda a esto antes de renacer?

TEÓS. Sí. Como al momento de la muerte, el ser humano tiene una visión retrospectiva penetrante de la vida que ha

llevado, así, al momento de renacer en la tierra, el *Ego,* despertándose del estado de Dewachen, tiene una visión futura de la vida que le espera, percatándose de todas las causas que lo han conducido allí. Toma conciencia de estas y ve el futuro porque entre el Dewachen y el renacer, el *Ego* recobra su completa conciencia *manásica,* volviéndose a convertir, por un breve lapso, en el dios que era antes de que, conforme a la ley de Karma, descendiese por primera vez en la materia, encarnándose en el primer hombre de carne. El "hilo dorado" ve todas sus "perlas" sin perder de vista ni una.

¿QUÉ SIGNIFICA VERDADERAMENTE EL ANIQUILAMIENTO?

PREG. He oído hablar a algunos teósofos de un hilo dorado a lo largo del cual sus vidas están ensartadas. ¿Qué quieren decir con esto?

TEÓS. En los libros sagrados hindúes se lee que, eso que pasa por la encarnación periódica es *Sūtrātman,* que significa, literalmente, "Alma Hilo". Es un sinónimo del Ego que se reencarna, Manas unido a *Buddhi,* que absorbe los recuerdos Manásicos de todas nuestras vidas anteriores. Se le llama así porque, la larga serie de vidas humanas ensartadas en este hilo, es análoga a un collar de perlas. En los Upaniṣad, a estos renacimientos recurrentes se les compara a la vida de un mortal que oscila, periódicamente, entre el estado de sueño y de vigilia.

PREG. Debo afirmar que esto no parece muy claro y le diré por qué. Para el ser humano que despierta, empieza otro día; sin embargo él es el mismo, en alma y cuerpo, al que era ayer;

mientras que en cada encarnación toma lugar un cambio completo, no sólo en el aspecto externo, el sexo y la personalidad, sino también en las capacidades mentales y psíquicas. La analogía no me parece correcta. El ser humano que despierta recuerda claramente lo que hizo ayer, anteayer y hasta meses y años atrás. Pero nadie de nosotros tiene el más mínimo recuerdo de una vida anterior, ni de algún hecho o evento concerniente a esta… Es posible que durante el día olvide lo que soñé anoche, sin embargo sé que he dormido y tengo la certeza de haber vivido durante el sueño. ¿Mas qué recuerdo puedo tener de mi encarnación pasada hasta el momento de la muerte? ¿Cómo reconcilia esto?

TEÓS. Algunas personas recuerdan sus encarnaciones pasadas durante la vida; pero son Buddhas e Iniciados. Esto es lo que los Yoguis llaman Sammā-Sambuddha o el conocimiento de las series completas de las encarnaciones anteriores.

PREG. Nosotros, mortales ordinarios, que no hemos alcanzado Sammā-Sambuddha, ¿cómo podemos entender este símil?

TEÓS. Estudiándolo y tratando de entender más correctamente las características y las tres clases de sueño. Dormir es una ley general e inmutable, tanto para el ser humano como para el animal; sin embargo existen diferentes tipos de sueño y aun más diferentes ensueños y visiones.

PREG. Esto nos lleva a otro tema. Volvamos al materialista que, a pesar de que no niegue los sueños, cosa que difícilmente podría rechazar, niega la inmortalidad en general y la supervivencia de su individualidad.

TEÓS. Y el materialista, sin saberlo, tiene razón. Para quien no tiene una percepción interna ni fe en la inmortalidad de su alma, esta última nunca podrá convertirse en Buddhi-taijasī; sino que permanecerá siendo simplemente Manas y, para

Manas a solas, la inmortalidad es imposible. A fin de vivir una vida consciente en ultratumba, se debe creer, primero, en esa vida durante la existencia terrestre. Toda la filosofía de la conciencia después de la muerte y de la inmortalidad del alma, se ha elaborado sobre estos dos aforismos de la Ciencia Secreta. El Ego recibe siempre según lo que merece. Después de la disolución del cuerpo, empieza para el Ego un periodo de plena conciencia despierta o un estado de sueños caóticos o un sueño totalmente sin ensueños, indistinguible del aniquilamiento; y estos son los tres tipos de sueño. Si nuestros fisiólogos encuentran la causa de los sueños y de las visiones en una preparación inconsciente durante las horas de vigilia, ¿por qué no podríamos admitir lo mismo para los sueños después de la muerte? Lo repito: *la muerte es dormir*. Después de la muerte, ante los ojos espirituales del alma, empieza una actuación según un programa aprendido y, muy a menudo, compuesto inconscientemente por nosotros, es la ejecución práctica de las creencias *correctas* o de las ilusiones que han sido creadas por nosotros. El metodista será metodista, el musulmán, musulmán, al menos por algún tiempo, en un perfecto paraíso de locos, del cual cada ser humano ha sido el artífice. Estos son los frutos después de la muerte del árbol de la vida. Por supuesto, nuestra creencia o incredulidad en el hecho de la inmortalidad consciente, no puede influenciar la realidad incondicionada del hecho mismo, una vez que este existe. Sin embargo: creer o no creer en esa inmortalidad, como propiedad de entidades independientes o separadas, influenciará este hecho en su aplicación a cada una de estas entidades. ¿Empieza a entender ahora?

PREG. Pienso que sí. El materialista, creyendo sólo en la prueba que le dan sus cinco sentidos o el razonamiento científico,

basado exclusivamente en datos proporcionados por estos sentidos, a pesar de lo inadecuado que sean y rechazando toda manifestación espiritual, acepta la vida como la única existencia consciente. Por lo tanto, le esperará eso en lo cual creyó. Perderá su Ego personal, precipitando en un sueño sin ensueños hasta un nuevo despertar. ¿Es así?

TEÓS. Casi. Recuerde la enseñanza, prácticamente universal, de los dos tipos de existencia consciente: la terrestre y la espiritual. La espiritual debe considerarse real por el verdadero hecho de que allí habita la Mónada eterna, inmutable e inmortal; mientras que el Ego que se encarna, se reviste de nuevas vestiduras totalmente distintas de las de sus encarnaciones previas. En tales vestiduras, todo, excepto el prototipo espiritual del Ego, está destinado a un cambio tan radical que no deja indicio.

PREG. ¿Cómo lo explica? ¿Puede mi "yo" consciente y terrestre perecer, no sólo por una temporada, como la conciencia del materialista, sino que tan completamente que no deja indicio?

TEÓS. Según la enseñanza debe perecer en su totalidad; todo, excepto el principio que, al haberse unido a la Mónada, se ha convertido en una esencia puramente espiritual e indestructible una con la Mónada en la Eternidad. En el caso de un materialista empedernido, en cuyo "yo" personal ningún Buddhi nunca logró reflejarse, ¿cómo puede, este Buddhi, llevar a la Eternidad una partícula de esta personalidad terrestre? Su "Yo" espiritual es inmortal, sin embargo, de su ser presente puede llevar a la Eternidad sólo eso que se ha convertido digno de inmortalidad, es decir: sólo el aroma de la flor que la muerte cortó.

PREG. ¿Y qué de la flor, el "yo" terrenal?

TEÓS. La flor, como todas las flores pasadas y futuras que han brotado y brotarán en la rama madre, *Sūtrātman*, y todas hijas de una raíz, Buddhi, volverán al polvo. Su "yo" presente, como usted lo sabe, no es el cuerpo que está sentado ante mí, ni siquiera es lo que llamaría Manas-Sūtrātman, sino Sūtrātma-Buddhi.

PREG. Pero esto no me explica, para nada, por qué llamar la vida después de la muerte inmortal, infinita y real; mientras la vida terrestre, un simple fantasma o una ilusión; puesto que, hasta la vida después de la muerte tiene límites, a pesar de lo más amplios que puedan ser si los comparamos con los de la vida terrenal.

TEÓS. No cabe duda. El Ego espiritual del ser humano se mueve en la eternidad como un péndulo que oscila entre las horas del nacimiento y la muerte. Mas, si estas horas que marcan los periodos de vida terrenal y vida espiritual, son limitadas en su duración; y si el número de tales estadios en la Eternidad, entre el dormir y el despertar, la ilusión y la realidad, tiene su principio y fin, por otra parte, el peregrino espiritual es eterno. Por lo tanto: en nuestra concepción, la única realidad son las horas de su vida después de la muerte, cuando, desencarnado, esté cara a cara con la verdad y no los espejismos de sus existencias terrenales transitorias, durante el periodo de ese peregrinaje que llamamos "el ciclo de renacimientos". Estos intervalos, a pesar de su limitación, no impiden que el Ego, mientras se perfecciona a sí mismo, siga, sin extraviarse y aunque gradual y lentamente, el sendero hasta su última transformación, cuando el Ego, al haber alcanzado su meta, se convierte en un ser divino. Estos intervalos y estadios ayudan hacia este resultado final, en lugar de obstaculizarlo; sin estos intervalos limitados, el

Ego divino nunca podría alcanzar su meta última. Ya una vez le di una ilustración familiar comparando el *Ego* o la *individualidad,* a un actor; y sus numerosas y varias encarnaciones, a los papeles que desempeña. ¿Llamaría a estos papeles o a sus vestuarios, la individualidad del actor mismo? Al igual que este actor, el Ego se ve obligado a desempeñar, durante el ciclo de necesidad, hasta el umbral del *Parinirvāṇa,* muchos papeles que pueden no agradarle. Como la abeja liba su miel de cada flor, dejando el resto como nutrimento para los gusanos de la tierra, lo mismo hace nuestra individualidad espiritual, la llamemos Sūtrātman o Ego. El Ego extrae, de toda personalidad terrenal en la cual el Karma lo obligó a encarnarse, sólo el néctar de las cualidades espirituales y de la auto-conciencia, reuniendo todas estas en un entero y luego emerge de su crisálida como el Dhyān Chohan glorificado. Tanto peor para estas personalidades terrestres de las cuales no pudo libar nada. Por supuesto estas personalidades no podrán sobrevivir conscientemente a su existencia terrenal.

PREG. Entonces: parece que, para la personalidad terrenal, la inmortalidad es aun condicional. ¿*No* es la inmortalidad en sí incondicional?

TEÓS. Para nada. Pero la inmortalidad no puede tocar a lo *no-existente*: ya que la inmortalidad y la Eternidad son absolutas para todo lo que existe como SAT o emana de SAT. La materia es el polo opuesto del espíritu y, aún asi, los dos son uno. La esencia de todo esto, es decir: Espíritu, Fuerza y Materia o los tres en uno, no tiene principio ni fin. Pero la forma adquirida por esta unidad triple, durante sus encarnaciones, su aspecto externo, es ciertamente sólo la ilusión de nuestras concepciones personales. Por eso

llamamos realidad sólo al Nirvāṇa y a la Vida Universal; mientras que relegamos la vida terrestre, incluso su personalidad terrestre y hasta su existencia Dewachánica, al reino quimérico de la ilusión.

PREG. ¿Pero por qué, en tal caso, llamar al dormir, realidad, y al estar despierto, ilusión?

TEÓS. Es simplemente una comparación para facilitar el entendimiento del tema y, desde el punto de vista de las concepciones terrestres, es muy correcta.

PREG. Sin embargo sigo sin entender: si la vida futura se basa en la justicia y la retribución merecidas por todo nuestro sufrimiento terrenal, ¿cómo es posible que en el caso de los materialistas, muchos de los cuales son realmente honrados y caritativos, no se quede nada de su personalidad, excepto las escorias de una flor marchita?

TEÓS. Nadie, nunca, ha dicho algo por el estilo. Ningún materialista, no obstante su incredulidad, podrá morir para siempre en la plenitud de su individualidad espiritual. Lo que dijimos es que la conciencia puede desaparecer, completa o parcialmente, en el caso de un materialista, así que no sobrevive ningún resto consciente de su personalidad.

PREG. Este es, seguramente, aniquilamiento.

TEÓS. Por supuesto que no. Una persona puede dormirse profundamente y pasar por varias estaciones durante un largo viaje en tren sin el más mínimo recuerdo o conciencia de esto; y luego despertar en otra estación para continuar el viaje, pasando por innumerables paradas hasta el fin del viaje o el alcance del destino. Le he mencionado tres clases de sueño: sin ensueños, caótico y el otro que es tan real que, para el ser que duerme, sus ensueños se hacen realidades

completetas. ¿Si usted cree en esta última clase, por qué no puede creer en la primera? La vida después de la muerte será conforme a la vida de ultratumba en la que un ser humano ha creído y espera. Aquel que espera que no haya vida alguna, tendrá un vacío completo, comparable al aniquilamiento, en el intervalo entre dos renacimientos. Esta es simplemente la ejecución del programa mencionado anteriormente, un programa del cual el mismo materialista fue el artífice. Pero existen varias clases de materialistas, como usted dice. Un Egoísta malo, que nunca haya derramado una lágrima por nadie, excepto por sí mismo, agregando a su incredulidad una indiferencia total para el mundo entero, debe, en el umbral de la muerte, perder su personalidad para siempre. Esta personalidad, no teniendo ningún lazo de simpatía con el mundo circundante y, por lo tanto, nada que ensartar en el Sūtrātman, es obvio que al exhalar el último respiro toda conexión entre los dos se rompe. Como para tal materialista no existe Dewachen, el Sūtrātman se reencarnará casi inmediatamente. Mientras estos materialistas, cuyo único error fue no creer, quedarán dormidos sólo a lo largo de una estación. Llegará el momento en que el ex-materialista se percibirá a sí mismo en la Eternidad, arrepintiéndose de haber perdido hasta un día, una estación, de la vida eterna.

PREG. ¿Sin embargo, no sería más correcto decir que la muerte es nacer a una nueva vida o un retornar, una vez más, a la eternidad?

TEÓS. Puede decirlo, si prefiere. Recuerde, sin embargo, que los nacimientos difieren y que hay seres que “nacen muertos”, los *fracasos* de la naturaleza. Además: con sus ideas occidentales fijas acerca de la vida material, los términos “vivos” y “ser” son muy inadecuados para el estado puramente subjetivo de la existencia después de la

muerte. Excepto unos filósofos, que sólo pocos leen y que son, ellos mismos, demasiado confusos para presentar una imagen clara del tema, las ideas occidentales de la vida y de la muerte se han vuelto demasiado estrechas al punto que: por un lado, han conducido al materialismo burdo y, por el otro, a la concepción aun más material de la otra vida, que los espiritistas han formulado en la *Summer Land*, donde las almas humanas comen, beben, se casan y viven en un paraíso muy sensual como el de Mahoma, sin embargo menos filosófico. Tampoco podemos decir que las concepciones ordinarias de los cristianos incultos sean mejores, siendo, si fuera posible, aun más materialistas. Entre ángeles, trompetas de metal, arpas doradas y fuegos infernales materiales, el paraíso cristiano se parece a una escena de fábula en una pantomima navideña.

Le es difícil comprender a causa de estas concepciones muy estrechas. Los filósofos orientales han comparado la vida del alma desencarnada a las visiones durante el sueño porque, no obstante posea la lucidez de la realidad como en ciertos sueños, carece de toda forma burdamente objetiva de la vida terrestre.

PALABRAS DEFINIDAS PARA COSAS DEFINIDAS

PREG. ¿No piensa que tal confusión de ideas en nuestras mentes, concerniente a las funciones respectivas de los “Principios” en el ser humano, se remonte al hecho de que no existen términos definidos y fijos para indicar cada “Principio”?

TEÓS. Yo también lo había pensado. La dificultad surgió de lo siguiente: empezamos nuestra exposición y discusión sobre los “Principios” usando sus nombres sánscritos, en lugar de

acuñar, inmediatamente, para los teósofos, sus equivalentes en inglés. Debemos tratar de remediar esto ahora.

PREG. Valdría la pena, ya que evitaría ulterior confusión. A mi parecer, no existen dos escritores teosóficos que hasta la fecha hayan concordado en llamar al mismo "Principio" en forma idéntica.

TEÓS. Sin embargo: la confusión es más aparente que real. He oído a algunos de nuestros teósofos expresar su sorpresa, criticando varios ensayos que trataban de estos "principios". Pero una vez examinados, no había otro error que el uso de la palabra "Alma" para cubrir los tres principios sin especificar las distinciones. El primero, A. P. Sinnett, que es también el más claro de todos los autores teosóficos, redactó algunos pasajes completos y admirablemente escritos sobre el "Ser Superior"[*]. Algunos han mal interpretado su idea real, porque usó la palabra "Alma" en sentido general. Sin embargo: aquí hay algunos pasajes que le mostrarán cuán claro y de amplio alcance es lo que él escribe sobre el tema:

"[…] El alma humana, una vez lanzada en el flujo evolutivo como individualidad humana[†], pasa por periodos alternados de existencia física y relativamente espiritual. Pasa de un plano o estrato o condición de la naturaleza, a otro, bajo la guía de sus afinidades Kármicas, viviendo en encarnaciones, la vida que su Karma ha pre-ordenado. Modifica su progreso dentro de los límites de las circunstancias y, desarrollando un Karma nuevo por el abuso o el uso de las oportunidades, vuelve, pasando por la región intermedia de Kāmaloka, a la existencia espiritual (Dewachen), después de cada vida física, para descansar, vigorizarse y para realizar el gradual absorbimiento en su esencia,

---

[*] Véase: "Diálogos en la Logia de Londres de la Sociedad Teosófica", número 7, Octubre 1885.

[†] El "Ego que se reencarna" o el "Alma Humana", como Sinnett la llama, el *Cuerpo Causal* de los hindúes.

como abundante progreso cósmico, de la experiencia de vida obtenida "sobre la tierra" o durante la existencia física. Además: considerar el asunto de esta manera, habrá sugerido muchas suposiciones análogas, a toda persona que piense sobre el tema, por ejemplo: 1. la transferencia de la conciencia del estado de Kāmaloka al Dewachánico, de este progreso, debe ser necesariamente gradual.* 2. En verdad, no existe línea neta y tajante que separe las variedades de condiciones espirituales y, hasta los planos espirituales y físicos, como muestran las facultades psíquicas en las personas vivas, no están aislados, los unos de los otros, sin esperanza, como las teorías materialistas quieren sugerir. 3. Todos los estados de la naturaleza nos circundan simultáneamente, siendo receptivos a diferentes facultades de percepción y así sucesivamente [...] Está claro que, durante la existencia física, las personas que poseen facultades psíquicas, quedan en contacto con los planos de conciencia superfísica y aunque la mayoría de las personas puede no estar dotada de tales facultades, todos nosotros, como acontece en los fenómenos del sueño, especialmente [...] los del sonambulismo o mesmerismo, mostramos que podemos entrar en condiciones de conciencia que no tienen nada que ver con los cinco sentidos físicos. Nosotros, las almas dentro de nosotros, no estamos completamente a la deriva en el océano de la materia. Conservamos, claramente, algún interés o derechos que sobreviven sobre la orilla de la cual, momentáneamente, nos hemos alejado. Por lo tanto: el proceso de la reencarnación no se ha explicado en su integridad cuando hablamos de una existencia *alternada* en el plano físico y espiritual, imaginando al alma como entidad completa que se desliza enteramente de un estado de existencia a otro. Probablemente las definiciones más correctas del proceso representarían la encarnación que toma lugar en este plano físico de la naturaleza por medio de un flujo emanado del alma. El reino espiritual seguirá siendo el medio ambiente adecuado del Alma, que nunca lo deja completamente *y, a la*

---

* La duración de esta "transferencia" depende del grado de espiritualidad en la personalidad previa del Ego desencarnado. Para quienes, cuyas vidas han sido muy espirituales, esta transferencia, no obstante sea gradual, es muy rápida. El tiempo se ensancha con los que tenían tendencias materialistas.

porción no materializable del Alma, que habita permanentemente en el plano espiritual, puede llamársele, adecuadamente, quizá, el SER SUPERIOR.”

Este “Ser Superior” es ĀTMAN y por supuesto no es materializable, como dice el señor Sinnett. Además: nunca puede ser “objetivo” bajo ninguna circunstancia, hasta para la percepción espiritual más elevada. En efecto, *Ātman* o el “Ser Superior”, es realmente Brahman, el ABSOLUTO y es indistinguible de este. En las horas de *Samādhi,* la conciencia espiritual más elevada del Iniciado se queda enteramente absorbida en la esencia UNA, que es Ātman y, por lo tanto, siendo una con el todo, no puede haber nada objetivo para esta. Algunos de nuestros teósofos han desarrollado el hábito de usar las palabras “Ser”[8] y “Ego” como sinónimos, asociando el término “Ser” sólo con el “Ser” o *Ego* superior individual o hasta personal del hombre; mientras tal término se debería aplicar sólo al *Ser universal Uno.* De aquí la confusión. Cuando hablamos de Manas, “el cuerpo causal”, podemos llamarlo el “EGO SUPERIOR”, si se une al resplandor Búddhico; pero nunca “Ser Superior”. Aun Buddhi, el “Alma Espiritual”, no es el SER, sino sólo su vehículo. Nunca se debería hablar ni escribir de todos los demás “*Seres*”, como el “Individual” y el “personal”, sin sus adjetivos calificativos y característicos.

Por lo tanto, en el excelente ensayo anterior sobre el “Ser Superior”, este término es aplicado al *sexto principio o Buddhi* (por supuesto en conjunción con Manas, ya que sin esta unión, no habría principio o elemento *pensante* en el alma espiritual) y por eso ha dado origen a estas interpretaciones erróneas. La declaración según la cual: “un niño no adquiere el *sexto* principio o se convierte en un ser moralmente responsable, capaz de engendrar Karma, hasta

los siete años", demuestra lo que se quiso decir con el término SER SUPERIOR[5]. Por lo tanto: el hábil autor está muy justificado al explicar que, después de que el "Ser Superior" ha entrado en el ser humano, embebiendo su personalidad, sólo en los seres más receptivos, con su conciencia, "las personas con facultades psíquicas pueden percibir el Ser Superior por medio de sus sentidos más sutiles, de vez en cuando". Al mismo tiempo, los que limitan el término "Ser Superior" al Principio Divino Universal están "justificados" en mal entenderlo. Desde luego: cuando leemos, sin estar preparados a este cambio de términos metafísicos[*], que: "mientras el Ser Superior se manifiesta plenamente en el plano físico, aun permanece un Ego espiritual consciente en el plano correspondiente de la Naturaleza", tendemos a ver en el "Ser Superior" de esta frase, a "Ātman", y en el Ego espiritual, a "Manas" o, mejor dicho, a *Buddhi-Manas*, criticando de incorrecto todo ello.

A fin de evitar dichas malas interpretaciones, propongo traducir literalmente los términos ocultos orientales en sus equivalentes ingleses, ofreciéndolos para el uso futuro.

EL SER SUPERIOR[5] es:	Ātman, el rayo inseparable del SER UNO y Universal. Es el Dios que está *por encima,* más bien que dentro de nosotros. Feliz es aquel que acierta a embeber su *Ego interno* con este.
EL EGO ESPIRITUAL *divino* es:	El alma Espiritual o *Buddhi* en íntima unión con *Manas*, el principio-mente, sin el cual no es EGO para nada, sino sólo el *Vehículo* Átmico.

[*] "El cambio de los *términos Metafísicos*", aquí se refiere al cambio de sus equivalentes, traducidos de las expresiones orientales. Pues, hasta la fecha, no existía ningún término del género en inglés; entonces, cada teósofo tenía que acuñar sus términos para expresar su pensamiento. Ha llegado el momento de establecer una nomenclatura definida.

EL "Ego" INTERNO O SUPERIOR es:	*Manas*, el llamado "Quinto" Principio, independiente de Buddhi. El Principio-Mente es sólo el Ego Espiritual cuando se *hace uno* con Buddhi, se supone que ningún materialista tenga en sí *tal* Ego, por grandes que sean sus capacidades intelectuales. Es la *Individualidad* permanente o el "Ego que se Reencarna".
EL "Ego" INFORIOR O PERSONAL es:	El ser humano físico en unión con su Ser *inferior*: los instintos animales, las pasiones, los deseos, etc. Se le llama la "falsa personalidad" y consiste del *Manas inferior* combinado con Kāma-rūpa, operando a través del cuerpo físico y su fantasma o "doble".

El "Principio" restante, "*Prāṇa*" o "Vida" es, rigurosamente hablando, la fuerza radiante o Energía de Ātman —como Vida Universal y SER UNO— su aspecto inferior o, mejor dicho, más físico (en sus efectos), debido a que se manifiesta. Prāṇa o la Vida imbuye al ser completo del Universo objetivo. Se le llama "principio" sólo porque es un factor indispensable y el *deus ex machina* del ser humano vivo.

PREG. Esta división, siendo más simplificada en sus combinaciones, creo que responde mejor. La otra es demasiado metafísica.

TEÓS. Si las personas en general y los teósofos concordaran sobre esta, haría las cosas mucho más comprensibles.

X

LA NATURALEZA DE NUESTRO PRINCIPIO PENSANTE

EL MISTERIO DEL EGO

PREG. En la cita que usted ha presentado previamente, entresacada de: *El Catecismo Buddhista*, percibo una discrepancia que me gustaría que explicara. Allí se declara que los Skandha, incluso la memoria, cambian con cada nueva encarnación. Sin embargo se afirma que el reflejo de las vidas pasadas, que, según nos dicen, están completamente constituidas por Skandha, "debe sobrevivir". Al momento no me queda claro lo que sobrevive exactamente; y me gustaría que se me explicara. ¿Qué es? ¿Es tan sólo este "reflejo" o estos Skandha o siempre este mismo EGO, el Manas?

TEÓS. Ya expliqué que el Principio reencarnante o eso que llamamos el hombre *divino,* es indestructible a lo largo de la vida del ciclo: indestructible como *Entidad* pensante y también como forma etérea. El "reflejo" es sólo el *recuerdo* espiritualizado, durante el periodo Dewachánico, de la *ex-personalidad,* el señor A o la señora B, con la cual el *Ego* se identifica durante tal periodo. Como este periodo Dewachánico es sólo la continuación de la vida terrenal, por así decirlo, la flor y la nata en una serie ininterrumpida de

los pocos momentos felices en esta existencia ahora pasada, el *Ego* debe identificarse con la conciencia *personal* de tal vida, si queremos que quede algo de esta.

PREG. Esto significa que el *Ego,* no obstante su naturaleza divina, pasa cada uno de tales periodos, entre dos encarnaciones, en un estado de obscurecimiento mental o locura temporánea.

TEÓS. Usted puede considerarlo así, si prefiere. Como nosotros creemos que, excepto la Realidad UNA, todo el resto es una ilusión pasajera, incluyendo el universo entero, nosotros no lo tenemos por locura, sino como una secuencia o desarrollo muy natural de la vida terrestre. ¿Qué es la vida? Un conjunto de experiencias muy variadas, de ideas, emociones y opiniones que cambian cada día. A menudo, en nuestra juventud, nos dedicamos con entusiasmo a un ideal, a algún héroe o heroína que tratamos de seguir y emular; unos años después, cuando la novedad de nuestros sentimientos juveniles se ha desvanecido y amortiguado, somos los primeros en burlarnos de nuestras fantasías. Sin embargo, hubo un día en el cual identificamos tan profundamente nuestra personalidad con la del ideal en nuestra mente, especialmente si era un ser vivo, que la personalidad se había fundido y perdido en la del ideal. ¿Podríamos decir que un hombre de cincuenta años es el mismo ser que era a los veinte? El hombre *interno* es el mismo; la personalidad viviente externa se ha trasformado y ha cambiado completamente. ¿Acaso llamaría a estos cambios en los estados mentales humanos, locura?

PREG. ¿Cómo los nombrarían *ustedes* y, especialmente, cómo explicarían la permanencia de uno y la transitoriedad del otro?

TEÓS. Tenemos nuestra doctrina y para nosotros esto no es fuente de dificultad. La clave yace en la conciencia doble de nuestra mente y, también, en la naturaleza dual del

"principio" mental. Hay una conciencia espiritual, la mente Manásica iluminada por la luz de Buddhi, eso que percibe las abstracciones subjetivamente; y la conciencia ligada a las sensaciones (la luz *Manásica* inferior) inseparable de nuestro cerebro y sentidos físicos. El cerebro y los sentidos físicos tienen en jaque a esta conciencia, la cual, siendo a su vez, igualmente dependiente de estos, debe, por supuesto, desvanecerse y morir, finalmente, con la desaparición del cerebro y de los sentidos físicos. Sólo la conciencia espiritual, cuya raíz yace en la eternidad, sobrevive y vive para siempre y puede, por lo tanto, ser considerada inmortal. Todo lo demás pertenece a ilusiones pasajeras.

PREG. ¿Que entiende, realmente, por ilusión en este caso?

TEÓS. Se ha descrito muy bien en el ensayo que acabamos de mencionar sobre el "Ser Superior". Su autor escribe:

"La teoría en consideración (el intercambio de ideas entre el *Ego Superior* y el ser inferior) se armoniza muy bien al considerar este mundo en el cual vivimos como un mundo fenoménico de ilusión, mientras, por otra parte, los planos espirituales de la naturaleza son el mundo o plano nóumenal de la realidad. La región de la naturaleza en la cual, por decirlo así, el alma permanente tiene sus raíces, es más real que la región en la cual aparece su flor transitoria, por breve espacio, para marchitarse y despedazarse, mientras la planta recobra energía para hacer nacer una flor nueva. Supongamos que sólo las flores fueran perceptibles a los sentidos ordinarios y que las raíces existieran en un estado de Naturaleza intangible e invisible para nosotros, entonces, los filósofos que, en tal mundo, adivinaran la existencia de estas cosas llamadas raíces en otro plano de existencia, hablando de las flores, tenderían a decir que estas no son las

verdaderas plantas, no tienen ninguna importancia, siendo simples fenómenos ilusorios y momentáneos.”

Esto es lo que quiero decir. El mundo en el cual se despliegan las flores transitorias y pasajeras de las vidas personales no es el mundo real permanente; pues este último es eso en el cual encontramos la raíz de la conciencia, esa raíz que trasciende la ilusión y vive en la eternidad.

PREG. ¿Qué quiere decir con la expresión: “la raíz que vive en la eternidad”?

TEÓS. Lo siguiente: esta raíz es el principio pensante, el Ego que encarna, a pesar de que lo consideremos como un “Angel”, un “Espíritu” o una Fuerza. Entre lo que está sujeto a nuestras percepciones sensibles, sólo eso que crece directamente de esta raíz invisible arriba o está adherido a la misma, puede participar de su vida inmortal. Por lo tanto: todo pensamiento, idea y aspiración nobles de la personalidad que anima, procedentes de esta raíz y alimentados por la misma, debe convertirse en permanente. En lo referente a la conciencia física, siendo una cualidad del “principio” consciente, pero inferior (Kāma-rūpa o instinto animal, iluminado por el reflejo *manásico* inferior) o Alma humana, debe desaparecer. Eso que muestra actividad mientras el cuerpo duerme o está paralizado, es la conciencia superior y nuestra memoria sólo registra, de manera débil e inexacta, tales experiencias porque lo hace automáticamente y a menudo ni logra ser influenciada, en lo más mínimo, por ellas.

PREG. ¿Cómo es que MANAS, no obstante que usted lo llame *Noûs,* un “Dios”, sea tan débil durante sus encarnaciones, que sea conquistado y supeditado por su cuerpo?

TEÓS. Podría replicar con la misma pregunta: “¿cómo es que aquel que usted considera como el ‘Dios de los Dioses’ y el

Dios Uno viviente, *es tan débil* que permite al mal (o al Diablo) prevalecer, tanto sobre *él*, como sobre todas sus criaturas; ya sea mientras estaba en el cielo o durante el tiempo que se había encarnado en la tierra?" Estoy segura que usted contestará: "Este es un Misterio y se nos ha prohibido hurgar en los misterios de Dios". Puesto que nuestra filosofía religiosa no nos prohíbe indagar, contestaré a su pregunta diciéndole que, a menos que un Dios descienda como *Avatāra*, todo principio divino queda entorpecido y paralizado por la materia animal turbulenta. En este plano de ilusión, la heterogeneidad siempre prevalecerá sobre la homogeneidad, sin embargo, mientras más una esencia se acerca a su principio-raíz, la Homogeneidad Primordial, más difícil será, para esta última, establecerse sobre la tierra. Los poderes espirituales y divinos yacen dormidos en todo Ser humano y mientras más amplio sea el alcance de su visión espiritual, más poderoso será el Dios dentro de él. Como pocos hombres pueden sentir a ese Dios y puesto que, como regla general, la deidad se encuentra siempre vinculada y limitada en nuestro pensamiento por concepciones anteriores, las ideas que se nos impartieron desde la infancia, es difícil para usted entender nuestra filosofía.

PREG. ¿Este, nuestro Ego, es nuestro Dios?

TEÓS. Para nada. "*Un* Dios" no es la deidad universal, sino sólo una chispa del océano uno del Fuego Divino. Nuestro Dios *interno* o: "nuestro Padre en Secreto", es lo que llamamos el "SER SUPERIOR", *Ātman.* Nuestro Ego que se encarna era un Dios en su origen, así como lo eran todas las emanaciones primordiales del Principio Uno Desconocido. Pero, desde su "caída en la Materia", debiéndose encarnar a lo largo del ciclo, en sucesión, desde el primero al último, ya no es un

dios libre y feliz, sino un pobre peregrino en su senda para recuperar lo que había perdido. Le puedo contestar de manera más exhaustiva repitiendo lo que se lee en *Isis sin Velo* acerca del HOMBRE INTERNO, (Vol. II, pág. 595[4]):

"Desde la antigüedad más remota, la *humanidad,* en su totalidad, *siempre ha estado convencida de la existencia de una entidad espiritual personal dentro del ser humano físico personal.* Esta entidad interna era más o menos divina, según su proximidad a la *corona.* Entre más cerca la unión, más sereno el destino del ser humano, menos peligrosas las condiciones externas. Tal creencia no es fanatismo ni superstición, sino un sentimiento omnipresente e instintivo de la proximidad de otro mundo espiritual e invisible el cual, no obstante sea subjetivo para los sentidos del ser externo, es perfectamente objetivo para el ego interno. Además: la humanidad creía en la *existencia de condiciones internas y externas que influyen a la determinación de nuestra voluntad sobre nuestras acciones.* Rechazaba el fatalismo, ya que este implica un curso ciego de un poder aún más ciego. Creía en el *destino* o *Karma* que, desde el nacimiento hasta la muerte, cada ser humano teje a su alrededor, como la araña hace con su telaraña. Y este destino es guiado por esa presencia que algunos definen ángel de la guarda o por nuestro hombre astral interno más íntimo, el cual, muy a menudo, es el genio maligno o *personalidad* del ser humano de carne y huesos. Entonces: la *personalidad* y el ángel de la guarda guían al HOMBRE, sin embargo uno de ellos debe prevalecer y, desde el comienzo de la pelea invisible, la severa e implacable *ley de compensación y retribución* interviene y toma su curso, siguiendo fielmente el fluctuar del conflicto. Cuando se ha tejido el último hilo y, aparentemente, el ser humano queda envuelto en la tela de la cual fue el artífice, entonces se encuentra completamente bajo el imperio del destino que *él mismo produjo*. Entonces: o este destino lo fija como una concha inerte sobre la roca inamovible o, como una pluma, lo arrastra en un remolino, fruto de sus acciones."

Tal es el destino del HOMBRE, el verdadero Ego, no del Autómata, el *cascarón* que toma ese nombre. Le

corresponde al verdadero Ego convertirse en el conquistador de la materia.

LA NATURALEZA COMPLEJA DE MANAS

PREG. ¿Quisiera decirme algo acerca de la naturaleza esencial de Manas y de la relación entre los Skandha del ser físico y Manas?

TEÓS. Esta naturaleza misteriosa, Proteica que trasciende todo entendimiento y casi nebulosa en sus correlaciones con los demás principios, es muy difícil de comprender y aun más de explicar. Manas es un "principio" y, sin embargo, es una "Entidad" e individualidad o Ego. Es un "Dios" y, aún, está destinado a un ciclo interminable de encarnaciones, por cada una de las cuales es responsable y por cada una de las cuales debe sufrir. Todo esto parece tan contradictorio como enigmático. Sin embargo existen centenares de personas, hasta en la misma Europa, que se dan cuenta de todo esto perfectamente; ya que comprenden el Ego no sólo en su integridad, sino en sus numerosos aspectos. Finalmente, para ser comprensible: debo empezar desde el comienzo, dándole la genealogía de este Ego de manera sucinta.

PREG. Adelante.

TEÓS. Trate de imaginar un "Espíritu", un Ser celestial, llamémoslo con uno u otro nombre, divino en su naturaleza esencial, sin embargo no suficientemente puro para ser *uno con el* TODO y, para alcanzar esto, debe purificar su naturaleza a fin de lograr dicha meta final. Puede hacer esto sólo pasando, *individual y personalmente*: espiritual y físicamente, por toda experiencia y sensación que existe en el universo poliédrico o diferenciado. Después de haber

ganado tal experiencia en los reinos inferiores y después de un constante ascenso, con cada peldaño, en la escala del ser, debe pasar por toda experiencia en los planos humanos. En su verdadera esencia es PENSAMIENTO, motivo por el cual se le llama, en su pluralidad, *Mānasa putra*: “los Hijos de la mente (Universal)”. Este “Pensamiento” *individualizado* es lo que nosotros, los teósofos, llamamos el EGO *real* humano, la Entidad pensante encarcelada en un estuche de carne y huesos. Es seguramente una Entidad Espiritual, no *Material* y tales Entidades son los Egos que se encarnan, animando al conjunto de materia animal llamado humanidad y cuyos nombres son *Mānasa* o “Mentes”. Sin embargo, una vez aprisionados o encarnados, su esencia se vuelve dual, es decir: los *rayos* de la Mente divina eterna, considerados como entidades individuales, asumen un atributo dual: (*a*) su característica *esencial* inherente, la mente que aspira al cielo (*Manas* superior) y (*b*) la cualidad humana de pensar, o el proceso de pensamiento animal, racionalizada gracias a la superioridad del cerebro humano; el Manas que tiende hacia *Kāma* o lo que llamamos Manas inferior. El *Manas* superior gravita hacia Buddhi, el inferior hacia abajo, hacia el asiento de las pasiones y de los deseos animales, para los cuales no hay espacio en el Dewachen, ni pueden asociarse con la tríada divina que asciende, como UNA, en la beatitud mental. Sin embargo, el Ego, la Entidad Manásica, es considerado el responsable de todos los pecados de los atributos inferiores; así como un padre lo es por las transgresiones de su hijo, mientras que él es irresponsable.

PREG. ¿Es este “hijo” la “personalidad”?

TEÓS. Sí. Por lo tanto: cuando se declara que la “personalidad” muere con el cuerpo, no se ha dicho todo. El cuerpo, que era

sólo el símbolo objetivo del señor A o de la señora B, se disipa con todos sus Skandha materiales, que son las expresiones visibles de tal símbolo. Todo lo que durante la vida constituía el conjunto *espiritual* de las experiencias, las aspiraciones más nobles, los afectos imperecederos y la naturaleza *altruista* del señor A o de la señora B, se adhiere, durante el periodo dewachánico, al Ego que es identificado con la porción espiritual de esta Entidad terrenal que ahora ha desaparecido de la vista. El ACTOR está tan imbuido del papel que acaba de desempeñar, que sueña con esto durante toda la noche Dewachánica; y tal *visión* continúa hasta que, para él, suene la hora de volver al escenario de la vida para actuar otro papel.

PREG. ¿Cómo es que esta doctrina, que usted dice que es tan antigua como la del pensamiento humano, no ha encontrado un espacio, por ejemplo, en la teología cristiana?

TEÓS. Usted se equivoca, tenía su espacio, sólo que la teología la ha desfigurado, haciéndola irreconocible, como ha hecho con muchas otras doctrinas. La teología llama al Ego el Angel que Dios nos da al nacer, *para que cuide de nuestra Alma*. En lugar de considerar responsable a este "Angel" por las trangresiones de la pobre "Alma" impotente, es esta última la que, según la lógica teológica, es castigada por todos los pecados de la carne y de la mente. Por medio de un malabarismo intelectual sorprendente: el Alma, el *aliento* inmaterial de Dios y *su presunta creación*, está destinada a quemarse en un infierno material sin consumirse nunca*; mientras el "Angel" escapa intacto, después de doblar sus alas y humedecerlas con unas cuantas lágrimas. Ay, estos

---

* Porque es "de naturaleza análoga al *asbesto*", según la expresión elocuente y vehemente de un Tertuliano inglés moderno.

son nuestros "Espíritus protectores", los "mensajeros misericordiosos" que, según nos dice el obispo Mant, han sido enviados:

> "[…] para hacer
> El bien a los herederos de la Salvación; por nosotros
> Sufren cuando pecamos, y gozan cuando nos arrepentimos."

Sin embargo es evidente que: si preguntáramos a todos los obispos del mundo que definiesen, de una vez por todas, lo que quieren decir con el término *Alma* y sus funciones, no podrían hacerlo así como no podrían mostrarnos ni una sombra de lógica en la creencia ortodoxa.

EL EVANGELIO DE SAN JUAN ENSEÑA ESTA DOCTRINA

PREG. Los que comparten tal creencia podrían contestar que, a pesar de que el dogma ortodoxo le promete al pecador impenitente y materialista un mal rato en un infierno excesivamente realístico, le ofrece, de otro lado, una oportunidad para arrepentirse en el último minuto. No enseñan el aniquilamiento o la pérdida de la personalidad, que es lo mismo.

TEÓS. Si la iglesia no enseña nada de este género, Jesús sí lo enseña; y esto debe valer algo para quienes colocan al Cristo en un grado más elevado que el Cristianismo.

PREG. ¿Acaso el Cristo enseña algo por el estilo?

TEÓS. Sí. Y todo ocultista y hasta cabalista bien informado se lo dirá. El Cristo, o cuando menos el cuarto Evangelio, enseña la reencarnación y también el aniquilamiento de la personalidad, si sólo olvidara la letra muerta y se atuviera al Espíritu esotérico. Recuerde el verso 1 y 2 en el capítulo XV

de San Juan. ¿De qué habla la parábola sino de la *tríada superior* en el ser humano? *Ātman* es el Agricultor, el Ego Espiritual o *Buddhi* (Christos) es la Viña; mientras el Alma animal y vital, la *personalidad,* es la "rama". "Soy la *verdadera* vid y mi Padre es el Agricultor. Toda rama que en mí no es fructífera, la corta […] Puesto que la rama no puede producir frutos por sí sola, excepto cuando es parte de la vid, lo mismo acontece con ustedes, si no habitan en mí. Yo soy la Vid y ustedes las ramas. Si un ser humano no habita en mí es cortado como rama y, al *marchitarse,* es tirado al fuego y quemado".

Esta es nuestra explicación. Como no creemos en los fuegos infernales que la teología descubre para conminar a las *ramas,* nosotros decimos que el "Agricultor" es Ātman, el Símbolo del Principio[*] infinito e impersonal; mientras la Vid representa el Alma Espiritual, el *Christos;* y cada "rama" una nueva encarnación.

PREG. ¿Qué pruebas tienen ustedes para apoyar una interpretación tan arbitraria?

TEÓS. La simbología universal deja constancia de su exactitud y de que no es arbitraria. Hermas dice que "Dios" "plantó la Viña", esto es: creó la humanidad. En la Cábala se muestra que el Anciano de los Ancianos o el "Semblante Mayor", planta una viña, la cual representa a la humanidad y la vid es la Vida. Entonces, se muestra que el Espíritu del "*Rey* Mesías" limpia sus ropas en el *vino* de arriba, desde la creación del mundo (*Zohar*, XL., 10). El Rey *Mesías* es

[*] Durante los *Misterios* era el Hierofante, el "Padre", que plantaba la Viña. Todo símbolo tiene Siete Claves. A quien revelaba el *Pleroma* se le llamaba siempre "Padre".

el Ego purificado por haber *lavado sus ropas* (las personalidades de sus renacimientos), en el *vino de* arriba o BUDDHI. Adam o A-Dam es la “sangre”. La Vida de la carne está en la sangre (nephesh, alma), *Levítico* XVII. Adam-Kadmon es el Único-Engendrado. También Noé planta una viña, el semillero alegórico de la humanidad futura. Como consecuencia de la adopción de la misma alegoría, constatamos que es reproducida en el *Código* Nazareno. Se procrean siete vides, las cuales son nuestras Siete Razas con sus siete Salvadores o *Buddhas* que proceden de Iukabar Zivo y Ferho (o Parcha) Raba las riega[*]. Cuando los benditos asciendan entre las criaturas de Luz, verán a Iavar-Xivo, el *Señor* de la VIDA y la Primera VID[†]. Por supuesto, estas metáforas cabalísticas son repetidas en el *Evangelio de San Juan* (XV., 1).

No olvidemos que, en el sistema humano, aun según estas filosofías que ignoran nuestra división septenaria, el Ego u *hombre pensante* es llamado *Logos* o el Hijo del Alma y del Espíritu. Una antigua obra oculta dice: “Manas es el Hijo adoptivo del Rey y de la Reina” (esotéricamente: de Ātman y de Buddhi). Es el “hombre-dios” de Platón que se crucifica en el *Espacio* (o la duración del ciclo de vida) para la redención de la MATERIA. Cumple esto encarnándose una y otra vez, guiando a la humanidad hacia la perfección y proveyendo, así, el espacio para que las formas inferiores se desarrollen en superiores. Ni siquiera cesa, en una vida, de progresar y de ayudar a toda la naturaleza física a adelantar. Contribuye hacia su progreso individual aun en el evento

---

[*] *Codex Nazaraeus*, Vol. III, pág. 60-61.

[†] Código Nazareno, Vol. II., pág. 281.

ocasional y muy raro de que pierda una de sus personalidades, por carecer totalmente de hasta una chispa de espiritualidad.

PREG. Si el *Ego* es considerado responsable de las transgresiones de sus personalidades, debe serlo, también, por la pérdida o, mejor dicho, el aniquilamiento completo de una de estas.

TEÓS. Para nada; a menos que no haya hecho nada para evitar este siniestro destino. Mas si, a pesar de todos sus esfuerzos, su voz, *la de nuestra conciencia*, no logró penetrar la pared de materia, entonces, la impermeabilidad de esta última, procediendo de la naturaleza imperfecta del material, se coloca con los otros fracasos de la naturaleza. El Ego queda castigado suficientemente perdiendo el Dewachen y, especialmente, debiendo encarnarse casi inmediatamente.

PREG. Esta doctrina de la posibilidad de perder el alma o la personalidad, según la llaman, se opone a las teorías ideales de los cristianos y de los espiritistas, a pesar de que Swedenborg la adopte, hasta cierto punto, en lo que llama *muerte Espiritual*. Los cristianos y los espiritistas no la aceptarán nunca.

TEÓS. Esto no puede, para nada, alterar un hecho en la naturaleza, si es un hecho, ni impedir que tal cosa acontezca ocasionalmente. El universo y todo lo que contiene, moral, mental, físico, psíquico o Espiritual, está construido sobre una ley perfecta de equilibrio y armonía. Como dijimos anteriormente en *Isis sin Velo*, la fuerza centrípeta no podría manifestarse sin la centrífuga, en las revoluciones armoniosas de las esferas; y todas las formas y su progreso son los productos de esta fuerza dual en la

naturaleza. Ahora bien, el Espíritu (o *Buddhi*) es la energía espiritual centrífuga y el alma (*Manas*) es la centrípeta. A fin de producir un resultado, las dos deben estar en perfecta unión y armonía. Si rompemos o estropeamos el movimiento centrípeto del alma terrenal que tiende hacia el centro que la atrae; si detenemos su progreso, obstruyéndolo con un peso material mayor al que puede soportar o al que le es idóneo para el estado Dewachánico, la armonía de todo quedará destruida. La vida personal o quizá su reflejo ideal puede continuar sólo si está sustentado por la fuerza dual, es decir: por medio de la unión cercana de *Buddhi* y *Manas* en cada renacimiento o vida personal. La más mínima desviación de la armonía daña esta unión, cuando queda irrecuperablemente destruida, las dos fuerzas se separan en el momento de la muerte. Durante un breve intervalo, la forma *personal* (llamada indistintamente *Kāma rūpa y Māyāvi rūpa*), cuya flor espiritual se adhiere al Ego, siguiéndole al Dewachen, dando a la *individualidad* permanente su tinte *personal* (momentáneo, por así decirlo), es arrebatada para permanecer en *Kāmaloka* y ser aniquilada gradualmente. Ya que: después de la muerte, llega el momento crítico y supremo para los altamente depravados, las personas no espirituales e irreducibles malas. Si durante la vida, se aplasta el esfuerzo último y desesperado del SER INTERNO (*Manas*) para unir algo de la personalidad a sí mismo y al alto rayo brillante del Buddhi divino, si se permite que este rayo quede más y más aislado de la corteza del cerebro físico que sigue densificándose, el EGO Espiritual o Manas, una vez libre del cuerpo, queda enteramente separado de la reliquia etérea de la personalidad o *Kāma rūpa,* la cual, siguiendo sus atracciones terrenales, es atraida y

permanece en el *Hades* que nosotros llamamos *Kāma-loka*. Estas son las “ramas secas” que Jesús menciona y que son cortadas de la *Vid*. Sin embargo, el aniquilamiento nunca es instantáneo y, a veces, se requieren siglos para que se realice. La personalidad queda en *Kāma-loka* con los *restos* de otros Egos personales más afortunados, convirtiéndose, con ellos, en un *cascarón* y un *Elementario*. Como dijimos en *Isis sin Velo*, estas dos clases de “Espíritus”, los *cascarones* y los *Elementarios,* son las “Estrellas” guías en el gran escenario espiritual de las “materializaciones”. Puede estar seguro que estos no son los que se encarnan, motivo por el cual muy pocos de los “queridos difuntos” saben algo acerca de la reencarnación, extraviando, entonces, a los espiritistas.

PREG. ¿Sin embargo, la autora de *Isis sin Velo* no fue acusada de haber predicado en contra de la reencarnación?

TEÓS. Sólo por quienes mal entendieron lo que dijo. Cuando este libro fue escrito, ningún espiritista inglés ni americano creía en la reencarnación y lo que se dijo sobre la *reencarnación,* se dirigía en contra de los espiritistas franceses, cuya teoría es tan antifilosófica y absurda como la enseñanza oriental es lógica y evidente en su verdad. Los reencarnacionistas de la escuela de Allan Kardec creen en una reencarnación arbitraria e inmediata. Para ellos, el padre muerto puede encarnarse en la hija aún no nacida y así sucesivamente. No tienen Dewachen, Karma, ni ninguna filosofía que garantice o pruebe la necesidad de renacimientos consecutivos. ¿Cómo puede la autora de *Isis sin Velo* arguir en contra de la reencarnación *Kármica* en largos intervalos que varían entre 1000 y 1500 años, siendo

esta la creencia fundamental de los buddhistas y de los hindúes?

PREG. ¿Entonces: rechazan las teorías de los espiritistas franceses y de los espiritistas anglosajones en su totalidad?

TEÓS. No en su totalidad, sino sólo en lo referente a sus respectivas creencias fundamentales. Ambos confían en lo que sus "Espíritus" les dicen y ambos discrepan entre ellos, así como nosotros, los teósofos, no coincidimos con ninguno de los dos. La Verdad es una; y cuando oímos a los fantasmas franceses predicar la reencarnación y los ingleses negarla y denunciarla, decimos que ni los "Espíritus" franceses ni los ingleses saben de lo que están hablando. Nosotros creemos, al igual que los espiritistas franceses y anglosajones, en la existencia de "Espíritus" o Seres invisibles dotados de mayor o menor inteligencia. Mas, mientras que en nuestras enseñanzas sus clases y *géneros* son legión, nuestros adversarios sólo reconocen los "Espíritus" humanos desencarnados que, para nuestro conocimiento, son, mayormente, CASCARONES del Kāma-loka.

PREG. Usted parece estar muy amargada por los Espíritus. Puesto que me ha dado sus puntos de vista y sus razones para no creer en la materialización y la comunicación directa en las sesiones espiritistas con los espíritus desencarnados o de los "muertos", ¿me haría el favor de iluminarme sobre un hecho ulterior? ¿Por qué algunos teósofos nunca se cansan de decir cuán peligrosa es la relación con los espíritus y la mediumnidad? ¿Tienen alguna razón particular por esto?

TEÓS. Debemos suponer que sí. Sé que *yo* la tengo. Debido a mi familiaridad durante más de medio siglo con estas "influencias" invisibles, sin embargo demasiado tangibles e innegables, desde los Elementales conscientes, los *cascarones* semi-conscientes, hasta los fantasmas

completamente irracionales y ordinarios de toda clase, reclamo cierto derecho para mis puntos de vista.

PREG. ¿Puede dar un ejemplo o ejemplos para mostrar por qué estas prácticas deberían ser consideradas peligrosas?

TEÓS. Esto necesitaría más tiempo de lo que puedo entregarle. Toda causa debe ser juzgada por los efectos que produce. Examine la historia del espiritismo durante los últimos cincuenta años, desde su reaparición en este siglo en América y juzgue por sí solo si ha hecho más bien o mal a sus seguidores. Le ruego que me entienda. No hablo en contra del verdadero Espiritismo, sino en contra del movimiento moderno que asume este nombre y la llamada filosofía, inventada para explicar sus fenómenos.

PREG. ¿No creen ustedes, en sus fenómenos, para nada?

TEÓS. Todo mi ser se rebela contra ellos porque creo en estos por una razón muy buena (y, excepto algunos casos de fraude evidente), sé que son tan verdaderos como el hecho de que usted y yo estamos vivos. Una vez más, me refiero sólo a los fenómenos físicos y no a los mentales, ni siquiera a los psíquicos. Símil atrae símil. Conozco personalmente a numerosos hombres y mujeres puros, buenos y con una mente elevada, quienes han pasado años de su vida bajo la guía directa y hasta la protección de “Espíritus” altos; ya sea desencarnados o planetarios. Sin embargo, *estas* Inteligencias no son del tipo de los John Kings y de los Ernestos que aparecen en las sesiones espiritistas. Tales Inteligencias guían y orientan a los mortales sólo en casos raros y excepcionales a los cuales son atraídas, magnéticamente, por el pasado Kármico del individuo. No es suficiente sentarse “para el desarrollo” a fin de atraerlas. Esto sólo abre la puerta a una profusión de “fantasmas”

buenos, malos e indiferentes; y el médium se convierte en su esclavo de por vida. Levanto mi voz en contra de esta mediumnidad y relación promiscuas con los duendes y no contra el misticismo espiritual. Este último ennoblece y es santo, el otro es análogo a los fenómenos de siglos atrás, a causa de los cuales muchas brujas y brujos tuvieron que sufrir. Lea a Glanvil y a otros autores sobre el tema de la brujería y allí encontrará grabados los paralelos de la mayoría, si no de todos, los fenómenos físicos del espiritismo del siglo XIX.

PREG. ¿Quiere sugerir que es toda brujería y nada más?

TEÓS. Lo que quiero decir es que, ya sea consciente o inconsciente, toda esta interacción con los muertos es *necromancia* y una práctica muy peligrosa. Por eras, antes de Moisés, todas las naciones inteligentes consideraban este despertar de los muertos como algo pecaminoso y cruel; ya que perturba el descanso de las almas e interfiere con su desarrollo evolutivo en estados superiores. La sabiduría colectiva de todos los siglos pasados ha sido siempre muy enfática en denunciar tales prácticas. Finalmente, digo lo que nunca cesé de repetir oralmente y en la prensa durante 15 años: mientras algunos de los llamados “espíritus” no saben de lo que hablan, repitiendo, como loros, lo que encuentran en el cerebro del médium y de los demás presentes, otros son muy peligrosos y sólo pueden conducir al mal. Estos son dos hechos evidentes. Participe en los círculos espiritistas de la escuela de Allan Kardec y descubrirá que los “espíritus” afirman la reencarnación y hablan como católicos romanos nacidos. Considere, ahora, los “difuntos queridos” de Inglaterra y América; y oirá

negar la reencarnación en toda circunstancia, denunciando a quienes la enseñan y defendiendo las ideas protestantes. Los mejores y más poderosos médiums han sufrido, todos, por su salud física y mental. Piense en el triste fin de Charles Foster, quien murió en un manicomio completamente loco. Slade era un epiléptico. Eglinton, el actual mejor médium de Inglaterra, está sujeto a lo mismo. Considere la vida de D. D. Home, un hombre cuya mente rebosaba de inquina y amargura y que nunca tuvo una palabra gentil para nadie que él sospechara que tuviese poderes psíquicos, calumniando así a todo otro médium sin tregua. Este Calvino del espiritismo sufrió por años a causa de una terrible enfermedad de la columna, causada por su relación con los "espíritus" y murió hecho un perfecto desastre. Piense, también, en el triste destino del pobre Washington Irving Bishop. Lo conocí en Nueva York cuando él tenía 14 años y era, innegablemente, un médium. Es cierto que el pobre hombre engañó a sus "espíritus", bautizándoles: "acción muscular inconsciente", contribuyendo entonces a la gran felicidad de todas las corporaciones de los tontos altamente letrados y científicos y a la abundancia de su propio bolsillo. Sin embargo, de los muertos debemos decir sólo lo bueno y su fin fue muy triste. Había escondido, lo más que pudo, sus ataques epilépticos, el primer síntoma y el más fuerte de mediumnidad genuina y ¿quién sabe si estaba muerto o en trance cuando se le hizo el examen post-mortem? Sus parientes insisten que estaba vivo, si hay que creer en los telegramas Reuter. Al final, observe a los médiums veteranos, los fundadores y las columnas del espiritismo moderno, las hermanas Fox. Después de más de cuarenta años de que se relacionan con los "Angeles", estos últimos las han convertido en orates incurables que ahora,

en conferencias públicas, denuncian como fraude su trabajo y filosofía de una vida. ¿Qué clase de espíritus deben haberlas inspirado, le pregunto?

PREG. ¿Sus conclusiones son correctas?

TEÓS. ¿Qué supondría si los mejores discípulos de una escuela particular de canto, perdieran la voz, a causa de ejercicios de la garganta demasiado extenuantes? Que el método seguido fue muy malo. Por ende pienso que la conclusión es igualmente justa en lo referente al espiritismo, cuando vemos sus mejores médiums caer víctimas de tal destino. Podemos sólo decir: los que están interesados en la cuestión, juzguen el árbol del espiritismo por sus frutos y ponderen sobre la lección. Nosotros, los teósofos, siempre hemos considerado a los espiritistas como hermanos, teniendo nuestra misma tendencia mística, pero ellos siempre nos han tenido por enemigos. Nosotros, depositarios de una filosofía más antigua, hemos tratado de ayudarles y avisarles; pero ellos nos han repagado calumniando y denigrando tanto a nosotros como a nuestras intenciones, en todo modo posible. Sin embargo, los mejores espiritistas ingleses, coinciden con lo que dijimos, cada vez que tratan su creencia con seriedad. "M. A. Oxon" confiesa esta verdad: "los espiritistas están demasiado inclinados a concentrarse, exclusivamente, en la intervención de espíritus externos en este nuestro mundo e *ignorar los poderes del* Espíritu *encarnado*"[*]. ¿Por qué calumniarnos y abusarnos por decir exactamente lo mismo? Desde ahora en adelante no tendremos nada que ver con el espiritismo. Volvamos a la Reencarnación.

[*] *Segunda Vista*, "Introducción".

XI
LOS MISTERIOS DE LA REENCARNACIÓN

RENACIMIENTOS PERIÓDICOS

PREG. ¿Quiere decir que todos hemos vivido sobre la tierra antes, en muchas encarnaciones pasadas y continuaremos viviendo así?

TEÓS. Sí. El ciclo de vida o, mejor dicho, el ciclo de vida consciente, empieza con la separación del hombre-animal mortal, en sexos; y termina al final de la última generación de seres humanos en la séptima ronda y séptima raza humana. Considerando que estamos sólo en la cuarta ronda y en la quinta raza, su duración es más fácil imaginarla que expresarla.

PREG. ¿Seguiremos encarnándonos en nuevas *personalidades* durante todo este tiempo?

TEÓS. Por supuesto que sí; ya que este ciclo de vida o periodo de encarnación puede ser comparado mejor a la vida humana. Como cada una de estas últimas está compuesta de días de actividad separados por noches de descanso o inacción, lo mismo acontece en el ciclo de encarnación: a una vida activa le sigue un descanso Dewachánico.

PREG. ¿Es a esta sucesión de nacimientos lo que se define, generalmente, como reencarnación?

TEÓS. Así es. Es sólo a través de estos nacimientos que es posible alcanzar el progreso perpetuo de los innumerables millones de Egos hacia la perfección y el descanso final (tan largo como fue el periodo de actividad).

PREG. ¿Qué es lo que regula la duración o las cualidades especiales de estas encarnaciones?

TEÓS. Karma, la ley universal de justicia retributiva.

PREG. ¿Es una ley inteligente?

TEÓS. No cabe duda que el Karma sería sólo una ley de casualidad para el materialista que llama fuerzas ciegas y leyes mecánicas a la ley de periodicidad, la cual regula el desfilar de los varios vehículos y a todas las demás leyes en la naturaleza. Para nosotros no hay adjetivo ni calificativo que pueda describir eso que es impersonal y una no entidad, sino una ley universal operativa. Si me pregunta acerca de la inteligencia causal en tal ley, debo contestarle que no la conozco. Pero si me pregunta definir sus efectos, diciéndole lo que estos son en nuestra creencia, puedo afirmar que la experiencia de millares de edades nos ha mostrado que son la *equidad, la sabiduría y la inteligencia* absolutas e infalibles. Ya que el Karma, en sus efectos, es un reequilibrador indefectible de la injusticia humana y de todos los fracasos de la naturaleza. Un severo regulador de lo indebido; una ley retributiva que recompensa y castiga con igual imparcialidad. En el sentido más riguroso "no respeta a nadie" aunque, por otro lado, no puede ser propiciada ni desviada por la oración. Esta es una creencia común entre los hindúes y los buddhistas, los cuales creen en el Karma.

PREG. En esto, los dogmas cristianos contradicen a ambos y dudo que algún cristiano acepte tal enseñanza.

TEÓS. No; e Inman dio la razón de esto hace muchos años. Según él: "mientras los cristianos aceptan todo contrasentido que la iglesia promulgue como artículo de fe […] para los buddhistas, nada que la razón bien fundada contradice, puede ser una verdadera doctrina de Buddha". Ellos no creen en el perdón de sus pecados, excepto después de un castigo adecuado y justo, en una encarnación futura, para cada acción y pensamiento malos y una compensación proporcionada para los que dañamos.

PREG. ¿Dónde encontramos tal aserto?

TEÓS. En la mayoría de sus libros sagrados. En *La Rueda de la Ley* (pág. 57), puede encontrar la siguiente doctrina teosófica: "Según la creencia buddhista, toda acción, palabra o pensamiento, tiene su consecuencia que, a la larga, aparecerá en el estado presente o futuro. Los actos malos producirán consecuencias malas y los buenos, buenas: prosperidad en este mundo o nacimiento en el cielo (Dewachen) […] en el estado futuro".

PREG. ¿No creen los cristianos en lo mismo?

TEÓS. Para nada; creen en el perdón y en la remisión de todos los pecados. Se les promete que es suficiente creer en la sangre de Cristo (una víctima *inocente*), en la sangre que ofreció por la expiación de los pecados de la humanidad entera, para que se nos redima cada pecado mortal. Nosotros no creemos en la expiación de los pecados por medio de otro, ni en la posibilidad de la remisión del pecado más pequeño por algún dios, ni siquiera por un "Absoluto *personal*" o "Infinito", si es que tal cosa pudiera existir. Eso en lo que creemos es la justicia severa e imparcial. Nuestra idea de la Deidad Universal desconocida, representada por Karma, es que es un Poder infalible y, por lo tanto, no puede

tener cólera ni misericordia; sino sólo Equidad absoluta, la cual deja a toda causa, grande o pequeña, desplegar sus efectos inevitables. Lo que dijo Jesús: "Con la medida con la cual midas, serás medido" (Mateo, VII., 2) no señala, ni por expresión ni por implicación, esperanza alguna de misericordia futura ni de salvación mediante otro. Esta es la razón por la cual, reconociendo en nuestra filosofía la justicia de tal aserto, no podemos cansarnos de recomendar la misericordia, la caridad y el perdón de las ofensas mutuas. *No resistas el mal y devuelve el bien por el mal*, son los preceptos buddhistas que se predicaron teniendo presente lo implacable que es la ley Kármica. El hecho que el ser humano tome la ley en sus manos es una presunción sacrílega. La Ley humana puede usar medidas restrictivas, pero no castigadoras; sin embargo, un ser humano que, creyendo en el Karma, se desquita y se niega a perdonar toda injuria, sin devolver el bien por el mal, es un criminal y sólo se lastima a sí mismo. Es cierto que el Karma castigará a quien lo ultrajó, por lo tanto, infligir un castigo ulterior a su enemigo, agregándole su medida, en lugar de dejar tal castigo a la gran Ley, sólo engendra una causa por la recompensa futura de su enemigo y un castigo venidero para sí mismo. El Regulador infalible afecta, en cada encarnación, la cualidad de la siguiente y la suma de mérito o demérito en las encarnaciones anteriores determina esta cualidad.

PREG. ¿Deberíamos inferir el pasado de un ser humano por su presente?

TEÓS. Sólo al grado de creer que su vida presente es lo que debería de ser justamente, para expiar los pecados de su vida anterior. Por supuesto, omitiendo a los videntes y a los grandes adeptos, nosotros, como mortales comunes, no

podemos saber cuales fueron estos pecados. Debido a la insuficiencia de nuestros datos, se nos hace imposible hasta determinar cuál haya sido la juventud de un anciano y, por razones análogas, lo que vemos en la vida de algún ser no es suficiente para sacar conclusiones finales acerca de lo que pudo haber sido su vida pasada.

¿QUÉ ES KARMA?

PREG. ¿Qué es Karma?

TEÓS. Como ya dije, lo consideramos como la *Ley Última* del universo, la fuente y el origen de todas las demás leyes que existen en la Naturaleza. Karma es la ley infalible que ajusta el efecto a la causa en los planos físicos, mentales y espirituales del ser. Como no existe causa que se quede sin su efecto, desde la más grande a la más pequeña, desde el disturbio cósmico al movimiento de su mano; y como símil produce símil, *Karma* es esta ley invisible y desconocida que *ajusta, sabia, inteligente y equitativamente*, todo efecto a su causa, haciendo remontar la causa a eso que la produjo. A pesar de que el Karma mismo sea *incognoscible*, su acción es perceptible.

PREG. De nuevo con el "Absoluto" y lo "Incognoscible", lo cual no nos ayuda mucho como explicación de los problemas de la vida.

TEÓS. Al contrario. A pesar de que no sabemos lo que es el Karma en sí y en su esencia, sabemos *como* funciona, pudiendo definir y describir exactamente su manera de actuar. Sólo *desconocemos* su *Causa* última, así como la filosofía moderna admite, universalmente, que la Causa *última* de cualquier cosa es "incognoscible".

PREG. ¿Qué tiene que decir la Teosofía sobre la solución de las necesidades más prácticas de la humanidad? ¿Cuál es la explicación que ofrece en lo referente al tremendo sufrimiento y a la terrible necesidad prevalecientes entre las llamadas “clases inferiores”?

TEÓS. Para ser claros y breves diremos que, según nuestra enseñanza, todos estos grandes males sociales, la distinción de las clases sociales y la de los sexos en los asuntos de la vida, la distribución inicua del capital y del trabajo, dependen de lo que denominamos KARMA de forma tersa y verdadera.

PREG. ¿Por supuesto, todos estos males que parecen abatirse sobre las masas de manera un poco indistinta no son, efectivamente, Karma merecido e INDIVIDUAL?

TEÓS. No; no se pueden definir de modo tan riguroso, en sus efectos, como si mostraran que cada medio ambiente individual y las condiciones particulares de vida en las cuales cada persona se encuentra, son nada más que el Karma retributivo que el individuo engendró en una vida previa. No debemos perder de vista el hecho de que cada átomo está sujeto a la ley general que rige el cuerpo entero al cual pertenece. Y aquí llegamos a la perspectiva más amplia de la ley Kármica. ¿Acaso no percibe que el conjunto de Karma individual se convierte en el de la nación a la cual tales individuos pertenecen y, además: que el total del Karma Nacional es el del Mundo? Los males mencionados no son particulares del individuo o aun de la nación, sino que son, más o menos, universales; y la ley de Karma encuentra su flujo legítimo y equitativo a lo largo de esta línea general de interdependencia Humana.

PREG. ¿Debo entender que la ley de Karma no es, necesariamente, una ley individual?

TEÓS. Esto es lo que quiero decir. Es imposible que el karma pueda reajustar el equilibrio del poder en la vida y en el progreso del mundo si no tiene una esfera amplia y general de acción. Para los teósofos es una verdad que la interdependencia de la Humanidad es la causa de lo que llamamos Karma Distributivo; y esta ley es la que ofrece la solución de la gran cuestión del sufrimiento colectivo y de su alivio. Además: es una ley oculta que ningún ser humano puede elevarse más allá de sus limitaciones individuales sin alzar, por pequeño que sea, el cuerpo entero del cual es parte integrante. De manera análoga: nadie puede pecar ni sufrir los efectos de los pecados, a solas. En realidad, la "Separatividad" no existe; y lo que se acerca más a este estado egoísta, que las leyes de la vida permiten, es la intención o el motivo.

PREG. ¿No existe ningún medio por el cual el Karma distributivo o nacional pueda concentrarse o reunirse, por así decirlo, llevándolo a su realización natural y legítima sin todo este sufrimiento prolongado?

TEÓS. Como regla general y dentro de ciertos límites que definen la era a la cual pertenecemos, la ley de Karma no puede ser acelerada ni aplazada en su realización. Estoy segura de que, hasta la fecha, nunca se han tocado las posibilidades en ambas direcciones. Escuche el siguiente relato de un aspecto del sufrimiento nacional y luego pregúntese si, al admitir el poder operante del Karma individual, relativo y distributivo, estos males no podrían ser modificados extensivamente y aliviados en general. Lo que me apresto a leerle procede de la pluma de una salvadora nacional, la cual, al haber vencido al Ser (personal) y siendo libre de escoger, ha elegido servir a la Humanidad por lo

menos al grado que los hombros de una mujer pueden cargar con el Karma nacional. Esto es lo que ella dice:

"Sí, la naturaleza habla siempre, ¿no cree? Sólo que, a veces, hacemos tanto ruido que sofocamos su voz. Por eso es muy aliviador salir de la ciudad y refugiarse, por un poco, en los brazos de la Madre (naturaleza). Me refiero a la tarde en Hampstead Heath cuando miramos el ocaso del sol. ¡Sin embargo, sobre cuál sufrimiento y pena este sol bajó! Una señora, ayer, me trajo una gran canasta de flores silvestres. Pensé que algunos de mi familia, en el vecindario oriental de la ciudad, tenían más derecho a estas que yo; por lo tanto, esta mañana las llevé a una escuela muy pobre de Whitechapel. Debiera de haber visto las caras pálidas de estos niños iluminarse. Luego pagué la comida de algunos de ellos en una tienda cercana. Se encontraba en una calle secundaria, estrecha, llena de gente; el olor mefítico era indescriptible, provenía del pescado, la carne y otros comestibles; todos apestaban bajo un sol que en Whitechapel marchita en lugar de purificar. La tienda donde compré la comida era la quintaesencia de todos los olores. Pasteles de carne indescriptibles a un centavo, horribles conjuntos de 'comidas' y enjambres de moscas, un verdadero altar de Belcebú. Alrededor había niños en búsqueda de desechos, uno, con la cara de ángel, reunía los huesos de cerezas como alimento ligero y nutritivo. Regresé al lado occidental de la ciudad con todo nervio en convulsión, preguntándome si era posible hacer algo en algunas partes de Londres, excepto aniquilarlas en un terremoto y empezando con sus habitantes de nuevo, después de haber sido sumergidos en un Leteo purificador del cual no aflore memoria alguna. Luego pensé en Hampstead Heath y ponderé. Si por medio de algún sacrificio alguien pudiera ganar el poder para salvar a esta gente, el costo valdría la pena; sin embargo, deben cambiar, ¿y cómo se puede efectuar? En su condición actual no se beneficiarían de ningún medio ambiente en el cual podrían ser colocados; sin embargo, en sus alrededores presentes, seguirán en la putrefacción. Esta miseria infinita, sin esperanza y la degradación brutal que es su resultado y su raíz, me rompen el corazón. Es como el árbol banyan: cada rama pone sus raíces y emite nuevos retoños. ¡Qué diferencia entre estos sentimientos y

la escena pacífica en Hampstead! Sin embargo nosotros, que somos hermanos y hermanas de estas pobres criaturas, sólo tenemos el derecho de usar Hampstead Heath para cobrar fuerza para salvar a Whitechapel.” (*Firmado por un nombre muy respetado y conocido para entregarlo a los escarnecedores*).

PREG. Esta es una carta triste, sin embargo hermosa. Creo que presenta, con dolorosa claridad, las obras terribles de lo que usted ha llamado: “Karma Relativo y Distributivo”. ¡Ay! No parece existir una esperanza inmediata de alivio, sino un terremoto o alguna catástrofe del género.

TEÓS. ¿Qué derecho tenemos en pensar así, cuando una mitad de la humanidad está en la posición de aliviar, inmediatamente, las privaciones que sus compañeros sufren? Cuando cada individuo haya contribuido al bien general lo que puede en dinero, trabajo y pensamientos nobles, entonces y sólo entonces se alcanzará el equilibrio del Karma Nacional. Hasta ese momento, no tenemos ningún derecho ni razón para decir que hay más vida en la tierra de la que la Naturaleza puede sustentar. Le corresponde a las almas heroicas, a los Salvadores de nuestra Raza y Nación, descubrir la causa de esta presión inigual del Karma retributivo y, por medio de un esfuerzo supremo, reajustar el equilibrio del poder, salvando a las personas de un abismo moral mil veces más desastroso y más permanentemente negativo que una catástrofe física análoga, en la cual usted ve la única salida posible a esta miseria acumulada.

PREG. ¿Bueno, entonces, dígame cómo describe, generalmente, esta ley de Karma?

TEÓS. Describimos Karma como esa Ley de reajuste que siempre tiende a restablecer el equilibrio perturbado en el mundo físico y la armonía interrumpida en el mundo moral. Decimos que el Karma no actúa en este o en aquel modo particular siempre; sino que siempre actúa para restablecer

la Armonía y preservar el equilibrio en virtud del cual el universo existe.

PREG. ¿Puede darme una ilustración?

TEÓS. Enseguida le daré una completa. Ahora piense en un estanque. Una piedra cae en el agua y crea ondulaciones que perturban la tranquilidad. Estas ondulaciones oscilan hacia atrás y adelante hasta que, al final, gracias a la operación de lo que los físicos llaman la ley de disipación de energía, se aplacan y el agua vuelve a su condición de calma y tranquilidad. De manera análoga: *toda* acción, en todo plano, produce una perturbación en la armonía equilibrada del universo y las vibraciones producidas así, seguirán fluyendo hacia atrás y adelante, si su área es limitada, hasta el restablecimiento del equilibrio. Puesto que cada una de tales perturbaciones empieza desde algún punto particular, está claro que el equilibrio y la armonía pueden restablecerse sólo si todas las fuerzas reconvergen *a ese punto* del cual fueron activadas. Aquí se encuentra la prueba de que las consecuencias de las acciones, de los pensamientos etc., de un ser humano deben todas reaccionar sobre *él* con la misma fuerza con la cual fueron puestas en marcha.

PREG. Sin embargo no veo nada de moral en esta ley. Me parece la simple ley física de que la acción y la reacción son iguales y opuestas.

TEÓS. No me sorprende oírle decir esto. Los europeos están tan acostumbrados a considerar lo justo y lo indebido, el bien y el mal, como asuntos de un código de ley arbitrario, elaborado por el ser humano o impuesto por un dios personal. Nosotros, los teósofos, decimos que el "Bien" y la

"Armonía", el "Mal" y la "Desarmonía", son sinónimos. Además: sostenemos que todo dolor y sufrimiento son los resultados de ausencia de Armonía y que la única causa terrible del disturbio de la Armonía es el *egoísmo,* en una que otra forma. Por lo tanto: el Karma devuelve a cada ser humano las *consecuencias efectivas* de sus acciones, sin considerar para nada su carácter moral. Puesto que recibe lo que se merece por *todo*, es obvio que deberá expiar los sufrimientos que causó; así como cosechará, en goce y felicidad, los frutos de la felicidad y armonía que haya contribuido a producir. No puedo hacer más que citar, para su beneficio, ciertos pasajes entresacados de libros y artículos escritos por nuestros teósofos que tienen una idea correcta de Karma.

PREG. Espero que lo haga, puesto que su literatura parece ser muy parca al respecto.

TEÓS. Porque es *la* más difícil de todas las enseñanzas. Hace algún tiempo, una pluma cristiana sometió la siguiente objeción:

"Supongamos que la enseñanza referente a la Teosofía sea correcta y que 'el ser humano deba ser su salvador, deba vencerse a sí mismo y conquistar el mal que está en su naturaleza dual para obtener la emancipación de su alma', ¿qué debería hacer el ser humano después de que se ha despertado y alejado, hasta cierto punto, del mal? ¿Cómo debería conseguir la emancipación o el perdón o la disipación del mal que ha cometido?"

A esto el señor J. H. Conelly contesta, de manera muy pertinente, que: nadie puede esperar "hacer andar la locomotora teosófica sobre los rieles teológicos". Además agrega:

"La posibilidad de evitar la responsabilidad individual no es parte de los conceptos de la Teosofía. En esta fe no hay nada

como el perdón o la ‘disipación del mal cometido’, excepto por medio del castigo adecuado del reo y el restablecimiento de la armonía en el universo que había sido perturbada por su acción indebida. Él fue el artífice del mal y mientras que otros deben sufrir sus consecuencias, sólo él puede expiar lo que hizo.”

“La condición contemplada […] en la cual un ser se “despierta y se aleja, hasta cierto punto, del mal o de la maldad’, es la de un ser que se ha percatado de que sus acciones son malas y merecen un castigo. Al tomar conciencia de esto, es inevitable tener una sensación de responsabilidad personal y tal sensación de tremenda responsabilidad debe ser proporcional al grado de su despertar o ‘alejarse’ del mal. Cuando esta sensación lo influencia fuertemente, es también el momento cuando es exhortado a aceptar la doctrina de la remisión de los pecados.”

“Se le dice que debe arrepentirse, pero nada es más fácil que esto. Es una debilidad agradable de la naturaleza humana, el hecho de que tendemos a arrepentirnos del mal cometido, cuando se nos señala y hemos sufrido por esto o gozado sus frutos. Es posible que si analizáramos el sentimiento detenidamente, nos percataríamos que eso acerca del cual nos arrepentimos, es la necesidad que parecía requerir el mal como medios para alcanzar nuestras metas egoístas más que el mal mismo.”

“A pesar de lo atractivo que, para la mente ordinaria, pueda ser la perspectiva de desembarazarnos de nuestra carga de pecados ‘a los pies de la cruz’, esta no suscita el interés del estudiante teosófico. No entiende por qué el pecador, al percatarse de su mal, deba merecerse perdón alguno o la disipación de su maldad pasada; o por qué el arrepentimiento y una vida futura justa le den el derecho a suspender, en su favor, la ley universal de relación entre causa y efecto. Los resultados de sus acciones malas siguen existiendo; el sufrimiento que su maldad causó a los demás no queda cancelado. El estudiante teosófico tiene presente, en su ecuación, el resultado de la maldad sobre el inocente. No sólo considera al culpable, sino también a sus víctimas.”

“El mal es una infracción de las leyes de armonía que gobiernan el universo y la penalidad de esto debe caer sobre el violador de esta misma ley. Cristo nos avisó: ‘No peques más, si no quieres que algo peor te suceda’. San Pablo dijo: ‘Sé el artífice de tu

salvación. Lo que un ser siembra, esto cosechará'. De paso, esta es una interpretación metafórica hermosa de la frase puránica que antecedió a San Pablo por muchas eras: 'cada ser cosecha las consecuencias de sus acciones'."

"Este es el principio de la ley de Karma que enseña la Teosofía. Sinnett, en su *Buddhismo Esotérico*, habló de Karma como de la 'ley de causación ética'. Madame Blavatsky traduce mejor su sentido, diciendo que es 'la ley de retribución'. Es el poder que:

> Justo, aunque misterioso, nos lleva adelante infaliblemente
> A través de sendas no marcadas, de la culpa al castigo.

"Pero es más. Recompensa el mérito de manera tan infalible y amplia como castiga el demérito. Es el resultado de toda acción, pensamiento y palabra; y por medio de este los seres humanos se plasman a sí mismos, sus vidas y acontecimientos. La filosofía oriental rechaza la idea de un alma recién creada para todo niño que nace. Cree en un número limitado de mónadas que se desenvuelven y se perfeccionan a través de la asimilación de muchas personalidades sucesivas. Estas personalidades son el producto del Karma y, mediante el Karma y la reencarnación, la mónada humana, con el tiempo, vuelve a su fuente, la deidad absoluta."

E. D. Walker, en su obra *Reencarnación*, ofrece la siguiente explicación:

"Brevemente, la doctrina del Karma explica que nosotros somos los artífices de lo que somos, por las acciones anteriores y estamos construyendo nuestra eternidad futura por los actos presentes. No existe el destino, sino lo que nosotros mismos determinamos. No hay salvación ni condenación, sino lo que nosotros causamos [...] Puesto que el Karma no depara ningún refugio para las acciones culpables y necesita un valor genuino, las naturalezas más débiles la aceptan menos que las fáciles doctrinas religiosas de la remisión de los pecados, la intercesión, el perdón y las conversiones al punto de la muerte [...] En el campo de la justicia eterna, la ofensa y el castigo están inseparablemente conectados como siendo el mismo evento, porque no hay una distinción real entre la acción y su resultado [...] Karma o nuestras acciones antiguas nos atraen de nuevo a la

vida terrestre. La habitación del espíritu cambia según su Karma y este Karma prohibe cualquier continuación larga en una condición, porque está en cambio constante. Mientras que la acción esté gobernada por motivos materiales y egoístas, el efecto de dicha acción debe manifestarse en los renacimientos físicos. Sólo las personas perfectamente altruistas pueden eludir la gravitación hacia la vida material. Pocos lo han obtenido, sin embargo es la meta de la humanidad.”

Luego el escritor cita de *La Doctrina Secreta*:

“Aquellos que creen en el Karma, deben creer en el destino que, desde el nacimiento hasta la muerte, todo ser teje, hilo por hilo, a su alrededor, así como una araña hace su telaraña. A este destino lo guía la voz celestial del prototipo invisible fuera de nosotros o nuestro hombre astral más íntimo o interno que, muy a menudo, es sólo el genio malvado de la entidad encarnada llamada ser humano. Estos dos son los que conducen al ser externo, sin embargo, uno de los dos debe prevalecer y, desde el principio de la pelea invisible, la ley severa e implacable de compensación entra en juego y toma su curso, siguiendo fielmente las fluctuaciones. Cuando se ha tejido el último hilo y el ser humano parece estar envuelto en la red de la cual fue el artífice, entonces se encuentra completamente bajo el imperio de este destino que el mismo plasmó […] Un Ocultista o un filósofo no hablará de la bondad o de la crueldad de la Providencia, pero, identificándola con Karma-Némesis, enseñará que vigila sobre los buenos, velando sobre ellos en esta vida y en las futuras; y castiga a los malhechores, aun hasta su séptimo renacimiento; en pocas palabras: mientras que no se haya reequilibrado, finalmente, el efecto de haber perturbado hasta el átomo más pequeño en el mundo infinito de armonía. Ya que el único decreto de Karma, un decreto eterno e inmutable, es la armonía absoluta tanto en el mundo de materia como en el del espíritu. Por lo tanto: no es Karma lo que recompensa o castiga, sino que somos nosotros quienes nos recompensamos o castigamos a nosotros mismos, según trabajamos con, a través de y junto con, la naturaleza, ateniéndonos a las leyes en las cuales tal armonía depende o las infringimos. Tampoco la manera de operar del Karma sería inescrutable, si los seres humanos trabajaran en unión y armonía, en lugar de desunión y tensión. Como desconocemos tal manera de operar, una porción de la humanidad la llama

Providencia, oscura e intrincada; mientras otra ve en esta la acción del fatalismo ciego y una tercera la simple casualidad; ya que ni los dioses ni los diablos guían a esta manera de operar (misteriosa), la cual seguramente desaparecería si la atribuyéramos a su correcta causa […] Nos quedamos atónitos ante el misterio de nuestra producción y los enigmas de la vida que no queremos solucionar y luego acusamos a la gran Esfinge de devorarnos. Sin embargo no hay accidente en nuestras vidas, ni un día desgraciado o un percance que no sea reconducible a nuestras acciones en esta o en otra vida. […] La ley de Karma está inextricablemente entretejida con la de reencarnación […] Esta es la única doctrina que puede explicarnos el problema misterioso del bien y del mal, reconciliando al ser humano con la injusticia terrible y aparente de la vida. Nada, excepto esta certeza, puede calmar nuestro constante sentimiento de justicia. Por supuesto, cuando una persona que desconoce la noble doctrina, mira alrededor y observa las desigualdades de nacimiento y suerte, de intelecto y capacidades; contemplando el honor tributado a los tontos y a los libertinos, que la fortuna ha llenado con sus favores por el mero privilegio de nacimiento; mientras su prójimo, con todo su intelecto y virtudes nobles, mucho más meritorio bajo cada punto de vista, perece por falta de simpatía. Cuando una persona ve todo esto y debe hacer caso omiso porque está incapacitada de aliviar el sufrimiento inmerecido, mientras el oído reverbera y el corazón sufre por los gritos de dolor circundante, sólo el conocimiento bendito de Karma le impide maldecir a la vida, a los seres humanos y también a su presunto Creador […] Esta ley, ya sea consciente o inconsciente, no predestina a nada ni a nadie. Existe, realmente, desde la eternidad y en la eternidad, porque es la eternidad misma y, como tal, puesto que ningún acto es coigual a la eternidad, no podemos decir que actúe porque es la acción misma. No es la ola que ahoga al hombre, sino la acción personal del incauto que, voluntariamente, se coloca bajo la acción impersonal de las leyes que gobiernan el movimiento del océano. Karma no crea nada ni diseña. Es el ser humano el que planta y crea las causas y la ley Kármica ajusta los efectos, tal ajuste no es un acto, sino armonía universal que tiende siempre a su posición original, al igual que una rama, la cual, si se dobla con fuerza excesiva, rebota con el vigor correspondiente. Si disloca el brazo que trató de doblarla en una

posición que no era la natural, ¿deberíamos decir que fue la rama que rompió nuestro brazo o bien que nuestra insensatez fue la fuente de dolor? Karma nunca trató de destruir la libertad intelectual e individual, como acontece con el dios que los monoteístas inventaron. No ha envuelto sus decretos en la oscuridad intencionalmente, para dejar al ser humano perplejo, ni castigará a quien se atreve a escudriñar sus misterios. Al contrario, quien devele, a través del estudio y la meditación, sus sendas intrincadas, irradiando luz en los caminos oscuros en cuyas tortuosidades muchos seres humanos han perecido por no conocer el laberinto de la vida, está trabajando para el bien de la humanidad. Karma es una ley absoluta y eterna en el mundo de la manifestación y como puede existir un solo Absoluto, así como una Causa Eterna omnipresente, los que creen en el Karma no pueden ser considerados ateos ni materialistas y, aún menos, fatalistas, ya que Karma es uno con lo Incognoscible, del cual es un aspecto en sus efectos en el mundo fenoménico."

Otro hábil escritor teosófico, A. P. Sinnett, dice en *El Próposito de la Teosofía*:

"Todo individuo produce Karma, bueno o malo, en cada acción y pensamiento de su diario vivir y, al mismo tiempo, está agotando, en esta vida, el Karma causado por las acciones y los deseos de la previa. Cuando vemos personas afligidas por enfermedades congénitas, se puede suponer, con cierta seguridad, que tales enfermedades son los resultados inevitables de causas que ellas mismas originaron en un nacimiento previo. Se podría argumentar que: como tales aflicciones son hereditarias, no pueden tener nada que ver con una encarnación pasada; sin embargo debemos recordar que el Ego, el verdadero hombre, la individualidad, no tiene ningún origen espiritual en la ascendencia por medio de la cual se reencarna, sino que es atraído por las afinidades que su manera de vivir anterior atrajo a su alrededor en la corriente que lo transporta, cuando suene el momento para el renacimiento, en el hogar más idóneo para el desarrollo de tales tendencias […] Al comprender esta doctrina de Karma de manera apropiada, se constata que es bien calculada para guiar y asistir a quienes se percatan de su verdad, llevándoles a una manera de vivir superior y mejor; ya que no debemos olvidar que no sólo

nuestras acciones, sino también nuestros pensamientos, son seguidos, muy seguramente, por una profusión de circunstancias que influenciarán, para bien o para mal, nuestro futuro y, lo que es aún más importante, el futuro de muchas criaturas nuestras compañeras. Si los pecados de omisión y comisión se circunscribieran, en todo caso, sólo a nosotros, este hecho sería algo de menor consecuencia sobre el Karma de quien pecó. El efecto que todo pensamiento y acto en la vida conlleva, para bien o para mal, una influencia correspondiente sobre otros miembros de la familia humana, produce un sentido riguroso de justicia, moralidad y altruismo tan necesarios para la felicidad o el progreso futuros. Ningún arrepentimiento puede disipar, en el futuro, los resultados de un crimen cometido; y ni el de un mal pensamiento. El arrepentimiento, si es sincero, impedirá que un ser humano reincida, sin embargo: no puede salvarle a él, ni a los demás, de los efectos de los errores ya producidos, los cuales harán sentir su influencia en esta vida o en el próximo renacimiento.”

J. H. Connelly sigue diciendo:

“Los que creen en una religión basada en tal doctrina, desean que se le compare a una en que el destino del ser humano en la eternidad está determinado por los accidentes de una sola breve existencia terrestre, durante la cual lo alivia la promesa que: ‘el árbol se queda así como cae’; en la cual su esperanza más brillante, una vez que se percate de su maldad, es la doctrina de la remisión de los pecados, en la cual hasta su esperanza queda reducida, según la confesión de fe presbiteriana.”

“Por decreto de Dios y para la manifestación de su gloria, algunos hombres y ángeles están predestinados a una vida imperecedera y otros preordenados a una muerte eterna.”

“Estos ángeles y hombres, así predestinados y preordenados, son designados de manera particular e incambiable; y su número es tan cierto y definido que no puede ser aumentado ni disminuido […] Como Dios es el que designó los electos a la gloria […] Ni siquiera los que Cristo redimió son, en efecto, llamados, justificados, adoptados ni santificados, sino sólo los electos.”

"Dios se complació, con el resto de la humanidad, según el consejo insondable de su voluntad, mediante la cual extiende o retira la misericordia, según le plazca, para la gloria de su poder soberano sobre las criaturas a fin de ignorarlas o condenarlas a la deshonra y a la ira por sus pecados en alabanza de su gloriosa justicia."

Esto es lo que dice el hábil defensor. No podemos hacer nada mejor de lo que hizo, terminando el tema con una cita de un poema magnífico. Connelly dice:

"La belleza exquisita de la exposición de Edwin Arnold del Karma en *La Luz de Asia*, me induce a reproducirla aquí, mas, es demasiado larga para citarla textualmente; he aquí una porción:

Karma—el total de un alma
  Las cosas que hizo y los pensamientos que tuvo
El 'ser' lo tejió con trama de tiempo sin fin
  Cruzándolo en la urdimbre invisible de los actos.

* * *

Antes del comienzo y sin fin;
  Como el espacio eterno y como la certeza seguro,
Existe un Poder divino que induce al bien
  Sólo sus leyes perduran.

Nadie lo desprecia;
  Quien lo desobedece, pierde; y quien le sirve, gana;
El bien escondido lo paga con paz y beatitud,
  El mal escondido con los dolores.

Ve por todas partes y lo anota todo;
  Haz lo debido y habrá recompensa. Haz lo erróneo
Y habrá la retribución correspondiente,
  A pesar de que el Dharma se demore mucho.

No conoce cólera ni perdón; es altamente justo;
  Sus medidas miden, su balanza exacta pesa;
Los tiempos no son nada, juzgará mañana
  O después de muchos días.

* * *

Esta es la ley que induce a la rectitud,
Que finalmente nadie puede extraviar ni detener;
Su corazón es el amor, su meta
Es la paz y la dulce consumación. Obedece."

Ahora le aconsejo comparar nuestros puntos de vista teosóficos sobre el Karma, la ley de Retribución y diga si no son más filosóficos y justos que este dogma cruel e insensato que hace de "Dios" un demonio irracional es decir: la doctrina según la cual: "sólo los electos" serán salvados mientras el resto será condenado a la perdición eterna.

PREG. Sí; entiendo lo que quiere decir generalmente, pero me gustaría que me diera algún ejemplo concreto de la acción de Karma.

TEÓS. Esto no puedo hacerlo. Como dije anteriormente, sólo podemos estar seguros de que nuestras vidas y circunstancias presentes son los resultados directos de nuestras acciones y pensamientos en vidas pasadas. Nosotros, que no somos Videntes ni Iniciados, no podemos saber nada de los detalles de la operación de la ley de Karma.

PREG. ¿Puede alguien, aun un Adepto o un Vidente, seguir este proceso Kármico de reajuste en los pormenores?

TEÓS. Ciertamente: "Los que *saben*", pueden hacerlo ejerciendo los poderes que están latentes en todos los seres humanos.

¿QUIÉNES SON LOS QUE SABEN?

PREG. ¿Es esto igualmente aplicable a nosotros como a los demás?

TEÓS. Igualmente. Como ya dije, la misma visión limitada existe para todos, excepto para quienes han alcanzado, en la

encarnación presente, el pináculo de la visión espiritual y de la clarividencia. Nosotros, sólo podemos percibir que, si nuestra situación debiera haber sido diferente, lo habría sido. Somos lo que nosotros mismos hemos plasmado y tenemos sólo lo que nos merecemos.

PREG. Temo que tal concepción sólo nos volverá más amargados.

TEÓS. Creo que es todo lo contrario. No creer en la justa ley de retribución es más probable que despierte todo sentimiento pugnaz en el ser humano. Tanto un niño como un adulto, se resienten más por un castigo o hasta por un reproche que consideran inmerecido, que por un castigo más severo que sienten que merecen. Creer en el Karma es la razón más elevada para reconciliarse con nuestro destino en esta vida y es el incentivo más poderoso hacia el esfuerzo por mejorar en el renacimiento sucesivo. El binomio reconciliación y esfuerzo quedaría destruido si supusiéramos que nuestro destino era el resultado de algo que no fuera una *Ley* severa o que el destino se halla en otras manos que las nuestras.

PREG. Usted acaba de afirmar que este sistema de Reencarnación, bajo la ley Kármica, es afín a la razón, a la justicia y al sentido moral. ¿Si así es; no es, quizá, sacrificando las cualidades más bondadosas de simpatía y misericordia, volviendo más burdos los instintos más delicados de la naturaleza humana?

TEÓS. Sólo en apariencia y no realmente. Ningún ser humano puede recibir más o menos de lo que merece sin una injusticia o parcialidad correspondiente hacia los demás. Una ley que puede ser sobornada a través de la compasión, causaría más miseria, irritación y maldiciones que reconocimientos. Recuerde, también, que nosotros no administramos la ley. Si creamos las causas para sus efectos, esta se administra por sí sola y, además: la condición más

copiosa para la manifestación de la *justa* compasión y misericordia se muestra en el estado de Dewachen.

PREG. Ustedes hablan de los Adeptos como si fueran una excepción a la regla de nuestra ignorancia general. ¿Saben verdaderamente más que nosotros sobre la reencarnación y los estados después de la muerte?

TEÓS. Por supuesto. Ellos, desarrollando las facultades que todos poseemos, pero que sólo ellos han perfeccionado, han entrado, en espíritu, a estos varios planos y estados que hemos mencionado. Durante largas edades, una generación de Adeptos después de la otra, ha estudiado los misterios del ser, de la vida, de la muerte y del renacimiento; y todos han enseñado, a su vez, algunos de los hechos así aprendidos.

PREG. ¿Es el propósito de la Teosofía el de producir Adeptos?

TEÓS. La Teosofía considera que la humanidad es una emanación de la divinidad en su camino de retorno a la fuente. En un punto adelantado del camino, los que han dedicado varias encarnaciones para conseguirlo, alcanzan el Adeptado. Hay que tener muy presente que nadie, nunca, ha alcanzado el Adeptado en las Ciencias Secretas en una vida; sino que son necesarias muchas encarnaciones, después de la formación de un propósito consciente y el comienzo del entrenamiento necesario. Muchos pueden ser los hombres y las mujeres en la Sociedad Teosófica que han empezado esta lucha cuesta arriba, hacia la iluminación, hace muchas encarnaciones y que, debido a las ilusiones personales de la vida presente, ignoran el hecho o están en el camino por perder toda posibilidad en esta existencia de adelantar ulteriormente. Sienten una atracción irresistible hacia el ocultismo y la *Vida Superior*, sin embargo son demasiado

personales y presuntuosos, demasiado enamorados de las atracciones engañosas de la vida mundanal y de los placeres efímeros del mundo para abandonarlos. Y así pierden su posibilidad en el nacimiento presente. Para los seres ordinarios, para los deberes prácticos del diario vivir, un resultado tan distante como el del Adeptado, es una meta inapropiada y un motivo bastante ineficaz.

PREG. ¿Cuáles son, entonces, los objetivos o propósitos de estas personas al unirse a la Sociedad Teosófica?

TEÓS. Muchos están interesados en nuestras doctrinas y sienten, instintivamente, que son más verdaderas que las de cualquier religión dogmática. Otros han tomado una determinación firme de alcanzar el ideal más elevado del deber humano.

LA DIFERENCIA ENTRE LA FE Y EL CONOCIMIENTO O LA FE CIEGA Y LA RAZONADA

PREG. Usted dice que ellos aceptan y creen en las doctrinas de la Teosofía. Mas dado que estas personas no pertenecen a esos Adeptos mencionados, entonces, deben aceptar sus enseñanzas con *fe ciega.* ¿En qué se distingue esto de las religiones convencionales?

TEÓS. Como difiere en casi todos los puntos, difiere aún en este. Lo que usted llama "fe", mientras es, en realidad, *fe ciega* en lo referente a los dogmas de las religiones cristianas, se convierte, para nosotros, en "*conocimiento*", la secuencia lógica de las cosas que *sabemos* acerca de los *hechos* en la naturaleza. Por lo tanto: sus doctrinas se basan en la interpretación, el testimonio de *segunda mano* de videntes; las nuestras, en el testimonio invariable de

videntes. Por ejemplo: la teología cristiana ordinaria considera que el ser humano es una criatura de Dios, constituida por tres componentes: cuerpo, alma y espíritu. Estos son todos esenciales para su integridad e igualmente necesarios, ya sea en la forma burda de la existencia física terrenal o en la forma etérea de la experiencia post-resurrección, para que tenga siempre esta constitución. Por ende, cada ser humano tiene una existencia permanente separada de otros seres y de lo Divino. La Teosofía, por otro lado, sostiene que el ser humano, siendo una emanación de la Esencia Divina, Desconocida, sin embargo omnipresente e infinita, tiene un cuerpo que, como todo lo demás es perecedero y, por lo tanto, ilusorio. Sólo el Espíritu es la sustancia una duradera en él y hasta este pierde su individualidad separada en el momento de su reunión completa con el *Espíritu Universal*.

PREG. Si perdemos hasta nuestra individualidad, el todo se vuelve en simple aniquilamiento.

TEÓS. Le digo que *no*; ya que hablo de la individualidad *separada* y no de la universal. La individualidad separada se convierte, como parte, en el entero; así como *la gota de rocío* no se evapora, sino que se transforma en el mar. ¿Queda el hombre físico *aniquilado* cuando, de un feto se convierte en un anciano? ¡Qué clase de orgullo satánico debe ser el nuestro si situamos nuestra conciencia e individualidad infinitamente pequeñas, por encima de la conciencia universal e infinita!

PREG. Por consiguiente, de hecho no existe ningún hombre, sino que todo es Espíritu.

TEÓS. Se equivoca. Lo que sí resulta es que la unión del Espíritu con la materia es temporal o, más claramente dicho, puesto que el Espíritu y la materia son uno, siendo los dos polos opuestos de la sustancia manifestada *universal*, ese Espíritu pierde el derecho a tal nombre mientras que la más

pequeña partícula de su sustancia manifestada se adhiera a cualquier forma, el resultado de la diferenciación. Creer de manera distinta es *fe ciega*.

PREG. ¿Así: es basándose en el *conocimiento* y no en la *fe,* que ustedes afirman que el principio permanente, el Espíritu, sólo transita a través de la materia?

TEÓS. Yo diría que, afirmamos que la apariencia del principio *uno* permanente, el Espíritu, es transitoria *como materia* y, por ende, no es mejor que una ilusión.

PREG. Muy bien. ¿Y esto es divulgado basándose en el conocimiento y no la fe?

TEÓS. Exactamente. Puesto que me doy perfectamente cuenta de lo que quiere insinuar, le diré que, para nosotros, la *fe* que usted sustenta es una enfermedad mental; mientras la fe verdadera es la *pistis* de los griegos, como "*creencia basada en el conocimiento*" proporcionado por la evidencia de los sentidos físicos o *espirituales.*

PREG. ¿Qué quiere decir?

TEÓS. Lo siguiente. Si lo que usted quiere saber es la diferencia entre las dos, le puedo decir que entre la *fe basada en la autoridad y la fe en la propia intuición espiritual*, hay una gran diferencia.

PREG. ¿Cuál es?

TEÓS. Una es la credulidad y *superstición* humana; la otra es creencia e *intuición* humanas. Como dice el profesor Alexander Wilder en su: *Introducción a los Misterios Eleusinos*: "La ignorancia conduce a la profanación. Los seres humanos ridiculizan lo que no entienden apropiadamente […] La corriente subyacente de este mundo se dirige a una meta; y dentro de la credulidad humana […] está un poder casi infinito, una fe sagrada capaz de

comprender las verdades sumas de toda existencia". Los que limitan esa "credulidad" sólo a los dogmas humanos autoritarios, nunca sondearán ese poder, ni siquiera lo percibirán en sus naturalezas. Tal credulidad se ha apegado con vigor al plano externo y no puede hacer aflorar y activar la esencia que lo gobierna; ya que para hacerlo deben reivindicar su derecho a un juicio privado y esto nunca se *atreven* a hacerlo.

PREG. ¿Es esta "intuición" la que les obliga a rechazar a Dios como Padre personal, Regente y Gobernador del Universo?

TEÓS. Precisamente. Creemos en un principio siempre incognoscible, porque sólo la aberración ciega puede inducir a una persona a sostener que el Universo, el hombre pensante y todas las maravillas contenidas hasta en el mundo de materia, hubieran podido desarrollarse sin algunos *poderes inteligentes* para efectuar la disposición extraordinariamente sabia de todas sus partes. La naturaleza puede equivocarse y a menudo yerra en sus detalles y en las manifestaciones externas de sus materiales; pero nunca en sus causas y resultados internos. Sobre este punto, los paganos antiguos tenían ideas mucho más filosóficas que los filósofos modernos, ya sean agnósticos, materialistas o cristianos. Y ningún escritor pagano, hasta la fecha, ha sometido la proposición según la cual la crueldad y la misericordia no son sentimientos finitos y que, por ende, pueden volverse en los atributos de un dios *infinito.* Por lo tanto: sus dioses eran finitos. El autor siamés de *La Rueda de la Ley* expresa la misma idea acerca de vuestro dios personal de forma análoga a la nuestra:

"Un buddhista puede creer en la existencia de un dios sublime sobre todas las cualidades y atributos humanos; un dios perfecto por encima del amor, del odio, el celo y descansando, tranquilamente, en una quietud que nada puede perturbar. No denigraría tal dios, ni por deseo de complacerle,

ni por temor de ofenderle; sino inducido por la veneración natural. Sin embargo: no puede entender a un dios con los atributos y las cualidades humanos, un dios que ama, odia y muestra su ira; una Deidad que, ya sea que la describan los misioneros cristianos, los mohametanos, los brahmanes* o los judíos, cae por debajo de los parámetros de hasta un hombre bueno ordinario."

PREG. ¿Fe por fe, la del cristiano que cree en su impotencia y humildad humanas, en la existencia de un padre misericordioso en el cielo que lo protege de la tentación, que lo ayuda en la vida y que le perdona sus errores, no es quizá mejor que la fe fría y orgullosa, casi fatalista, de los buddhistas, de los vedantinos y de los teósofos?

TEÓS. Siga llamando a nuestra creencia "fe", si quiere. Puesto que volvimos a esta cuestión recurrente, quiero preguntarle: fe por fe, ¿no es la fe que se basa en la lógica y la razón rigurosas, mejor que la que se basa simplemente en la autoridad humana o en la adoración del héroe? *Nuestra* "fe" tiene toda la fuerza lógica de la verdad aritmética que todos saben y según la cual 2 y 2 da 4. Su fe es como la lógica emotiva de algunas mujeres acerca de las cuales Tourgenyeff dijo que, para ellas, 2 y 2 daban generalmente 5 y algo más. Su fe se opone, no sólo a toda idea concebible de justicia y lógica, sino que, si se analiza, lleva al ser humano a su perdición moral, interrumpe el progreso de la humanidad y haciendo positivamente del poder un derecho, convierte a un hombre sí y a otro no en un Caín con respecto a su hermano Abel.

PREG. ¿A qué se refiere?

---

* Los brahmanes sectarios. El Parabrahman de los vedantinos es la Deidad que aceptamos y en la cual creemos.

¿TIENE DIOS EL DERECHO DE PERDONAR?

TEÓS. A la doctrina de la remisión de los pecados. Aludo al dogma peligroso en el que usted cree y según cuya enseñanza, no importa cuán enormes sean nuestros crímenes contra la ley de Dios y del hombre, basta creer en el auto-sacrificio de Jesús para salvar a la humanidad y para que su sangre limpie toda mancha. He predicado en contra de esto por veinte años y ahora quiero llamarle la atención sobre un párrafo de *Isis sin Velo* escrito en 1875. Lo siguiente es lo que el Cristianismo enseña y lo que nosotros combatimos:

"La misericordia de Dios es ilimitada e insondable. Es imposible concebir un pecado humano tan condenable que el precio pagado con anticipación por la redención del pecado no lo disipara, aun cuando sea mil veces peor. Además: nunca es demasiado tarde para arrepentirse. A pesar de que el ofensor espere hasta el último minuto, de la última hora, del último día de su vida mortal para que sus labios pálidos profieran la confesión de fe, él puede ir al paraíso. El ladrón moribundo lo hizo y muchos más igualmente malos. Esto es lo que declara la iglesia y el clero; pretensiones con las cuales los predicadores ingleses favoritos imbuyen las cabezas de vuestros compatriotas 'en el medio de la luz del siglo XIX'," esta era más paradójica que todas. ¿A qué conduce todo esto?

PREG. ¿No hace al cristiano más feliz que al buddhista o al brahmán?

TEÓS. No; al menos que sea un erudito; ya que la mayoría de ellos ya no creen, virtualmente, en este dogma cruel desde hace mucho tiempo. Sin embargo, a quienes siguen creyendo en esto, les conduce más *fácilmente al umbral de*

todo crimen concebible que cualquier otro que conozca. Permítame citar otro pasaje de *Isis sin Velo* (Vol. II., pág. 542-543, versión inglesa original):

"Si salimos un poco del pequeño círculo de las creencias y consideramos al universo en su totalidad, equilibrado por el ajuste exquisito de las partes, toda lógica y la más débil vislumbre de justicia se opondrá a esta remisión de los pecados. Si el criminal sólo pecara en contra de sí, dañándose sólo a sí mismo; si por medio de un arrepentimiento sincero pudiera cancelar los eventos pasados, no sólo de la memoria humana, sino del archivo imperecedero que ninguna deidad, ni siquiera la Suprema de las Supremas, puede disipar, entonces este dogma no sería incomprensible. Pero es ridículo sostener que alguien puede dañar a los seres humanos, matando, perturbando el equilibrio de la sociedad y el orden natural de las cosas; y luego, inducido por la cobardía, la esperanza o el impulso, no importa cual, puede ser perdonado por creer que el derrame de la sangre de un ser, limpia la otra sangre vertida. ¿Pueden cancelarse los *resultados* de un crimen aun cuando este fuese perdonado? Los efectos de una causa nunca están limitados a los linderos de la misma, ni los resultados del crimen pueden circunscribirse al ofensor y a su víctima. Toda acción buena y mala surte efecto de manera tan palpable como la piedra lanzada en un estanque tranquilo. El símil es muy superficial, sin embargo es el mejor concebido, por lo tanto, usémoslo. Los círculos ondulatorios se magnifican y aceleran según la magnitud del objeto que causa la perturbación, sin embargo, la piedra más pequeña y aún el fragmento más diminuto, producen sus ondulaciones. Tal perturbación no es visible sólo en la superficie. Abajo, las gotas invisibles, se mueven en toda dirección hacia afuera y hacia abajo, empujándose mutuamente hasta que la fuerza toque los lados y el fondo. Además: el aire por encima del agua es agitado y tal perturbación pasa, según nos dicen los físicos, de estrato a estrato, extendiéndose en el espacio por siempre. A la materia se le ha dado un impulso y este nunca se pierde, jamás puede ser retirado […]"

"Lo mismo acontece con el crimen y su opuesto. La acción puede ser instantánea, los efectos, eternos. Podemos escuchar con paciencia a los cristianos argumentar la eficacia de esta remisión,

sólo cuando, después de que la piedra ha sido lanzada en el estanque, podemos hacerla retroceder a la mano, retirar las ondulaciones, aniquilar la fuerza expandida, restablecer las olas etéreas a su estado previo de no-ser y eliminar toda traza del lanzamiento de la piedra de manera que el archivo del Tiempo muestre que nunca aconteció."

Sólo entonces cesaremos de creer en la Ley Kármica. Por el momento, pedimos que el mundo juzgue cuál de las dos doctrinas es la que aprecia más la justicia divina y cuál es la más razonable, aún basándose en la simple evidencia y lógica humanas.

PREG. Sin embargo, millones de personas creen en el dogma cristiano y son felices.

TEÓS. Puro sentimentalismo que prevalece sobre sus facultades pensantes y que ningún verdadero filántropo o altruista nunca aceptará. Ni siquiera es un sueño de egoísmo, sino una pesadilla del intelecto humano. Mire a donde lleva y dígame el nombre de ese país pagano donde se cometen con más facilidad los crímenes o donde son más numerosos que en las tierras cristianas. Mire los documentos anuales, muy largos y terribles, de los crímenes cometidos en los países europeos y luego observe la América protestante y bíblica. Allí, las *conversiones* en las cárceles son más numerosas que las efectuadas por las *misiones* y la predicación públicas. Observe como aparece la balanza de la justicia cristiana, asesinos cogidos en el acto, inducidos por los demonios de la lujuria, la venganza, la codicia, el fanatismo o la simple sed brutal de sangre, los cuales, en la mayoría de los casos, matan a sus víctimas sin darles tiempo para arrepentirse o invocar a Jesús. Quizá estas mueran en el pecado y, por supuesto, según la coherencia de la lógica teológica, encuentran la recompensa de sus ofensas grandes o pequeñas. Sin embargo, el asesino aprehendido por la justicia humana, es encarcelado. Los sentimentalistas lloran y rezan por él y, cuando pronuncia las palabras mágicas de

la conversión y se dirige hacia el patíbulo, es un hijo redimido de Jesús. Si no hubiese sido por el asesinato, nadie hubiera rezado con él, ni habría sido redimido ni perdonado. Es claro que este hombre hizo bien en asesinar, ganando así la felicidad eterna. ¿Y qué de la víctima, su familia, sus parientes, las personas que dependían de ella y las relaciones sociales? ¿No tiene la justicia recompensa para ellas? ¿Deben sufrir en este mundo y en el próximo mientras aquel que las dañó está al lado del "ladrón santo" del Calvario y es para siempre bendecido? Sobre tal cuestión el clero mantiene un silencio prudente (*Isis sin Velo*). Ahora sabe por qué los teósofos, cuya creencia y esperanza fundamentales es la justicia para todos, tanto en el cielo como en la tierra y el Karma, rechazan este dogma.

PREG. ¿Entonces: el destino último del ser humano no es un cielo sobre el cual preside Dios, sino la transformación gradual de la materia en su elemento primordial, el Espíritu?

TEÓS. Todo en la naturaleza tiende a esta meta final.

PREG. ¿Algunos de ustedes no consideran esta asociación o "caída del espíritu en la materia" como mala y el renacimiento como un dolor?

TEÓS. Algunos sí; y, por ende, se esfuerzan en abreviar su periodo de prueba en la tierra. Pero no es un mal completo, ya que proporciona la experiencia mediante la cual alcanzamos el conocimiento y la sabiduría. Me refiero a esa experiencia que *enseña* que las necesidades de nuestra naturaleza espiritual pueden satisfacerse sólo por la felicidad espiritual. Mientras que estemos en el cuerpo estamos sujetos al dolor, al sufrimiento y a todos los incidentes que nos decepcionan en la vida. Por lo tanto, para amortiguar esto, finalmente adquirimos el conocimiento, lo único que puede proporcionarnos alivio y esperanza de un futuro mejor.

XII
¿QUÉ ES LA TEOSOFÍA PRÁCTICA?

EL DEBER

PREG. ¿Por qué, entonces, la necesidad de renacer, visto que todos nosotros no logramos alcanzar una paz permanente?

TEÓS. Porque la meta final es alcanzable sólo a través de las experiencias de la vida, cuya mayoría consiste en dolor y sufrimiento; sólo mediante estos podemos aprender. Los goces y los placeres no nos enseñan nada, son transitorios y a la larga producen sólo saciedad. Además: nuestra imposibilidad constante de encontrar alguna satisfacción permanente en la vida, capaz de llenar las necesidades de nuestra naturaleza superior, nos muestra claramente que tales necesidades pueden satisfacerse sólo en su propio plano, es decir: el espiritual.

PREG. ¿Es el resultado natural de esto un deseo de quitarse la vida de una forma u otra?

TEÓS. Si por tal deseo se refiere al "suicidio", le digo, muy seguramente, que no. Tal resultado nunca puede ser "natural"; sino que es causado, siempre, por una enfermedad morbosa del cerebro o por las concepciones materialistas muy arraigadas e intensas. Es el peor de los crímenes y sus

resultados son terribles. Sin embargo, si por deseo se refiere simplemente a la aspiración de alcanzar la existencia espiritual y no al deseo de abandonar la tierra, entonces lo llamaría, en realidad, un deseo muy natural. De otro modo, la muerte voluntaria sería un abandonar nuestro puesto presente, los deberes que nos incumben y, también, sería una tentativa de evitar las responsabilidades Kármicas, produciendo, entonces, nuevo Karma.

PREG. ¿Si las acciones en el plano material no nos satisfacen, por qué los deberes, que son tales acciones, son imperativos?

TEÓS. En primer lugar, porque nuestra filosofía nos enseña que el objetivo de cumplir con nuestros deberes hacia la humanidad entera, considerándonos a nosotros por últimos, no es el alcance de la felicidad personal, sino la de los demás; realizar lo justo por el bien de lo justo y no por lo que puede traernos. La felicidad o mejor dicho, la satisfacción, puede seguir el cumplimiento del deber; pero no es, ni debe ser, el motivo para esto.

PREG. ¿Qué entienden, precisamente, con el término "deber" en Teosofía? No puede referirse a los deberes cristianos que Jesús y sus apóstoles predicaron, puesto que no reconocen a ninguno de los dos.

TEÓS. Usted se equivoca una vez más. Lo que llama "deberes cristianos" fueron inculcados por todo gran reformador moral y religioso, eras antes de la cristiana. En la antigüedad, todo lo que era grandioso, generoso y heroico no sólo era artículo de diálogo y de predicación de los púlpitos como acontece ahora, sino que, a veces, naciones enteras lo *ponían en práctica.* La historia de la reforma buddhista está llena de los actos más heroicos y altruistas. "Que todos ustedes sean una mente única, que sientan compasión recíproca y amor fraterno; sean misericordiosos y bondadosos, no devuelvan el mal por el mal o insultos por

insultos, sino bendiciones”. Los seguidores del Buddha llevaban prácticamente a cabo esto, muchos siglos antes de Pedro. No cabe duda que la ética cristiana es maravillosa; pero es innegable que no es nueva y tuvo su origen en los deberes “paganos”.

PREG. ¿Cómo definen estos deberes o “deber” en general, como ustedes entienden el término?

TEÓS. Deber es lo que *se debe* a la Humanidad, a nuestros compañeros, los seres humanos, a nuestros prójimos, a nuestra familia y, especialmente, lo que debemos a todos quienes son más pobres y más impotentes que nosotros. Esta es una deuda que, si no la solventamos durante la vida, nos deja espiritualmente deudores y moralmente en quiebra en nuestra próxima encarnación. La Teosofía es la quintaesencia del *deber*.

PREG. Lo mismo lo es el Cristianismo cuando se entiende y se practica correctamente.

TEÓS. Por supuesto; sin embargo, si en la práctica no fuera, únicamente, una *religión de palabras*, la Teosofía tendría muy poco que hacer entre los cristianos. Desafortunadamente es sólo una ética oral. Los que practican su deber hacia todos y para el bien del deber, son pocos; y aún menos son quienes cumplen ese deber, quedándose contentos con la satisfacción de su conciencia íntima. Es:

> “[…] la voz pública
> Del elogio que honra a la virtud, recompensándola,”

la cual está siempre presente en las mentes de los filántropos “renombrados del mundo”. Es hermoso leer y oír hablar de la ética moderna; ¿mas, qué son las palabras si no se convierten en acciones? Finalmente: si me pregunta cómo entendemos el deber teosófico prácticamente, teniendo presente el Karma, le puedo contestar que nuestro deber consiste en beber, sin queja, hasta la última gota contenida

en el cáliz de la vida, tomar las rosas de la vida sólo por el aroma que pueden infundir a *los demás,* contentándonos, nosotros, con las espinas, si no es posible gozar de tal fragancia sin privar a otro de ella.

PREG. Todo esto es muy vago. ¿Qué más hacen ustedes que los cristianos?

TEÓS. No es lo que nosotros, miembros de la Sociedad Teosófica, hacemos, a pesar de que algunos de nosotros traten de hacer lo mejor que pueden, sino, cuanto más allá la Teosofía conduce a lo largo del camino del bien, que el Cristianismo moderno. Digo: *acción,* acción obligatoria, en lugar de simple intención y palabras. Un ser humano puede ser lo que quiera, el hombre más mundano, egoísta y cruel y hasta un pícaro tremendo; y todo esto no le impedirá definirse cristiano, ni que los demás lo consideren como tal. Sin embargo, ningún teósofo tiene el derecho de considerarse tal, si no está profundamente imbuido con la exactitud de la verdad muy común de Carlyle: "el fin del ser humano es una *acción* y no un *pensamiento,* no obstante que sea el más noble"; y si no establece y plasma su vida diaria según esta verdad. La profesión de una verdad no es, aún, su acción; y mientras más hermosa y grandiosa suena, más estentóreamente se habla de virtud o de deber, en lugar de ponerlos en práctica, y más intensamente se parecerán al fruto del Mar Muerto. La *hipocresía* es el más horrible de todos los vicios y la *hipocresía* es el rasgo más prominente del mayor país protestante de este siglo: Inglaterra.

PREG. ¿Qué es lo que usted considera que se debe a la humanidad en general?

TEÓS. El reconocimiento pleno de derechos y privilegios iguales para todos, sin distinción de raza, color, posición social o nacimiento.

PREG. ¿Cuándo considera que lo que se debe a la humanidad no es otorgado?

TEÓS. Cuando se viola, aun mínimamente, el derecho ajeno; a pesar de que el otro sea un individuo o una nación. Cuando no se muestra la misma justicia, bondad, consideración o piedad que queremos para nosotros. El sistema político presente se ha construido olvidándose de tales derechos y en la aserción más violenta del egoísmo nacional. Los franceses dicen: "como es el maestro así es el hombre"; deberían agregar: "como es la política nacional, así es el ciudadano".

PREG. ¿Toma alguna parte en política?

TEÓS. Como Sociedad Teosófica la evitamos con cuidado, por las siguientes razones: tratar de realizar reformas políticas antes de haber efectuado una reforma en la *naturaleza humana, es como poner vino nuevo en odres viejos*. Cuando los seres humanos reconozcan, en sus corazones internos, cuál es su deber real y verdadero hacia todos los seres humanos, desaparecerá todo abuso de poder, toda ley injusta en la política nacional, basada en el egoísmo humano, social o político. Tonto es el jardinero que trata de eliminar las plantas venenosas de su zacate, cortándolas sólo en la superficie, en lugar de arrancarlas de raíz. Nunca se podrá alcanzar una reforma política duradera, si una nación es gobernada por los mismos hombres egoístas como acontecía en el pasado.

LAS RELACIONES DE LA S.T. CON LAS REFORMAS POLÍTICAS

PREG. ¿Entonces, la Sociedad Teosófica no es una organización política?

TEÓS. Ciertamente no. Es internacional en el sentido más elevado, en cuanto sus miembros engloban a hombres y

mujeres de todas las razas, credos y maneras de pensar, los cuales trabajan unidos con un objeto: mejorar a la humanidad. Sin embargo, como sociedad no toma parte, para nada, en ninguna política nacional o de partido.

PREG. ¿Por qué es así?

TEÓS. Por las razones que acabo de mencionar. Además: la acción política debe variar, necesariamente, con las circunstancias del periodo y las idiosincrasias de los individuos. Mientras que, desde la naturaleza misma de su posición como teósofos, los miembros de la S.T. concuerdan sobre los principios de la Teosofía, porque, de lo contrario, no deberían pertenecer a la Sociedad, pero esto no implica que asientan sobre los demás temas. Como sociedad pueden actuar juntos sólo en cuestiones comunes a todos: la Teosofía misma; como individuos, cada uno es perfectamente libre de seguir su línea particular de pensamiento y acción políticos; siempre que esto no sea conflictivo con los principios teosóficos o dañe a la Sociedad Teosófica.

PREG. ¿Cierto está que la S.T. no asume una posición de indiferencia en lo referente a las cuestiones sociales que ahora están aflorando rápidamente?

TEÓS. Los meros principios de la S.T. prueban que esta o, mejor dicho, la mayoría de sus miembros, no se queda tan indiferente. Si la humanidad sólo puede desarrollarse mental y espiritualmente mediante la aplicación, en primer lugar, de las leyes fisiológicas más fundadas y científicas, es el deber férreo de todos los que se esfuerzan por tal desarrollo, hacer lo mejor para que estas leyes se apliquen generalmente. Todos los teósofos están tristemente conscientes de que, especialmente en los países occidentales, la condición social de una masa consistente de personas hace imposible recibir un entrenamiento apropiado para sus cuerpos y espíritus; y

esto detiene el desarrollo de ambos. Como tal entrenamiento y desarrollo es uno de los objetivos expresados de la Teosofía, la S.T. está en completa simpatía y armonía con todos los esfuerzos hacia tal dirección.

PREG. ¿Qué quiere decir con la expresión: "verdaderos esfuerzos"? Cada reformador social tiene su panacea y cada uno de ellos cree que la suya es la única capaz de mejorar y salvar a la humanidad.

TEÓS. Exactamente; y esta es la razón por la cual se ha realizado un trabajo social tan poco satisfactorio. La mayoría de estas panaceas carecen realmente de principios guías y, ciertamente, no hay un solo principio que las conecte todas. Así se desperdicia tiempo y energía valiosos, ya que los seres humanos, en lugar de cooperar, hacen todo para crear fricción mutua y, a menudo, tememos que es por la fama y la recompensa, más que para la gran causa que profieren tener en su corazón y que debiera ser suprema en sus vidas.

PREG. ¿Entonces: cómo se deberían aplicar los principios teosóficos a fin de promover la cooperación, llevando a cabo esfuerzos reales a fin de mejorar la sociedad?

TEÓS. Déjeme recordarle, brevemente, cuales son estos principios: 1. Unidad y Causalidad universales. 2. Solidaridad Humana. 3. Ley de Karma. 4. Reencarnación. Estos son los cuatro eslabones de la cadena dorada que debiera enlazar a la humanidad en una familia, una Hermandad universal.

PREG. ¿Cómo?

TEÓS. En el estado presente de la sociedad, especialmente en los países llamados civilizados, encaramos constantemente el hecho de que un copioso número de personas sufre a

causa de la miseria, la pobreza y la enfermedad. Sus condiciones físicas son desoladoras y, a menudo, sus facultades mentales y espirituales están casi dormidas. De otro lado, muchas personas que se encuentran en el extremo opuesto de la escala social, viven una existencia de indiferencia desconsiderada, de lujo material y de complacencia egoísta. Ninguna de estas formas de existencia se debe a la pura casualidad; ambas son los efectos de las condiciones que circundan a quienes están sujetos a ellas. Y el descuido del deber social por un lado, tiene un nexo muy cercano con el desarrollo atrofiado y detenido por el otro. En sociología, como en las demás ramas de toda ciencia verdadera, la ley de causalidad universal sigue vigente. Sin embargo esta causalidad implica, como resultado lógico, esa solidaridad humana sobre la cual la Teosofía insiste tan enfáticamente. Si la acción de una persona repercute sobre las vidas de todos; y esta es la verdadera idea científica, entonces, sólo cuando todos los seres humanos se hayan hermanado y hayan practicado, en su diario vivir, la hermandad genuina, podremos alcanzar la verdadera solidaridad humana que yace en la raíz de la elevación de la raza. Esta acción e interacción, esta real hermandad, en la cual cada uno vive para todos y todos para uno, es uno de los principios teosóficos fundamentales y cada teósofo debería comprometerse, no sólo a enseñarlo; sino a llevarlo a la práctica en su vida individual.

PREG. Todo lo anterior está bien como principio general; ¿pero, cómo lo aplicaría de manera concreta?

TEÓS. Observe, momentáneamente, lo que usted llamaría los hechos concretos de la sociedad humana. Compare la existencia, no sólo de las masas, sino también de los muchos

de la llamada clase media y alta con lo que podría ser (tal existencia) bajo condiciones mejores y más nobles, donde la justicia, la bondad y el amor prevalecieran, en lugar del egoísmo, la indiferencia y la brutalidad que hoy, muy a menudo, parecen reinar supremos. Toda cosa buena y mala en la humanidad tiene sus raíces en el carácter humano que la cadena interminable de causa y efecto ha condicionado y sigue condicionando. Sin embargo, este condicionamiento se refiere tanto al futuro como al presente y al pasado. El egoísmo, la indiferencia y la brutalidad, nunca pueden ser el estado normal de la raza, creer en esto implicaría perder toda esperanza para la humanidad; y esto, ningún teósofo puede hacerlo. El progreso es asequible y sólo por medio del desarrollo de las cualidades más nobles. Ahora bien: la verdadera evolución nos enseña que, alterando los alrededores de un organismo, se puede cambiar y mejorar a este último y, en sentido más riguroso, lo anterior es verdadero en lo que atañe al ser humano. Por lo tanto: cada teósofo, valiéndose de todos los medios a su alcance, se ve obligado a hacer lo mejor para ayudar cada esfuerzo social sabio y cuerdo, que tenga como objetivo mejorar la condición de los pobres. Tales esfuerzos se deberían llevar a cabo teniendo en perspectiva su emancipación social última o el desarrollo del sentido del deber en los que ahora lo descuidan, a menudo, en casi toda relación de la vida.

PREG. Estoy de acuerdo. ¿Quién decide si los esfuerzos sociales son cuerdos o no?

TEÓS. Ninguna persona y ninguna sociedad pueden elaborar una regla neta y tajante con respecto a esto. Mucho debe dejarse, necesariamente, al juicio individual. Sin embargo podemos usar un criterio general, es decir: ¿la acción propuesta tenderá a promover la verdadera hermandad que

la Teosofía se propone realizar? A ningún teósofo verdadero se le dificultará verificar esto y, una vez satisfecho, su deber consistirá en formar la opinión pública. Esto es factible sólo inculcando estas concepciones superiores y más nobles de los deberes públicos y privados que yacen en la raíz de todo mejoramiento espiritual y material. En todo caso concebible, él debe ser un centro de acción espiritual y desde él y su diario vivir individual, deben irradiarse estas fuerzas espirituales superiores, las únicas capaces de regenerar a sus compañeros, los seres humanos.

PREG. ¿Por qué debería hacer esto? ¿Acaso, según su enseñanza, tanto él como todos los demás, no están condicionados por su Karma y Karma no debe, necesariamente, fluir a lo largo de ciertas líneas?

TEÓS. Esta misma ley de Karma es la que corrobora todo lo que he dicho. El individuo no puede separarse de la raza, ni esta del individuo. La ley de Karma se aplica igualmente a todos, no obstante que no todos estén igualmente desarrollados. Al ayudar al desarrollo ajeno, el teósofo cree que no sólo ayuda a los demás a cumplir con su Karma; sino que, en sentido muy riguroso, está cumpliendo con el suyo. El tiene siempre presente el desarrollo de la humanidad de la cual tanto él como los demás son partes integrantes y sabe que cada vez que no logre responder a lo más elevado dentro de él, no sólo se aplaza a sí mismo, sino a todos, en su marcha progresiva. Por medio de sus acciones puede hacer que sea más difícil o fácil, para la humanidad, el alcance del próximo plano superior del ser.

PREG. ¿Qué nexo tiene esto con el cuarto de los principios acerca del cual habló: la Reencarnación?

TEÓS. El nexo es muy íntimo. Si nuestra vida presente depende del desarrollo de ciertos principios que crecen de los gérmenes dejados por una existencia previa, la ley sigue vigente con respecto al futuro. Una vez entendida la idea de que la causalidad universal no es meramente presente, sino pasada, presente y futura y que toda acción sobre nuestro plano presente cae natural y fácilmente en su lugar real, se verá su verdadera relación con nosotros y los demás. Toda acción malvada y egoísta nos hace retroceder y no avanzar; mientras todo pensamiento noble y acción altruista son peldaños hacia planos más elevados y gloriosos del ser. Si esta vida era todo lo que teníamos, entonces, bajo muchos aspectos sería pobre y malvada; sin embargo, si la consideramos como preparación para la próxima esfera de existencia, podríamos usarla como el portal áureo por el cual podemos pasar a los lugares que yacen más allá; no egoístamente y solos, sino junto a nuestros compañeros.

EL SACRIFICIO DE SÍ MISMO

PREG. ¿La justicia igual para todos y el amor por toda criatura es el ideal más elevado de la Teosofía?

TEÓS. No; existe uno aún más elevado.

PREG. ¿Qué puede ser?

TEÓS. Dar a los otros, *más* que a uno mismo: *el auto-sacrificio*. Tal era el ideal y el parámetro, tan evidentes, que caracterizaban a los grandes Instructores y Maestros de la Humanidad: Gautama Buddha en la Historia y Jesús de Nazareth en los Evangelios. Este aspecto era suficiente para

asegurarles la reverencia y la gratitud perpetuas de la posteridad. Sin embargo: decimos que el autosacrificio debe efectuarse con discernimiento, ya que, si esta auto-abnegación se hace sin justicia y ciegamente, pese a los resultados subsiguientes, a menudo puede demostrarse no sólo vana, sino perjudicial. Una de las reglas fundamentales en Teosofía es justicia hacia uno mismo, considerándose como una unidad de la humanidad colectiva y, por lo tanto, no me refiero a una justicia personal. Tampoco hay que considerarse más ni menos que los demás, a menos que, sacrificándonos a *nosotros mismos*, beneficiemos a los muchos.

PREG. ¿Puede aclarar su idea dando un ejemplo?

TEÓS. Existen muchos ejemplos en la historia capaces de ilustrarlo. La Teosofía considera que el auto-sacrificio por el bien práctico de los muchos o de varias personas, es más elevado que la auto-abnegación por una idea sectaria como la de: “salvar a los paganos de la *condenación*”. En nuestra opinión: el Padre Damián, el joven de treinta años que ofreció su vida en sacrificio para el beneficio y el alivio de los sufrimientos de los leprosos en la isla de Molokai, viviendo durante 18 años solo con ellos, muriendo por haber contraído la horrible enfermedad, *no ha muerto en vano*. Alivió y proporcionó una felicidad relativa a millares de moribundos, ofreciéndoles un consuelo mental y físico. Emitió un rayo de luz en una existencia terrible y oscura cuya desesperación no tiene paralelo en los archivos del sufrimiento humano. Era un *verdadero Teósofo* y su memoria vivirá para siempre en nuestros recuerdos. A nuestra vista, el pobre sacerdote belga es inconmensurablemente más elevado que, por ejemplo, estos

insensatos misioneros sinceros, sin embargo orgullosos, que han sacrificado sus vidas en la islas de los mares del sur o en China. ¿Qué bien han hecho? En un caso, se dirigieron a personas que aún no estaban aptas para ninguna verdad y, en el otro, a una nación cuyos sistemas de filosofía religiosa son tan grandiosos como cualquier otro, si sólo sus depositarios vivieran según el parámetro de Confucio y sus demás sabios. Murieron víctimas de caníbales y salvajes irresponsables, del fanatismo y del odio popular. Mientras, si hubieran ido al área muy pobre de Whitechapel o a cualquier otra de este tipo que queda putrefacta bajo el sol tórrido de nuestra civilización, llena de salvajes cristianos y lepra mental, pudieran haber hecho un bien real, preservando sus vidas para una causa mejor y más digna.

PREG. ¿No piensan los cristianos así?

TEÓS. Por supuesto que no; ya que actúan basándose en una creencia errónea. Piensan que, bautizando el cuerpo de un salvaje irresponsable, salvan su alma de la condenación. Una iglesia olvida a sus mártires, la otra beatifica y eleva estatuas a hombres como Labro, quien sacrificó su cuerpo por 40 años sólo para beneficiar a los insectos que se alimentaron de él. Si tuviéramos los recursos, habríamos levantado una estatua al Padre Damián, el verdadero santo práctico, perpetuando su memoria para siempre como ejemplo viviente de heroísmo teosófico y de misericordia y auto-sacrificio análogos a la de un Buddha y de un Cristo.

PREG. ¿Entonces, ustedes consideran el auto-sacrificio como un deber?

TEÓS. Sí; y lo explicamos mostrando que el altruismo es parte integrante del auto-desarrollo. Sin embargo hay que discernir. Un ser humano no tiene ningún derecho de desnutrirse *hasta morir* para que otro pueda alimentarse; a

menos que la vida de ese hombre sea, obviamente, más útil para los muchos que la suya. Sin embargo: es su deber sacrificar sus comodidades y trabajar por los demás si no pueden hacerlo por sí solos. Es su deber dar todo lo que es totalmente suyo y que sólo beneficia a sí mismo si no lo comparte con los demás. La Teosofía enseña la auto-abnegación, sin embargo, no el auto-sacrificio impulsivo e inútil, ni siquiera justifica el fanatismo.

PREG. ¿Cómo podemos alcanzar un estado tan elevado?

TEÓS. Por medio de la aplicación iluminada de nuestros preceptos, llevándolos a la práctica. El uso de nuestra razón superior, la intuición espiritual, el sentido moral, siguiendo los dictados de lo que llamamos: "la suave voz silenciosa" de nuestra conciencia, que es la de nuestro EGO, y que habla más alto en nuestro interior, que los terremotos y truenos de Jeová, donde el "Señor no está".

PREG. Si estos son nuestros deberes hacia la humanidad en general, ¿qué entiende por nuestros deberes en el medio ambiente circundante?

TEÓS. Los mismos; más los que nacen de obligaciones particulares con respecto a los vínculos familiares.

PREG. ¿Entonces no es verdadero, según se dice, que tan pronto como una persona entra en la Sociedad Teosófica, empieza a separarse, gradualmente, de su esposa, sus hijos y sus deberes familiares?

TEÓS. Es una calumnia infundada, como tantas otras. El primer deber teosófico es hacer nuestro deber en favor de *todos* los seres humanos y especialmente en favor de las personas con las cuales tenemos responsabilidades *específicas,* ya sea porque las hemos emprendido voluntariamente, véase el matrimonio, o porque el destino propio nos ha ligado a ellas. Me refiero a lo que debemos a nuestros padres y familiares.

PREG. ¿Cuál es el deber de un teósofo hacia sí mismo?

TEÓS. Controlar y conquistar al *ser inferior por medio del Superior.* Purifcarse interna y moralmente; no temer a nadie ni a nada, excepto al tribunal de su conciencia. Que nunca haga algo a medias: si considera que algo es correcto, que lo haga abierta e intrépidamente; si piensa que no lo es, que ni siquiera lo toque. Es el deber del teósofo alivianar su carga pensando en los sabios aforismos de Epícteto: "No te extravíes de tu deber, *inducido por alguna reflexión vacía que el mundo necio pudiera endilgarte;* ya que no tienes ningún poder sobre sus censuras y, por ende, no deberían interesarte".

PREG. Supongamos que un miembro de su Sociedad afirme que no puede ser altruista con los demás porque: "la caridad empieza en el hogar", insistiendo que está demasiado ocupado o demasiado pobre para beneficiar a la humanidad o hasta a alguno de sus elementos; ¿cuáles son sus reglas en tal caso?

TEÓS. Ningún ser humano tiene el derecho de decir que no puede hacer nada para los demás bajo un pretexto cualquiera. "Si una persona hace el deber propio en el lugar adecuado, puede volver al mundo su deudor", dice un escritor inglés. Un vaso de agua fría, en el momento propicio, para un ser errante sediento, es un deber más noble y más digno que una docena de cenas ofrecidas inoportunamente a hombres que pueden pagarlas. Un ser que no sienta esto, nunca se convertirá en *Teósofo,* sin embargo podrá seguir siendo miembro de la Sociedad. No tenemos ninguna regla por medio de la cual podamos forzar a un ser humano a convertirse en un Teósofo práctico, si no quiere serlo.

PREG. ¿Por qué un ser de este tipo entra en la Sociedad Teosófica?

TEÓS. Esto lo sabrá quien lo hace. Nuevamente, aún en este caso, no tenemos ningún derecho a juzgar con anticipación a una persona, ni siquiera si la voz de la comunidad entera se le opusiera; y le diré por qué. Hoy en día, la voz del pueblo (por lo menos la de los cultos), ya no es la voz de dios, sino la del prejuicio, de las intenciones egoístas y, a menudo, simplemente la de la impopularidad. Nuestro deber es diseminar las semillas para el futuro y ver que sean buenas; y no detenernos a investigar *por qué* deberíamos hacer así y cómo y por qué estamos obligados a perder nuestro tiempo; puesto que los que levantarán la cosecha futura nunca seremos nosotros.

LA CARIDAD

PREG. ¿Cómo consideran los teósofos, el deber cristiano de la caridad?

TEÓS. ¿A cuál caridad se refiere? ¿A la caridad mental o a la práctica en el plano físico?

PREG. Me refiero a la práctica, puesto que su idea de Hermandad Universal debe incluir, naturalmente, la caridad mental.

TEÓS. ¿Entonces: alude a la realización práctica de los mandamientos de Jesús en el Sermón de la Montaña?

PREG. Precisamente.

TEÓS. ¿Por qué llamarlos "cristianos"? No obstante que su salvador los predicara y practicara, la última cosa en la cual los cristianos actuales piensan, es integrarlos prácticamente en sus vidas.

PREG. Sin embargo hay muchos que pasan sus vidas haciendo la caridad.

TEÓS. Sí; con las sobras de sus grandes fortunas. Sin embargo, indíqueme a aquel cristiano que, entre los más filantrópicos, estaría dispuesto a dar hasta su capa al ladrón tembloroso y hambriento que le roba el abrigo. O aquel que ofrecería su mejilla derecha a quien le golpea la izquierda, sin nunca tener resentimiento por ello.

PREG. Usted debe tener presente que estos preceptos no deben ser tomados literalmente. Los tiempos y las circunstancias han cambiado desde entonces. Además: habló en parábolas.

TEÓS. ¿Entonces, por qué sus iglesias no enseñan que la doctrina de la condenación y del fuego infernal deben interpretarse, también, como *parábolas*? ¿Por qué algunos de vuestros predicadores más populares, mientras dejan que tales "parábolas" se entiendan a la letra, insisten sobre el sentido literal de los fuegos del infierno y las torturas *físicas* de un alma, "análoga al asbesto"? Si una es una parábola, la otra lo es también. Si el fuego infernal es una verdad literal, entonces los mandamientos en el Sermón de la Montaña deben ser obedecidos a la letra. Además: muchos de entre los que no creen en la Divinidad del Cristo, como el Conde Tolstoi y más de un teósofo, practican literalmente estos preceptos nobles, porque son universales. Muchos más hombres y mujeres buenos lo harían si no estuvieran seguros de que este tipo de vida los llevaría a un manicomio, *tan cristianas son sus leyes*.

PREG. Sin embargo, todos saben que anualmente se gastan millones y millones para las instituciones caritativas privadas y públicas.

TEÓS. Oh sí; mitad de los cuales se quedan en las manos por las cuales pasan, antes de llegar a los necesitados; mientras una buena porción de lo restante va a las manos de los pordioseros profesionales, demasiado perezosos para trabajar; y por lo tanto no hacen ningún bien a los que están verdadermente en la miseria y sufren. ¿Acaso no ha oído decir que el primer resultado del gran flujo de caridad hacia el East-End de Londres, ha sido el aumento del alquiler en Whitechapel del 20 por ciento?

PREG. ¿Qué harían ustedes?

TEÓS. Actuar individual y no colectivamente; seguir los preceptos buddhistas del norte: "nunca des de comer al hambriento por mano ajena"; "nunca dejes que la sombra del vecino (*un tercero*) se interponga entre ti y el objeto de tu bondad"; "nunca permitas que el sol seque una lágrima antes que la hayas enjugado"; "nunca des dinero a los necesitados, ni comida al sacerdote que pide a tu puerta, *por medio de tus servidores*, para que tu dinero no disminuya la gratitud y tu alimento se convierta en hiel".

PREG. ¿Cómo se puede llevar esto a la práctica?

TEÓS. Las ideas teosóficas de caridad significan esfuerzo *personal* en favor de los demás; misericordia y bondad *personales*; interés *personal* en el bienestar de quien sufre; simpatía *personal,* consideración y asistencia en sus dificultades o necesidades. Nosotros, los teósofos, no creemos en dar dinero (si lo tuviéramos) por medio de manos ajenas o de las organizaciones. Creemos en dar al dinero un poder y una eficacia centuplicados por medio de nuestro contacto y simpatía personales para quienes lo necesiten. Creemos en aliviar el hambre del alma tanto como, si no más, el vacío del estómago; ya que la gratitud

hace más bien a quien la siente que al ser hacia el cual es sentida. ¿Dónde está la gratitud que sus “millones de libras esterlinas” debieran haber suscitado o los buenos sentimientos que debieran haber engendrado? ¿Acaso se muestra en el odio que el pobre del East-End siente por los ricos? ¿En el crecimiento del partido de la anarquía y del desorden? ¿O por estos millares de jovencitas desafortunadas que trabajan en un sistema que las explota sin pagarles, induciéndolas, cada día, a irse a la calle para sobrevivir? ¿Acaso los ancianos y las ancianas desamparados quedan agradecidos a las fábricas, o los pobres a las habitaciones venenosas e insalubres en las cuales pueden concebir nuevas generaciones de niños enfermos, escrofulosos y raquíticos, sólo para engordar el bolsillo de los dueños de las habitaciones, los Shylocks insaciables? Por lo tanto: cada moneda de todos estos “millones” que personas buenas y que quisieran ser caritativas han contribuido, cae como una calamidad ardiente, en lugar de una bendición, sobre los pobres a los cuales debiera aliviar. Nosotros lo llamamos *engendrar Karma nacional*; y sus resultados serán terribles cuando haya que rendir cuentas.

LA TEOSOFÍA PARA LAS MASAS

PREG. ¿Y ustedes piensan que si la Teosofía interviniera, ayudaría a remover estos males bajo las condiciones prácticas y adversas de nuestra vida moderna?

TEÓS. Si tuviéramos más dinero y si la mayoría de los teósofos no debiera trabajar para su pan cotidiano, creo firmemente que sí podríamos.

PREG. ¿Cómo? ¿Acaso espera que sus doctrinas se arraiguen en las masas incultas, siendo tan abstractas y difíciles que hasta los instruidos apenas las entienden?

TEÓS. Usted olvida una cosa, es decir: su vanagloriada educación es precisamente lo que le hace difícil entender la Teosofía. Su mente está tan llena de sutilezas e ideas intelectuales preconcebidas, que su intuición y percepción naturales de la verdad no pueden actuar. No se necesitan la metafísica ni la educación para que un ser humano entienda las verdades generales de Karma y Reencarnación. Observe los millones de buddhistas y de hindúes pobres y sin educación, para los cuales el Karma y la Reencarnación son realidades sólidas, sólo porque sus mentes nunca han sido atiborradas ni distorsionadas, obligándolas a entrar en un surco no natural. Su sentido innato de justicia humana jamás ha sido pervertido por haberles dicho que crean que sus pecados serán perdonados porque otro hombre ha sido crucificado por ellos. Hay que puntualizar que los buddhistas viven según sus creencias sin un murmullo en contra del Karma o lo que consideran un castigo justo; mientras el pueblo cristiano ni vive conforme a su ideal moral, ni acepta su destino contento. De aquí que en las tierras occidentales hay quejas, insatisfacción y una lucha intensa por la existencia.

PREG. Sin embargo, este contento que usted tanto valúa, eliminaría toda motivación por hacer un esfuerzo, deteniendo por completo el progreso.

TEÓS. Nosotros, los teósofos, decimos que su vanagloriado progreso y civilización no son nada más que una hueste de fuegos fatuos, de luces trémulas sobre un pantano que exhala un miasma ponzoñoso y mortal. Esto porque vemos el egoísmo, el crimen, la inmoralidad y todos los males

imaginables que atrapan a la humanidad desafortunada, saltando fuera de la caja de Pandora que usted llama la era del progreso e incrementan, paralelamente, con el crecimiento de su civilización material. A tal precio, mejor la inercia y la inactividad de los países buddhistas, fruto sólo de eras de esclavitud política.

PREG. ¿Entonces: toda esta metafísica y misticismo, a los cuales se dedican tanto, no tienen ninguna importancia?

TEÓS. Para las masas que sólo necesitan guía y apoyo prácticos, no son muy importantes. Pero para los educados, los líderes naturales de las masas, aquellos cuya manera de pensar y de actuar pronto serán adoptadas por tales masas, son muy trascendentales. Sólo por medio de la filosofía, un hombre inteligente y culto puede evitar el suicidio intelectual de creer, inducido por la fe ciega. Sólo asimilando la continuidad rigurosa y la coherencia lógica de las doctrinas orientales, si no esotéricas, él puede entender la verdad contenida en estas. La convicción alimenta el entusiasmo y el "Entusiasmo", según Bulwer Lytton, "es el genio de la sinceridad, sin el cual la verdad no puede vencer". Mientras Emerson expresa una verdad cuando observa que: "todo movimiento grande y poderoso en los anales del mundo, es el triunfo del entusiasmo". ¿Qué más puede producir tal sentimiento, que una filosofía tan grandiosa, coherente, lógica y omniabarcante como nuestras Doctrinas orientales?

PREG. Sin embargo, tiene muchos enemigos y, cada día, la Teosofía cosecha nuevos adversarios.

TEÓS. Esto es lo que demuestra, precisamente, su excelencia y valor intrínsecos. La gente odia sólo lo que teme; y nadie se

esfuerza por derrumbar eso que no constituye una amenaza, ni se eleva sobre la mediocridad.

PREG. ¿Esperan un día impartir este entusiasmo a las masas?

TEÓS. ¿Por qué no? Como la historia nos dice que las masas adoptaron el Buddhismo con entusiasmo, mientras, como dijimos, el efecto práctico que esta filosofía ética tuvo sobre ellos es sacado a relucir por el porcentaje insignificante de crimen entre los buddhistas, en comparación con el de toda otra religión. El punto cardinal es erradicar esa fuente fértil de todo crimen e inmoralidad: la creencia de que es posible escaparse a las consecuencias de sus acciones. Una vez que se ha enseñado a las masas las leyes más grandes de todas: el *Karma* y la *Reencarnación;* ellas, además de sentir en sí mismas la verdadera dignidad de la naturaleza humana, se alejarán del mal, evitándolo como si fuera un peligro físico.

CÓMO PUEDEN LOS MIEMBROS AYUDAR A LA SOCIEDAD

PREG. ¿Cómo espera que los miembros de su Sociedad ayuden en el trabajo?

TEÓS. Primero: estudiando y comprendiendo las doctrinas teosóficas, así que puedan enseñar a los demás, especialmente a los jóvenes. Segundo: tomando toda oportunidad para hablar con los demás, explicándoles lo que es y lo que no es la Teosofía, removiendo las ideas erróneas, difundiendo un interés en el tema. Tercero: contribuir a la circulación de la literatura, comprando los libros cuando puedan, prestándolos y regalándolos, induciendo así a sus

amistades a hacer lo mismo. Cuarto: defendiendo a la Sociedad Teosófica de las calumnias injustas que se le lanzan, valiéndose de todo recurso legítimo a su alcance. Quinto y el más importante de todos: por medio del ejemplo de su vida.

PREG. Toda esta literatura, a cuya difusión ustedes le dan mucha importancia, no me parece de uso práctico para ayudar a la humanidad. Esta no es caridad práctica.

TEÓS. Discrepamos en esto. Según nosotros, un buen libro, capaz de nutrir el pensamiento de las personas, fortificando y aclarando sus mentes, permitiéndoles aferrar verdades que han sentido vagamente, pero que no podían formular, produce un bien real y sustancial. En lo referente a lo que usted llama las acciones caritativas prácticas para beneficiar los cuerpos de nuestros compañeros, los seres humanos, hacemos lo poco que podemos. Como ya le dije, la mayoría de nosotros somos pobres y la Sociedad Teosófica misma ni tiene el dinero para pagar un personal de trabajadores. Todos nosotros que nos esmeramos por esta, lo hacemos gratuitamente y, en la mayoría de los casos, hasta entregamos nuestro dinero. Los pocos que tienen los medios de hacer lo que usualmente se llaman acciones caritativas, siguen los preceptos buddhistas y efectúan ellos mismos su trabajo, no mediante terceros ni suscribiéndose públicamente a fondos caritativos. Lo que el teósofo debe hacer, sobre todo, es olvidar su personalidad.

LO QUE UN TEÓSOFO NO DEBERÍA HACER

PREG. ¿Tienen alguna ley o cláusula prohibitiva, aplicable a los teósofos de su Sociedad?

TEÓS. Muchas, pero, ¡ay!, ninguna es impuesta. Expresan el ideal de nuestra organización; pero la aplicación práctica de tales cosas nos vemos obligados a dejarla a la discreción de los mismos miembros. Desgraciadamente, el estado mental de los hombres en este siglo es tal que, si no permitiéramos que estas cláusulas permanecieran, por así decirlo, obsoletas, ningún hombre o mujer se atrevería a unirse a la Sociedad Teosófica. Esta es, precisamente, la razón por la cual me siento obligada a poner mucho énfasis en la diferencia entre la verdadera Teosofía y la Sociedad Teosófica, su vehículo que, no obstante sus esfuerzos y buenas intenciones, es aún indigno.

PREG. ¿Podría decirme cuáles son estos escollos peligrosos en el mar abierto de la Teosofía?

TEÓS. Se pueden llamar escollos, puesto que más de un miembro sincero y bien intencionado de la Sociedad Teosófica ha destruido su embarcación al chocar con estos. Aún, evitar ciertas cosas parece ser la cosa más fácil del mundo. Por ejemplo, he aquí una serie de cosas que un teósofo no debería hacer, las cuales contienen, en sí, lo que sí debería hacer.

Deberes teosóficos: Ningún teósofo debería quedarse callado cuando oye que alguien calumnia o denigra a la Sociedad Teosófica o a las personas inocentes, ya sean sus colegas o personas fuera del círculo teosófico.

PREG. Supongamos que lo que uno oye sea la verdad o que pueda ser verdadero sin que uno lo sepa.

TEÓS. Entonces: hay que pedir pruebas tajantes de tal aserción, escuchando ambas partes imparcialmente, antes de que se profiera la acusación sin refutarla. No tiene ningún derecho

a creer en el mal hasta que obtenga una prueba innegable de la exactitud de la declaración.

PREG. ¿Qué harían en tal caso?

TEÓS. Piedad y paciencia, caridad y perdón, deberían estar siempre allí para inducirnos a perdonar a nuestros hermanos que han pecado, y dar la sentencia más bondadosa hacia los que yerran. Un teósofo nunca debería olvidar las limitaciones y las enfermedades de la naturaleza humana.

PREG. ¿Debería perdonar por completo en dichos casos?

TEÓS. En todos los casos, especialmente si él es la víctima.

PREG. Pero, si comportándose así arriesga dañar o permitir que se lastimen otras personas, ¿qué debería hacer entonces?

TEÓS. Su deber; eso que su conciencia y naturaleza superior le sugiera; pero sólo después de una deliberación madura. La justicia implica no hacer daño a ningún ser viviente; sin embargo, la justicia nos ordena, también, nunca permitir que se lastime a la mayoría ni a una sola persona inocente, dejando que el culpable quede impune.

PREG. ¿Cuáles son las otras cláusulas que contienen lo que un teósofo no debe hacer?

TEÓS. Ningún teósofo debería contentarse con una vida vacía o frívola que no le beneficie a él y, aún menos, a los demás. Debería trabajar por el bien de los pocos que necesitan su ayuda, si no puede trabajar arduamente para la Humanidad, contribuyendo así al adelanto de la causa teosófica.

PREG. Esto requiere una naturaleza excepcional y a algunas personas se les dificultaría.

TEÓS. Entonces, más les valdría quedarse fuera de la Sociedad Teosófica en lugar de ser hipócritas. A nadie se le pide que

entregue más de lo que puede dar en devoción, tiempo, trabajo o dinero.

PREG. ¿Cuál es la próxima cláusula?

TEÓS. Ningún miembro activo debería atribuir un valor demasiado elevado a su progreso personal o a su habilidad en los estudios teosóficos; sino que debiera estar preparado a hacer todo el trabajo altruista que pueda. No debería dejar toda la carga y la responsabilidad del movimiento teosófico en los hombros de los pocos trabajadores devotos. Cada miembro debiera sentir que es su deber asumir la parte que pueda en el trabajo común, ayudándole con todo medio a su alcance.

PREG. Esto es justo. ¿Qué más?

TEÓS. Ningún teósofo debería colocar su vanidad o sentimientos personales por encima de los de su Sociedad como grupo. Aquel que sacrifica la reputación de esta última o la ajena sobre el altar de su vanidad personal, beneficio u orgullo mundanos, no debiera seguir siendo un miembro. Un miembro canceroso enferma al cuerpo entero.

PREG. ¿Es el deber de cada miembro enseñar y predicar la Teosofía a los demás?

TEÓS. Por supuesto. Ningún miembro tiene el derecho de quedarse ocioso, con la excusa de que sabe muy poco para enseñar; ya que puede estar seguro de que siempre encontrará a otros que sepan aún menos que él. Sólo cuando uno trata de enseñar a los demás, descubre su ignorancia, momento en que procura removerla. Esta es una cláusula menor.

PREG. ¿Cuál es, para usted, el principal de los deberes teosóficos aquí mencionados?

TEÓS. Estar siempre dispuesto a reconocer y a confesar las propias limitaciones. Es mejor equivocarse por haber elogiado excesivamente los esfuerzos de nuestro prójimo que por una apreciación demasiado pequeña. Nunca denigrar ni calumniar a otra persona. Siempre decir, abierta y directamente en su cara, cualquier cosa que tiene en contra de ella. Nunca volverse en el eco de algo que pudo haber oído decir contra otro individuo, ni cultivar el deseo de venganza en contra de quienes le lastimaron.

PREG. ¿No piensa que a menudo es peligroso decir a la gente la verdad en su cara? Sé que uno de sus miembros se ofendió mucho, dejó la Sociedad, convirtiéndose en su gran enemigo sólo porque se le dijo alguna verdad desagradable en su cara, culpándole por esta.

TEÓS. Hemos tenido muchos de estos. Ningún miembro, prominente o insignificante, nos ha dejado sin convertirse en nuestro acérrimo enemigo.

PREG. ¿Cómo lo explica?

TEÓS. Simplemente lo siguiente. En la mayoría de los casos, un denigrador de este tipo, después de haberse dedicado, al principio, intensamente a la Sociedad Teosófica, atribuyéndole los panegíricos más exagerados, la única excusa que puede usar para su comportamiento subsiguiente y su miopía pasada, es *hacerse pasar por víctima inocente y engañada*, removiendo la culpa de sus hombros y devolviéndola a los de los miembros de la Sociedad Teosófica en general y a sus guías en particular. Tales personas nos recuerdan la antigua fábula del hombre con una cara desfigurada, el cual rompió el espejo porque, (según él), reflejaba su rostro en modo distorsionado.

PREG. ¿Qué es lo que les produce tal animadversión hacia la Sociedad Teosófica?

TEÓS. En casi todo caso es la vanidad herida, en una forma u otra. Por lo general, porque sus *dictámenes* y consejos no son considerados finales y autoritarios; o porque son de los que prefieren reinar en el infierno que servir en el cielo. En síntesis: porque no soportan no ser los primeros en todo. Por ejemplo, un miembro, un verdadero "señor Oráculo", criticó y casi difamó a todo miembro en la Sociedad Teosófica, tanto con las personas de afuera como con los teósofos, bajo el pretexto de que *todos* eran *antiteosóficos,* culpándoles de hacer lo que él mismo siempre hacía. Finalmente dejó la Sociedad Teosófica, dando como su razón una convicción profunda de que todos éramos (especialmente los fundadores), unos IMPOSTORES. Otro, después de haber orquestado todas las intrigas posibles para que se le pusiera como jefe de una amplia sección de la Sociedad, al constatar que los miembros no le querían, acometió contra los fundadores de la Sociedad Teosófica, convirtiéndose en su acérrimo enemigo, denunciando a uno de ellos en toda ocasión posible, simplemente por que este no podía ni quería *imponerlo* a los miembros. Esto fue simplemente un caso de una vergonzosa vanidad herida. Otro más quería practicar y virtualmente *practicó la magia negra*, es decir: ejerció una influencia psicológica personal indebida sobre algunos miembros, mientras pretendía tener devoción y toda virtud teosófica. Cuando se puso fin a esto, el miembro se separó de la Teosofía y ahora calumnia y denigra a los mismos guías desafortunados de la manera más virulenta, esforzándose por destruir la sociedad, empañando la reputación de los que, este digno "miembro", no logró engañar.

PREG. ¿Qué haría con esta gente?

TEÓS. Dejarlos a su Karma. El hecho de que una persona haga el mal no implica que otros la emulen.

PREG. Volvamos a las calumnias. ¿Dónde está la línea de demarcación entre hablar mal del ausente y una justa crítica? ¿No es nuestro deber avisar a los amigos y al prójimo contra quienes sabemos que son asociados peligrosos?

TEÓS. Si al dejarlos libres de hacer lo que les da la gana, pueden lastimar a otras personas, es ciertamente nuestro deber obviar el peligro, avisándoles privadamente. Sin embargo, ninguna acusación contra otro, verdadera o falsa, debería ser divulgada. Si la falla es verdadera y sólo lastima a quien la cometió, deje la persona a su Karma. Si es falsa, habrá evitado contribuir a la injusticia en el mundo. Por lo tanto, guardar silencio acerca de ciertas cosas con todos los que no estén directamente interesados. Pero si su discreción y silencio dañaran o pusieran en peligro a los demás, agrego: *Diga la verdad, cueste lo que cueste*; y, junto a Annesly, repito: "consulta el deber, no los eventos". Hay casos en que estamos obligados a exclamar: "muera la discreción en lugar de que interfiera con el deber".

PREG. Me parece que, si ponen en práctica estas máximas, es probable que cosechen muchos problemas.

TEÓS. Y los cosechamos. Debemos admitir que ahora estamos sujetos a los mismos insultos que recibían los primeros cristianos. Sin sombra de injusticia, ahora se puede decir de nosotros: "¡ve como estos teósofos se quieren los unos a los otros!".

PREG. Como usted misma admitió que en la Sociedad Teosófica hay muchos, si no más, denigración, calumnia y

pleitos, que en las iglesias cristianas, por no hablar de las sociedades científicas, le pregunto: ¿qué hermandad es esta?

TEÓS. Actualmente, un ejemplar muy pobre y hasta que se haya tamizado y reorganizado, *no* es mejor que las demás. Sin embargo, hay que tener presente que la naturaleza humana es la misma tanto *en* la Sociedad Teosófica como *fuera* de esta. Sus miembros no son santos, en los mejores de los casos son pecadores que tratan de obrar mejor y pueden reincidir a causa de la debilidad personal. A esto hay que agregarle que nuestra "hermandad" no es un organismo "reconocido" ni establecido; y podríamos decir que está fuera del alcance de la jurisdicción. Además: se encuentra en una condición caótica y es tan *injustamente impopular como ningún otro grupo*. Por lo tanto no hay que maravillarse si estos miembros que no logran llevar a la práctica su ideal, después de haber dejado la Sociedad Teosófica se dirijan, para protección consoladora, a nuestros enemigos, derramando toda su bilis y amargura en sus oídos muy dispuestos a escuchar. Ellos, como saben que encontrarán apoyo, simpatía y una credulidad bien dispuesta a toda acusación, por absurda que sea, que quieran lanzar en contra de la Sociedad Teosófica, se apuran a hacerlo, lanzando su ira contra el espejo inocente, el cual reflejaba muy fielmente sus rostros. *Las personas nunca perdonan a los que dañaron*. El sentimiento de bondad recibida, que correspondieron con la ingratitud, los induce a una locura de auto-justificación ante el mundo y sus conciencias. Y el mundo está muy dispuesto a creer en todo lo que se diga en contra de una sociedad que odia; mientras sus conciencias… no diré más, temo haber dicho ya demasiado.

PREG. Su posición no me parece muy envidiable.

TEÓS. No lo es. ¿No piensa que debe haber algo muy noble, muy excelso y muy verdadero tras de la Sociedad Teosófica y su filosofía, cuando sus guías y fundadores siguen trabajando por ella con toda su fuerza? Le han sacrificado toda comodidad, prosperidad y éxito terrestre; hasta su buen nombre y reputación; ¡ay!, hasta su buena honra, para recibir, en cambio, improperios incesantes, persecución sin tregua, una denigración imparable, una ingratitud constante y un mal entendimiento de sus mejores esfuerzos, entonces, golpes y bofetadas por todos lados; mientras que, si sólo hubieran dejado su trabajo, se encontrarían inmediatamente desvinculados de toda responsabilidad y protegidos de todo ataque ulterior.

PREG. Debo confesar que tal perseverancia me parece muy sorprendente y me preguntaba por qué hacían todo esto.

TEÓS. Créame; por ninguna auto-gratificación; sólo con la esperanza de entrenar a unos pocos individuos para que sigan con el trabajo en favor de la humanidad, ateniéndose al programa original, una vez que los fundadores hayan muerto. Ya han encontrado unas pocas de estas almas nobles para reemplazarles. Gracias a estos pocos, las generaciones venideras encontrarán el camino hacia la paz un poco menos espinoso y la senda un poquito más ancha; entonces: todo este sufrimiento habrá producido buenos resultados y el autosacrificio de los fundadores no habrá sido en vano. Por el momento, el objetivo principal y fundamental de la Sociedad es el de sembrar los gérmenes en los corazones humanos que, con el tiempo, es posible que broten y, bajo la égida de circunstancias más propicias, lleven a una reforma saludable, capaz de producir más felicidad *para las masas* de la que han gozado hasta la fecha.

XIII

LOS CONCEPTOS ERRÓNEOS ACERCA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

TEOSOFÍA Y ASCETISMO

PREG. He oído a personas que dicen que sus reglas requieren que todos sus miembros sean vegetarianos, célibes y ascetas rigurosos; pero usted no me ha dicho nada al respecto. ¿Puede decirme la verdad, de una vez por todas, sobre este tema?

TEÓS. La verdad es que nuestras reglas no exigen nada del género. La Sociedad Teosófica no espera, ni siquiera requiere, que *alguno* de sus miembros sea, en cualquier modo, un asceta; a menos que usted llame ascetismo el tratar de beneficiar a los demás y de ser altruistas en sus vidas.

PREG. Sin embargo, muchos de sus miembros son vegetarianos rigurosos y afirman abiertamente su intención de no casarse. También esto es, a menudo, el caso de quienes asumen un papel prominente en relación con el trabajo de su Sociedad.

TEÓS. Esto es muy natural porque la mayoría de nuestros trabajadores realmente más dedicados, son miembros de la Sección Interna de la Sociedad Teosófica a la cual aludí anteriormente.

PREG. ¡Oh! ¿Entonces ustedes exigen prácticas ascéticas en esta Sección Interna?

TEÓS. No; no las *exigimos* ni las *imponemos* en tal caso. Me doy cuenta que sería mejor si le explicara nuestras ideas sobre el tema del ascetismo en general y así podrá comprender acerca del vegetarianismo y así sucesivamente.

PREG. Adelante, por favor.

TEÓS. Como ya le dije, la mayoría de personas que se convierten en estudiantes serios de Teosofía y en trabajadores activos en nuestra Sociedad, desean hacer más que estudiar, teóricamente, las verdades que enseñamos. Desean *conocer* la verdad por medio de su experiencia directa personal, estudiando el Ocultismo con el objetivo de adquirir la sabiduría y el poder que sienten que necesitan para ayudar a los demás de manera eficaz y juiciosa, en lugar de forma ciega y a la ventura. Por lo tanto, a la larga, se unen a la Sección Interna.

PREG. Sin embargo, usted dijo que las "prácticas ascéticas" no eran obligatorias ni en la Sección Esotérica.

TEÓS. No lo son; sin embargo, lo primero que los miembros aprenden, es que existe una concepción verdadera de la relación del cuerpo o vestidura física, con el ser interno real. A estos miembros se les explica y demuestra la relación y la interacción mutua entre estos dos aspectos de la naturaleza humana, de manera que, pronto, se imbuyen de la importancia suprema que el ser interno tiene sobre la vestidura externa o cuerpo. Se les enseña que el ascetismo ciego y descabellado es puramente locura; que tal conducta, como la de San Labro, mencionado anteriormente o la de los faquires indos y de los ascetas de los bosques, los cuales cortan y fustigan sus cuerpos en la manera más cruel y horrible, es simplemente una auto-tortura con fines egoístas,

es decir: para desarrollar el poder de la voluntad; pero es perfectamente inútil para el propósito de asistir el verdadero desarrollo espiritual o teosófico.

PREG. Entiendo; ustedes consideran necesario sólo el ascetismo *moral.* ¿Es como un medio para llegar a un fin y este fin es el equilibrio perfecto de la naturaleza *interna* del hombre, obteniendo el dominio completo sobre el cuerpo con todas sus pasiones y deseos?

TEÓS. Exactamente. Sin embargo, estos medios deben usarse inteligente y sabiamente, no ciega y locamente. Es análogo al atleta que se entrena para una carrera importante y no al comportamiento del tacaño que se desnutre hasta enfermarse para gratificar su pasión por el oro.

PREG. Ahora entiendo su idea general; veamos como la ponen en práctica. ¿Qué puede decirme del vegetarianismo?

TEÓS. Uno de los grandes científicos alemanes ha demostrado que todo tipo de tejido animal, a pesar de como se cocine, sigue conservando ciertas características marcadas del animal al cual perteneció y tales características pueden ser reconocidas. Aparte de esto, cada individuo sabe que carne está comiendo por el sabor. Nosotros vamos un paso más allá, probando que, cuando la carne de los animales es asimilada por el ser humano mediante el alimento, le imparte, fisiológicamente, algunas de las características del animal del cual provino. Además: la ciencia oculta enseña y prueba esto a sus estudiantes mediante una demostración meticulosa sacando a relucir que este efecto que hace al ser humano "más burdo" y "animal" es más intenso si consume la carne de animales más grandes y menos intenso en el caso de las aves y aun menos en el del pescado y de otros animales con sangre fría. La menor intensidad se alcanza alimentándose con las verduras.

PREG. ¿Más le valdría no comer?

TEÓS. Sí; si pudiese vivir sin comer. Mientras tanto, debe comer para vivir, motivo por el cual aconsejamos a los estudiantes realmente serios que se nutran de alimentos que causen la menor obstrucción y peso en sus cerebros y cuerpos y que tengan el menor efecto en obstaculizar y aplazar el desarrollo de su intuición, de sus facultades y poderes interiores.

PREG. ¿Entonces ustedes no adoptan todos los argumentos que los vegetarianos generalmente suelen usar?

TEÓS. Ciertamente no. Algunos de sus argumentos son muy débiles y a menudo se basan en suposiciones que son bastante falsas. Pero, desde otro punto de vista, muchas de las cosas que dicen son suficientemente verdaderas. Por ejemplo: creemos que gran parte de las enfermedades y especialmente la gran predisposición a la enfermedad que se está volviendo en un aspecto muy marcado de nuestros tiempos, se debe, ampliamente, al consumo de carne, especialmente la carne enlatada. Necesitaríamos demasiado tiempo para entrar detalladamente en la cuestión del vegetarianismo basándose en sus méritos; favor de pasar a algo más.

PREG. Una pregunta más. ¿Qué deberían hacer sus miembros de la Sección Interna en lo referente al alimento cuando están enfermos?

TEÓS. Seguir el mejor consejo práctico que puedan recibir, por supuesto. ¿Todavía no ha entendido que nunca imponemos ninguna obligación neta y tajante al respecto? Recuerde, de una vez por todas, que en cada una de estas cuestiones asumimos un punto de vista racional y nunca fanático. Si una persona, debido a una enfermedad o un hábito muy largo, no puede cesar de comer carne, entonces que la coma. No es un crimen. Sólo diferirá su proceso un poco, ya que, al fin y al cabo, las acciones y las funciones puramente

corporales son mucho menos importantes que lo que un ser *piensa y siente,* cuáles deseos deja que entren en su mente, permitiéndoles arraigarse y crecer allí.

PREG. ¿Entonces: con respecto al uso del vino y de los alcoholes, supongo que no aconseja que la gente los beba?

TEÓS. Son peores que la carne para su crecimiento moral y espiritual, ya que el alcohol, en todas sus formas, tiene una influencia directa, marcada y muy deletérea sobre la condición psíquica del ser humano. El vino y el alcohol son sólo menos destructivos que el uso habitual de hachís, opio y drogas similares, para el desarrollo de los poderes internos.

LA TEOSOFÍA Y EL MATRIMONIO

PREG. Otra cuestión: ¿debe un hombre casarse o quedarse célibe?

TEÓS. Depende a cuál tipo de hombre se refiere. Si alude a uno que tiene la intención de vivir *en* el mundo y que, aún siendo un teósofo bueno, serio y un trabajador ardiente para la causa, aún tiene apegos y deseos que lo vinculan al mundo, es decir: alguien que no siente haber terminado para siempre con lo que los seres humanos llaman vida y que desea una cosa y sólo una cosa: saber la verdad y poder ayudar a los demás, entonces le digo que para este individuo no hay razón alguna para qué no se case, si le gusta tomar el riesgo de esta lotería donde se pierde más veces de las que se gana. ¿Seguramente usted no creerá que somos tan absurdos y fanáticos que predicamos en contra del matrimonio? Al contrario, salvo unos pocos casos excepcionales de Ocultismo práctico, el matrimonio es el único remedio contra la inmoralidad.

PREG. ¿Por qué no se puede adquirir este conocimiento y poder cuando uno vive una existencia conyugal?

TEÓS. Mi querido señor, no puedo entrar en cuestiones fisiológicas con usted, sin embargo puedo darle una respuesta obvia y creo que suficiente, capaz de explicarle las razones morales que damos al respecto. ¿Puede un ser humano servir a dos amos? ¡No! Por lo tanto: le es igualmente imposible dividir su atención entre la investigación del Ocultismo y una mujer. Si trata de hacerlo, seguramente fracasará en llevar a cabo cualquiera de las dos apropiadamente. Además: quiero recordarle que el Ocultismo práctico es un estudio demasiado serio y peligroso para que un ser lo emprenda a menos que sea extremadamente serio y esté dispuesto a sacrificarlo *todo*, *a sí mismo primero*, para alcanzar su fin. Pero esto no aplica a los miembros de nuestra Sección Interna. Me estoy refiriendo sólo a quienes están determinados a encaminarse a lo largo de la senda del discipulado que conduce a la meta más elevada. La mayoría, si no es que todos los que se unen a nuestra Sección Interna, son sólo principiantes que se preparan, en esta vida, para entrar, en realidad, en el camino en vidas futuras.

LA TEOSOFÍA Y LA EDUCACIÓN

PREG. Uno de sus argumentos más fuertes acerca de lo inadecuado que son las formas religiosas existentes en occidente y también, hasta cierto punto, la filosofía materialista que ahora es tan popular, sin embargo ustedes parecen considerarla una abominación de la desolación, es la gran miseria y sufrimiento que no cabe duda que existe, especialmente en nuestras grandes ciudades. Sin embargo debe reconocer cuánto se ha hecho y se está haciendo para remediar esta condición, difundiendo la educación y la cultura.

TEÓS. Difícilmente las generaciones futuras les agradecerán tal "difusión de cultura", ni siquiera su educación presente hará algún bien a las masas hambrientas.

PREG. ¡Ah! Debe darnos tiempo. Han pasado sólo unos pocos años desde que empezamos a educar a la gente.

TEÓS. ¿Y qué ha estado haciendo su religión cristiana desde el siglo XV, si reconoce que la educación de las masas no se había intentado hasta la fecha? Este es el trabajo mismo, si alguna vez pudo haber habido uno, que un *cristiano:* una iglesia y las personas que siguen al Cristo, habrían debido efectuar.

PREG. Quizá usted tenga razón; pero ahora…

TEÓS. Consideremos esta cuestión de la educación desde un punto de vista general y le demostraré que ustedes están haciendo más daño que bien con muchos de sus ufanados mejoramientos. Las escuelas para los niños más pobres, a pesar de lo menos útil que deberían ser, son buenas si las comparamos con los alrededores horribles a los cuales su sociedad moderna los condena. *Infundir* un poco de Teosofía práctica ayudaría a la vida de las pobres masas que sufren, cien veces más que toda esta infusión de cultura (inútil).

PREG. Pero realmente…

TEÓS. Por favor, déjeme terminar. Ha abierto un tema que nosotros, los teósofos, sentimos profundamente y debo decir lo que pienso. Concuerdo con que hay una gran ventaja en colocar diariamente a un niño crecido en los barrios pobres, cuyo terreno de recreo es el alcantarillado y vive rodeado por las palabras y los gestos burdos, en un aula luminosa y limpia, adornada con cuadros y, a menudo, flores variopintas. Allí se le enseña a ser limpio, gentil y ordenado.

Aprende a cantar y a jugar, tiene juguetes que despiertan su inteligencia, aprende a usar sus dedos con habilidad, se le habla con una sonrisa en lugar de desaprobación, se reprende o se persuade con gentileza en lugar de maldecirle. Todo esto humaniza a los niños, despierta sus cerebros, haciéndoles receptivos a las influencias intelectuales y morales. Las escuelas no son todo lo que pueden ser o deberían ser; sin embargo, si las comparamos con sus casas, son paraísos y lentamente están teniendo su repercusión en los hogares. Sin embargo, mientras esto es verdadero en el caso de muchas escuelas públicas, su sistema se merece lo peor que se puede decir al respecto.

PREG. Así sea; continúe.

TEÓS. ¿Cuál es el *real* objetivo de la educación moderna? ¿Es el cultivo y el desarrollo de la mente en la dirección justa; enseñar a los desheredados y a los pobres a llevar con fuerza la carga de la vida (que el Karma les proporciona), fortificar su voluntad; inculcarles el amor hacia el prójimo y el sentimiento de interdependencia y hermandad mutuas, disciplinando y formando así el carácter para la vida práctica? Ni un poco de todo esto. Sin embargo, estos son, innegablemente, los objetivos de toda educación verdadera. Nadie lo niega; todos sus instructores educativos lo admiten, hablando muy enfáticamente al respecto. ¿Cuál es el resultado práctico de su acción? Todo joven, más aún, cada uno de la generación más joven de maestros de escuela, le contestarán que: “el objetivo de la educación moderna consiste en pasar los exámenes”, un sistema que no induce a desarrollar la justa emulación, sino que engendra y alimenta los celos, la envidia y casi el odio en los jóvenes, los unos hacia los otros, entrenándoles para una vida de egoísmo

feroz y lucha por los honores y las ganancias en lugar de sentimientos bondadosos.

PREG. Debo admitir que tiene razón en este caso.

TEÓS. Además: ¿Qué son estos exámenes? El terror de los adolescentes y de los jóvenes modernos. Son, simplemente, un método para clasificar y mediante el cual se categorizan los resultados de la enseñanza escolar. En otras palabras, forman la aplicación práctica del método de la ciencia moderna hacia el género humano bajo el punto de vista intelectual. Ahora bien, la "ciencia" enseña que el intelecto es un resultado de la interacción mecánica de la materia cerebral; por lo tanto es lógico que la educación moderna debería ser casi completamente mecánica, una especie de máquina automática para la fabricación por toneladas de intelecto. Una exigua experiencia de los exámenes es suficiente para mostrar que la educación que produce es simplemente un ejercicio de la memoria física y, a la larga, todas sus escuelas bajarán a este nivel. En lo referente a un cultivo real y fundado del poder de pensar y razonar, esto es simplemente imposible cuando todo debe juzgarse por los resultados procedentes de exámenes competitivos. Nuevamente: la educación escolástica es muy importante en la formación del carácter, especialmente en su aspecto moral. Ahora bien: sus sistemas modernos, desde el primero al último, se basan en las llamadas revelaciones científicas: "la lucha por la existencia y la supervivencia del más apto". A todo ser humano, desde su infancia, se le inculca esto valiéndose de ejemplo y experiencia prácticos y también de enseñanza directa hasta que es imposible erradicar de su mente la idea de que este "ser", el ser inferior, personal y animal es la quintaesencia de la vida.

He aquí la gran fuente de sufrimiento, el crimen y el egoísmo cruel que tanto usted como yo admitimos. El egoísmo, como hemos repetido muchas veces, es la maldición de la humanidad y el padre prolífico de todos los males y los crímenes en esta vida. Y las escuelas de ustedes son el semillero de tal egoísmo.

PREG. Todo lo anterior está bien desde un punto de vista general; sin embargo me gustaría oír unos cuantos hechos y saber cómo poder remediar esto.

TEÓS. Muy bien, trataré de satisfacerle. Hay tres grandes divisiones de sectores escolásticos: las escuelas particulares, las de la clase media y las públicas, las cuales oscilan de la más burdamente comercial a la clásica idealista, con muchas permutaciones y combinaciones. Las escuelas comerciales prácticas engendran el lado moderno, mientras las antiguas y clásicas ortodoxas reflejan su intensa respetabilidad en los centros superiores. Aquí vemos claramente que la escuela científica comercial y material está sustituyendo a la ortodoxa y clásica obsoleta. No hay que buscar la razón muy lejos. El objeto de esta rama de educación es el dinero, lo máximo del siglo XIX. Por lo tanto: las energías generadas por las moléculas cerebrales de sus adherentes se concentran todas en un punto y, hasta cierto grado, son un un ejército organizado de intelectos *educados* y especulativos de la minoría de los hombres, entrenados en contra de la hueste de las masas ignorantes y sencillas, cuyo destino es que sus hermanos intelectualmente más fuertes las vampiricen, las exploten y las sacrifiquen. Tal educación no sólo es *antiteosófica,* sino, simplemente, ANTICRISTIANA. Entonces: el resultado directo de esta rama educativa es una inundación del mercado de máquinas para hacer dinero, con

hombres crueles y egoístas, animales, cuyo entrenamiento específico es el de rapiñar a sus compañeros, tomando ventaja de la ignorancia de sus hermanos más débiles.

PREG. ¿Bien; pero no puede afirmar esto de nuestras grandes escuelas privadas?

TEÓS. No exactamente, es verdad. A pesar de que la *forma* sea diferente, el espíritu que las anima es el mismo: *antiteosófico y anticristiano*, no obstante que Eton y Harrow produzcan científicos y teólogos.

PREG. ¿Seguramente usted no quiere tildar de "comerciales" a Eton y Harrow?

TEÓS. No. Por supuesto que el sistema clásico es *respetable* sobre todas las cosas y hoy día produce algo bueno. Sigue siendo el favorito en nuestras grandes escuelas privadas, donde se puede obtener no sólo una educación intelectual, sino también social. Por lo tanto es de suprema importancia que los jóvenes aristocráticos aburridos y los padres acaudalados vayan a estas escuelas para encontrar el resto de la estirpe de las clases ricas. Desafortunadamente, existe una gran competencia hasta para entrar; ya que las clases acaudaladas están aumentando y los jóvenes pobres pero inteligentes tratan de entrar a las escuelas privadas valiéndose de las ricas becas para pasar, de la misma forma, a las universidades.

PREG. ¿Según este punto de vista, los ricos "torpes" deben trabajar más duro que sus compañeros más pobres?

TEÓS. Así es. Parece extraño; mas los fieles del culto de "la supervivencia del más apto", no practican su credo, porque se esfuerzan a fin de que los naturalmente ineptos suplanten a los aptos. Por lo tanto: sobornando con amplias sumas de

dinero, alejan a los mejores maestros de sus estudiantes naturales, para mecanizar su progenie, naturalmente inepta, en profesiones que inundan de personas inútilmente.

PREG. ¿Y a qué atribuye usted todo esto?

TEÓS. La fuente de todo esto es lo pernicioso de un sistema que produce lo que se solicita sin considerar las tendencias naturales y los talentos de la juventud. El pobre candidato para este paraíso progresivo de aprendizaje, casi acabado de salir de la guardería infantil, es lanzado a la preparatoria, donde acuden los hijos de los señores. Aquí, los trabajadores de la fábrica de material-intelectual lo aferran y lo llenan de latín, francés, griego, fechas y diagramas así, si tiene algún genio natural, se lo exprimen rápidamente con los rodillos de lo que Carlyle llamó "vocablos muertos".

PREG. ¿Es cierto que se le enseña algo más que "vocablos muertos" y mucho de lo cual puede llevarlo directo a la *Teosofía*, si es que no completamente a la Sociedad Teosófica?

TEÓS. No mucho. Por ejemplo: en el caso de la historia, obtendrá sólo un conocimiento suficiente de su nación particular, proporcionándole una armadura acerada de prejuicio contra los demás pueblos e inmersos en los alcantarillados del odio y de la sed de sangre nacionales de que se habla. ¿Ciertamente usted no llamaría esto *Teosofía*?

PREG. ¿Cuáles son sus objeciones ulteriores?

TEÓS. A esto hay que agregarle un conocimiento superficial de los llamados hechos bíblicos, de los cuales se ha eliminado todo intelecto. Es simplemente una lección mnemónica, donde el "por qué" del maestro es un "por qué" de las circunstancias y no de la razón.

PREG. Sí, sin embargo la he oído felicitarse por el número en constante ascenso de los agnósticos y los ateos en nuestros días. Por lo tanto: parece que hasta las personas entrenadas en el sistema que usted ataca tan profundamente, aprenden a pensar y a razonar por sí solas.

TEÓS. Sí; pero es más una reacción sana contra este sistema, en lugar de deberse a este mismo. En nuestra Sociedad Teosófica preferimos mucho más a los agnósticos y hasta a los ateos empedernidos, que a los fanáticos de cualquier religión. Una mente agnóstica está siempre abierta a la verdad, mientras esta última ciega al fanático como lo hace el sol con la lechuza. Los mejores de nuestros miembros, es decir: los que más aman la verdad, los más filántropos y honrados, son los agnósticos y los ateos (los que no creen en un Dios *personal*). Pero no hay chicos ni chicas *libre*-pensadores y, por lo general, la primera disciplina deja su marca en la forma de una mente atrofiada y distorsionada. Un sistema educativo adecuado y sano debería producir la mente más vigorosa y liberal, rigurosamente entrenada en el pensamiento lógico y exacto y no en la fe ciega. ¿Cómo puede esperar buenos resultados si pervierte la facultad razonadora de sus niños, pidiéndoles que crean en los milagros de la Biblia, los Domingos, mientras que durante los otros seis días de la semana se les enseña que tales cosas son científicamente imposibles?

PREG. ¿Qué haría entonces?

TEÓS. Si tuviéramos dinero, fundaríamos escuelas que produjeran algo distinto que candidatos que saben leer y escribir y están destinados a morir de hambre. A los niños se les debería enseñar, sobre todo, a confiar en sí mismos, el amor por todos los seres humanos, el altruismo, la caridad mutua y, más que nada, pensar y razonar por sí solos.

Reduciríamos el trabajo mecánico de la memoria a un mínimo absoluto, dedicando el tiempo al desarrollo y al entrenamiento de los sentidos y de las facultades internas y de las capacidades latentes. Nos esforzaríamos por tratar a cada niño como una unidad, educándole para que produzca el despliegue más armonioso e igual de sus poderes, a fin de que sus aptitudes especiales puedan encontrar su desarrollo completo y natural. Nos propondríamos crear hombres y mujeres *libres*, tanto intelectual como moralmente, sin prejuicios y, sobre todo, *altruistas*. Creemos que gran parte de esto, si no todo, es obtenible mediante una buena educación *verdaderamente teosófica*.

¿POR QUÉ, ENTONCES, TANTO PREJUICIO CONTRA LA S.T.?

PREG. Si la Teosofía es, siquiera, la mitad de lo que usted dice, ¿por qué existe tanta animadversión hacia ella? Esto es un problema más que cualquier otra cosa.

TEÓS. Lo es; pero debe tener presente cuántos adversarios poderosos hemos granjeado desde la formación de nuestra Sociedad. Como ya le dije, si el movimiento teosófico fuera una de estas numerosas modas modernas, tan inocuas como efímeras, sería simplemente objeto de burla, como lo es ahora para quienes aún no entienden su trascendencia y se dejaría en paz. Pero no es nada de este tipo. Intrínsecamente, la Teosofía es el movimiento más serio de esta edad y, además, amenaza la vida de la mayoría de los fraudes antiguos, los prejuicios y los males sociales del día, estos males que engordan y hacen felices a la clase alta y a sus

imitadores y aduladores, las docenas ricas de las clases medias, mientras aplastan y hacen morir de hambre a los millones de pobres. Piense en esto y entenderá fácilmente la razón de esta persecución incesante por estos que, siendo más observadores y perspicaces, captan la verdadera naturaleza de la Teosofía y por ende la temen.

PREG. ¿Quiere darme a entender que, como unos pocos han entendido a lo que conduce la Teosofía, tratan de aniquilar el movimiento? ¿Pero si la Teosofía lleva sólo al bien, seguramente usted no puede estar preparada a proferir tal acusación terrible de crueldad y engaños pérfidos, contra estos pocos?

TEÓS. Al contrario, estoy preparada. No tildo de poderosos ni de "peligrosos" a los enemigos con los cuales tuvimos que luchar durante los primeros nueve o diez años de existencia de la Sociedad, sino a los que se han levantado en contra de nosotros en los últimos tres o cuatro años. Estos ni siquiera hablan, escriben ni predican contra la Teosofía, sino que trabajan en silencio y detrás de los títeres tontos que actúan como sus *marionetas* visibles. A pesar de que sean *invisibles* para la mayoría de los miembros de nuestra Sociedad, los verdaderos "Fundadores" y protectores de nuestra Sociedad los conocen muy bien. Sin embargo, por alguna razón, ahora, deben quedarse innominados.

PREG. ¿Los conocen muchos de ustedes o sólo usted?

TEÓS. Nunca he dicho que *yo* los conozco. Puedo o no conocerles, sin embargo sé de *su existencia* y esto es suficiente. Y los *desafío a que hagan todo el mal que quieran*. Pueden provocar grandes daños y lanzar en la confusión a nuestras filas, especialmente entre los débiles y

los que sólo juzgan por las apariencias. *No aplastarán a la Sociedad*, hagan lo que hagan. Además de estos enemigos verdaderamente peligrosos, sin embargo "peligrosos" sólo para aquellos teósofos que no son dignos de este nombre y cuyo lugar está más bien *fuera* de la Sociedad Teosófica que *dentro de* esta, el número de nuestros adversarios es más que considerable.

PREG. ¿Puede nombrar por lo menos a estos, visto que no quiere hablar de los demás?

TEÓS. Por supuesto que puedo. Tenemos que acometer en contra de: (1) el odio de los espiritistas americanos, ingleses y franceses; (2) la oposición constante del clero de cualquier denominación; (3) especialmente el odio y la persecución incesante de los misioneros en la India; (4) esto desembocó en un ataque famoso e infame en contra de nuestra Sociedad Teosófica por parte de la Sociedad de Investigación Psíquica; ataque orquestado por una conspiración regular organizada por los misioneros de la India; (5) finalmente, la defección de varios miembros prominentes (?) por razones que ya expliqué y todos han contribuido como mejor han podido a incrementar el prejuicio en contra de nosotros.

PREG. ¿No podría darme más detalles acerca de estos de manera que pueda saber qué contestar cuando se me pregunte una breve historia de la Sociedad y por qué el mundo cree en todo esto?

TEÓS. La razón es simple. La mayoría de las personas de afuera no sabía absolutamente nada de la Sociedad Teosófica misma, sus motivos, sus objetivos o creencias. Desde su principio, el mundo nada ha visto en la Teosofía, excepto ciertos fenómenos maravillosos en los cuales no creen los dos tercios de quienes no son espiritistas. Muy pronto, a la Sociedad Teosófica se le empezó a considerar como un grupo que pretendía poseer poderes "milagrosos". El mundo

nunca se percató de que la Sociedad enseñaba una incredulidad absoluta sobre el *milagro* o hasta la posibilidad de este; que en la Sociedad había sólo unos pocos que poseían tales poderes psíquicos y que sólo pocos estaban interesados en estos. Tampoco el mundo entendió que los fenómenos nunca fueron producidos públicamente, sino sólo privadamente, para los amigos, dándolos simplemente como accesorio a fin de probar, mediante una demostración directa, que tales cosas podían producirse sin cuartos oscuros, espíritus, médiums ni nada de los aparatos usuales. Desdichadamente, esta concepción errónea fue ampliamente fortificada y exagerada por el primer libro sobre el tema que suscitó mucha atención en Europa, *El Mundo Oculto* de Sinnett. Si este libro hizo mucho para sacar a relucir a la Sociedad, atrajo aún más improperios, burlas e interpretaciones erróneas sobre sus pobres héroes y heroínas. El autor fue más que advertido de esto en *El Mundo Oculto*, pero no prestó atención a la *profecía,* porque esto es lo que era, a pesar de que estuviera semi-velada.

PREG. ¿Por qué y desde cuándo los espiritistas los odian?

TEÓS. Desde el primer día de existencia de la Sociedad Teosófica. Tan pronto como se supo que, como grupo, la S.T. no creía en las comunicaciones con los espíritus de los muertos; sino que consideraba a los llamados "espíritus", por la mayor parte, como reflejos astrales de personalidades desencarnadas, cascarones, etc., entonces los espiritistas concibieron un odio violento hacia nosotros y especialmente hacia los fundadores. Tal odio se expresó en toda clase de calumnia, observaciones personales ofensivas y representaciones erróneas absurdas de las enseñanzas teosóficas en todos los órganos espiritistas americanos. Durante años se nos ha perseguido, denunciado y abusado. Esto empezó en 1875 y continúa hasta el presente. En 1879,

los centros de la Sociedad Teosófica fueron transferidos de Nueva York a Bombay, en la India y luego, permanentemente, a Madrás. Cuando en Londres se formó la primera rama de nuestra Sociedad, la Sociedad Teosófica Británica, los espiritistas ingleses se sublevaron en contra de nosotros, así como lo hicieron los americanos; y los espiritistas franceses siguieron después.

PREG. ¿Por qué el clero debería serles hostil, cuando, después de todo, la tendencia principal de las doctrinas teosóficas se opone al materialismo, el gran enemigo de todas las formas de religión en nuestros días?

TEÓS. El clero se nos opuso basándose en el principio general según el cual: "aquel que no está conmigo está en contra de mí". Puesto que la Teosofía no concuerda con ninguna secta ni credo, se le considera la enemiga de ellos, porque enseña que todos, más o menos, se equivocan. Los misioneros en la India nos odiaban y trataron de aniquilarnos porque vieron que la flor de la juventud culta inda y los brahmanes, que casi son inaccesibles para ellos, se unieron copiosamente a la Sociedad. Aparte de este odio de clase general, la S.T. cuenta en sus filas con muchos clérigos y hasta uno o dos obispos.

PREG. ¿Qué indujo a la Sociedad de Investigación Psíquica a acometerles? Ambos estaban siguiendo la misma línea de estudio, en algunos aspectos, y varios de los investigadores psíquicos pertenecían a su Sociedad.

TEÓS. Al principio éramos muy buenos amigos de los líderes de esta Sociedad, sin embargo, cuando apareció la acometida en contra de los fenómenos en la revista *Christian College Magazine*, apoyada por las presuntas revelaciones de un criado, la Sociedad de Investigación Psíquica se percató de que se había expuesto publicando en

sus "Actas", demasiados fenómenos que tuvieron lugar en conexión con la Sociedad Teosófica. Su ambición es hacerse pasar como un grupo *autoritario y estrictamente científico*; así tuvieron que escoger entre conservar tal posición, descartando a la Sociedad Teosófica, tratando hasta de destruirla; o verse identificados, en la opinión de los saduceos del gran mundo, con los "teósofos y los espiritistas" ciegos. No había manera para ellos de sustraerse de esto, no había dos elecciones y decidieron sacrificarnos. Para ellos fue una cuestión de terrible necesidad. Se hallaron tan apresurados a encontrar algún motivo aparentemente razonable que indujera a los dos fundadores de la S.T. a una vida de devoción y de trabajo incesante, sin recabar de esta ningún provecho pecuniario o de algún otro tipo, que nuestros enemigos, para explicar tal devoción, se vieron obligados a valerse de la "teoría de la espía rusa" tres veces absurda, eminentemente ridícula y ahora famosa. Sin embargo, el antiguo lema ruso: "la sangre de los mártires es la semilla de la iglesia", demostró ser correcto una vez más. Después de la primera sacudida de este ataque, los números de miembros de la S.T. duplicaron y triplicaron; pero la impresión negativa producida aún permanece. Un autor francés tenía razón en decir: "*Calomniez, calomniez toujours et encore, il en restera toujours quelque chose*"[9]. Por eso, los prejuicios injustos son corrientes y todo lo que tiene un nexo con la S.T. y, especialmente con sus fundadores, es distorsionado tan falsamente porque estriba sólo en rumores maliciosos.

PREG. Sin embargo, en los 14 años de existencia de la Sociedad, deben haber tenido tiempo y oportunidades suficientes para mostrarse ustedes y su trabajo en la verdadera luz.

TEÓS. ¿Cómo y cuándo se nos ha dado tal oportunidad? Nuestros miembros prominentes tenían aversión a todo lo que tenía rasgo de justificación pública. Su actitud ha sido siempre: "debemos minimizar" y "¿qué importa lo que los periódicos digan o la gente piense?" La Sociedad Teosófica era demasiado pobre para poder enviar conferencistas públicos, por ende, la exposición de nuestras ideas y doctrinas se limitaba a unas pocas obras teosóficas que tuvieron éxito, sin embargo, las personas, a menudo las comprendían mal o las conocían sólo por haber oído hablar de estas. Nuestras revistas eran y aún son boicoteadas; nuestros trabajos literarios ignorados y, hasta la fecha, nadie parece estar seguro de si los teósofos son una especie de adoradores de la serpiente y del diablo o simplemente "buddhistas esotéricos", cualquiera que sea su significado. Era inútil que siguiéramos negando, día tras día, año tras año, toda clase de historias inconcebibles y descabelladas acerca de nosotros; ya que, tan pronto como aclarábamos una, nacía otra, aún más maligna, de las cenizas de la anterior. Desafortunadamente, la naturaleza humana es tal que todo lo bueno que se dice de una persona es olvidado inmediatamente y nunca es repetido. Pero es suficiente expresar una calumnia o dar origen a una historia, por absurda, falsa o increíble que pueda ser, y, con tal que tenga un nexo con algún carácter impopular, será exitosa, y se aceptará como un hecho histórico. Como leemos en *Calumnia* de Don Basilio, el rumor surge, al principio, como una brisa suave y gentil, que apenas hace temblar el zacate por debajo de nuestros pies, de donde se eleva, nadie lo sabe. Luego, en el lapso más breve, se transforma en un viento poderoso, empieza a soplar fuerte, convirtiéndose en una tempestad rugiente. Una calumnia entre las noticias es

lo que un pulpo entre los peces; se insinúa en la mente de uno, se adhiere a nuestra memoria que se alimenta de la calumnia y deja huellas indelebles, aún después de que la calumnia ha sido destruida físicamente. Una mentira denigratoria es la única clave capaz de abrir todo cerebro. Podemos estar seguros que es la única que recibirá una acogida hospitalaria en cada mente humana, ya sea la más ínfima o la más elevada, con tal que tenga algún prejuicio; no importa cuán bajo sea el círculo y el motivo del cual nació.

PREG. ¿No cree que sus aserciones sean demasiado generales? Un inglés nunca ha estado muy dispuesto a creer en algo dicho y nuestra nación es proverbialmente conocida por su amor a la justicia. Una mentira no tiene piernas sobre las cuales pararse por largo tiempo y…

TEÓS. El inglés está tan dispuesto a creer en el mal como un hombre de cualquier otra nación; ya que esta es la naturaleza humana y no un rasgo nacional. En lo referente a las mentiras que no tienen piernas para pararse, según el proverbio, tienen alas muy rápidas; pueden volar y vuelan más allá que cualquier otra clase de noticia, en Inglaterra y en otros lugares. Recuerde que la mentira y la calumnia es el único tipo de literatura que podemos obtener siempre gratis y sin pagar ninguna subscripción. Podemos hacer un experimento si quiere. ¿Usted que está tan interesado en las cuestiones teosóficas y ha oído hablar mucho de nosotros, le gustaría preguntarme de todos los rumores y "chismes" en que puede pensar? Le contestaré la verdad y sólo la verdad, sujeta a la verificación más rigurosa.

PREG. Antes de cambiar el tema, díganos toda la verdad sobre este rumor. Algunos escritores han tildado sus enseñanzas de "inmorales y perniciosas"; otros, basándose en que muchas presuntas "autoridades" y orientalistas encuentran

en las religiones indas sólo el culto al sexo en sus numerosas formas, la acusan de enseñar nada más que un culto fálico. Dicen que, como la Teosofía moderna es una aliada tan íntima del pensamiento oriental y particularmente indo, no puede estar libre de tal influencia. Ocasionalmente, los orientalistas hasta se extralimitan al punto de acusar a los teósofos europeos de resucitar prácticas relacionadas con este culto. ¿Qué me puede decir al respecto?

TEÓS. He oído hablar de esto y he leído sobre esto anteriormente. Le contesto que nunca se había inventado y propagado una calumnia más infundada y mentirosa que esta. "Las personas tontas tienen sólo sueños tontos", dice un proverbio ruso. Hace hervir la sangre oír acusaciones tan viles, hechas sin la más mínima base y estribando sólo en la mera suposición. Pregunte a los centenares de hombres y mujeres ingleses honrados que han sido miembros de la Sociedad Teosófica por años si, alguna vez, se les enseñó un precepto *inmoral* o una doctrina *perniciosa*. Abra *La Doctrina Secreta* y constatará que, página tras página, denuncia a los judíos y a otras naciones precisamente por esta devoción a los ritos fálicos, debido a la interpretación literal del simbolismo de la naturaleza y las concepciones burdamente materialistas de su dualismo en todos los *credos exotéricos*. Tales interpretaciones erróneas, incesantes y malignas de nuestras enseñanzas y creencias, son verdaderamente vergonzosas.

PREG. Sin embargo, no puede negar que en las religiones orientales existe el elemento fálico.

TEÓS. No lo niego; sólo sostengo que esto no prueba nada, como tampoco lo prueba su presencia en el Cristianismo, la religión de occidente. Lea *Los Rosacruces* de Hargrave

Jennings, si quiere estar seguro de esto. Quizá en oriente el simbolismo fálico sea más crudo, por ser más afín a la naturaleza o, mejor dicho, más *ingenuo* y sincero que en occidente. Ni siquiera es más licencioso; ni sugiere, a la mente oriental, las mismas ideas burdas y vulgares que sugiere a la occidental, quizá con una o dos excepciones, como la vergonzosa secta conocida como "Mahārājan" o la secta *Vallabhāchārya*.

PREG. Un escritor de la revista *Agnóstico*, uno de sus acusadores, acaba de insinuar que los seguidores de esta secta vergonzosa son teósofos y "afirman tener una verdadera visión teosófica".

TEÓS. Ha escrito una falsedad; eso es todo. Nunca hubo, ni hay, en el presente, un sólo Vallabhāchārya en nuestra Sociedad. En lo referente a tener una visión teosófica o pretender que la tienen, esta es otra mentira, basada en la ignorancia crasa de las sectas indas. Su "Mahārājan" sólo afirma un derecho al dinero, a las mujeres y a las hijas de sus seguidores orates y nada más. Todo los demás hindúes desprecian a esta secta.

En *La Doctrina Secreta* encontrará que todo el tema ha sido tratado ampliamente y quiero indicárselo de nuevo para buscar explicaciones detalladas. En conclusión: el alma misma de la Teosofía se opone completamente al culto fálico; contra el cual, la sección oculta o esotérica se opone aún más que las enseñanzas exotéricas. Nunca hubo una declaración más mentirosa que esta. Ahora pregúnteme otras cuestiones.

¿ES LA S.T. UNA ORGANIZACIÓN CON FINES LUCRATIVOS?

PREG. Muy bien. ¿Alguno de los fundadores, el Coronel H. S. Olcott o H. P. Blavatsky, ha recabado algún dinero y provecho propios; o ha derivado algún beneficio mundano de la Sociedad Teosófica, como dicen algunos periódicos?

TEÓS. Ni un centavo. Los periódicos mienten. Al contrario, los dos fundadores han entregado todo lo que tenían y ellos mismos han tenido que mendigar. Con respecto a los "beneficios mundanos", piense en las calumnias y la difamación de las cuales han sido objeto; y luego haga la pregunta.

PREG. Pero, en numerosos órganos misioneros he leído que los derechos de admisión y las subscripciones cubrían más que los gastos y uno de ellos decía que los fundadores ganaban más de veinte mil libras esterlinas al año.

TEÓS. Esta es otra mentira. En las cuentas publicadas en Enero de 1889, se encuentra una declaración exacta de *todo* el dinero que hemos recibido, de cualquier fuente, desde 1879. El total procedente de todas las fuentes (derechos de admisión, donaciones, etc.,) durante estos diez años, no supera las seis mil libras y de esta suma, gran parte fue entregada por los fundadores mismos, fruto de sus recursos privados y trabajo literario. Todo esto se ha admitido abierta y oficialmente, aun por nuestros enemigos, la Sociedad de Investigación Psíquica. Ahora, ambos fundadores se han quedado sin dinero, uno de ellos, siendo demasiado anciano y enfermo para trabajar como lo hacía antes, ni encuentra el tiempo para producir trabajos literarios para ayudar económicamente a la Sociedad Teosófica. Por lo tanto, sólo escribe para la causa teosófica. El otro fundador sigue trabajando por ella como antes, recibiendo muy poco agradecimiento.

PREG. Pero ciertamente necesitan dinero para vivir.

TEÓS. Para nada. Mientras que tengan alimento y un techo, aunque lo deben a la devoción de unos pocos amigos, no necesitan mucho más.

PREG. ¿No podría, especialmente Madame Blavatsky, hacer más dinero de lo necesario con sus escritos?

TEÓS. Cuando estaba en la India recibía un promedio de algunos millares de rupias anuales por artículos que contribuía a los periódicos rusos y de otras naciones, sin embargo lo entregó todo a la Sociedad Teosófica.

PREG. ¿Artículos políticos?

TEÓS. Nunca. Todo lo que ha escrito en los siete años de su estancia en la India está impreso. Sólo trata de las religiones, la etnología, las costumbres indas y la Teosofía; pero nunca de política, acerca de la cual no sabe nada, ni le interesa. Nuevamente, hace dos años rechazó varios contratos por un total de casi mil doscientos rublos en oro por mes. Pero no podía aceptarlo sin abandonar su trabajo para la Sociedad, la cual necesitaba todo su tiempo y energía. Ella tiene documentos para probarlo.

PREG. ¿Por qué ambos, Madame Blavatsky y el Coronel Olcott, no hacen como muchos otros teósofos: seguir su profesión, dedicando sólo lo que sobra de su tiempo al trabajo en favor de la Sociedad Teosófica?

TEÓS. Porque al servir a dos maestros, uno de los dos: el trabajo profesional o el filantrópico sufrirá. Todo Teósofo verdadero está moralmente vinculado a sacrificar lo personal a lo impersonal, su *bien presente* para el beneficio *futuro* de los demás. Si los fundadores no ponen el ejemplo, ¿quién lo hará?

PREG. ¿Hay muchos que lo siguen?

TEÓS. Estoy obligada a contestar la verdad. En Europa hay casi media docena entre un número de ramas que supera la media docena.

PREG. ¿Entonces: no es quizá verdad que la Sociedad Teosófica tiene un amplio capital o fundación propia?

TEÓS. Es falso; no tiene nada. Ahora que el derecho de admisión de una libra esterlina y la pequeña cuota anual han sido abolidos, no se sabe si el personal en el cuartel general en la India pueda morirse de hambre.

PREG. ¿Por qué no solicitar donaciones?

TEÓS. No somos el Ejército de Salvación; *no podemos* limosnear, *ni nunca lo hemos hecho*. Ni siquiera hemos seguido, alguna vez, el ejemplo de las iglesias y de las sectas "recaudando colectas". Lo que ocasionalmente se envía para sustentar a la Sociedad, las pequeñas sumas que algunos miembros devotos contribuyen, son todas donaciones voluntarias.

PREG. Sin embargo he oído hablar de grandes sumas de dinero dadas a Madame Blavatsky. Hace 4 años se dijo que había obtenido cinco mil libras esterlinas de un joven "miembro" rico que se fue a la India para unirse a ellos y diez mil libras de otro rico americano famoso, uno de sus miembros que murió en Europa hace cuatro años.

TEÓS. A los que le contaron esto, debe decirles que expresan o repiten una falsedad burda. "Madame Blavatsky" *nunca ha pedido*, *ni recibido*, UN CENTAVO de los dos caballeros mencionados, ni nada de este género o de ningún otro, desde que se fundó la Sociedad Teosófica. Que todo hombre viviente trate de avalar tal calumnia y constatará que sería más fácil probar que el Banco de Inglaterra se declarará en

bancarrota, a que dicha "fundadora" ha ganado algún dinero de la Teosofía. Estas dos calumnias son el fruto de dos señoras de la aristocracia londinense e, inmediatamente, se han interceptado y desmentido. Son los cadáveres de dos invenciones que, después de haber sido sepultados en el mar del olvido, se han levantado de nuevo en la superficie de las aguas estancadas de la denigración.

PREG. Luego se me ha dicho de varias *herencias* sustanciosas dejadas a la S.T. Una era de casi ocho mil libras esterlinas, procedente de un inglés excéntrico que ni pertenecía a la Sociedad. La otra, de tres mil o cuatro mil libras que provenía de un miembro de la Sociedad Teosófica australiana. ¿Es cierto?

TEÓS. He oído hablar de la primera y también sé lo siguiente: que se haya dejado legalmente o no, la S.T. nunca se ha beneficiado de esta, ni se les ha notificado a los fundadores oficialmente. En aquel entonces, nuestra Sociedad no era un cuerpo documentado y, por ende, no existía legalmente. Según se nos dijo, el juez del tribunal testamentario, hizo caso omiso de tal herencia, otorgándola a los herederos. Esto en lo referente a la primera herencia. Por lo que atañe a la segunda, es bastante verdadera. El testador era uno de nuestros miembros devotos y dejó todo lo que tenía a la S.T. Cuando el Presidente, el Coronel Olcott, tomó cartas en el asunto, descubrió que el testador tenía hijos que había desheredado por alguna razón de familia. Por lo tanto, reunió al concilio y se decidió rechazar la herencia, pasando el dinero a los herederos legales. La Sociedad Teosófica no sería digna de su nombre si se beneficiara de un dinero que corresponde, virtualmente, a otros, por lo menos según los principios teosóficos y no legales.

PREG. Nuevamente, digo lo siguiente basándome en la autoridad de su revista *Theosophist*, hay un Rājan en la

India que donó veinticinco mil rupias a la Sociedad. ¿Acaso no le ha dado las gracias por su gran magnanimidad en el *Theosophist* de Enero de 1888?

TEÓS. Sí, con estas palabras: "Que los agradecimientos de la Convención sean transmitidos a H.H., el Mahārājan […] por su *prometido regalo muy generoso* de veinticinco mil rupias para el fondo de la Sociedad". Las gracias se enviaron como es debido, pero el dinero es todavía una "promesa" y nunca ha llegado al cuartel general.

PREG. ¿Seguramente, el Mahārājan cumplirá con su promesa si lo ha prometido y se le han dado las gracias por su regalo, públicamente y en la prensa?

TEÓS. Puede ser, sin embargo lo prometió hace dieciocho meses. Hablo del presente y no del futuro.

PREG. ¿Cómo propone continuar?

TEÓS. Mientras que la Sociedad Teosófica tenga unos pocos miembros devotos, dispuestos a trabajar por ella sin recompensa ni agradecimiento; mientras que unos pocos teósofos buenos la apoyen con donaciones ocasionales, existirá y nada podrá aniquilarla.

PREG. He oído a muchos teósofos hablar de un "poder que respalda a la Sociedad" y de ciertos "Mahātman" mencionados también en los libros de Sinnett que, según se dice, fundaron la Sociedad, la cual está bajo su égida protectora.

TEÓS. Puede reírse de esto; pero así es.

LOS QUE TRABAJAN EN LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

PREG. He oído decir que estos hombres son grandes Adeptos, Alquimistas y así sucesivamente. Entonces: si pueden

transformar el plomo en oro y hacer todo el dinero que quieran, además de todos los milagros a voluntad, como se relata en el libro: *El Mundo Oculto* de Sinnett, ¿por qué no le encuentran dinero para apoyar a los fundadores de la Sociedad haciéndoles vivir en la comodidad?

TEÓS. Porque no han fundado un "club de milagros". Porque la Sociedad se propone ayudar a los seres humanos a desarrollar los poderes latentes dentro de ellos a través de su esfuerzo y mérito. Porque, a pesar de lo que puedan o no producir mediante los fenómenos, no son unos *falsificadores*, tampoco les gustaría lanzar una tentación ulterior y muy fuerte sobre el sendero de los miembros y candidatos: la *Teosofía no se puede comprar*. Hasta la fecha, en los últimos 14 años, ningún miembro activo ha recibido, alguna vez, un salario de los Maestros o de la Sociedad.

PREG. ¿No pagan a ninguno de sus trabajadores?

TEÓS. Hasta la fecha, a nadie. Pero como cada uno tiene que comer, beber y vestirse, todos los que no tienen los recursos para esto y dedican todo su tiempo al trabajo de la Sociedad, se les entrega lo necesario para vivir en el cuartel general en Madrás, India, aunque "lo necesario" es verdaderamente muy poco. Ahora que el trabajo de la Sociedad ha aumentado mucho (*gracias a las calumnias*) en Europa, nos hacen falta más manos activas. Esperemos que, desde ahora en adelante, podamos tener unos pocos miembros que reciban un salario, si es que se *puede* emplear esta palabra en un caso del género. Desde luego, cada uno de estos miembros está dispuesto a abandonar las buenas situaciones oficiales con perspectivas excelentes, para trabajar por nosotros, *por menos de la mitad de su salario anterior*.

PREG. ¿Quién proveerá los fondos para esto?

TEÓS. Algunos de nuestros miembros que son sólo un poco más ricos que el resto. El hombre que especulara o hiciera dinero usando la Teosofía, no sería digno de quedarse en nuestras filas.

PREG. ¿Sin embargo debe seguramente recabar dinero con sus libros, revistas y otras publicaciones?

TEÓS. Entre las revistas: sólo el *Theosophist* de Madrás tiene ganancias que se otorgan regularmente a la Sociedad, año tras año, como muestran las cuentas publicadas. *Lucifer* está, lenta pero constantemente, absorbiendo dinero y, hasta la fecha, no ha pagado sus gastos, gracias al boycot por parte de los piadosos vendedores de libros y los mostradores del ferrocarril. En Francia, el *Loto* nació gracias a los recursos privados y no muy ingentes de un teósofo, el cual le dedicó todo su tiempo y trabajo, desdichadamente ya no existe debido a las mismas causas. Tampoco el *Path* de Nueva York paga sus gastos; mientras "La Revista Teosófica" francesa acaba de empezar, también gracias a los fondos privados de un miembro. Además, cada vez que alguna de las obras publicadas por la Compañía de Imprenta Teosófica en Londres, tiene una ganancia, esta se entrega al servicio de la Sociedad.

PREG. Ahora, por favor, dígame todo lo que puede acerca de los Mahātman. Se han dicho tantas cosas absurdas y contradictorias acerca de ellos que no se sabe en que creer y toda clase de historias ridículas se vuelven corrientes.

TEÓS. Usted acierta en llamarlas "ridículas".

XIV

LOS "MAHĀTMAN TEOSÓFICOS"

¿SON "ESPÍRITUS DE LUZ" O "DUENDES MALDITOS"?

PREG. ¿Finalmente, quiénes son estos que usted llama "Maestros"? Algunos dicen que son "Espíritus" o algún otro tipo de seres sobrenaturales; mientras para otros son "mitos".

TEÓS. Ninguno de los dos. Una vez oí a una persona, que ni es miembro de la Sociedad Teosófica, decir a otra que eran una especie de *sirenas masculinas*, cualquiera que sea esta criatura. Si usted presta atención a lo que dice la gente, nunca tendrá una concepción verdadera de ellos. En primer lugar son *hombres vivientes*, nacidos como nosotros y destinados a morir como cualquier otro mortal.

PREG. Sin embargo, se rumora que algunos de ellos tienen millares de años. ¿Es esto cierto?

TEÓS. Tan cierto como el crecimiento milagroso del pelo en la cabeza de Meredith Shagpat. En realidad, al igual que el "Idéntico", ninguna rasura teosófica, hasta la fecha, ha logrado cortarlo. Mientras más negamos estos rumores y mientras más tratamos de dar una justa explicación, son más absurdas las invenciones. He oído hablar de Matusalén que tenía 969 años, pero como no estaba obligada a creer en

esto, me suscitó la risa, motivo por el cual, desde entonces, muchos me consideraron como hereje blasfema.

PREG. Seriamente, ¿son más longevos de la edad humana ordinaria?

TEÓS. ¿Qué entiende por edad ordinaria? Recuerdo que en la revista *Lancet* leí de un mexicano que tenía casi 190 años; sin embargo nunca he oído hablar de mortal, ordinario o Adepto, que pudiera vivir ni siquiera la mitad de los años atribuidos a Matusalén. Algunos Adeptos son mucho más longevos de lo que se podría llamar la edad ordinaria; sin embargo no hay nada milagroso en esto y a muy pocos de ellos les interesa vivir por mucho tiempo.

PREG. ¿Cuál es el verdadero significado de la palabra "Mahātman"?

TEÓS. Simplemente "gran alma", grande por su elevación moral y el alcance intelectual. Si tildamos de grande a un soldado ebrio como Alejandro, ¿por qué no deberíamos llamar "Grandes" a estos seres que han conquistado mucho más en los secretos de la Naturaleza de lo que Alejandro pudo hacer en el campo de batalla? Además: el término es indo y muy antiguo.

PREG. ¿Por qué los llaman "Maestros"?

TEÓS. Los llamamos "Maestros" porque son nuestros instructores y porque de ellos hemos recibido todas las verdades teosóficas; a pesar de lo inadecuado que algunos de nosotros podamos haberlas expresado y otros comprendido. Son hombres de gran saber, a los cuales les damos el término de Iniciados y su vida de santos es aún más grande. No son ascetas en el sentido ordinario, aunque no se inmiscuyen en la fricción y la tensión de vuestro mundo occidental.

PREG. ¿No es, quizá, egoísta aislarse así?

TEÓS. ¿Dónde está el egoísmo? ¿Acaso el destino de la Sociedad Teosófica no comprueba, lo suficiente, que el mundo no está preparado para reconocerlos ni para beneficiarse de sus enseñanzas? ¿De qué hubiera servido que el profesor Clerk Maxwell instruyera una clase de párvulos en la tabla de multiplicar? Además: se aíslan sólo del occidente, en su país se mueven de manera tan pública como los demás.

PREG. ¿No les atribuyen poderes sobrenaturales?

TEÓS. No creemos en nada sobrenatural, como ya le dije. Si Edison hubiera vivido e inventado su fonógrafo hace dos siglos, es muy probable que lo hubieran quemado con su invención, atribuyéndolo todo al diablo. Los poderes que ejercen son simplemente el desarrollo de las potencias que yacen latentes en cada hombre y mujer y cuya existencia hasta la ciencia oficial empieza a reconocer.

PREG. ¿Es verdadero que estos hombres *inspiran* a algunos de sus escritores y que muchas, si no todas las obras teosóficas, fueron escritas bajo el dictado de ellos?

TEÓS. Algunas sí, con ciertos pasajes que ellos dictaron completa y textualmente, sin embargo, en la mayoría de los casos, sólo inspiran las ideas y dejan la forma literaria a los escritores.

PREG. Esto en sí es milagroso; es, en efecto, un *milagro.* ¿Cómo pueden hacerlo?

TEÓS. Querido caballero, sus conclusiones son fruto de un gran error y la misma ciencia refutará sus argumentos en un futuro no muy distante. ¿Por qué debería ser un “milagro”, como usted lo llama? Se supone que el significado del milagro es alguna operación sobrenatural; sin embargo no existe realmente nada por encima o más allá de la

NATURALEZA ni de sus leyes. Entre las numerosas formas de "milagro" que han entrado en el campo del reconocimiento científico moderno, consta el hipnotismo y a una fase de su poder se le conoce como "Sugestión", una especie de transferencia de pensamiento que se ha usado con éxito para aliviar las enfermedades físicas particulares, etc. No está muy distante el tiempo en que el mundo de la ciencia se verá obligado a reconocer que existe tanta interacción entre una mente y otra, a pesar de la distancia, como entre un cuerpo y otro en contacto muy cercano. Cuando dos mentes se relacionan de manera simpática y los instrumentos a través de los cuales funcionan se han afinado para que respondan magnética y eléctricamente el uno al otro, no hay nada que impida la transmisión de los pensamientos de uno al otro, a voluntad. Puesto que la mente no es de naturaleza tangible y que la distancia no puede dividirla de su sujeto de contemplación, por consiguiente, la única diferencia que puede existir entre dos mentes, es una diferencia de ESTADO. Entonces: si se supera este último obstáculo, ¿dónde está el "milagro" de la *transferencia de pensamiento* a pesar de la distancia?

PREG. ¿Sin embargo ustedes admitirán que el hipnotismo no hace nada tan milagroso o maravilloso como esto?

TEÓS. Al contrario, es un hecho bien establecido que un hipnotizador es capaz de influenciar el cerebro de su sujeto al punto que puede producir una expresión de sus pensamientos y hasta de sus palabras, a través del organismo del sujeto. No obstante que los fenómenos que se atribuyen a este método de efectiva transferencia de pensamiento son, aún, muy pocos, presumo que no podremos decir cuán lejos su acción pueda extenderse en el futuro, cuando las leyes que gobiernan su producción se hayan establecido más

científicamente. ¿Entonces: si tales resultados pueden ser producidos por medio del conocimiento del mero abecé del hipnotismo, qué puede impedir al Adepto en los poderes Psíquicos y Espirituales producir resultados que, con vuestro conocimiento limitado de sus leyes, tendéis a definirlos "milagrosos"?

PREG. ¿Por qué, entonces, nuestros médicos no experimentan y tratan de hacer todo esto?*

TEÓS. Porque: en primer lugar, no son Adeptos con un entendimiento profundo de los secretos y de las leyes de los reinos psíquicos y espirituales, sino que son materialistas que temen salirse de los surcos angostos de la materia y, en segundo lugar: porque *deben fracasar*, ahora y hasta que reconozcan que tales poderes son asequibles.

PREG. ¿Es posible enseñárselos?

TEÓS. No; a menos que, primero, estuviesen preparados, eliminando hasta el último átomo de toda la escoria materialista que han acumulado en sus cerebros.

PREG. Esto es muy interesante. ¿Han, los Adeptos, inspirado o dictado así a muchos de sus teósofos?

TEÓS. No, al contrario, a muy pocos. Tales operaciones requieren condiciones especiales. Un Adepto sin escrúpulos, sin embargo hábil, de la Hermandad Negra (que llamamos: "Hermanos de la Sombra" y Dugpas) encuentra menos obstáculos en su obra porque, como no tiene ninguna ley de

---

* Como por ejemplo el profesor Bernheim y el doctor C. Lloyd Tuckey en Inglaterra; los profesores Beaunis y Liegeois en Nancy; Delbouef de Lieje; Burot y Bourru de Rochefort; Fontain y Sigard de Boredeaux; Forel de Zurich; Despine de Marsilla; Van Renterghem y Van Eeden de Amsterdam; Wetterstrand de Estocolmo; Schrenck-Notzing de Leipzig y muchos más médicos y escritores renombrados.

tipo Espiritual que impida sus acciones, este Dugpa o "hechicero", podrá obtener, sin escrúpulo, el control sobre cualquier mente, sujetándola por completo a sus poderes malos. Sin embargo nuestros Maestros nunca harían esto. No tienen ningún derecho, si no quieren caer en la Magia Negra, de obtener dominio completo sobre el Ego inmortal de cualquier individuo y, por ende, sólo pueden influenciar la naturaleza física y psíquica de la persona, dejando su libre albedrío totalmente en paz. Así: los Maestros, si transmiten sus pensamientos a una persona cuya relación psíquica con ellos no ha sido desarrollada y no es asistida por virtud de su fe plena en los Maestros y devoción en ellos, encontrarán grandes dificultades en penetrar el caos nuboso de la esfera de este individuo. Este no es el lugar para tratar un tema de tal género. Basta decir que si el poder existe, entonces hay Inteligencias (encarnadas o desencarnadas) que guían este poder e instrumentos vivientes y conscientes, a través de los cuales es transmitido y por los cuales es recibido. Sólo debemos tener cuidado de no caer en la magia *negra.*

PREG. ¿Qué quiere verdaderamente decir con "magia negra"?

TEÓS. Simplemente el *abuso de los poderes psíquicos* o de algún *secreto de la naturaleza*; el hecho de aplicar para fines egoístas y malévolos los poderes del Ocultismo. Un hipnotizador que, aprovechándose de sus poderes de "sugestión", obliga a un sujeto a robar o a matar, lo llamaríamos un *mago negro.* El famoso "sistema de rejuvenecimiento" del doctor Brown-Sequard de París, a través de una *inyección animal* horrible en la sangre humana, si es cierto, es *magia negra inconsciente* y ahora todas las revistas médicas europeas están hablando de tal descubrimiento.

PREG. Pero esta es una creencia medieval en la hechicería. Hasta la ley misma ha cesado de creer en tales cosas.

TEÓS. Tanto peor para la ley, porque, debido a esta ausencia de discernimiento, ha sido llevada a cometer más de un error y crimen judicial. Lo que le da pavor a usted es el mero término con su eco "supersticioso". ¿Quizá la ley no castigaría un abuso de poderes hipnóticos, como acabo de mencionar? Ya lo ha castigado en Francia y en Alemania; sin embargo negaría, indignada, que castigó un crimen de *hechicería* evidente. Usted no puede creer en la eficacia y en la realidad de los *poderes de la sugestión* por los médicos y los mesmerizadores (o hipnotizadores) y luego rechazar creer en los mismos cuando se usan por motivos malos. Y si cree en estos, entonces cree en la *Hechicería*. No puede creer en el bien y no en el mal, aceptar el dinero genuino y no admitir la existencia del falso. Nada puede existir sin su contraste, el día, la luz y el bien no podrían tener ninguna representación como tales en nuestra conciencia si no existiese la noche, la oscuridad y el mal, que los sacaran a relucir por medio del contraste.

PREG. Es cierto, he conocido hombres que, aún creyendo profundamente en lo que ustedes llaman grandes poderes psíquicos o mágicos, se burlaban al simplemente mencionar la Hechicería.

TEÓS. ¿Qué prueba todo esto? Simplemente que son ilógicos. Tanto peor para ellos, de nuevo. Nosotros, sabiendo lo que sabemos de la existencia de Adeptos buenos y santos, creemos, de manera muy firme, en la de los malos y malignos o *Dugpas*.

PREG. Pero si los Maestros existen, ¿por qué no se presentan ante todos los seres humanos e impugnan, de una vez por

todas, las numerosas acusaciones endilgadas a Madame Blavatsky y a la Sociedad Teosófica?

TEÓS. ¿Cuáles acusaciones?

PREG. Que los *Maestros* no existen y que son el fruto de su invención, que son hombres de paja, "Mahātman de muselina y espantajos". ¿Todo esto no perjudica a su reputación?

TEÓS. ¿De qué manera, tal acusación, puede realmente lastimarla? ¿Ha ganado, ella, algún dinero de la presunta existencia de los Maestros o ha obtenido algún beneficio o fama de esto? Le contesto que sólo ha recibido insultos, abusos y calumnias que le hubieran causado profundo dolor si, hace mucho tiempo, no hubiera aprendido a permanecer perfectamente indiferente a estas acusaciones falsas. ¿A qué equivale todo esto? A un *elogio implícito* que, si el odio ciego de sus acusadores tontos no los obnubilara, hubieran pensado dos veces antes de proferirlo. Decir que ella ha inventado a los Maestros implica esto: debe haber inventado todo fragmento de filosofía que se haya expuesto en la literatura teosófica. Debe ser la autora de las cartas de las cuales se escribió el *Buddhismo Esotérico*; la única inventora de toda enseñanza en *La Doctrina Secreta* que, si el mundo fuera justo, reconocería que proporciona muchos de los eslabones perdidos de la ciencia, como se descubrirá dentro de un siglo. Al decir lo que expresan, dan a Madame Blavatsky el crédito de ser más inteligente que los centenares de hombres (muchos de ellos *muy* inteligentes y científicos) que creen en lo que dice, puesto que debe haberlos engañado a todos. Si estos acusadores dicen la verdad, ella debe ser varios Mahātman en uno, como un conjunto de cajas chinas, dado que en las llamadas "cartas de los Mahātman", numerosas constan de un estilo

totalmente diferente y distinto, a pesar de que sus acusadores digan que ella las escribió todas.

PREG. Esto es lo que dicen. ¿Acaso no es muy doloroso para ella ser denunciada públicamente como "la impostora más hábil de la época, cuyo nombre merece pasar a la posteridad", como se hizo en el Relato de la Sociedad de Investigación Psíquica?

TEÓS. Podría ser doloroso si fuera verdadero o si proviniera de personas menos materialistas y con menos ideas preconcebidas. En efecto, ella considera todo el asunto con desdén, mientras los Mahātman se ríen de todo esto. Vuelvo a repetirlo: en verdad, es el más grande elogio que se puede hacer a Madame Blavatsky.

PREG. Sus enemigos dicen que tienen pruebas del caso expuesto.

TEÓS. Es fácil hacer una declaración tal, cuando se han constituido juez, jurado y verdugo a la vez, como ellos han hecho. ¿Pero quién les cree, sino sus seguidores directos y nuestros enemigos?

PREG. ¿No han quizá enviado un representante a la India para investigar el asunto?

TEÓS. Sí; y su conclusión final estriba enteramente en las declaraciones no averiguadas y no verificadas de este joven caballero. Un abogado que leyó su reporte dijo, a un amigo mío, que en toda su experiencia nunca había visto "un documento tan *ridículo,* que contenía en sí mismo su condena". Se constató que estaba pletórico de suposiciones e "hipótesis" que se negaban mutuamente. ¿Es esta una acusación seria?

PREG. Sin embargo ha hecho un gran daño a la Sociedad. ¿Por qué Madame Blavatsky no vindicó su carácter, al menos ante un tribunal?

TEÓS. En primer lugar porque, como teósofa, es su deber hacer caso omiso de todos los insultos personales. En segundo lugar, porque ni la Sociedad Teosófica ni Madame Blavatsky, tenían dinero para desperdiciar en tal demanda. Y, finalmente: porque hubiera sido ridículo, para ambas, traicionar sus principios porque fueron acometidos por un rebaño de viejas ovejas inglesas que un corderito australiano, travieso, condujo al ataque.

PREG. Esto es lisonjero. ¿Pero no cree que hubiera hecho un bien real a la causa de la Teosofía si ella hubiese refutado todo, con autoridad, de una vez por todas?

TEÓS. Tal vez. ¿Mas usted cree que algún jurado y juez inglés habría admitido la realidad de los fenómenos psíquicos aún cuando hubieran carecido de prejuicios completamente? Además: cuando usted recuerda que ellos ya han sido predispuestos en contra de nosotros por el escándalo de "la Espia Rusa" y el cargo de *ateísmo e infidelidad*, y todas las otras calumnias que han circulado en contra de nosotros, se dará cuenta que tal intento de obtener justicia en un tribunal hubiera sido más que infructuoso. Los investigadores psíquicos sabían muy bien todo esto y, por ello, tomaron ventaja de manera infame y cruel de su posición para elevarse sobre nuestras cabezas, salvándose a nuestras expensas.

PREG. Ahora la Sociedad para la Investigación Psíquica niega completamente la existencia de los Mahātman. Dice que, desde el principio al fin, era un cuento que Madame Blavatsky había tejido de su cerebro.

TEÓS. Bueno, pudo haber hecho muchas cosas menos brillantes que esta. De todas maneras, no tenemos la mínima objeción a esta teoría. Como ella suele siempre decir ahora, casi

prefiere que la gente no crea en los Maestros. Declara abiertamente que prefiere que las personas piensen seriamente en que la única tierra de los Mahātman es la materia gris de su cerebro y que, en breve, los ha desenvuelto de las profundidades de su conciencia interna, en vez de que sus nombres e ideal grandioso sean profanados de manera tan infame como acontece ahora. Al principio solía protestar indignada contra cualquier duda de su existencia; ahora nunca se esfuerza por probarla o no. Que la gente piense en lo que quiera.

PREG. ¿Por supuesto que estos Maestros existen, no es verdad?

TEÓS. Afirmamos que *existen*. Sin embargo esto no ayuda mucho. Muchas personas, hasta algunos teósofos y ex-teósofos, dicen que nunca tuvieron una prueba de su existencia. Muy bien, entonces, Madame Blavatsky contesta con la siguiente alternativa: si los ha inventado, debe haber inventado, también, su filosofía y conocimiento práctico que unos pocos han adquirido. ¿Si así es, qué importa si existen o no; ya que ella está aquí y *su existencia* difícilmente puede ser negada? Si el conocimiento que se supone que ellos impartieron, es intrínsecamente bueno y muchas personas con un cociente de inteligencia superior a la media lo aceptan como tal, ¿por qué se debería hacer tanto *ruido* sobre esta cuestión? *Nunca se ha probado* que es una impostora y esto siempre quedará *en suspenso;* mientras es un hecho cierto e innegable que, quienquiera que la haya inventado, la filosofía predicada por los "Maestros" es una de las filosofías más grandiosas y benéficas, una vez que se entienda bien. Por lo tanto, los calumniadores, inducidos por los sentimientos más ínfimos y crueles: odio, venganza,

malignidad, vanidad herida o ambición decepcionada, parecen no darse cuenta que le están otorgando el más grande tributo a sus poderes intelectuales. Que así sea, si esto es lo que dichos pobres locos quieren. Madame Blavatsky no objeta, para nada, si sus enemigos quieren representarla como un *triple* Adepto y hasta un "Mahātman". Su actitud refractaria a posar como cuervo que ostenta plumas de pavo real es lo que la induce, hasta la fecha, a insistir en la verdad.

PREG. Si ustedes tienen estos hombres sabios y buenos como guías de la Sociedad Teosófica, ¿cómo explica los numerosos errores cometidos?

TEÓS. Los Maestros *no* guían a la Sociedad y ni a los fundadores; y nunca, nadie, ha afirmado que lo hacían. Simplemente velan sobre ella, protegiéndola. Esto lo demuestra que ningún error pudo mutilarla y ningún escándalo interno ni los ataques externos más feroces han podido derrumbarla. Los Maestros miran el futuro y no el presente y cada error es mucha más sabiduría acumulada para los días venideros. El otro "Maestro" que envió el hombre con los cinco talentos, no le dijo como duplicarlos, ni impidió que el servidor insensato sepultara su talento. Cada uno debe adquirir la sabiduría por su experiencia y mérito. Las iglesias cristianas que afirman tener un "Maestro" mucho más elevado, el mismo Espíritu Santo, han estado y siguen siendo culpables, no sólo de errores, sino de una serie de crímenes sangrientos en todas las edades. Sin embargo, ningún cristiano negaría, no obstante todo, su creencia en *aquel* "Maestro", supongo, a pesar de que su existencia es mucho más hipotética que la de los

Mahātman; ya que nadie, nunca, ha visto al Espíritu Santo ni *su* guía de la iglesia, cuya historia eclesiástica lo contradice claramente. *Errar es humano*. Volvamos al tema.

EL ABUSO DE LOS NOMBRES Y DE LOS TÉRMINOS SAGRADOS

PREG. ¿Entonces, lo que he oído decir, es que muchos de sus escritores teosóficos pretenden haber sido inspirados por estos Maestros o haberlos visto y dialogado con ellos, verdad?

TEÓS. Puede o no puede ser verídico. ¿Cómo puedo decírselo? A ellos les corresponde comprobarlo. Algunos, muy pocos, verdaderamente muy pocos, han tajantemente *mentido* o estaban alucinando cuando se ufanaban de tal inspiración; mientras otros fueron verdaderamente inspirados por los grandes Adeptos. Al árbol se le conoce por sus frutos y como todos los teósofos deben ser juzgados por sus actos y no por lo que escriben o dicen; así *todos* los libros teosóficos hay que aceptarlos en sus méritos y no conforme a alguna autoridad pretendida que pueden reclamar.

PREG. ¿Madame Blavatsky estaría dispuesta a aplicar esto a sus obras, como *La Doctrina Secreta* por ejemplo?

TEÓS. Ciertamente, en el "Prefacio" lo expone expresamente diciendo que sólo divulga las doctrinas que ha aprendido de los Maestros, sin embargo no pretende ninguna inspiración por lo que ha escrito recientemente. En lo referente a nuestros mejores teósofos, también ellos, en este caso, preferirían que los nombres de los Maestros nunca hubieran sido mezclados con nuestros libros. Exceptuando unos pocos, la mayoría de estos libros no sólo son imperfectos, sino que positivamente erróneos y extraviantes. Grandes son

las profanaciones a las cuales se han sometido los nombres de los dos Maestros. Casi no existe médium que no pretenda haberlos visto. Toda sociedad falsa y engañadora con fines lucrativos, ahora, afirma ser guiada y dirigida por "Maestros" que, a menudo, declaran ser muy superiores a los nuestros. Los pecados de quienes expusieron estas aserciones son numerosos y graves, inducidos por un deseo de lucro, vanidad o mediumnidad irresponsable. Tales sociedades han estafado a muchas personas su dinero, ofreciendo vender los secretos del poder, del conocimiento y de la verdad espiritual a cambio del oro que nada vale. Peor aún es que, los nombres sagrados del Ocultismo y de sus santos depositarios, han sido arrastrados en este fango, contaminándolos por estar asociados con intenciones sórdidas y prácticas inmorales; mientras a millares de seres humanos se les ha detenido de entrar al sendero de la verdad y de la luz, a causa del descrédito y de los relatos negativos que estos fraudes, engañadores y charlatanes han proyectado sobre todo el asunto. Vuelvo a repetirlo: todo teósofo serio hoy se arrepiente, desde el fondo de su corazón, que estos nombres y cosas sagradas hayan sido mencionados ante el público, deseando, fervientemente, que se hubieran guardado secretos dentro de un pequeño círculo de amigos fiables y devotos.

PREG. Es cierto que hoy en día estos nombres aparecen con frecuencia y nunca recuerdo haber oído hablar de tales personas, como "Maestros", hasta muy recientemente.

TEÓS. Así es. Si hubiéramos actuado siguiendo el sabio principio del silencio, en lugar de lanzarnos en la notoriedad, publicando todo lo que sabíamos y habíamos oído, tal profanación no hubiera ocurrido. Observe, hace

sólo 14 años, antes de la fundación de la Sociedad Teosófica, se hablaba sólo de “Espíritus”. Estaban por todas partes, en la boca de todos y nadie, ni siquiera, soñaba hablar de “Adeptos”, “Mahātman” o “Maestros” vivos. Casi ni se oía hablar de los rosacruces, mientras aún menos personas sospechaban la existencia de algo como el “Ocultismo”. Ahora todo esto ha cambiado. Desdichadamente, nosotros los teósofos, fuimos los primeros en hablar de estas cosas para que se conociera en el occidente el hecho de que en oriente existían “Adeptos”, “Maestros” y conocimiento Oculto. Ahora su nombre se ha vuelto una propiedad común. Ahora el karma, las consecuencias resultantes de la profanación de los nombres y de las cosas sagradas, ha caído sobre nosotros. Todo lo que usted encuentra sobre estos asuntos en la literatura corriente, y hay mucha, se puede hacer remontar al impulso dado en esta dirección por la Sociedad Teosófica y sus Fundadores. Hasta la fecha, nuestros enemigos se han beneficiado de nuestros errores. El libro más reciente que ataca nuestras enseñanzas, se supone que haya sido escrito por *un Adepto con una experiencia de veinte años*. Ahora bien, es una *mentira palpable*. Conocemos al amanuense y a los que lo *inspiraron* (ya que él es demasiado ignorante para haber escrito algo de este tipo). Estos “inspiradores” son personas vivas, vengativas y sin escrúpulos, proporcionalmente a sus poderes intelectuales; y estos Adeptos *falsos* no son uno, sino varios. El ciclo de los “Adeptos”, usados como martillos para romper las cabezas teosóficas, empezó hace 12 años con el “Luis” de la señora Emma Hardinge Britten, autora de *El Arte Mágico* y *La Tierra de los Fantasmas* y ahora termina con el “Adepto” y “Autor” de *La Luz de Egipto*, una obra que los espiritistas han escrito en contra de la Teosofía y de

sus enseñanzas. Es inútil quejarse sobre lo acontecido y sólo podemos sufrir esperando que nuestras indiscreciones hayan facilitado un poco a los demás encontrar el camino hacia estos Maestros, cuyos nombres ahora son pronunciados en vano por dondequiera y bajo cuyo pretexto ya se han cometido muchas iniquidades.

PREG. ¿Usted rechaza a "Luis", como Adepto?

TEÓS. No denunciamos a nadie, dejando este noble trabajo a nuestros enemigos. La autora espiritista de *El Arte Mágico*, puede o no puede estar familiarizada con tal Adepto y esto es asunto de ella. Al decir lo anterior expreso mucho menos de lo que esta señora ha dicho y escrito acerca de nosotros y la Teosofía en los últimos años. Sólo cuando, en una escena solemne de visión mística, un presunto "Adepto" ve a los "espíritus", presumiblemente en Greenwich, en Inglaterra, a través del telescopio de Rosse que fue construido y nunca se movió de Parsonstown, en Irlanda[*], se me permitirá preguntarme sobre la ignorancia de este "Adepto", en cuestiones de ciencia. Esto supera todos los errores y los disparates que a veces los *celā* de nuestros Maestros han cometido. Ahora bien, este es el "Adepto" que se usa para contradecir las enseñanzas de nuestros Maestros.

PREG. Entiendo sus sentimientos al respecto y los considero naturales. Ahora, teniendo presente todo lo que ha dicho y me ha explicado, hay un tema sobre el cual me gustaría hacerle algunas preguntas.

TEÓS. Si puedo contestar, lo haré. ¿Qué es?

---

[*] Véase *La Tierra de los Fantasmas*, parte I., pág. 133.

CONCLUSIÓN

EL FUTURO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

PREG. ¿Dígame, qué espera para la Teosofía en el futuro?

TEÓS. Si habla de la TEOSOFÍA, le contestaré que, como ha existido desde la eternidad, a lo largo de la interminable sucesión de ciclos del Pasado, seguirá existiendo a lo largo de las infinitudes del Futuro, porque Teosofía es sinónimo de VERDAD ETERNA.

PREG. Disculpe, lo que quise preguntarle es, más bien, las perspectivas de la Sociedad Teosófica.

TEÓS. Su futuro dependerá, casi completamente, del grado de altruismo, seriedad, devoción y, al final, no por ser menos importante, del grado de conocimiento y sabiduría poseídos por estos miembros que les corresponderá llevar adelante el trabajo y dirigir la Sociedad después de la muerte de los fundadores.

PREG. Entiendo la importancia de que sean altruistas y devotos, pero no logro entender como su *conocimiento* pueda ser un factor tan vital en el asunto como estas otras cualidades. ¿Por supuesto que la literatura ya en existencia y a las cuales se sigue agregándole constantemente, debería ser suficiente?

TEÓS. No me refiero al conocimiento técnico de la doctrina esotérica, a pesar de que sea muy importante; me refería,

más bien, a la gran necesidad que nuestros sucesores en la guía de la Sociedad deberán tener, en lo referente a un juicio sin ideas preconcebidas y claro. Hasta la fecha, toda tentativa análoga a la de la Sociedad Teosófica ha terminado en un fracaso porque, a la larga, ha degenerado en una secta, estableciendo dogmas netos y tajantes propios, perdiendo, por grados imperceptibles, esa vitalidad que sólo la verdad viviente puede impartir. Debe recordar que todos los miembros han nacido y han sido criados en algún credo o religión y que todos son, más o menos, de su generación, tanto física como mentalmente y, por consecuencia, es muy probable que algunas o todas estas influencias hayan atrofiado e inconscientemente afectado a su juicio. Si entonces, no pueden liberarse de su tendencia inherente o por lo menos enseñarles a reconocerla instantáneamente, evitando que nos arrastre, el resultado será que la Sociedad irá a la deriva en algún escollo de un pensamiento o de otro y quedará como un cadáver encallado donde morirá y se convertirá en polvo.

PREG. ¿Y qué pasaría si este peligro pudiese evitarse?

TEÓS. Entonces la Sociedad seguirá viviendo en, y a lo largo del, siglo veinte. Paulatinamente hará fermentar y compenetrará, con sus ideas amplias y nobles de la Religión, del Deber y de la Filantropía, a la gran masa de personas que piensan y son inteligentes. Lenta pero seguramente, disipará las cadenas férreas de los credos y de los dogmas, de los prejuicios sociales y de casta; disolviendo las antipatías y las barreras raciales y sociales, abriendo el camino a la realización de la Hermandad práctica de todos los seres humanos. A través de su enseñanza, a través de la filosofía, la cual se ha hecho accesible e inteligible a la mente moderna, el occidente aprenderá a entender y a apreciar al oriente en su verdadero valor. Además: el

desarrollo de los poderes y de las facultades psíquicas, cuyos síntomas premonitorios ya son visibles en América, procederá de manera saludable y normal. La humanidad será salvada de los peligros terribles, mentales y físicos, que son inevitables cuando se despliegan, como están amenazando hacer en un invernadero de egoísmo y pasiones malas. El crecimiento mental y psíquico del ser humano seguirá en armonía con su mejoramiento moral, mientras su medio ambiente reflejará la paz y la buena voluntad fraternal que reinará en su mente, en lugar de la discordia y la fricción que por todos lados afloran a nuestro alrededor, hoy.

PREG. ¡Una imagen muy hermosa! ¿Espera, de verdad, que todo esto se realice en un breve siglo?

TEÓS. Difícilmente. Sin embargo debo decirle que en los últimos 25 años de cada siglo, estos "Maestros", de los cuales he hablado, tratan de ayudar al adelanto espiritual de la Humanidad de manera marcada y definida. Usted constatará que, invariablemente, en las postrimerías de cada siglo, tiene lugar una difusión o una sublevación espiritual o si prefiere puede llamarla misticismo. Una o más personas han aparecido en el mundo como agentes de los Maestros, divulgando una cantidad más o menos copiosa de conocimiento y enseñanza ocultos. Si quiere hacer esto, puede remontarse a todos estos movimientos, siglo tras siglo, hasta donde se extienden nuestros anales históricos detallados.

PREG. ¿Qué relación tiene esto con el futuro de la Sociedad Teosófica?

TEÓS. Si la tentativa presente, en la forma de nuestra Sociedad, tiene más éxito que nuestras antecesoras, entonces existirá como cuerpo organizado, viviente y sano, cuando llegue el momento para el esfuerzo del siglo XX. Las condiciones

generales de las mentes y de los corazones humanos habrán mejorado y se habrán purificado gracias a la difusión de sus enseñanzas y, como ya dije, sus prejuicios e ilusiones dogmáticas habrán sido removidas, por lo menos hasta cierto grado. No sólo esto, sino que habrá una literatura amplia y accesible a los hombres y el próximo impulso encontrará un cuerpo numeroso y *unido* de personas dispuestas a dar la bienvenida al nuevo portador de la antorcha de la Verdad. Descubrirá que las mentes humanas están preparadas para su mensaje, encontrará un idioma listo, mediante el cual expresar las nuevas verdades que comunica; una organización que espera su llegada, removiendo los obstáculos y dificultades mecánicas y materiales de su senda. Piense todo lo que una persona puede realizar en una oportunidad de ese género. Compárela con lo que la Sociedad Teosófica *ha* podido alcanzar realmente en estos últimos 14 años sin *ninguna* de estas ventajas y rodeada por una profusión de obstáculos que no obstruirán al nuevo guía. Considere todo esto y luego dígame si soy demasiado optimista y exagerada al afirmar que: si la Sociedad Teosófica sobrevive y se mantiene fiel a su misión y a sus impulsos originales a lo largo del próximo siglo, la tierra será un paraíso en el siglo XXI, en comparación con lo que es ahora.

FIN

GLOSARIO

[En el presente Glosario elaborado por H.P.B. hemos intervenido mínimamente con el objeto de modernizar la ortografía de las palabras sánscritas, palis, tibetanas y griegas, así como realizar alguna aclaración de procedencia cuando fuera pertinente. Dichas intervenciones figuran entre corchetes ([]). Nota de los presentes editores.]

A

ABSOLUTIDAD. Cuando se refiere al PRINCIPIO UNIVERSAL, denota una abstracción, la cual es más correcta y lógica que el empleo del adjetivo "absoluto" a eso que no puede tener atributos ni limitaciones.

ADAM KADMON (del Hebreo). "El hombre arquetipo, la Humanidad". El "hombre Divino" que no ha caído en el pecado. Los cabalistas lo relacionan con las Diez Sephiroth sobre el plano de la percepción humana". En la Cábala, Adam Kadmon es el Logos manifestado; que corresponde a nuestro tercer Logos, el ser inmanifestado, el hombre paradigmático ideal, simbolizando el universo oculto o en su estado "arquetípico" en el sentido aristotélico.

El primer Logos es "la luz del Mundo", el segundo y el tercero son sus sombras, que se intensifican paulatinamente.

ADEPTO (del Latín, Adeptus). En Ocultismo es aquel que ha alcanzado la etapa de iniciación y se ha convertido en un maestro en la Ciencia de la Filosofía Esotérica.

ÆTHER (del Griego). Para los Antiguos era la sustancia luminosa Divina que compenetra al universo entero; la "vestidura" de la Deidad Suprema, Zeus o Júpiter. Los modernos lo llaman Eter, cuyo significado, tanto en la física como en la química, se encuentra en el diccionario Webster y en otros. En Esoterismo, el Æther es el tercer

principio del Septenario Kósmico, mientras la materia (la tierra) es el más bajo y Ākāśa el más elevado.

AGATHÓN (del Griego). La Deidad Suprema de Platón, literalmente: "lo bueno". Nuestro ĀLAYA o el Alma del Mundo.

AGNÓSTICO. Una palabra empleada, por primera vez, por el profesor Huxley para indicar a una persona que no cree en nada que los sentidos no puedan demostrar.

AHAṂKĀRA (del Sánscrito). La concepción del "yo", la auto-conciencia o la auto-identidad. El "yo" o el principio egoísta y mayávico en el ser humano, debido a nuestra ignorancia que separa nuestro "yo" del Yo Universal UNO. Es la personalidad y también el egoísmo.

AIN-SOPH (del Hebreo). La Deidad "Infinita" o "Ilimitada" que emana y se extiende. También se escribe En-Soph y Ain-Suph; pues nadie está seguro de sus vocales, ni siquiera los Rabinos. En la metafísica religiosa de los filósofos hebreos antiguos, el Principio UNO era una abstracción como Parabrahman, aunque los cabalistas modernos, valiéndose de la sofistería y de las paradojas, han logrado convertirlo en un "Dios Supremo" y nada más elevado. Pero entre los cabalistas caldeos más antiguos, Ain-Soph carecía "de forma o de ser", no tenía ninguna "semejanza con nada" (*La Cábala* de Franck, pág. 126.). El hecho de que un judío ortodoxo como Philo llame "creador" al Logos, que está próximo al "Uno Ilimitado" y es el "SEGUNDO Dios", prueba de manera tajante que a Ain-Soph nunca se le consideró como "Creador". Filón, en *Quaest et Solut* Dice que: "el Segundo Dios está en la sabiduría de Ain-Soph. La Deidad es NO-COSA (Nada); é innominada, motivo por el cual se le llama Ain-Soph, pues la palabra Ain significa nada. (Véase, también, *La Cábala* de Franck, pág., 153.)

ALEJANDRINOS (Filósofos Alejandrinos o Escuela Alejandrina). Esta escuela famosa nació en Alejandría, Egipto, ciudad que por largas edades había sido el centro del saber y de la filosofía. Era famosa por su biblioteca que Tolomeo Soter fundó al mero comienzo de su reinado (Tolomeo murió en el año 283 antes de Cristo). Era una biblioteca que, en un tiempo, contenía 700.000 pergaminos o volúmenes (según dice Aulus Gellius) para su museo, la primera verdadera Academia de las Ciencias y de las Artes que acogía eruditos de fama mundial como Euclides, el padre de la geometría científica; Apolonio de Perga, el

autor del libro aún existente sobre las secciones cónicas; Nicomachus, el matemático; los astrónomos, los filósofos naturales, los anatomistas como Herófilo y Erasístrato; médicos, artistas, etc. Pero la fama de Alejandría creció ulteriormente debido a su escuela ecléctica o nueva escuela Platónica fundada por Ammonio Saccas en el año 173 después de Cristo y cuyos discípulos eran Orígenes, Plotino y muchos otros hombres ahora famosos en la historia. Las escuelas Gnósticas más celebradas tuvieron su origen en Alejandría. Filón-Judeo, Josefo, Jámblico, Porfirio, Clemente Alejandrino, Eratóstenes, el astrónomo, Hipatía, la filósofa virgen e innumerables estrellas de secundaria importancia pertenecieron, en varios periodos, a estas grandes escuelas, contribuyendo a que Alejandría se convirtiera en uno de los centros más justamente renombrados del saber que el mundo jamás haya producido.

ALMA HILO. Lo mismo que Sūtrātman.

ALMA PROTEA. Un nombre dado al Māyāvi rūpa o cuerpo-pensamiento, la forma astral superior que asume todas las formas y cada forma, obedeciendo a la voluntad del pensamiento de un adepto. (Véase: “Alma Plástica” en el *Glosario Teosófico*.)

ALQUIMIA. En arábigo: Ul-Khemi [’al-ḥemi], es la química de la naturaleza, según sugiere el nombre. Sin embargo, Ul-Khemi o Al-Kimia [’al-kīmiyā’] es, en realidad, un término arabizado, tomado del griego *chēmeía* de *chymós* “jugo” extraído de una planta. La Alquimia se ocupa de las fuerzas más sutiles de la naturaleza y de las condiciones varias de la materia en la cual operan. El Alquimista, tratando de transmitir al no iniciado, bajo el velo del idioma, más o menos artificial, la parte del Misterio Magno que se consideraba poder encomendar con seguridad a un mundo egoísta, postula, como su principio primero, la existencia de un cierto Solvente Universal en la sustancia homogénea, del cual los elementos se habían desenvuelto. A esta sustancia la denomina oro puro o summa materia. Este solvente, llamado también, *menstruum universale* [menstruo universal], posee el poder de eliminar todas las semillas de enfermedad del cuerpo humano, renovando la juventud y prolongando la vida. Esta es la piedra filosofal (*lapis philosophorum*). La Alquimia penetró en Europa, por primera vez, a través de Geber, el gran sabio y filósofo árabe, en el octavo siglo de nuestra era, sin embargo se conocía y practicaba hace muchas eras pasadas en la China y en Egipto. Bajo el nombre genérico de tratados

Herméticos (ver la *Tabula Smaragdina*), se han exhumado y preservado numerosos papiros y otras pruebas de que eran el estudio favorito de los Reyes y de los Sacerdotes. La Alquimia se estudia bajo tres aspectos distintos, los cuales admiten muchas interpretaciones diferentes: Cósmica, Humana y Terrestre.

Estos tres métodos se representaban bajo las tres propiedades alquímicas: azufre, mercurio y sal. Diferentes escritores han declarado que estos son, respectivamente, tres, siete, diez y doce procesos; pero todos concuerdan con que existe sólo un objetivo en Alquimia: transmutar los metales burdos en oro puro. Sin embargo, son muy pocas las personas que entienden correctamente lo que es realmente el oro. No cabe duda que en la Naturaleza existe la transmutación del metal más burdo en más noble. Pero este es sólo un aspecto de la Alquimia, el terrestre o puramente material, pues constatamos, lógicamente, que el mismo proceso acontece en las entrañas de la tierra. Sin embargo: además y más allá de esta interpretación, en la Alquimia se encuentra un significado simbólico, puramente psíquico y espiritual. Mientras que el Alquimista-Cabalista busca realizar el primero, el Alquimista-Ocultista, desdeñando el oro terrestre, presta toda su atención y dirige sus esfuerzos sólo hacia la transmutación del cuaternario más tosco en la trinidad divina superior humana y, una vez que el cuaternario se suma en la trinidad, estos se funden en uno. En Alquimia, los planos humano, espiritual, mental, psíquico y físico de existencia, se comparan a los cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra y cada uno consta de una constitución triple, es decir: fija, inestable y volátil. El mundo sabe poco o nada acerca del origen de esta rama arcaica de la filosofía, pero seguramente antecedió la elaboración de cualquier Zodiaco conocido y, como se ocupa de las fuerzas personificadas de la naturaleza, es probable que anteceda, también, cualquiera de las mitologías del mundo. Tampoco cabe duda que, en los días de antaño, se conocía los verdaderos misterios de la transmutación (en el plano físico), que se perdieron antes del rayar del llamado periodo histórico. La química moderna debe sus mejores descubrimientos fundamentales a la Alquimia, sin embargo, a pesar de la verdad muy común de esta última, según la cual existe sólo un elemento en el universo, la química colocó los metales en la clase de elementos y sólo ahora está percatándose de su grave error. Hasta algunos enciclopedistas se ven obligados a confesar que, aun cuando la mayoría de los relatos sobre la transmutación son fraudulentos o engañosos, "existen algunos que

tienen un testimonio que los hace probables. Por medio de la batería galvánica se ha descubierto que hasta los álcalis tienen una base metálica. Por lo tanto, se debe dejar sin resolver la posibilidad de obtener el metal de otras sustancias que contienen los ingredientes que lo componen, transformando un metal en otro […] Tampoco hay que considerar que todos los Alquimistas eran impostores. Muchos trabajaron convencidos para alcanzar su objetivo con paciencia incansable y pureza de corazón, que los Alquimistas recomiendan firmemente como el requisito principal para el éxito de sus labores" (Enciclopedia Popular).

ALTRUISMO. Del latín: *Alter*, otro. Una cualidad opuesta al Egoísmo. Acciones que tienden a hacer el bien a los demás, olvidándose de uno mismo.

ALUCINACIONES. Un estado producido, a veces, por desórdenes fisiológicos, a veces por la mediumnidad y, en otros casos, por la embriaguez. Pero la causa que produce las visiones debe buscarse más profundamente que en la fisiología. A tales visiones, especialmente si son el fruto de la mediumnidad, las precede una relajación del sistema nervioso, generando, invariablemente, una condición magnética anormal que atrae, a quien sufre de esto, olas de luz astral, las cuales proveen las varias alucinaciones que, sin embargo, no son simples sueños vacíos e irreales, como a los médicos les gustaría que fueran. Nadie puede ver lo que no existe, es decir: que no se ha impreso en o sobre las olas astrales. Pero un vidente puede percibir objetos y escenas (pasadas, presentes o futuras) que no tienen nexo alguno con él. Además: puede percibir, contemporáneamente, varias cosas completamente sueltas entre ellas, produciendo así las combinaciones más grotescas y absurdas. El borracho y el vidente, el médium y el adepto, ven sus visiones respectivas en la luz astral; sólo que, mientras el borracho, el loco y el médium inexperto o uno que tiene fiebre cerebral, ven porque no pueden evitarlo, evocando visiones confusas sin estar conscientes de ello y sin poderlas controlar, el adepto y el Vidente expertos pueden escoger y controlar tales visiones. Saben donde enfocar su mirada, como dar firmeza a las escenas que quieren observar y como ver más allá de los estratos externos superiores de la luz astral. En el caso de los primeros, tales vislumbres en las olas son alucinaciones, para el adepto y el vidente expertos se convierten en reproducciones fieles de lo que en realidad ha acontecido, acontece o

acontecerá. Las vislumbres al azar que el médium capta y sus visiones vagas en la luz engañosa, se transforman, bajo la voluntad guía del adepto y del vidente, en imágenes firmes, la representación verdadera de eso que él quiere que entre en el foco de su percepción.

AMMONIO SACCAS. Un filósofo grande y bueno que vivió en Alejandría entre el segundo y el tercer siglo de nuestra era. Fue el fundador de la Escuela Neoplatónica de los Filaleteos o los “amantes de la verdad”. Nació pobre, de padres cristianos; sin embargo estaba dotado de una bondad tan prominente y casi divina que fue llamado Theodidaktos, “enseñado por Dios”. Veneró lo que de bueno existía en el Cristianismo, sin embargo abandonó tanto el Cristianismo como las iglesias en edad muy temprana, no pudiendo encontrar en el Cristianismo nada que lo hiciera superior a las religones antiguas.

ANALOGISTAS. Los discípulos de Ammonio Saccas. Se denominaban así por sus prácticas de interpretar todas las leyendas sagradas, los mitos y los misterios, mediante un principio de analogía y correspondencia, cuya regla ahora se encuentra en el sistema Cabalista y, de manera preeminente, en las escuelas de filosofía Esotérica orientales. (Véase *Los Doce Signos del Zodiaco*, artículo escrito por T. Subba Row e incluido en el libro *Cinco Años de Teosofía*.)

ĀNANDA (Sánscrito). Beatitud, goce, felicidad, alegría. Un nombre de un discípulo favorito de Gautama, el Señor Buddha.

ANAXÁGORAS. Un filósofo jónico famoso que vivió 500 años antes de Cristo. Estudió filosofía bajo Anaxímenes de Mileto, instalándose en Atenas en los días de Péricles. Entre sus discípulos y estudiantes enumeramos a Sócrates, Eurípides, Arquelao y otros hombres y filósofos destacados. Era un astrónomo muy erudito, siendo uno de los primeros que explicó abiertamente eso que Pitágoras enseñaba en secreto; es decir: los movimientos de los planetas, los eclipses del sol y de la luna, etc. Fue él quien enseñó la doctrina del caos, según el principio que: “nada proviene de la nada”, *ex nihilo nihil fit*. También enseñó la teoría de los átomos como esencia y sustancia que subyace en todos los cuerpos: “siendo de la misma naturaleza de los cuerpos que forman”. Según su enseñanza, nous (la inteligencia universal, el Mahat de los hindúes) activaba, fundamentalmente, estos átomos. Nous es una entidad inmaterial, eterna y espiritual; el mundo fue formado por medio de esta combinación, los cuerpos materiales burdos se hundían mientras

los átomos etéreos (el éter ígneo) se elevaban, difundiéndose en las regiones celestes superiores. Anáxagoras, antecediendo a la ciencia moderna por más de 2 mil años, enseñaba que las estrellas eran del mismo material que nuestra tierra y que el sol era una masa brillante, la luna era un cuerpo oscuro e inhabitable que recibía su luz del sol. Además, adelántandose a la susodicha ciencia, confesó su profunda convicción de que la verdadera existencia de las cosas que nuestros sentidos perciben, no podía probarse de manera demostrable. Murió desterrado en Lampsaco a la edad de 72 años.

ANIMA MUNDI (Latín). El "Alma del Mundo", idéntica al Ālaya de los buddhistas del Norte; la Esencia divina que penetra, embebe, anima e ilumina todas las cosas, desde el átomo más pequeño de materia al ser humano y a dios. Desde un punto de vista es: "la Madre de siete pieles" de las estancias en *La Doctrina Secreta*. La esencia de siete planos de sentidos, de conciencia y de diferenciación, tanto moral como física. En su aspecto más elevado es Nirvāṇa; en el más bajo, la Luz Astral. Entre los Gnósticos, los primeros Cristianos y los Nazarenos, era femenina; bisexual para otras sectas, las cuales la consideraban sólo en sus cuatro planos inferiores de naturaleza: ígnea y etérea, en el mundo objetivo de las formas; divina y espiritual, en sus tres planos superiores. Cuando se dice que cada alma humana nació desprendiéndose del Anima Mundi, esto significa, esotéricamente, que nuestros Egos superiores son de una esencia idéntica a Ella y que Mahat es una radiación del ABSOLUTO Universal eternamente desconocido.

ÁNOIA (Griego). Es la "ausencia de entendimiento, la insensatez" y es el nombre que Platón y otros emplean para indicar el Manas inferior cuando se asocia, demasiado íntimamente, a Kāma, cuya característica es la irracionalidad (agnoia). Evidentemente, la agnoia griega deriva de ajñāna sánscrito o ignorancia, irracionalidad y ausencia de conocimiento.

ANTROPOMORFISMO. Del griego Anthropos, el hombre. La acción de dotar a Dios o a los dioses de forma humana y atributos o cualidades humanas.

ANU GĪTĀ (Sánscrito). Una de las Upaniṣad. Un tratado muy oculto. (Véase la serie de la prensa Clarendon: *Los Libros Sagrados de Oriente*.)

APOLO BELVEDERE. De entre todas las estatuas antiguas de Apolo, el hijo de Júpiter y Latona, llamado Febo, Helios, el radiante y el Sol, la mejor y la más perfecta es la que lleva este nombre y que se encuentra en la Galería Belvedere del Vaticano, en Roma. Es llamado el Apolo Pitio, pues al dios se le representa en el momento que triunfa sobre la serpiente Pitón. La estatua se encontró entre las ruinas de Ancio en 1503.

APOLONIO DE TIANA. Un filósofo maravilloso que nació en Capadocia a principios del primer siglo de nuestra era. Un ferviente pitagórico que estudió las ciencias fenicias bajo las enseñanzas de Eutidemo; mientras la filosofía pitagórica y otros temas bajo la tutela de Euxeno de Heráclea. Según las doctrinas de la escuela pitagórica, fue un vegetariano durante toda su vida. Se nutría sólo de frutas y hortalizas, no bebía vino, se vestía sólo con ropa hecha de fibras vegetales, caminaba descalzo y dejó que su cabellera creciera en toda su longitud, así como cada Iniciado había hecho antes y después de él. Fue iniciado por los sacerdotes del templo de Æsculapio (Asclepio) en Eges y aprendió muchos de los "milagros" obrados por el dios de la medicina para curar a los enfermos. Al haberse preparado para una iniciación superior por medio de un silencio de cinco años y viajando, él visitó Antioquía, Éfeso, Panfilia y otros lugares y, pasando por Babilonia, llegó a la India a solas, pues sus discípulos lo abandonaron por temor de ir a la "tierra de los encantos". Un discípulo accidental, Damis, que encontró en su camino, lo acompañó en sus viajes. En Babilonia fue iniciado por los caldeos y los magos, según Damis, cuyo relato fue copiado por Filostrato, cien años después. Después de su retorno de la India, mostró ser un verdadero Iniciado; pues la peste, los terremotos, las muertes de los reyes y demás eventos que había vaticinado, acontecieron puntualmente.

En Lesbos, los sacerdotes de Orfeo, envidiosos de él, se negaron a iniciarlo en sus misterios particulares; aunque asintieron varios años después. Predicó la ética más pura y noble a los atenienses y a las personas de otros estados y los fenómenos que produjo eran tan maravillosos como numerosos y bien comprobados. Justino Mártir, consternado, pregunta: "¿Cómo es que los talismanes (telesmata) de Apolonio tienen poder; pues, como podemos ver, detienen la furia de las olas, la impetuosidad de los vientos y los ataques de las fieras; y mientras que la tradición es la única que preserva los milagros de

nuestro Señor, los de Apolonio son mucho más numerosos, manifestándose verdaderamente en hechos presentes?" (Cuestión XXIV). Es fácil contestar a esto valiéndose del hecho de que, a Apolonio, después de haber cruzado el Koosh hindú, un rey lo dirigió a la residencia de los Sabios, la cual puede ser la misma hasta la fecha y ellos le enseñaron su conocimiento insuperable. Sus diálogos con el corintio Menippo nos dan, verdaderamente, el catecismo esotérico y revelan (cuando se entienden), muchos misterios importantes de la naturaleza. Apolonio era el amigo, el corresponsal y el huésped de reyes y reinas y no existen poderes "mágicos" o maravillosos mejor atestiguados que los suyos. Hacia el fin de su larga y fantástica vida, abrió una escuela esotérica en Éfeso, muriendo a la edad de casi 100 años.

ARCANGEL. El más elevado Angel supremo. De dos palabras griegas, *arch*, "primero" y *angelos*, "mensajero".

ARHAT (Sánscrito). Se pronuncia y se escribe, también, Arahat [pali], Arahan [coreano], Rahat [cingalés], etc., "el digno"; un Ārya perfeccionado, aquel que está exento de reencarnar; "el merecedor de honores Divinos". Este fue el nombre que se dio, primero, a los santos jainas y después, a los santos buddhistas iniciados en los misterios esotéricos. El Arhat es aquel que ha entrado al sendero último y más elevado y, por lo tanto, se ha emancipado del renacimiento.

ARRIANOS. Los seguidores de Arrio, un presbítero de la iglesia de Alejandría en el siglo cuarto. Aquel, según el cual, Cristo es un ser humano creado, inferior a Dios, el Padre; aunque sea un hombre noble y grandioso, un verdadero adepto versado en todos los misterios divinos.

ARISTÓBULO. Un escritor alejandrino y un filósofo poco conocido. Un judío que trató de probar que Aristóteles explicó los pensamientos esotéricos de Moisés.

ĀRYA (Sánscrito). Literalmente: "el santo"; aquellos que han dominado los Āryasatyāni y han entrado al sendero Āryamarga hacia el Nirvāṇa o Mokṣa, el gran sendero "cuádruple". Originalmente, se conocían como Ṛiṣi, pero ahora el nombre se ha convertido en el epíteto de una raza y nuestros orientalistas, privando a los brahmanes hindúes de su derecho de nacimiento, han vuelto Arios a todos los europeos. Puesto que, en esoterismo, se puede entrar en los cuatro senderos o etapas sólo por

medio de un gran desarrollo espiritual y del "crecimiento de la santidad", se les designa Āryamarga. Los grados del Arhatado, llamados, respectivamente, Srotāpanna, Sakṛdāgāmin, Anāgāmin y Arhat, o las cuatro clases de ĀRYA, corresponden a los cuatro senderos y verdades.

ASOCIACIÓN, RECORDACIÓN, REMINISCENCIA. Los Ocultistas hacen una diferencia entre estas tres funciones. Puesto que un glosario no puede contener la explicación completa de cada término en todas sus diferencias metafísicas y sutiles, aquí sólo podemos declarar que estos términos varían en sus aplicaciones, según se relacionan al nacimiento pasado o presente; y si una u otra de estas fases de memoria emana del cerebro espiritual o material; o si, nuevamente, de la "Individualidad" o la "Personalidad".

ASPECTO. En Teosofía, la forma (rūpa) bajo la cual, cada principio septenario en el hombre o en la naturaleza, se manifiesta, es llamado un aspecto de ese principio.

ASTROLOGÍA. La ciencia que define la acción de los cuerpos celestes sobre los eventos del mundo y presume predecir los acontecimientos futuros valiéndose de la posición de las estrellas. Su antigüedad es tal que la coloca entre los primeros anales del saber humano. Por largas edades permaneció siendo una ciencia secreta en oriente y su expresión final sigue siendo secreta hasta la fecha. En el occidente, su aplicación esotérica se ha llevado a cierto grado de perfección sólo durante el periodo en que Varāhamihira escribió su libro sobre la Astrología, hace unos 1400 años. Claudio Ptolomeo, el famoso geógrafo y matemático que fundó el sistema de Astronomía que se conoce bajo su nombre, escribió su Tetrabiblos, que es, aún, la base de la Astrología moderna, en el 135 antes de Cristo. Ahora la ciencia del Horóscopo se estudia, principalmente, bajo cuatro clases:

1- Mundana, en su aplicación a la metereología, sismología y la agricultura.

2- Política o Civil, en lo referente al futuro de las naciones, de los Reyes y de los regentes.

3- Horaria, refiriéndose a resolver las dudas que nacen en la mente sobre cualquier tema.

4- Natal, en conexión con el futuro de los individuos, desde el nacimiento hasta la muerte.

Los egipcios y los caldeos estaban entre los más antiguos devotos de la Astrología, aunque su manera de leer las estrellas y los métodos modernos, difieran considerablemente. Los egipcios afirmaban que Belo, el Bel o Elu de los caldeos, un vástago de la Dinastía Divina, o la de los dioses-Reyes, había pertenecido a la tierra de Chemi que dejó para fundar una colonia egipcia en las orillas del Eufrates, donde se edificó un templo cuidado por los sacerdotes que servían a los "señores de las estrellas". En lo referente al origen de la ciencia, se sabe que, por un lado, Tebas reivindicaba el honor de haber inventado la Astrología y, por el otro, todos concuerdan que fueron los caldeos los que enseñaron esa ciencia a las demás naciones. Ahora bien, Tebas antecedió de manera considerable no sólo a "Ur de los caldeos", sino también a Nipur, donde se rindió culto a Bel por primera vez; Sin, su hijo (la luna), era la deidad que presidía en Ur, la tierra natal de Terah, el sabio astrólatra y de Abram, su hijo, el gran astrólogo de la tradición bíblica. Por lo tanto, todo tiende a convalidar lo que dicen los egipcios. Si enseguida, el término astrólogo fue desacreditado tanto en Roma como en otros lugares, se debe a los fraudes de aquellos que querían lucrar empleando eso que era parte integral de la Ciencia Sagrada de los Misterios y que, desconociéndola, desenvolvieron un sistema que se basaba totalmente en las matemáticas, en lugar de la metafísica trascendental con los cuerpos celestes como su upādhi o base material. No obstante todas las persecuciones, el número de las personas que estudiaban Astrología, entre las mentes más intelectuales y científicas, siempre ha sido muy nutrido. Si Cardan y Kepler fueron unos de sus defensores más fervientes, los devotos más recientes no tienen por qué avergonzarse, aun en su forma imperfecta y distorsionada actual. Como dijimos en *Isis sin Velo* (Vol. I., pág. 259, versión original inglesa): "La astrología es a la astronomía exacta lo que la psicología es a la fisiología exacta. En la astrología y en psicología se debe ir más allá del mundo visible de la materia para entrar en el reino del espíritu trascendental".

ATENÁGORAS. Un filósofo platónico de Atenas que escribió una apología para los cristianos en el año 177 de nuestra era, dirigida a Marco Aurelio para probar la inveracidad de las acusaciones en contra de ellos de ser incestuosos y de comer niños asesinados.

ĀTMAN o **ĀTMĀ** (Sánscrito). El Espíritu Universal, la mónada divina, el llamado “séptimo Principio” en la clasificación “septenaria” exotérica del ser humano. El Alma Suprema.

AURA (Griego y Latín.) Una esencia o un fluido sutil e invisible que emana de los cuerpos humanos, animales y otros. Es un efluvio psíquico que participa tanto de la mente como del cuerpo, puesto que existe un aura electro-vital y, al mismo tiempo, electro-mental, llamada en Teosofía el aura Akásica o magnética. En la martirología de R.C. era una Santa.

AVATĀRA (Sánscrito). Encarnación divina. El descenso de un dios o de algún Ser sublime que ha adelantado más allá de la necesidad de renacer en el cuerpo de un simple mortal. Kṛiṣṇa era un Avatāra de Viṣṇu. El Dalai-Lama es considerado como un Avatāra de Avalokiteśvara; y el Tashi-Lama, de Tsong-Kha-pa o Amitābha. Estos son dos tipos de Avatāra: uno nacido de una mujer y el otro “sin padres”, Aupapāduka.

B

BHAGAVAD GĪTĀ (Sánscrito). Literalmente: “El Canto del Señor”, una porción del Mahābhārata, el gran poema épico indo. Contiene un diálogo en el cual Kṛiṣṇa, el “Cochero” y Arjuna, su celā, discuten sobre la filosofía espiritual más elevada. La obra es preeminentemente oculta y esotérica.

BODHISMO ESOTÉRICO. Sabiduría o inteligencia secreta. Procede del griego, Esoterikós, “interno” y del sánscrito, Bodhi, “conocimiento”, para distinguirlo de Buddhi, que es la “facultad del conocimiento o de la inteligencia”, y de Buddhismo, la filosofía o la Ley de Buddha (el Iluminado). Se escribe, también, “Budhismo”, de Budha (Inteligencia, Sabiduría), el Hijo de Soma.

BÖHME (Jakob). Un místico y un gran filósofo, uno de los teósofos más prominentes del medioevo. Nació alrededor de 1575 en la antigua Diedenberg, unas dos millas de Gorlitz (Silesia) y murió en 1624 a la edad de casi 50 años. En su niñez era un pastor común y, después de haber aprendido a leer y a escribir en la escuela de la aldea, fue aprendiz de un pobre zapatero en Gorlitz. Böhme era un clarividente

natural dotado del poder más maravilloso. Aún sin tener educación ni conocimiento científico, escribió libros que ahora han demostrado estar llenos de verdades científicas. Sin embargo, como él mismo dice acerca de lo que escribió, vio estos libros "en el Gran Abismo de lo Eterno". Tuvo "una visión clara del universo, como en un caos", que, de vez en cuando, se abría en él, "como en un planeta joven", según dice él. Fue un profundo místico de nacimiento y, evidentemente, de constitución muy rara. Una de estas naturalezas sutiles cuyo vehículo material no impide para nada la intercomunicación directa, aunque ocasional, entre el Ego intelectual y el Ego espiritual. Este Ego es lo que, Jakob Böhme, así como muchos otros místicos inexpertos, confundieron por Dios. El escribe: "el ser humano debe reconocer que su saber no es suyo, sino que proviene de Dios, el cual manifiesta las Ideas de Sabiduría al Alma del Hombre en la medida que quiere". Si este gran Teósofo hubiera nacido 300 años después, quizá lo hubiera expresado de manera distinta. Habría sabido que el "Dios" que hablaba a través de su pobre cerebro inculto e inexperto, era su Ego Divino, la Deidad omnisciente dentro de él mismo y que eso que la Deidad divulgó, no era "en la medida que quería", sino en la medida de las capacidades de la residencia mortal y temporal que la Deidad animaba.

BRAHMAN (Sánscrito). El estudiante debe distinguir entre el Brahman neutro y el Creador masculino del Panteón indo, Brahmā. Brahma o Brahman es el Alma del Universo impersonal, Suprema e incognoscible, de cuya esencia emana todo y a la cual todo vuelve. Es incorpóreo, inmaterial, no nacido, eterno, sin comienzo ni fin. Es omniabarcante, anima tanto al dios más elevado como al átomo mineral más pequeño. Mientras Brahmā, el presunto Creador masculino, existe en la manifestación sólo periódicamente y luego entra en pralaya, es decir: desaparece y queda aniquilado de manera, también, periódica.

BRAHMA-VIDYĀ (Sánscrito). El conocimiento o la Ciencia Esotérica acerca de la verdadera naturaleza de los dos Brahmas.

BUDDHA (Sánscrito). "El iluminado". Es conocido, generalmente, con el título de Gautama Buddha, el Príncipe de Kapilavatsu, el fundador del Buddhismo moderno. El grado más elevado de conocimiento y santidad. Para llegar a ser un Buddha, se debe trascender la esclavitud de los sentidos y de la personalidad, adquirir una percepción completa del verdadero Ser, aprendiendo a distinguirlo de todos los demás Seres; aprender, por medio de la experiencia, que todos los fenómenos son

totalmente irreales, principalmente el Kósmos visible; desarrollar un desapego completo de todo lo que es efímero y finito; y vivir, durante la estancia terrena, sólo en lo inmortal y lo eterno.

BUDDHI (Sánscrito.) El Alma o la Mente Universal. Mahābuddhi es un nombre de Mahat. Es también el Alma Espiritual en el ser humano (el sexto principio, exotéricamente), el vehículo de Ātman, el séptimo, según la enumeración exotérica.

BUDDHISMO es la filosofía religiosa que Gautama Buddha enseñó. Ahora se ha dividido en dos iglesias distintas: la del Sur y la del Norte. Según se dice, la del Sur es más pura por haber preservado más religiosamente las enseñanzas originales del Señor Buddha. El Buddhismo del Norte está circunscrito al Tíbet, la China y el Nepal. Pero tal distinción es errónea. Si la iglesia del Sur está más próxima y, en realidad, no se ha alejado de las enseñanzas exotéricas de Śākyamuni; salvo, quizá, en lo referente a los dogmas insignificantes a causa de numerosos concilios que tuvieron lugar después de la muerte del Maestro; la iglesia del Norte es el resultado de las enseñanzas esotéricas de Siddhārtha el Buddha, que él reservó para los Bhikṣu y Arhat elegidos. En realidad, en nuestra edad, el Buddhismo no puede juzgarse justamente valiéndose de una o de la otra de sus formas exotéricas populares. El Buddhismo genuino puede apreciarse, sólo, combinando la filosofía de la iglesia del sur y la metafísica de la del Norte. Si una parece ser excesivamente iconoclasta y severa y la otra demasiado metafísica y trascendental y hasta compenetrada por los yerbajos del exoterismo indo, puesto que muchos de los dioses de su Panteón han sido plantados, usando nuevos nombres, en el suelo tibetano, esto se debe a la expresión popular del Buddhismo en ambas iglesias. Estas dos iglesias se encuentran, de manera correspondiente, en la misma relación que existe entre el protestantismo y la iglesia católica romana. Ambas yerran por un exceso de celo y de interpretaciones erróneas, aunque el clero del Buddhismo del Sur o del Norte, nunca se apartó de la Verdad conscientemente y, aún menos, ha actuado bajo los dictados de la casta sacerdotal, de la ambición o con una perspectiva hacia la ganancia y el poder personales como la iglesia católica y protestante han hecho.

BUDDHI-TAIJASĪ (Sánscrito). Un término muy místico que se presta a varias interpretaciones. Sin embargo, en ocultismo y en relación a los “Principios” (exotéricamente), es un término para expresar el estado de

nuestro Manas dual. Cuando el Manas superior e inferior se reúnen, durante la vida de un ser humano, Manas se baña en el esplendor de Buddhi, el Alma Espiritual. Pues "Taijasī" significa el radiante y Manas, convirtiéndose en radiante debido a su unión con Buddhi y estando, por así decirlo, sumido en Buddhi, se identifica con este; la trinidad se ha convertido en uno y, como el elemento de Buddhi es el más elevado, llega a ser Buddhi-Taijasī. En breve: es el alma humana iluminada por el esplendor del alma divina, la razón humana alumbrada por la luz del Espíritu o la CONCIENCIA DIVINA DEL SER.

C

CÁBALA O KABBALAH (Hebreo). "La sabiduría oculta de los rabinos hebreos medievales, derivada de las doctrinas secretas más antiguas relativas a las cosas divinas y a la cosmogonía, que se combinaron en una teología después del cautiverio de los judíos en Babilonia". Todas las obras incluidas en la categoría esotérica, son Cabalísticas.

CASTA. Originariamente, el sistema de las cuatro clases hereditarias en las cuales se dividían la población inda: Brāhmaṇa, Kṣatriya, Vaiśya y Śūdra.

Los Brāhmaṇa son los descendientes de Brahmā.

Los Kṣatriya son los guerreros.

Los Vaiśya los mercaderes.

Los Śūdra son la clase inferior o los agricultores.

De estas cuatro han brotado centenares de divisiones y de castas menores.

CELĀ (Hindi). Un discípulo. El alumno de un Gurú o un sabio, el seguidor de algún Adepto o de una escuela de filosofía.

CICLO, KÝKLOS (Griego). Los antiguos dividían el tiempo en ciclos innumerables, ruedas dentro de ruedas. Todos estos periodos tenían varias duraciones y cada uno marcaba el comienzo o el término de algún evento cósmico, mundano, físico o metafísico. Existían ciclos de sólo unos pocos años y ciclos inmensos. El gran ciclo Órfico se refiere al cambio etnológico de las razas y dura 120 mil años. El ciclo de Cassandro, de 136 mil años, causó un cambio completo en las influencias planetarias y sus correlaciones entre los hombres y los dioses, un hecho que los astrólogos modernos han perdido completamente de vista.

CIENCIAS OCULTAS. La ciencia de los secretos de la naturaleza, física y psíquica, mental y espiritual. Son llamadas Ciencias Herméticas y Esotéricas. En el occidente se puede mencionar la Cábala; en oriente, el misticismo, la magia y la filosofía Yoga. "Darśana" (escuela de filosofía); en la India sólo existen seis Darśana conocidas para el mundo de los profanos. Estas ciencias están ocultas para el vulgo como lo han estado por edades, debido a la buena razón de que las clases educadas y egoístas nunca las apreciarán y las emplearán erróneamente para su provecho; convirtiendo, entonces, la ciencia Divina en magia negra. Tampoco las clases incultas las apreciarán porque no las entienden. A menudo, se acusa a la Filosofía Esotérica de la Cábala de estar llena de "una jerigonza bárbara e insensata", incomprensible para la mente ordinaria. Sin embargo, ¿las ciencias exactas: la medicina, la fisiología, la química y el resto, no son culpables de lo mismo? ¿Acaso los científicos oficiales no velan sus hechos y descubrimientos con neologismos grecolatinos más bárbaros? Como afirma justamente nuestro difunto hermano, Kenneth Mackenzie: "complicar los asuntos con las palabras, cuando los hechos son tan simples, es el arte de los científicos actuales, lo cual contrasta de manera marcada con los del siglo XVII que llamaban azadones, a los azadones y no 'herramienta agrícola". Además: mientras sus "hechos" serían tan simples y comprensibles si se expresaran en el idioma ordinario, los hechos de la Ciencia Oculta son de naturaleza tan recóndita que, en la mayoría de los casos, los idiomas europeos no tienen los términos para expresarlos. Finalmente, nuestra "jerigonza" es una necesidad doble:

(*a*) para describir, claramente, estos hechos a quien está versado en la terminología oculta y

(*b*) para ocultarlos de los profanos.

CIENCIA SAGRADA. El epíteto dado a las ciencias ocultas en general y por los Rosacruces a la Cábala y, especialmente, a la filosofía hermética.

CIENTÍFICO CRISTIANO. Un neologismo para indicar a los que practican un arte curativo mediante la voluntad. El nombre es erróneo, pues el buddhista, el judío, el hindú o el materialista puede practicar esta nueva forma de Yoga occidental con análogo éxito si sólo es capaz de dirigir y controlar su voluntad con suficiente firmeza. Los "Científcos Mentales" es otra escuela rival. Los científicos cristianos y los científicos mentales trabajan negando universalmente toda

enfermedad y mal imaginable y pretenden, silogísticamente, que como el Espíritu Universal no puede estar sujeto a las enfermedades de la carne y puesto que cada átomo es Espíritu y está en el Espíritu y dado que los sanadores y los sanados están todos absorbidos en este Espíritu o Deidad, la enfermedad no existe ni puede existir. Esto no impide, para nada, que los científicos cristianos y mentales sucumban a la enfermedad y que padezcan de enfermedades crónicas por años en sus cuerpos, así como los demás mortales.

CLARIAUDIENCIA. La facultad, ya sea innata o adquirida por medio del entrenamiento oculto, de oír las cosas a distancia.

CLARIVIDENCIA. Una facultad de ver con el ojo interno o la vista espiritual. En su uso actual es un término aproximativo y pretencioso que, bajo su sentido engloba tanto una adivinación afortunada, debido a una perspicacia o intuición natural, como también esa facultad que Jakob Böhme y Swedenborg ejercían de manera muy notable. Sin embargo, aún estos dos grandes videntes, por no poder elevarse más allá del espíritu general de la Biblia hebraica y de las enseñanzas dogmáticas, han confundido tristemente lo que vieron, sin convertirse en verdaderos clarividentes.

CLEMENTE ALEJANDRINO. Un padre de la iglesia y un escritor prolífico que había sido un neo-platónico y un discípulo de Ammonio Saccas. Era uno de los pocos filósofos cristianos en Alejandría entre el segundo y tercer siglo.

CODEX NAZARÆUS. Las escrituras de los nazarenos y de los nabateos. Según varios padres de la iglesia, especialmente Jerónimo y Epifanio, eran enseñanzas heréticas pero, en realidad, son una de las numerosas interpretaciones gnósticas de la cosmogonía y de la teogonía, que produjeron una secta precisa.

COLEGIO DE RABINOS. Un colegio en Babilonia, muy famoso en los primeros siglos del Cristianismo, sin embargo, cuando en Alejandría aparecieron los instructores helénicos como Filón el Judío, Josefo, Aristóbulo y otros, estos eclipsaron profundamente su gloria. El colegio de los rabinos se vengó de sus rivales exitosos tildando a los alejandrinos de teurgos y de profetas impuros. Pero a los que en Alejandría creían en la taumaturgia no se les consideraba como pecadores ni como impostores cuando los judíos ortodoxos encabezaban tales escuelas de “hazim”. Existían colegios en los cuales

se enseñaban las profecías y las ciencias ocultas. Samuel era el jefe de un colegio del género en Ramah; Eliseo en Jericó. Hillel tenía una academia regular de profetas y videntes y el mismo Hillel, un estudiante del colegio de Babilonia, fue el fundador de la secta de los fariseos y de los grandes Rabinos ortodoxos.

CRISTO (Véase Chrēstós).

CUATERNARIO. Los cuatro "principios inferiores en el ser humano", los que constituyen su personalidad (el Cuerpo, el Doble astral, Prāṇa o la vida, los órganos del deseo y el Manas inferior o el cerebro-mente), para distinguirlos de la Tríada Superior, compuesta del Alma Espiritual superior, la Mente y Ātman (el Ser Superior).

CUERPO ASTRAL. La contraparte o doble etéreo de cualquier cuerpo físico, Dopplegänger.

CUERPO CAUSAL. Este "cuerpo" no es, en realidad, un cuerpo tanto objetivo como subjetivo, sino Buddhi, el Alma Espiritual. Se le llama así por ser la causa directa del estado Suṣupti que conduce al de Turya, el estado de Samādhi más elevado. Los yogin "Tāraka Rāja" lo denominan Kāraṇophādhi, "la base de la causa"; y en el sistema Vedānta corresponde tanto al Vijñānamaya Kośa como al Ānandamaya Kośa (este último es el vehículo de Ātman y, por ende, es el vehículo del Espíritu Universal). Buddhi por sí solo no podría llamarse "cuerpo Causal", pero se convierte en tal al unirse con Manas, la Entidad o el EGO encarnante.

CULTO FÁLICO o **CULTO DEL SEXO**. Reverencia y adoración a esos dioses y diosas que, como Śiva y Durgā en la India, simbolizan, respectivamente, los dos sexos.

CH

CHRĒSTÓS (Griego). El término gnóstico primitivo de Cristo. El término técnico fue empleado en el siglo quinto antes de nuestra era por Esquilo, Herodoto y otros. Esquilo menciona (Cho. 901) el *Manteúmata pythóchrēsta* o los "Oráculos de un Dios Pitio" por medio de una pitonisa y Pythóchrēstos se deriva de chráō. Chrēstērion, no sólo es "el lugar de un oráculo", sino una ofrenda al oráculo o para él. Chrēstēs es uno que explica los oráculos, "un profeta y un adivino" y

Chrēstērios es aquel que sirve a un oráculo o a un Dios. El primer escritor cristiano, Justino Mártir, en su primera Apología, llama a sus correligionarios, Chrestianos. Lactancio (libro IV, cap. VII) dice: “los hombres se denominan cristianos en lugar de chrestianos sólo a causa de la ignorancia. Los términos Cristo y cristianos que originariamente se escribían Chrest y chrestianos, se tomaron del vocabulario del Templo de los paganos. El significado de Chrestos, en tal vocabulario, era: “un discípulo puesto a prueba”, un candidato para el estado de hierofante, el cual, cuando lo alcanzaba, mediante la Iniciación, largas pruebas y sufrimiento, era ungido (es decir: “frotado con aceite”), como se hacía con los Iniciados y también con los Ídolos de los Dioses como último toque de la observancia ritualística”, entonces, se transformaba en Christós, el “purificado”, en lenguaje esotérico o de los misterios. En realidad, en la simbología mística, Christēs o Christós significaba que ya se había recorrido el “camino”, el Sendero y que la meta había sido alcanzada; cuando los frutos de la ardua labor, uniendo la personalidad del barro efímero con la INDIVIDUALIDAD indestructible, lo transformaban, así, en el EGO inmortal. “Al final de la senda está el Christēs”, el Purificador y, una vez que se realizaba la unión, el Chrēstós, “el hombre de dolor”, se convertía en Christós mismo. Pablo, el Iniciado, sabía todo esto y quiso expresarlo precisamente cuando, en la traducción imperfecta encontramos sus palabras: “Sufro otra vez los dolores del parto hasta que Cristo se forme en ustedes” (Gálatas., IV., 19); cuya verdadera versión es: “[…] hasta que ustedes formen su Christos”. Pero los profanos, que sólo sabían que, de alguna manera, el Chrēstós tenía un nexo con el sacerdote, el profeta y desconocían el sentido oculto de Christós, insistían, al igual que Lactancio y Justino Mártir, en ser llamados chrestianos en lugar de cristianos. Por lo tanto: todo individuo bueno puede encontrar el Cristo en su “hombre interno”, como lo expresa Pablo (Efesos., III., 16, 17), bien sea judío, musulmán, hindú o cristiano.

D

DEISTA. Aquel que admite la posibilidad de la existencia de un Dios o de los dioses, pero declara que no sabe nada de ambos y niega la revelación. Un agnóstico de antaño.

DEVA (Sánscrito). Un dios, una deidad “resplandeciente”, Deva-Deus, de la raíz div, “brillar”. Un Deva es un ser celestial, ya sea bueno, malo

o indiferente, el cual habita en "los tres mundos" o en los tres planos por encima de nosotros. Existen 33 grupos o 33 millones de ellos.

DEWACHEN [buddhismo, tib.: bde-ba-can, "Tierra de la Felicidad", sansct.: Sukhāvatī] La "Morada de los Dioses". Un estado intermedio entre dos vidas terrenas y en el cual el Ego (Ātma-Buddhi-Manas o la Trinidad hecha una), entra después de su separación del Kāma Rūpa y la desintegración de los principios inferiores, después de la muerte del cuerpo, en la tierra.

DHAMMAPADA [Pali] [o Dharmapada] (Sánscrito). Una obra que contiene varios aforismos de las escrituras buddhistas.

DHYĀNA (Sánscrito.) Una de las seis Pāramitā de Perfección. Un estado de abstracción que transporta al asceta que lo practica, a una región mucho más arriba de la percepción de los sentidos y fuera del mundo de la materia. Literalmente significa "contemplación". Las seis etapas de Dhyāna difieren, de la vida de los sentidos, sólo en los grados de abstracción del Ego personal.

DHYĀN CHOHAN (Sánscrito). Literalmente significa: "Los Señores de la Luz". Los dioses más elevados que corresponden a los Arcángeles católicos romanos. Las Inteligencias divinas encargadas de la supervisión del Kósmos.

DÍA DE BRAHMĀ. Un periodo de 2.160.000.000 de años durante el cual, Brahmā, habiendo salido de su Huevo Dorado (Hiraṇyagarbha), crea y plasma el mundo material (pues es simplemte la fuerza creativa y fecundante en la Naturaleza). Después de este periodo, los mundos son destruidos, a su vez, por el fuego y el agua y Brahmā se desvanece con la naturaleza objetiva para luego llegar la Noche de Brahmā.

DOBLE. Lo mismo que el cuerpo Astral o "Dopplegänger".

E

EDAD DE ORO. Los antiguos dividían la vida del ciclo en: la edad de Oro, de Plata, de Bronce y de Hierro. La Edad de Oro era un periodo de pureza y sencillez primordiales y de felicidad general.

EGO (Latín). "Yo"; la conciencia en el ser humano de: "yo soy yo" o el sentimiento de Yoeidad. La filosofía Esotérica enseña la existencia de

dos Egos en el ser humano. El Ego mortal o personal y el Ego superior, divino o impersonal. El primero lo llama “personalidad” y el segundo “individualidad”.

EGOIDAD (de la palabra “Ego”). Egoidad significa “individualidad”, nunca “personalidad”, siendo el opuesto de Egoísmo, que es la característica, por excelencia, de la personalidad.

EÍDŌLON (Griego). Es idéntico a lo que nombramos fantasma humano, la forma Astral.

ELEMENTALES o Espíritus de los Elementos. Las criaturas desenvueltas en los Cuatro Reinos o Elementos: Tierra, Aire, Fuego y Agua. Los cabalistas los llaman Gnomos (los elementales de la Tierra); Sílfides (del Aire); Salamandras (del Fuego) y Ondinas (del Agua). Salvo unos pocos de las clases superiores y sus regentes, son, más bien, las fuerzas de la naturaleza, que los hombres y las mujeres etéreos. Estas fuerzas, como agentes al servicio de los ocultistas, pueden producir varios efectos; pero son engañosas si las emplean los elementarios (Kāmarūpas), en cuyo caso esclavizan al médium. Todos los seres invisibles inferiores, generados en el quinto, sexto y séptimo Plano de nuestra atmósfera terrestre, son llamados Elementales: Parī, Dev, Ğins, Silvanos, Sátiros, Faunos, Elfos, Enanos, Nornas, Kobolds, Duendecillos, Nixies, Duendes, Pinkies, Banshees, Gente Musgosa, Damas Blancas, Fantasmas, Hadas, etc., etc.

ELEUSINO (Griego). Los Misterios Eleusinos eran los más famosos y los más antiguos de todos los misterios griegos (excepto los de Samotracia) y se celebraban cerca de la aldea de Eleusis, no distante de Atenas. Epifanio los hace remontar a los días de Iacos (1800 A.C.). Se celebraban en honor de Deméter, la gran Ceres y la Isis egipcia. El último acto de la ceremonia se refería a una víctima que se sacrificaba para la expiación y a una resurrección, cuando al Iniciado se le admitía al grado más elevado de Epopt. La fiesta de los Misterios empezaba en el mes de Boedromion (Septiembre), en el tiempo de la vendimia y duraba del 15 al 22, siete días. La Fiesta hebrea de los Tabernáculos, la fiesta de las cosechas, en el mes de Ethanim (el séptimo), también empezaba el día 15 y terminaba el 22 del mismo mes. El nombre del mes (Ethanim) se deriva, según algunos, de Adonim, Adonia, Attenim, Ethanim y estaba consagrado a Adonai o Adonis (Tham), cuya muerte

los hebreos lamentaban en las arboledas de Belén. El sacrifico del "Pan y del Vino" se celebraba tanto en los Misterios Eleusinos como durante la Fiesta de los Tabernáculos.

EMANACIÓN. La doctrina de la emanación. En su significado metafísico se opone a la de la evolución, sin embargo es una con ella. La ciencia enseña que, desde el punto de vista fisiológico, la evolución es un modo de generar, en el cual, el germen que desarrolla al feto preexiste en la madre, mientras la naturaleza es la que efectúa el desenvolvimiento, la forma y las características finales de ese germen. Además: enseña que (como en cosmología), el proceso acontece ciegamente, a través de la correlación de los elementos y de sus varios compuestos. El Ocultismo enseña que este es sólo el modo aparente, pues el verdadero proceso es la Emanación guiada por fuerzas inteligentes bajo una LEY inmutable. Por lo tanto: mientras los Ocultistas y los Teósofos creen profundamente en la doctrina de la Evolución según la exponen Kapila y Manu, son más bien Emanacionistas que Evolucionistas. En un tiempo, la doctrina de la Emanación era universal. La enseñaban tanto los filósofos indos como los hierofantes egipcios, caldeos, helénicos y también hebreos (en su Cábala y aun en el Génesis). Pues la palabra hebrea *asdt,* de los Setentas, fue traducida por "ángeles", mientras significa Emanaciones, Æones, así como entre los gnósticos, a causa de una traducción deliberadamente errónea. En realidad, en Deuteronomio (XXXIII., 2), la palabra *asdt o ashdt* se traduce como "ley ígnea", mientras la versión correcta del pasaje debería ser: "de su diestra se desprendió (no una ley ígnea, sino) un fuego según la ley"; es decir: el fuego de una llama pasa a otra y esta lo recibe, como en una pista de sustancia inflamable. Esta es, precisamente, la Emanación, según se presenta en *Isis sin Velo*, "En la evolución, conforme se está empezando a entender, se supone que en toda la materia exista un impulso para asumir una forma superior, una suposición que expresan Manu y los demás filósofos hindúes de la más remota antigüedad. El árbol del filósofo la ilustra en el caso de la solución de zinc. La controversia entre los seguidores de esta escuela y los Emanacionistas, se puede resumir así: el evolucionista detiene toda investigación en el confín de lo 'incognoscible'; el emanacionista cree que nada puede desenvolverse o, según el significado de la palabra, desentrañarse o nacer, si antes no se ha involucionado; indicando, así, que la vida proviene de una potencia espiritual por encima del todo".

ESOTÉRICO. Escondido, secreto. Del griego, Esōterikós, “interno”, oculto.

ESPIRITISMO. Los espiritualistas rechazan, casi unánimemente, la doctrina de la Reencarnación, mientras los espiritistas la convierten en el principio fundamental de su creencia. Sin embargo existe una vasta diferencia entre las opiniones de los espiritistas y las enseñanzas filosóficas de los Ocultistas orientales. Los espiritistas pertenecen a la Escuela Francesa fundada por Allan Kardec y los espiritualistas de América e Inglaterra, a la de las “muchachas Fox”, que originaron sus teorías en Rochester, U.S.A. Los teósofos, aún creyendo en los fenómenos mediúmnicos de los espiritualistas y los espiritistas, rechazan la idea de los “espíritus”.

ESPIRITUALISMO. La creencia moderna de que los espíritus de los muertos retornan sobre la tierra para comunicarse con los vivos. (Véase “Espiritismo”)

ESPÍRITUS PLANETARIOS. Regentes y gobernantes de los Planetas. Dioses Planetarios.

EURASIÁTICOS. Una abreviación de “Europeos-Asiáticos”. Las razas de color mixto; los hijos de padres blancos y madres de tez obscura de la India y viceversa.

EXOTÉRICO (Griego). Externo, público; el opuesto de esotérico u oculto.

ÉXTASIS (Griego). Un estado psico-espiritual, un trance físico que induce a la clarividencia y un estado beatífico que produce las visiones.

EXTRA-CÓSMICO. Fuera del Kósmos o de la Naturaleza. Una palabra sin sentido, inventada para afirmar la existencia de un dios personal independiente de la Naturaleza en sí y fuera de ella. Pues, como la Naturaleza, o el Universo, es infinita e ilimitada, no puede existir nada fuera de ella. El término se acuñó para oponerse a la idea panteísta según la cual al Kósmos entero lo anima y lo activa el Espíritu de la Deidad, la Naturaleza es simplemente la vestidura y la materia las sombras ilusorias de la Presencia real e invisible.

F

FERHO (Gnóstico). El poder más elevado y más grande entre los gnósticos nazarenos (Codex Nazaræus).

FILÓSOFOS DEL FUEGO. El nombre dado a los herméticos y alquimistas medievales y también a los Rosacruces. Estos últimos, los sucesores de los teurgos, consideraban al fuego como símbolo de la Deidad. Era la fuente, no sólo de los átomos materiales, sino el contenedor de las Fuerzas Espirituales y Psíquicas que les impartían energía. El fuego, si lo analizamos generalmente, es un principio triple; mientras esotéricamente es septenario, al igual que todos los demás elementos. Como al ser humano lo compone el Espíritu, el Alma y el Cuerpo, más un aspecto cuádruple, lo mismo acontece con el Fuego. En las obras de Robert Fludd (de Fluctibus), uno de los famosos Rosacruces, el fuego contiene:

1- Una llama visible (cuerpo).
2- Un invisible fuego astral (alma).
3- Espíritu.

Los cuatro aspectos son:

a- calor (vida);
b- luz (mente);
c- electricidad (poderes Kámicos o moleculares);
d- las esencias sintéticas, más allá del espíritu o la causa radical de su existencia y manifestación.

Para el hermético o rosacruz, cuando una llama se agota en el plano objetivo, ha pasado sólo del mundo visible a lo invisible; de lo conocible a lo incognoscible.

FILADÉLFICOS. Literalmente: "aquellos que aman a su hermano, el ser humano". Una secta del siglo XVII, fundada por Jane Leadly. Se oponían a todos los ritos, las formas o las ceremonias de la iglesia y hasta a la iglesia misma, pero profesaban ser guiados, en alma y espíritu, por una Deidad interna, su Ego o Dios interno.

FILALETEOS. (Véase "Neoplatónicos.")

FILÓN EL JUDÍO. Un judío helenizado de Alejandría, un historiador y un filósofo famoso del primer siglo, el cual nació alrededor del año 30 antes de nuestra era y murió entre el 45 y el 50 después de Cristo. El simbolismo de Filón de la Biblia es muy significativo. Los animales, las

aves, los reptiles, los árboles y los lugares mencionados allí son todos, según se dice: “alegorías de condiciones del alma, de facultades, disposiciones o pasiones. Las plantas útiles eran alegorías de virtudes, las nocivas, de las afecciones de los necios y así sucesivamente a través del reino mineral, del cielo, de la tierra y de las estrellas; a través de las fuentes, de los ríos, de los campos, de las moradas, de los metales, de las sustancias, de las armas, las ropas, los ornamentos, los muebles, el cuerpo y sus partes, los sexos y nuestra condición externa” (*Diccionario de Biografía Cristiana*). Todo lo anterior confirmaría, intensamente, la idea según la cual Filón conocía la Cábala antigua.

FRATERNIDAD UNIVERSAL [O HERMANDAD UNIVERSAL]. El subtítulo de la Sociedad Teosófica y el primero de los tres objetivos que profesa.

G

GAUTAMA (Sánscrito). Un nombre en la India. Es el del príncipe de Kapilavastu, hijo de Śuddhodana, el Rey Śākya de un pequeño territorio en los confines con Nepal. Nació en el séptimo siglo antes de nuestra era y ahora es llamado el “Salvador del mundo”. Gautama o Gotama, era el nombre sacerdotal de la familia Śākya. Nacido como simple mortal, se elevó al Buddhado por medio de su mérito personal y sin ayuda. ¡Un hombre, en verdad, más grande que cualquier Dios!

GEBIROL. Salomón Ben Jehudah, que en la literatura se le llama Avicebron. Un israelita de nacimiento, un filósofo, un poeta y un cabalista; un escritor prolífico y un místico. Nació en el siglo XI en Málaga (1021), fue educado en Zaragoza y murió en Valencia en 1070, asesinado por un mahometano. Sus correligionarios lo llamaban Salomón, el Sefaradí o el español; y los árabes lo llamaban Abu Ayyub Suleiman-ben ya’hya, Ibn Dgebirol, mientras los escolásticos lo nombraron Avicebron (véase la Cábala de Myer). Seguramente, Ibn Gebirol fue uno de los más grandes filósofos y eruditos de su época. Escribió mucho en árabigo y la mayoría de sus manuscritos han sido preservados. Su obra más grande parece ser *Megoy Hayyim*, la Fuente de Vida, “una de las primeras exposiciones de los secretos de la Cábala especulativa”, según nos entera su biógrafo.

GIGES. "El anillo de Giges" se ha vuelto en una metáfora familiar en la literatura europea. Giges era un habitante de la Lidia que, después de haber matado al rey Candaulo, se casó con su viuda. Platón nos dice que, una vez, Giges descendió por una hendidura de la tierra y encontró un caballo de bronce, dentro de cuyo costado abierto se hallaba el esqueleto de un hombre gigantesco que llevaba un anillo de bronce en su dedo. Este anillo, cuando lo colocaba en su dedo, lo hacía invisible.

GNŌSIS (Griego). Literalmente: "conocimiento". El término técnico empleado por las escuelas de filosofía religiosa, tanto antes como durante los primeros siglos del llamado Cristianismo, para denotar el objetivo de su investigación. Este conocimiento espiritual y sagrado, Guptā Vidyā de los hindúes, se obtenía sólo por medio de la Iniciación en los Misterios Espirituales, de los cuales los "Misterios" ceremoniales eran una representación.

GNÓSTICOS (Griego). Los filósofos que formularon y enseñaron la "Gnōsis" o conocimiento. Florecieron en los primeros tres siglos de la era cristiana. Los siguientes eran gnósticos eminentes: Valentino, Basílides, Marción, Simón el Mago, etc.

GRAN EDAD. Han existido varias "Grandes Edades" mencionadas por los antiguos. En la India incluía a todo el Mahā-Manvantara, la "Edad de Brahmā", cada Día del cual representa el Ciclo de Vida de una cadena, es decir: engloba un periodo de Siete Rondas (véase el libro *Buddhismo Esotérico* de Sinnett). Entonces: mientras un "Día" y una "Noche" representan, como Manvantara y Pralaya, 8 640 000 000 de años, una "edad" dura a lo largo de un periodo de 311 040 000 000 000 de años, después del cual el Pralaya o la disolución del universo se vuelve universal. Entre los egipcios y los griegos, la "Gran Edad" se refería sólo al año tropical o sideral, cuya duración es 25 868 años solares. Pero no decían nada sobre la edad completa, la de los Dioses, siendo un tema que se discutía y se divulgaba sólo durante los Misterios y las Ceremonias de Iniciación. La "Gran Edad" de los caldeos equivalía, numéricamente, a la de los hindúes.

GUHYĀ VIDYĀ (Sánscrito). El conocimiento secreto de los mantras místicos.

GUPTĀ VIDYĀ (Sánscrito). Lo mismo que Guhyā Vidyā. Ciencia o conocimiento esotérico o secreto.

H

HADES (Griego). O Haidēs, lo "invisible", la tierra de las sombras, una de cuyas regiones era el Tártaro, un lugar de completa obscuridad, pues era también la región del profundo sueño sin ensueños en Amenti. Al juzgar de la descripción alegórica de los castigos que allí se infligían, se deduce que el lugar era puramente Kármico. Ni el Hades ni el Amenti eran el infierno que algunos sacerotes y clérigos retrógrados aún predican y ya sea que lo representaran los Campos Elíseos o el Tártaro, se podían alcanzar sólo cruzando el río hasta la "otra orilla". Como lo expresan muy bien la "Creencia Egipcia", la historia de Caronte, el barquero y la (laguna Estigia), no sólo se encuentra en Homero, sino en la poesía de muchos países. Se debe cruzar el Río antes de alcanzar las Islas de los Benditos. El Ritual egipcio describía a Caronte y a su barco muchas edades antes de Homero. El es Khu-en-na, "el timonero con cabeza de halcón". (Véase, la voz: Infierno).

HERMAS. Un escritor griego antiguo de cuyas obras ahora existen sólo unos fragmentos.

HIEROFANTE. Del griego, Hierophántēs. Literalmente: "aquel que explica las cosas sagradas"; un título que pertenece a los adeptos más elevados en los templos de la antigüedad, siendo los maestros y los expositores de los Misterios y los Iniciadores en los grandes Misterios finales. El Hierofante representaba al Demiurgo y explicaba a los postulantes para la Iniciación, los varios fenómenos de la creación que se producían por su estudio. "Era el único que explicaba los secretos y las doctrinas esotéricas. Estaba prohibido hasta pronunciar su nombre delante de una persona no iniciada. Se sentaba al oriente y llavaba puesto, como símbolo de autoridad, un globo dorado colgado al cuello. Se le llamaba, también, Mistagogo". (Kenneth R. H. Mackenzie, IX., Miembro de la Sociedad Teosófica, en la *Enciclopedia Real Masónica*).

HILLEL. Un gran rabino babilónico del siglo anterior a la era cristiana. Fue el fundador de la secta de los fariseos, un hombre santo y letrado.

HĪNAYĀNA (Sánscrito). El "Vehículo Menor"; una escritura y una Escuela de los buddhistas, diferente de la Mahāyāna, "el Vehículo Mayor". Ambas escuelas son místicas. (Véase Mahāyāna). En la superstición exotérica es también la forma inferior de transmigración.

HIPNOTISMO (Griego). Un nombre que el doctor Braid dio al proceso mediante el cual un hombre dotado de una intensa fuerza de voluntad sume a otro, de mente más débil, en una especie de trance. Una vez en tal estado, el hipnotizado hará todo lo que el hipnotizador le sugiera. A menos que se emplee para propósitos benéficos, los Ocultistas lo llamarían magia negra o hechicería. Es la práctica más peligrosa tanto moralmente como físicamente porque interfiere con los fluidos nerviosos.

HIEROGRAMATAS (Griego). Título dado a aquellos sacerdotes egipcios a los cuales se les encomendaban la escritura y la lectura de los anales sagrados y secretos. Literalmente: "los escribas de los archivos secretos". Eran los instructores de los neófitos que se preparaban para la iniciación.

HOMOGENEIDAD. De la palabra griega *homós*, "lo mismo" y *génos*, "especie". Eso que tiene la misma naturaleza, indiferenciado, no compuesto, como se supone que es el oro.

I

ILUSIÓN. En Ocultismo se nombra ilusión o Māyā a todo lo que es finito (como el Universo y lo que contiene).

INDIVIDUALIDAD. Uno de los nombres que en Teosofía y en Ocultismo se dan al Ego Superior humano. Hacemos una distinción entre el Ego inmortal y divino y el Ego mortal humano perecedero. Este último o la "Personalidad" (el Ego personal), sobrevive al cuerpo muerto sólo por un periodo en Kāma Loka; mientras la Individualidad prevalece para siempre.

INFIERNO (Hell, en inglés). Es evidente que los anglosajones derivaron este término del nombre de la diosa escandinava Hela; así como la palabra *ad* en ruso y en otros idiomas eslavos, la cual expresa el mismo concepto, se derivó del hades griego. La única diferencia entre el infierno frío escandinavo y aquel ardiente de los cristianos, está en las respectivas temperaturas. Hasta la idea de estas regiones muy ardientes no es original de los europeos, pues muchas poblaciones han considerado la concepción de un clima del mundo inferior, como hemos hecho nosotros, si ubicamos nuestro infierno en el centro de la tierra.

Todas las religiones exotéricas, los credos de los brahmanes, de los buddhistas, de los zoroastrianos, de los mahometanos, de los judíos y de los demás, hicieron sus Infiernos ardientes y oscuros, aunque muchos eran más atractivos que espantosos. La idea de un Infierno ardiente nace después, siendo la distorsión de una alegoría astronómica. Para los egipcios, el Infierno se convirtió en un lugar de castigo por medio del fuego, no antes de la Dinastía XVII o XVIII, cuando Tifón fue transformado de un Dios en un Diablo. A pesar de en cuál periodo insertaron esta superstición terrible en las mentes de las pobres masas ignorantes, el esquema de un Infierno ardiente donde se atormentan las almas es puramente egipcio. Ra (el Sol), se convirtió en el Señor del Horno, en Karr, el Infierno de los Faraones y al pecador se le amenazaba con la tortura "del calor de los fuegos infernales". El doctor Birch dice: "Allí se encontraba un león llamado el monstruo que ruge". Otro describe el lugar "como el abismo sin fondo y un lago de fuego en el cual las víctimas son lanzadas" (Compárese con "Apocalipsis"). La palabra hebrea *gai-hinnom* (gehena), nunca tuvo el significado que le dio la ortodoxia cristiana.

INICIADO. Del latín, *Initiatus*. Nombre dado a quien se recibía en los misterios y los secretos de la Masonería y del Ocultismo, revelándolos. En la antigüedad eran aquellos que habían sido iniciados en el conocimiento arcano enseñado por los Hierofantes de los Misterios. En nuestros días, son los que han sido iniciados por los adeptos del saber místico en el conocimiento misterioso que, no obstante el pasaje de las edades, aún tiene algunos devotos reales en la tierra.

ĪŚVARA (Sánscrito). El "Señor" o el dios personal, el espíritu divino en el ser humano. Literalmente: existencia Soberana (independiente). Un título dado a Śiva y a otros dioses indos. A Śiva se le llama, también, Īśvaradeva o deva soberano.

IU-KABAR-ZIVO. Término gnóstico. El "Señor de los Æones" en el sistena nazareno. Es el procreador (Emanador) de las siete vidas santas (los siete Dhyān Chohan o Arcángeles primordiales, cada uno representando una de las virtudes cardinales) y él mismo es llamado la tercera vida (tercer Logos). En el Código se invoca como el Timón y la Vid del alimento de la vida. Por lo tanto es idéntico a Cristo (Christos) que dice: "Soy la verdadera vid y mi Padre es el agricultor" (Juan, XV., 1). Es consabido que en la iglesia católica romana a Cristo se le

considera como el "Jefe de los Æones", como también a Miguel, "que es como Dios". Tal era, también, la creencia de los Gnósticos.

J

JAMBLICO. Un gran Teósofo y un Iniciado del tercer siglo. Escribió profusamente sobre las varias especies de demonios que aparecen por medio de la evocación; pero se expresó muy severamente en contra de tales fenómenos. Sus austeridades, su pureza de vida y su sinceridad y ahínco eran grandes. Se dice que levitaba diez codos del suelo, como se supone que hacen los yogin y los médiums modernos.

JAVIDAN KHIRAD (Persa). Una obra sobre los preceptos morales.

JOSEFO FLAVIO. Un historiador del primer siglo. Un judío helenizado que vivió en Alejandría y murió en Roma. Según Eusebio escribió los 16 famosos renglones referentes a Cristo que, muy probablemente, el mismo Eusebio interpoló, siendo el falsario más grande entre los padres de la iglesia. Ahora, la mayoría de los obispos cristianos (entre ellos Lardner) y hasta Paley (véase su *Evidencia de la Cristianidad*) consideran espurio este pasaje en el cual a Josefo, que era un judío ferviente y murió judío, se le hace reconocer el Mesianismo y el origen divino de Jesús. Por siglos se consideró una de las pruebas de mayor peso de la real existencia de Jesús, el Cristo.

JÑĀNA (Sánscrito). Conocimiento: Sabiduría Oculta.

K

KĀMALOKA (Sánscrito). El plano semi-material, para nosotros subjetivo e invisible, donde permanecen las "personalidades" desencarnadas, las formas astrales llamadas Kāma Rūpa, hasta que desaparecen de allí debido al completo agotamiento de los efectos de los impulsos mentales que crearon estos eidolons de las pasiones y de los deseos animales inferiores (Véase Kāma Rūpa). Es el Hades de los griegos antiguos y el Amenti de los egipcios, la tierra de las Sombras Silenciosas.

KĀMA RŪPA (Sánscrito). Desde el punto de vista metafísico y en nuestra filosofía esotérica, es la forma subjetiva que todos los seres

dotados de sentidos crean por medio de los deseos y los pensamientos mentales y físicos en relación con las cosas de la materia. Es una forma que sobrevive a la muerte de su cuerpo. Después de tal muerte, tres de los siete "principios" o podríamos decir, los planos de los sentidos y de la conciencia sobre los cuales los instintos y la ideación humanos actúan en turno, esto es: el cuerpo, su prototipo astral y su vitalidad física, al no ser más útiles, permanecen en la tierra. Los tres principios superiores, agrupados en uno, se sumen en un estado de Dewachen, en el cual el Ego Superior permanecerá hasta la hora para una nueva reencarnación y el eidolon de la ex-personalidad es dejado solo en su nueva residencia. Aquí, la copia pálida de lo que el ser humano fue, vegeta por un cierto periodo, cuya duración varía según el elemento de materialidad que se dejó en este, determinado por la vida pasada del difunto. Como está despojado de su mente superior, del espíritu y de los sentidos físicos, si se deja en paz a sus recursos irracionales, paulatinamente se desvanecerá, desintegrándose. Pero si se atrae forzadamente a la esfera terrestre, ya sea por los deseos fervientes y las invocaciones de los amigos que sobrevivieron o por prácticas nigrománticas regulares, una de las más peligrosas es el mediumnismo, el "fantasma" puede subsistir por un periodo que excede mucho el lapso de vida natural de su cuerpo. Una vez que el Kāma Rūpa ha aprendido su camino de regreso a los cuerpos humanos vivos, se convierte en un vampiro, alimentándose de la vitalidad de quienes tanto ansían su compañía. En la India, a estos Eidolons se les llama Piśāca y son muy temidos.

KAPILAVASTU (Sánscrito). El lugar natal del Señor Buddha, llamado la "residencia amarilla", la capital del monarca que era el padre de Gautama Buddha.

KARDEC, Allan. El nombre adoptado del fundador de los espiritistas franceses, cuyo nombre real era Rivaille. El reunió y publicó el trance proferido por ciertos médiums y luego, valiéndose de ellos, elaboró una "filosofía" entre 1855 y 1870.

KARMA (Sánscrito). Desde el punto de vista físico, es acción, desde el punto de vista metafísico, es la LEY de RETRIBUCIÓN; la Ley de Causa y Efecto o de Causación Etica. Es Nemesis sólo en el sentido de Karma negativo. Es la Nidāna décimo primera en la concatenación de causa y efecto en el Buddhismo ortodoxo. Sin embargo, es el poder que controla todas las cosas, la resultante de la acción moral, el Saṃskāra

metafísico o el efecto moral de un acto cometido para alcanzar algo que gratifica un deseo personal. Existe el Karma de mérito y de demérito. Karma nunca castiga ni recompensa; es simplemente la LEY Universal una que guía, de manera infalible y, por así decirlo, ciega, todas las demás leyes que producen ciertos efectos a lo largo de los surcos de sus causaciones respectivas. Cuando el Buddhismo enseña que el "Karma es este Núcleo moral (de cualquier ser), el único que sobrevive a la muerte y continúa transmigrando" o reencarnando; significa simplemente que, después de cada personalidad, quedan únicamente las causas que esta ha producido, las cuales son imperecederas, es decir: que no pueden eliminarse del Universo hasta que las reemplacen sus legítimos efectos, y, por así decirlo, hasta que tales efectos las borren. Estas causas, a no ser que se compensen con los efectos apropiados, durante la vida de la persona que las produjo, seguirán al Ego reencarnado, alcanzándolo en sus encarnaciones siguientes, hasta que se restablezca una armonía plena entre los efectos y las causas. Ninguna personalidad, un simple agregado de átomos materiales y características instintivas y mentales, puede, por supuesto, continuar como tal en el mundo del espíritu puro. Sólo eso que es inmortal en su verdadera naturaleza y divino en su esencia, es decir: el Ego, puede existir para siempre. Como ese Ego es el que escoge la personalidad que va a animar después de cada Dewachen y que recibe, a través de estas personalidades, los efectos de las causas Kármicas producidas, por lo tanto, el Ego, ese Yo, es el "Núcleo moral" aludido y el Karma mismo que ha asumido un cuerpo, "lo único que sobrevive a la muerte".

KETHER (Hebraico). "La Corona, el más elevado de los Sephiroth; el primero de la Tríada suprema. Corresponde al Macroprosopo, la Cara Mayor o Arikh Anpin, que se diferencia en Chokmah y Binah".

KṚIṢṆA (Sánscrito). El Avatāra más celebrado de Viṣṇu, el "Salvador" de los hindúes y el dios más popular. Es el octavo Avatāra, el hijo de Devakī y el sobrino de Kaṃsa, el Herodes indo, quien, al paso que buscaba a Kṛiṣṇa entre los pastores y los vaqueros que lo escondieron, mató a millares de sus recién nacidos. La historia de la concepción de Kṛiṣṇa y de su infancia son el prototipo exacto de la del Nuevo Testamento. Los misioneros, por supuesto, tratan de mostrar que los hindúes tomaron su historia de la Natividad, de los primeros cristianos que llegaron a la India.

KṢETRAJÑA o Kṣetrajñeśvara (Sánscrito). En Ocultismo es el Espíritu que ha asumido un cuerpo, el Ego consciente en sus manifestaciones superiores; el Principio reencarnante o el "Señor" en nosotros.

KUMĀRA (Sánscrito). Un muchacho virgen o un joven célibe. Los primeros Kumāra son los siete hijos de Brahmā, nacidos de los miembros del dios en la llamada novena creación. Se afirma que este nombre se le dio por haber rechazado, formalmente, "procrear" sus especies y, según la leyenda, "permanecieron siendo Yogin".

L

LABRO. Santo romano que hace unos pocos años fue beatificado solemnemente. Su gran santidad consistía en haberse quedado sentado en uno de los portales de Roma, de noche y de día, por 40 años, sin limpiarse durante todo este tiempo. El resultado fue que los gusanos se lo comieron hasta los huesos.

LǍO-ZǏ (Chino). Un gran Sabio, Santo y Filósofo, que precedió a Confucio.

LENGUAJE DE LOS MISTERIOS. La "jerga" sacerdotal secreta que los sacerdotes iniciados usaban, empleándola sólo cuando discutían las cosas sagradas. Cada nación tenía su lenguaje de los "misterios" que todos desconocían, excepto los que se admitían en los Misterios.

LEY DE RETRIBUCIÓN (Véase Karma).

LIBROS DE LAS CLAVES. Una antigua obra cabalística. El original ya no existe, aunque pueden haber copias y falsificaciones espurias y distorsionadas.

LIṄGA ŚARĪRA (Sánscrito). "Cuerpo Astral", es decir: el símbolo aéreo del cuerpo. Este término designa el dopplegänger o el "cuerpo astral" del ser humano o del animal. Es el eidolon de los griegos, el cuerpo vital y prototípico, el reflejo del hombre de carne. Nace antes que el ser humano y muere o desaparece al desvanecerse el último átomo del cuerpo.

LOGOS (Griego). La deidad manifestada en toda nación y población. La expresión externa o el efecto de la Causa que está siempre oculta. Por lo tanto: el lenguaje es el logos del pensamiento; así, en su sentido

metafísico, se traduce justamente con los términos “Verbo” y la “Palabra”.

LONGINO Dioniso Cassio. Un crítico y un filósofo famoso, nacido a comienzos del tercer siglo (alrededor del año 213). Fue un gran viajero y en Alejandría participó en las conferencias de Amonio Saccas, el fundador del neoplatonismo, sin embargo fue más un crítico que un seguidor. Porfirio (el judío Malek o Malchus), fue su discípulo antes de serlo de Plotino. Se dice que era una biblioteca viviente y un museo andando. Al final de su vida se convirtió en el instructor en literatura griega de Zenobia, la reina de Palmira, la cual pagó sus servicios acusándole, ante el emperador Aurelio, de haberla aconsejado que se rebelara contra él, un crimen por el cual el emperador condenó a la pena capital a Longino y varios otros en el año 273.

M

MACROCOSMO (Griego). Literalmente: el “Gran Universo” o Kósmos.

MAESTRO. Una traducción de la palabra sánscrita Gurú, “maestro Espiritual” que los teósofos adoptaron para indicar a los Adeptos de los cuales recibieron sus enseñanzas.

MAGIA. La “gran” Ciencia. Según Deveria y otros orientalistas, las naciones más antiguas y civilizadas: “consideraban la Magia como una ciencia sagrada, inseparable de la religión”. Los egipcios, por ejemplo, eran una nación muy sinceramente religiosa, así como lo eran y aún lo son los hindúes. Platón dice: “la Magia consiste de y se adquiere por, el culto de los dioses”. ¿Es quizá posible que se haya engañado por largo tiempo a una nación que, debido a la prueba incontrovertible de las inscripciones y de los papiros, queda probado haber creído firmemente en la magia por millares de años? ¿Es quizá probable que generaciones tras generaciones de una jerarquía erudita y piadosa, muchas de las cuales llevaban vidas de martirio, santidad y ascetismo, hubieran continuado engañándose a sí mismas y a la gente (o tal vez sólo a las personas), inducidas por el placer de perpetuar la creencia en los “milagros”? Se nos dice que los fanáticos están dispuestos a hacer cualquier cosa para imponer la creencia en su dios o en sus ídolos. A esto contestamos: en tal caso, los brahmanes y los Rekhget-amens o los Hierofantes egipcios, no hubieran popularizado la creencia en el poder

del hombre por medio de las prácticas mágicas, para ordenar los servicios de los dioses, los cuales son, en verdad, sólo los poderes ocultos o las potencias de la Naturaleza personificados por los sacerdotes eruditos, los cuales veneraban en estos los atributos del Principio uno, desconocido e innominado. Como afirma hábilmente Proclo, el platónico: "cuando los sacerdotes antiguos consideraron que existía cierta afinidad y simpatía recíproca entre las cosa naturales y entre las cosas manifiestas y los poderes ocultos y descubrieron que todas las cosas subsisten en el todo, elaboraron una ciencia sagrada de esta simpatía y similitud mutuas [...] aplicando, para propósitos ocultos, la naturaleza celeste y terrena, por medio de las cuales, a través de cierta similitud, dedujeron las naturalezas divinas en esta residencia inferior". La Magia es la ciencia de comunicarse con y dirigir a las potencias supremas y supramundanas y también mandar a las de las esferas inferiores. Es un conocimiento práctico de los misterios ocultos de la naturaleza que sólo unos pocos conocen por ser muy difícil de adquirir sin caer en la violación de la ley. Los místicos antiguos y medievales dividieron la magia en tres clases; Teurgia, Goecia y Magia Natural. Kenneth Mackenzie dice: "Hace mucho tiempo que los teósofos y los metafísicos se han apoderado de la Teurgia como su esfera particular". "La Goecia es magia negra y la magia 'natural' o blanca se ha elevado con sus alas saludables a la posición encumbrada de un estudio exacto y progresivo". Las observaciones agregadas por nuestro ilustrado hermano difunto son significativas: "Los deseos realistas de los tiempos modernos han contribuido a desacreditar y a ridiculizar la magia [...] La fe (en uno mismo) es un elemento esencial en la magia y existió mucho antes de otras ideas que presumen su preexistencia. Se dice que se precisa un sabio para desempeñar el papel de loco; y la idea de un ser humano debe ser llevada casi a la locura, es decir: su susceptibilidad cerebral debe trascender mucho el bajo estado miserable de la civilización moderna antes de que él pueda convertirse en un verdadero mago; pues ir en busca de esta ciencia implica un cierto aislamiento y auto-abnegación". Ciertamente un gran aislamiento, cuya realización constituye un fenómeno maravilloso, un milagro en sí. A pesar de todo, la magia no es algo sobrenatural. Según la explica Jámblico: "ellos, a través de la teurgia sacerdotal, anuncian que pueden ascender a esencias más elevadas y a las que están establecidas por encima de la fe: dios y el demiurgo; sin emplear la materia ni asumiendo ninguna otra cosa sino la observación de un

tiempo razonable". Algunas personas ya están empezando a reconocer la existencia de poderes y de influencias sutiles en la naturaleza, de los cuales, hasta la fecha, no sabían nada. Pero como observa verdaderamente el doctor Carter Blake: "el siglo XIX no es el que ha observado la génesis de nuevos métodos de pensamiento, ni la contemplación de antiguos"; a lo cual Bonwick agrega: "si los antiguos sabían poco de nuestros modos de investigación en los secretos de la Naturaleza, nosotros sabemos aún menos de su modo de investigación".

MAGIA BLANCA o "Magia Benéfica", es magia divina, exenta de egoísmo, amor por el poder, la ambición o el lucro. Su tendencia es sólo la de hacer el bien al mundo en general y a su prójimo en particular. La más pequeña tentativa de emplear los propios poderes anormales para la gratificación personal convierte a estos poderes en hechicería y Magia Negra.

MAGIA CEREMONIAL. Los rosacruces y otros místicos declaraban que esta Magia obraba, según los ritos cabalísticos, invocando los Poderes que eran espiritualmente superiores al Hombre y ordenando a los Elementales que son muy inferiores a él en la escala del ser.

MAGIA NEGRA. Hechicería; nigromancia o la evocación de los muertos y otros abusos egoístas de poderes anormales. Tal abuso puede ser hecho sin intención; sin embargo debe permanecer siendo magia "negra" cada vez que se produce algo, fenomenalmente, sólo para la propia gratificación.

MAHĀMANVANTARA (Sánscrito). Literalmente: los grandes interludios entre los Manus, el periodo de actividad universal. Aquí Manvantara implica, simplemente, un periodo de actividad, en contraposición al Pralaya o reposo, sin ninguna referencia a la longitud del ciclo.

MAHAT (Sánscrito). Literalmente: "El Gran Uno". El primer principio de la Inteligencia y de la Conciencia Universales. En la filosofía Puránica es el primer producto de la naturaleza-raíz o Pradhāna (lo mismo que Mūlaprakṛiti). Es el productor de Manas, el principio pensante y de Ahaṃkāra, el Egotismo o el sentimiento de "yo soy yo" en el Manas inferior.

MAHĀTMAN (Sánscrito). Literalmente: "Gran Alma". Un adepto del orden más elevado. Un ser sublime el cual, habiendo dominado sus principios inferiores, vive libre de los impedimentos del "hombre de

carne”. Los Mahātman poseen un conocimiento y un poder correspondientes al nivel que han alcanzado en su evolución espiritual. En [cingalés, sánscrito y] pali son llamados Rahats y Arhat.

MAHĀYĀNA (Sánscrito). Una escuela de filosofía buddhista. Literalmente: “el Gran Vehículo”. Un sistema místico fundado por Nāgārjuna. Los libros de esta escuela fueron escritos en el segundo siglo antes de nuestra era.

MANAS (Sánscrito). Literalmente: la “mente”. La facultad mental que hace de un ser humano un ser inteligente y moral, distinguiéndolo del mero animal; un sinónimo de Mahat. Esotéricamente, sin embargo, significa, sin calificaciones, el Ego Superior o el Principio reencarnante y consciente en el ser humano. Cuando se le califica, los teósofos lo llaman Buddhi-Manas o el alma espiritual, para distinguirlo de su reflejo humano, Kāma-Manas.

MANASAPUTRA (Sánscrito). Literalmente: los “Hijos de la Mente” o los Hijos nacidos de la mente; un nombre dado a nuestros Egos Superiores antes de encarnarse en la humanidad. En los Purāṇas exotéricos, aunque alegóricos y simbólicos (las antiguas escrituras sagradas de los hindúes) es un nombre dado a los Hijos nacidos de la mente de Brahmā, los Kumāra.

MANAS SŪTRĀTMAN (Sánscrito). Dos palabras que significan “mente” (Manas) y “Alma Hilo” (Sūtrātman). Se dice que es sinónimo de nuestro Ego o lo que reencarna. Es un término técnico de la filosofía Vedānta.

MANAS TAIJASĪ (Sánscrito). Literalmente: el Manas “radiante”; un estado del Ego Superior que sólo los altos metafísicos pueden darse cuenta de él y comprenderlo. Lo mismo que “Buddhi Taijasī”.

MANTRA (Sánscrito.) Versos de las obras védicas, usados como encantos y hechizos. Con el término mantra se indican todas esas porciones de los Vedas que son distintas de los Brāhmaṇa o su interpretación.

MANU (Sánscrito). El gran legislador indo. El nombre procede de la raíz sánscrita *man*, pensar. El HOMBRE pensante (en inglés *man*), representa, realmente, sólo Svayambhuva, el primero de los Manus, el cual empezó de Svayambhu, el Auto-Existente, que es, por lo tanto, el

Logos y el progenitor de la humanidad. Manu es el primer legislador, casi un ser divino.

MANVANTARA (Sánscrito). Un periodo de manifestación opuesto al Pralaya (disolución o reposo). El término se aplica a varios ciclos, especialmente a un Día de Brahmā, 4 320 000 000 de años solares y al reino de un Manu, 308 448 000 años. Literalmente: *Manu-antara: "entre dos Manus". (Véase *La Doctrina Secreta*, Vol. II., pág. 68, versión original inglesa de 1888.)

MATERIALIZACIONES. En espiritismo, el término significa la apariencia objetiva de los llamados "espíritus de los muertos", que, ocasionalmente, se revisten en la materia, es decir: forman, para sí mismos, empleando los materiales disponibles en la atmósfera y de las emanaciones de los presentes, un cuerpo temporal que se parece al difunto cuando estaba vivo. Los teósofos aceptan el fenómeno de la "materialización", pero rechazan la teoría según la cual son los "Espíritus" los que la producen, es decir: los principios inmortales de las personas desencarnadas. Según los teósofos, cuando los fenómenos son genuinos, que es un hecho mucho más infrecuente de lo que generalmente se cree, son el fruto de las larvas, los eidolons o los "fantasmas" kamalókicos de las personalidades muertas. (Véase "Kāmaloka" y "Kāmarūpa.") Puesto que el Kāmaloka se encuentra en el plano terrestre y difiere de los planos de materialidad de este último sólo según el grado de su plano de conciencia, motivo por el cual está escondido de nuestra vista normal, la aparición ocasional de tales cascarones es tan natural como la de los globos eléctricos y de otros fenómenos atmosféricos. La electricidad como un fluido o materia atómica (pues los Ocultistas, como Maxwell, consideran que es atómica) está siempre presente en el aire, aunque de manera invisible y se manifiesta bajo varias formas sólo si ciertas condiciones están presentes para "materializar" el fluido, es decir: cuando este pasa de su plano al nuestro, volviéndose objetivo. En el caso de los eidolons de los muertos, el proceso es análogo. Están presentes a nuestro alrededor; pero, encontrándose sobre otro plano, no nos ven así como nosotros no los vemos a ellos. Pero cada vez que los intensos deseos de los humanos vivos y las condiciones proveídas por las constituciones anormales de los médiums se combinan, estos eidolons son atraídos, mejor aún, arrastrados, de su plano al nuestro y hechos objetivos. Esto es nigromancia, no beneficia a los muertos y es muy nociva para los

vivos; además del hecho de que interfiere con una ley de la naturaleza. La materialización ocasional de los “cuerpos astrales” o dobles de los vivos es una cuestión totalmente distinta. A menudo, a estos “astrales” se les confunde por apariciones de los muertos pues, nuestros “elementarios”, junto a los de los Elementales sin cuerpo y de los cósmicos, siendo de índole camaleónica, con frecuencia asumen la apariencia de las imágenes más intensas en nuestros pensamientos. En pocas palabras, en las llamadas “sesiones de materialización”, los participantes y el médium son los que crean la aparición particular. Las “apariciones” independientes pertenecen a otra clase de fenómenos psíquicos.

MATERIALISTA. No es necesariamente aquel que no cree en Dios, en el alma y ni siquiera en la sobrevivencia de la misma, sino una persona que materializa lo que es puramente espiritual. Por ejemplo: creer en una deidad antropomorfa, en un alma capaz de quemarse en el fuego infernal y en un infierno y un paraíso como localidades en lugar de estados de conciencia. Los “sustancialistas” americanos, una secta cristiana, son materialistas, como también los llamados espiritistas.

MĀYĀ (Sánscrito). Ilusión; el poder cósmico que hace posible la existencia fenomenal y sus percepciones. En la filosofía hindú, se denomina realidad sólo a lo que es inmutable y eterno; mientras se considera MĀYĀ o ilusión a todo lo que está sujeto al cambio a través del decaimiento y la diferenciación y que, por lo tanto, tiene un comienzo y un fin.

MEDIUMNIDAD o **MEDIUMNISMO**. Un término ahora aceptado para indicar el estado psico-fisiológico anormal que induce a una persona a tomar por realidades las fantasías de su imaginación, sus alucinaciones, reales o artificiales. Una persona totalmente sana en el plano fisiológico y psíquico no puede ser un médium. Lo que los médiums ven, oyen y perciben, es “real”, pero inverídico; lo reciben del plano astral, tan engañoso en sus vibraciones y sugestiones o de las alucinaciones puras, las cuales no tienen ninguna existencia efectiva, sino sólo para quien las percibe. La “Mediumnidad” es una especie de estado de mediador vulgarizado en el cual, la persona afligida con tal facultad, se supone que se ha convertido en un agente para comunicar entre un hombre vivo y un “Espíritu” de un difunto. Existen métodos regulares para entrenar el desorrollo de esta adquisición indeseable.

MERCAVAH o **MERCABAH** (Hebreo). "Un carro. Los cabalistas dicen que el Supremo, después de haber establecido los diez Sephiroth, que, en su totalidad son Adam Kadmon, el Hombre Arquetípico, los empleó como un carro o trono de gloria, en el cual descendió sobre las almas de los seres humanos".

MESMERISMO. El término procede de Mesmer, el cual redescubrió esta fuerza magnética y su aplicación práctica alrededor del año 1775, en Viena. Es una corriente vital que una persona puede transferir a otra y, a través de la cual, induce un estado anormal del sistema nervioso que le permite tener una influencia directa sobre la mente y la voluntad del sujeto o de la persona mesmerizada.

METAFÍSICA. Del griego *meta*, más allá y *phisica*, las cosas del mundo material externo. Traducirla como más allá de la naturaleza o sobrenatural, implica olvidar el espíritu del significado, ateniéndose a la interpretación literal; pues, más bien significa más allá de lo natural, lo visible o lo concreto. En la ontología y en la filosofía, la metafísica es el término que designa esa ciencia que trata del ser real y permanente, en contraposición al ser irreal, ilusorio o fenomenal.

MICROCOSMO. El Universo "pequeño", indicando el ser humano, hecho a imagen de su creador, el Macrocosmo o "gran" Universo y conteniendo todo lo que este último contiene. Estos términos se emplean en Ocultismo y en Teosofía.

MISHNAH (Hebreo). Literalmente: "una repetición" de la palabra Shanah, "repetir" algo dicho oralmente. Un resumen de explicaciones escritas procedentes de las tradiciones orales de los judíos y un compendio de las escrituras sobre las cuales se basa el más reciente Talmud.

MISTERIOS (Sagrados). Los Hierofantes iniciados los escenificaban en los templos antiguos para beneficiar y ayudar a los candidatos. Seguramente, los más sagrados y ocultos eran los que se celebraban en Egipto por "el grupo de los depositarios del secreto", según Bonwick llama a los Hierofantes. Maurice describe su naturaleza muy gráficamente en pocos renglones. Hablando de los Misterios celebrados en Filé (la isla del Nilo), él dice: "En estas cavernas lóbregas se presentaban los grandes arcanos místicos de la diosa (Isis) para el aspirante en adoración, mientras el himno solemne de la iniciación resonaba a través de la amplia extensión de estas anfractuosidades

rocosas". La palabra "misterio" se deriva del griego *mýō*: "cerrar la boca" y cada símbolo con ellos relacionados, tenía un significado oculto. Según afirman Platón y muchos otros sabios de la antigüedad, estos misterios eran altamente religiosos, morales y benéficos como escuela de ética. Los Misterios griegos, los de Ceres y Baco, eran sólo imitaciones de los egipcios y el autor de *Creencia Egipcia y Pensamiento Moderno* nos informa que nuestra palabra de "capilla, se dice que es el *caph-el* o el colegio de Él, la divinidad solar". Los famosos Cabires están asociados con los misterios. En breve: los Misterios eran, en cada país, una serie de celebraciones dramáticas en los cuales los sacerdotes y los neófitos personificaban los misterios de la Cosmogonía y de la naturaleza en general, desempeñando los papeles de varios dioses y diosas, repitiendo presuntas escenas (alegorías) entresacadas de sus respectivas vidas. Estas eran explicadas en su significado oculto a los candidatos para la iniciación e incorporadas en las doctrinas filosóficas.

MISTICISMO. Toda doctrina envuelta en el misterio y la metafísica, que trata más de los mundos ideales que de nuestro universo real material.

MISTICO. Del griego *mystikós*. En la antigüedad, aquel que pertenecía y que se admitía en los misterios antiguos. Actualmente, aquel que practica el misticismo, sustentando ideas místicas, trascendentales, etc.

MOKṢA (Sánscrito). Lo mismo que Nirvāṇa; un estado después de la muerte, un estado de reposo y bienaventuranza del "Alma-peregrina".

MÓNADA. Es la Unidad, el UNO; pero en ocultismo a menudo significa la duada: Ātma-Buddhi o esa parte inmortal del ser humano que encarna en los reinos inferiores y gradualmente adelanta, a través de ellos, hacia el Hombre y, de allí, encuentra su camino hasta la meta final: Nirvāṇa.

MONÁS (Griego). Lo mismo que la Mónada latina; "la única", una Unidad. En el sistema pitagórico, la Duada emana de la Monás superior y solitaria que es, entonces, la Primera Causa.

MONOGENES (Griego). Literalmente: el "unigénito", un nombre de Proserpina, de otros dioses, diosas y también de Jesús.

MUṆḌAKA UPANIṢAD (Sánscrito). Literalmente: "la doctrina esotérica Muṇḍaka". Un trabajo de antigüedad remota, que Raja Ram Mohun Roy tradujo.

MUNDO OCULTO. El título del primer libro que trataba de Teosofía, su historia y algunas de sus doctrinas. Su escritor fue A. P. Sinnett, en aquel entonces el editor del importante periódico indo, el *Pionero* de Allahabad, India.

N

NEOPLATÓNICOS. Una escuela de filosofía que nació entre el segundo y tercer siglo de nuestra era, su fundador fue Amonio Saccas de Alejandría. Lo mismo que los filaleteos y los analogistas. Se les llamaba, también, teurgos y muchos otros nombres. Eran los teósofos de los primeros siglos. El neo-platonismo es la filosofía platónica más el arrobamiento, el Rāja-yoga divino.

NEPHESH (Hebreo). "El Soplo de Vida, Alma, Mens Vitae, los apetitos. En la Biblia se usa este término de manera muy aproximativa. Por lo general significa Prāṇa, 'vida'; en la Cábala son las pasiones animales y el alma animal". Por lo tanto, según se afirma en las enseñanzas teosóficas, Nephesh es el Principio Prāṇa-Kámico o el alma animal vital en el ser humano.

NIGROMANCIA. La evocación de las imágenes de los muertos. La antigüedad y los ocultistas modernos la consideran una práctica de Magia Negra. Jámblico, Porfirio y otros teurgos han censurado tal práctica no menos que Moisés, el cual condenó a muerte a las "hechiceras" de su periodo, las cuales eran, a menudo, sólo médiums; por ejemplo: el caso de la hechicera de Endor y de Samuel.

NIRMĀṆAKĀYA (Sánscrito). Algo por completo diferente en la filosofía esotérica del significado popular que se le atribuye y de las fantasías de los orientalistas. Algunos llaman al cuerpo Nirmāṇakāya: "Nirvāṇa con restos" (Schlagintweit), suponiendo, probablemente, que es una especie de condición nirvánica durante la cual se conservan la conciencia y la forma. Otros dicen que es uno de los Trikāya (tres cuerpos), con el "poder de asumir cualquier forma para aparecer a fin de propagar el Buddhismo" (según Eitel). Nuevamente encontramos: "es el avatāra encarnado de una deidad". El Ocultismo, en cambio, dice (*La Voz del Silencio*) que, el Nirmāṇakāya es un estado, aunque el significado literal es el de un "cuerpo" transformado. La forma es la del Adepto o Yogin que entra o elige esa condición después de la muerte,

prefiriéndola al estado Dharmakāya o Nirvánico absoluto. Hace esto pues el Dharmakāya lo separa por siempre del mundo de la forma, confiriéndole un estado de bienaventuranza egoísta que ningún otro ser viviente puede compartir; entonces, al adepto se le impide la posibilidad de ayudar a la humanidad o hasta a los devas. Sin embargo, como Nirmāṇakāya, el adepto deja atrás sólo su cuerpo físico, conservando todos los demás "principios", excepto el Kámico, pues lo ha disipado para siempre de su naturaleza durante la vida y nunca puede resurgir en su estado después de la muerte. Así: en lugar de entrar en la beatitud egoísta, escoge una vida de auto-sacrificio, una existencia que termina sólo con el ciclo de vida, para poder ayudar a la humanidad de manera invisible, sin embargo muy eficaz (Véase *La Voz del Silencio*, tercer Tratado, "Los Siete Portales"). Por ende, un Nirmāṇakāya no es, según se cree popularmente, el cuerpo "en que un Buddha o un Bodhisattva aparece en la tierra"; sino, en verdad, aquel que, ya sea un chutuktu [tib. hu-thug-tu] o un khubilkhan, un adepto o un yogin durante la vida, desde entonces se ha vuelto un miembro de esa Hueste invisible que siempre protege y vela sobre la humanidad dentro de los límites Kármicos. Un Nirmāṇakāya, a menudo confundido por un "Espíritu", un Deva, un Dios mismo, etc., es siempre un ángel guardián, compasivo y siempre protegiendo a quien es digno de su ayuda. Cualquier objeción que se pueda levantar contra esta doctrina, a pesar de lo mucho que se niegue, porque, hasta la fecha, nunca se ha hecho pública en Europa y, como los orientalistas la desconocen, debe ser un "mito de la invención moderna", nadie será tan osado para decir que, esta idea de ayudar a la humanidad que sufre, a costa del auto-sacrificio casi interminable, no es una de las más grandiosas y nobles, desenvuelta, alguna vez, del cerebro humano.

NIRVĀṆA (Sánscrito). Según los orientalistas, el completo "apagamiento", como la llama de una vela, la extinción total de la existencia. Pero en las explicaciones esotéricas, es el estado de existencia absoluta y de conciencia absoluta en el cual, el Ego de un ser humano que ha alcanzado el grado más elevado de perfección y de santidad durante la vida, va después de la muerte corporal y, ocasionalmente, durante la vida, como en el caso de Gautama Buddha y otros.

NIRVĀṆĪ (Sánscrito). Aquel que ha alcanzado el Nirvāṇa, un Alma emancipada. Todo erudito que ha visitado la India, la China o el Japón,

está consciente de que el Nirvāṇa significa algo muy diferente de las afirmaciones pueriles de los orientalistas. Es el "desapego del sufrimiento", pero sólo del de la materia, la libertad de los Kleśa o Kāma y la extinción completa de los deseos animales. Si se nos dice que Abhidharma define el Nirvāṇa como un "estado de absoluto aniquilamiento", concordamos, agregando, a esta última palabra, la calificación: "de todo lo que tiene nexo con la materia o con el mundo físico", porque este (y también todo lo que contiene), es ilusión o Māyā. Śākyamuni Buddha, en los últimos momentos de su vida, dijo: "el cuerpo espiritual es inmortal" (Véase el *Diccionario Sánscrito-Chino*). Como lo explica Eitel el erudito sinólogo: "los sistemas exotéricos populares concuerdan en definir el Nirvāṇa con negativas, como un estado de absoluta exención del círculo de la transmigración; como un estado de completa libertad de todas las formas de existencia, para empezar: libertad de toda pasión y esfuerzo, un estado de indiferencia a toda sensibilidad". Y él pudiera haber agregado, "la muerte de toda compasión en favor del mundo que sufre". Por eso los Bodhisattvas que prefieren la vestidura Nirmāṇakāya a la Dharmakāya, ocupan un lugar más elevado en la estima popular que los Nirvāṇī". El mismo erudito añade que: "Positiva (y esotéricamente), definen el Nirvāṇa como el estado más elevado de beatitud espiritual, como inmortalidad absoluta a través de la absorción del Alma (mejor dicho, del Espíritu) en sí misma, pero preservando la individualidad, así que, los Buddhas, después de haber entrado al Nirvāṇa, pueden reaparecer en la tierra, es decir: en el Manvantara futuro".

NOCHE DE BRAHMĀ. Un periodo de igual duración en el cual se dice que Brahmā está durmiendo. Al despertar, Brahmā comienza el proceso de nuevo y esto continúa por una EDAD de Brahmā que consta de "Días" y "Noches", cuya duración es 100 años de 2 160 000 000 de años cada uno. Para expresar la duración de tal edad se deben emplear 15 cifras. Una vez que termina, empieza el Mahapralaya o la Gran Disolución y dura, a su vez, por el mismo espacio de 15 cifras.

NÓUMENO (Griego). La verdadera naturaleza esencial del Ser, para distinguirla de los objetos ilusorios de los sentidos.

NOÛS (griego). Un término platónico para la Mente o el Alma Superior. Significa Espíritu para distinguirlo del Alma-animal, Psychē; la conciencia divina o la mente en el ser humano. Los gnósticos adoptaron el nombre para su primer Æón consciente que, para los Ocultistas, es el

tercer logos, cósmicamente y el tercer “principio” (desde arriba) o Manas, en el ser humano. (Véase “Nout”.)

NOUT (Egipcio). En el panteón egipcio significaba el “Uno-solo-Uno” porque, en la religión popular o exotérica, su procedencia no está más elevada que la tercera manifestación que irradia de lo Incognoscible y de lo Desconocido, en la filosofía esotérica de cada nación. El Noûs de Anaxágoras era el Mahat de los hindúes, Brahmā, la primera deidad manifestada, “la Mente o el Espíritu Auto-potente”. Este principio creador es la primera causa de todo lo que existe en el Universo, su Alma o Ideación. (Véase “Los Siete Principios” en el ser humano.)

O

OCULTISMO. (Véase: Ciencias Ocultas).

OCULTISTA. Aquel que practica el Ocultismo, un adepto en las Ciencias Secretas, pero, a menudo, se aplica a un simple estudiante.

OLIMPIODORO. El último neoplatónico famoso y célebre de la escuela de Alejandría. Vivió en el sexto siglo bajo el Emperador Justiniano. En los periodos pre-cristianos y post-cristianos existieron varios escritores y filósofos con este nombre. Uno de ellos era el maestro de Proclo, otro historiador en el siglo octavo y así sucesivamente.

ORÍGENES. Un clérigo cristiano que nació a fines del segundo siglo, probablemente en África, del cual se sabe poco o nada, puesto que sus fragmentos biográficos han alcanzado la posteridad mediante la autoridad de Eusebio, el falsario más desenfrenado que jamás haya existido, al cual se le acredita haber reunido más de cien cartas de Orígenes (u Orígenes Adamancio), que, según se dice ahora, se han perdido. Para los teósofos, la obra más interesante de Orígenes es su *Doctrina de la Pre-Existencia de las Almas*. Era un estudiante de Amonio Saccas y por largo tiempo participó en las conferencias de este gran maestro de filosofía.

P

PANDORA. En la mitología griega fue la primera mujer en la tierra que Vulcano creó del barro para castigar a Prometeo y oponer su don a los

mortales. Como cada Dios había entregado a Pandora un regalo de alguna virtud, ella debía llevarlas en una caja a Prometeo, que, sin embargo, estando dotado de previsión, la despidió, transformando los regalos en males. Así: cuando el hermano de Prometeo, Epimeteo, la vio, se casó con ella y, al abrir la caja, salieron todos los males que ahora afligen a la humanidad y, desde entonces, han quedado en el mundo.

PANENO. Un filósofo platónico en la escuela de Alejandría de los filaleteos.

PANTEÍSTA. Aquel que identifica a Dios con la naturaleza y viceversa y no podría ser de otra manera si se considera a la Deidad como un Principio infinito y omnipresente. Por lo tanto, la naturaleza es simplemente el aspecto físico de la Deidad o su cuerpo.

PARABRAHMAN (Sánscrito). Un término vedantino que significa: "más allá de Brahman". El principio Supremo y absoluto, impersonal e innominado. Los Vedas lo llaman "AQUELLO".

PARINIRVĀṆA. En la filosofía vedānta es la forma más elevada de Nirvāṇa, más allá del Nirvāṇa.

PARSIS. Los persas actuales seguidores de Zoroastro. Ahora instalados en la India, especialmente en Bombay [actual Mumbay] y Guzerat [Gujarat]. Son los adoradores del sol y del fuego. Una de las comunidades más inteligentes y estimadas en el país; por lo general se dedican a asuntos comerciales. Hoy en día, en la India, existen unos 50 o 60 mil, donde se establecieron hace mil años.

PERSONALIDAD. Las enseñanzas del Ocultismo dividen al ser humano en tres aspectos: el hombre divino, pensante o racional e irracional o animal. Para propósitos metafísicos se le considera, también, bajo una división septenaria o, según se ha asentido expresarlo en Teosofía, está compuesto de siete "principios", tres de los cuales constituyen la Tríada Superior y, los cuatro restantes, el Cuaternario inferior. La Personalidad habita en este último, abrazando todas las características, incluyendo la memoria y la conciencia de cada vida física. La Individualidad es el Ego Superior (Manas) de la Tríada considerada como una Unidad. En otras palabras: la Individualidad es nuestro Ego imperecedero que reencarna, revistiéndose en una nueva Personalidad en cada nuevo nacimiento.

PIEDRA FILOSOFAL. Un término en la Alquimia, llamado, también, el Polvo de Proyección, un "principio" misterioso que tiene el poder de transmutar los metales burdos en oro puro. En Teosofía simboliza la transmutación de la naturaleza inferior humana en la divina más elevada.

PITÁGORAS. El filósofo místico más famoso, nacido en Samos alrededor del año 586 antes de Cristo. Enseñó el sistema heliocéntrico y la reencarnación, las matemáticas y la metafísica más elevadas. Su escuela era famosa en todo el mundo. (Para detalles más exhaustivos, véase el *Glosario Teosófico*.)

PHRĒN. Un término pitagórico que denota lo que llamamos Kāma-Manas, aún iluminado por Buddhi-Manas.

PLANO. Del latín *planus* (llano, plano), una extensión del espacio, en el sentido físico o metafísico. En Ocultismo es el radio de acción o la extensión de algún estado de conciencia o el estado de materia que corresponde a los poderes perceptivos de un grupo de sentidos particulares o la acción de una fuerza particular.

PLÁSTICO. En Ocultismo se usa refiriéndose a la naturaleza y a la esencia del cuerpo astral o el "Alma Protea". (Véase: "Alma Plástica" en el *Glosario Teosófico*.)

PLḖRŌMA. "Plenitud", un término gnóstico usado también por San Pablo. El mundo divino o la residencia de los dioses. El espacio universal dividido en Æones metafísicos.

PLOTINO. Un filósofo platónico ilustrado del tercer siglo, un gran místico práctico, renombrado por sus virtudes y saber. Enseñó una doctrina idéntica a la de los vedantinos, es decir: el alma espíritu que emana del Principio Deífico Uno, después de su peregrinaje en la tierra, se reúne a este. (Véase el *Glosario Teosófico*.)

PORFIRIO. Su verdadero nombre era Malek, lo qual indujo a considerarlo como un judío. Vino de Tiro y, habiendo estudiado primero bajo Longino, el filósofo-crítico eminente, se convirtió en el discípulo de Plotino en Roma. Era un neo-platónico y un escritor ilustrado, especialmente famoso por su controversia con Jámblico sobre los males en participar de la práctica de la Teurgia, sin embargo, finalmente, fue convertido a las opiniones de su adversario. Era un

místico natural congénito y, como su maestro Plotino, siguió el sistema indo puro de Rāja-Yoga que, mediante el entrenamiento, conduce a la unión del alma con el alma universal del universo y del alma humana con su alma divina, Buddhi-Manas. Sin embargo se queja de que, no obstante sus esfuerzos, alcanzó el estado de arrobamiento más elevado sólo una vez, cuando tenía 60 años; mientras su maestro Plotino había experimentado la dicha suprema seis veces durante su vida. (Véase: "Porfirio" en el *Glosario Teosófico*.)

POT AMUN. Un término copto que significa: "uno consagrado al dios Amun", el dios de la Sabiduría. El nombre de un sacerdote y un ocultista egipcio bajo los Ptolemeos.

PRAJÑĀ (Sánscrito). Un término para designar la "Mente Universal". Un sinónimo de Mahat.

PRALAYA (Sánscrito). Disolución, el opuesto de Manvantara. El Pralaya es el periodo de reposo y el Manvantara de actividad plena (la muerte y la vida) de un planeta o de un universo entero.

PRĀṆA (Sánscrito). Principio de Vida, el soplo de vida, Nephesh.

PSIQUISMO. Ahora se emplea esta palabra para indicar toda especie de fenómenos mentales, por ejemplo: la mediumnidad y también la forma más elevada de sensibilidad. Un neologismo.

PURĀṆAS (Sánscrito). Literalmente: "los antiguos", refiriéndose a las escrituras hindúes. Existen un número considerable de Purāṇas.

R

REENCARNACIÓN o **RENACIMIENTO**. En un tiempo era la doctrina universal según cuya enseñanza el Ego nace sobre esta tierra un sinnúmero de veces. Hoy los cristianos la niegan y parecen mal entender las enseñanzas de sus evangelios. Sin embargo: tanto en la Biblia como también en todas las demás escrituras, se enseña que, el Alma humana superior (Buddhi-Manas) o Ego superior, periódicamente y a través de los ciclos, se reviste en la carne. "Resurrección" significa sólo el renacimiento del Ego en otra forma. (Véase el *Glosario Teosófico*).

RELIGIÓN-SABIDURÍA. Lo mismo que Teosofía. El nombre dado a la doctrina secreta que está en la base de cada escritura y religión exotérica.

REUCHLIN, Juan. Un gran filósofo y filólogo alemán, cabalista y erudito. Nació en Pfortzheim, en Alemania en 1455 y en su temprana juventud fue un diplomático. En un periodo de su vida tuvo el alto cargo de juez del tribunal de Tubingen, donde permaneció por 11 años. Fue, también, el preceptor de Melanchton y el clero lo persiguió severamente por haber glorificado la Cábala judía no obstante que, al mismo tiempo, se le llamara el "Padre de la Reforma". Murió en 1522 en extrema pobreza, el destino común de todos los que, en aquel entonces, se oponían a la letra muerta de la iglesia.

S

SAMĀDHI. El nombre, en la India, del arrobamiento espiritual. Es un estado de trance completo, inducido por medio de la concentración mística.

SAṄKHĀRA [pali, sánscrito saṃskāra]. Uno de los cinco Skandha buddistas o atributos. (Véase "Skandha"), las "Tendencias de la mente".

SAMMĀ-SAMBUDDHA. El recuerdo repentino de todas las propias vidas pasadas, un fenómeno de la memoria obtenido por medio del Yoga. Un término místico buddhista.

SAMOTRACIA. Una isla del archipiélago griego, famosa en la antigüedad por los Misterios que se celebraban en sus templos. Estos misterios eran famosos en todo el mundo.

SAṂYUTTA NIKĀYA. Uno de los sutras buddhistas.

SAINT GERMAIN (Conde). Un personaje misterioso que apareció en el último siglo y a principios de este en Francia, Inglaterra y en otros lugares.

SAÑÑĀ [pali, sánscrito saṃjñā]. Uno de los cinco Skandha o atributos, que significa "ideas abstractas".

SÉANCE o **SESIÓN**. Un término que ahora indica una sesión con un médium para producir varios fenómenos. Se usa, principalmente, entre los espiritistas.

SEIDAD. Término acuñado por los Teósofos para expresar, de manera más exacta, el significado esencial de la palabra intraducible, Sat, la cual no significa “Ser”, pues la palabra “Ser” presupone una conciencia que siente la existencia. Puesto que el término Sat se aplica sólo al principio absoluto, ese principio universal, desconocido y eternamente incognoscible que el panteísmo filosófico postula, llamándole la raíz básica del Kósmos y el Kósmos mismo, no podía traducirse por el simple término de “Ser”. En verdad, Sat no es, ni siquiera, según lo traducen algunos orientalistas, “la Entidad incomprensible”, pues no es una “Entidad” ni una no-entidad, sino ambas. Como se dijo, es SEIDAD absoluta, no “Ser”, el TODO uno, sin segundo, indiviso e indivisible, la raíz de la naturaleza visible e invisible, objetiva y subjetiva, comprensible, y, sin embargo, para siempre no completamente comprendida.

SEMBLANTE MAYOR. Un término cabalístico, Arikh Anpin en hebreo; o “Rostro Mayor”; en griego; Macroprósōpon, distinguiéndolo de la “Semblante Menor” o Ze`ir Anpin, el Microprósōpon. Uno se relaciona con la Deidad y el otro con el ser humano, la “imagen pequeña de la forma grande”.

SER [*Self* en Inglés, Yo, Sí][8]. En los hombres existen dos Seres, el Superior y el Inferior, el Impersonal y el Personal. Uno es divino, el otro semi-animal. Se debería hacer una gran distinción entre los dos.

SEPHIROTH. Una palabra cabalística hebrea para las diez emanaciones divinas de Ain-Soph, el Principio o DEIDAD impersonal y universal. (Véase el *Glosario Teosófico*.)

SKANDHA. Los atributos de cada personalidad que, después de la muerte, forman la base, por así decirlo, para una nueva reencarnación Kármica. En el sistema exotérico buddhista son cinco: Rūpa, forma o cuerpo, que deja detrás sus átomos magnéticos y afinidades ocultas; Vedanā, sensaciones, que hacen lo mismo; Saññā o ideas abstractas, los poderes creativos activos de una encarnación a otra; Saṅkhāra, las tendencias de la mente y Viññāṇa, los poderes mentales.

SONAMBULISMO. "Andar dormido". Un estado psico-fisiológico, muy conocido para que se deba explicar.

STHŪLA ŚARĪRA. El nombre sánscrito para el cuerpo físico humano, tanto en Ocultismo como en la filosofía Vedānta.

STHŪLOPHĀDHI. El cuerpo físico en su estado de vigilia consciente (Jagrat).

SŪKṢMOPHĀDHI. El cuerpo físico en el estado de sueño (Svapna) y Kāraṇophādhi, el "cuerpo causal".

Estos últimos tres términos pertenecen a las enseñanzas de la Escuela Tāraka Rāja Yoga.

SWEDENBORG (Emanuel). Un erudito y un clarividente famoso del siglo pasado, un hombre de gran saber que ha contribuido ampliamente a la ciencia, pero cuyo misticismo y filosofía trascendental lo colocaron en las filas de los visionarios alucinados. Ahora se le conoce universalmente como el fundador de la secta swedenborgiana o la iglesia de la Nueva Jerusalén. Nació en Estocolmo (Suecia) en 1688, de padres luteranos, su padre era el obispo del Gothland Occidental. Su nombre original era Swedberg, pero cuando en 1719 fue hecho noble y caballero, fue cambiado en Swedenborg. En 1743 se convirtió en un místico y, cuatro años después (1747), dejó su oficio (de asesor extraordinario en el colegio de Mines), consagrándose completamente al Misticismo. Murió en 1772.

T

TAIJASĪ (Sánscrito). De tejas, "fuego"; que significa el "radiante", el "luminoso", se refiere a manasa rūpa, "el cuerpo de Manas" y también a las estrellas y a las vestiduras brillantes análogas a las estrellas. En la filosofía vedānta, este término tiene otros significados además de los ocultos que acabamos de mencionar.

TĀRAKA RĀJA YOGA (Sánscrito). Uno de los sistemas Yoga brahmánicos, el más filosófico y, en realidad, el más secreto de todos, pues sus verdaderas doctrinas no se divulgan nunca públicamente. Es simplemente una escuela de entrenamiento y disciplina puramente intelectual y espiritual.

TEOGONIA. Del griego *theogonía*, literalmente: "Génesis de los Dioses".

TEOSOFÍA (Griego). Literalmente: "sabiduría divina o sabiduría de los dioses." (Para una explicación más exhaustiva de las siguientes palabras: "Teosofía", "Teósofo", "Sociedad Teosófica", etc., véase el *Glosario Teosófico*.)

TERAPEUTAS. Del griego *Therapeutai* y [del latín] *Therapeutae*. Una escuela de curadores o esoteristas judíos místicos, que algunos denominan, erróneamente, secta. Residían en Alejandría y en sus alrededores; lo que hacían y sus creencias son, hasta la fecha, un misterio para los críticos, puesto que su filosofía parece combinar la órfica, la pitagórica, la esenia y las prácticas puramente cabalísticas. (Véase el *Glosario Teosófico*.)

TETRAGRÁMMATON (Griego). El nombre de la deidad de cuatro letras que en su forma inglesa son IHVH. Es un término cabalístico y corresponde, en un plano más material, a la sagrada Tetraktýs pitagórica. (Véase el *Glosario Teosófico*.)

TEURGIA. (Del griego *theourgía*) Ritos para atraer a la tierra o los Espíritus o los Dioses planetarios y otros. Para realizar tal objetivo, el teurgo debía ser absolutamente puro y altruista en sus intenciones. La práctica de la teurgia es muy indeseable y hasta peligrosa hoy en día. El mundo se ha vuelto demasiado corrupto y malvado para practicar eso que sólo hombres santos y letrados como Amonio, Plotino, Porfirio y Jámblico (el teurgo más ilustrado de todos), podían intentar sin peligro. Actualmente, la teurgia o la magia divina benéfica, tiende demasiado a convertirse en goecia o Hechicería. La Teurgia es la primera de las tres subdivisiones de la magia, las cuales son: teurgia, goecia y magia natural.

THEODIDÁKTOS (Griego). El "enseñado por Dios", un título dado a Amonio Saccas.

THYMÓS (Griego). Un término pitagórico y platónico aplicado a un aspecto del alma humana para denotar su condición pasional Kamarúpica, casi equivalente a la palabra sánscrita tamas: "la cualidad de la oscuridad" y quizá se haya derivado de esta.

TIERRA DE VERANO (*Summerland* en inglés). El nombre fantasioso que los espiritistas dan a la tierra de sus "Espíritus" desencarnados,

ubicándola en algún lugar de la Vía Láctea. Según la descripción de la autoridad de los "Espíritus" que regresan, es una tierra hermosa con ciudades y edificios amenos, un salón de congreso, museos, etc., etc. (Véase las obras de Andrew Jackson Davis.)

TIMEO (de Locres). Un filósofo pitagórico nacido en Locres. Difería algo de su maestro en la doctrina de la metempsicosis. Escribió un tratado sobre el Alma del Mundo, su naturaleza y esencia, en dialecto dórico y aún existe.

TRIADA o **TRINIDAD**. Los tres en Uno en cada religión y filosofía.

U

UPĀDHI (Sánscrito). Base de algo, subestructura; por ejemplo, en Ocultismo, la sustancia es el upādhi del Espíritu.

UPANIṢAD (Sánscrito). Literalmente: "Doctrina Esotérica." La tercera división de los Vedas y considerada como una porción de las revelaciones (Śruti o "palabra revelada"). Aún existen unas 150 Upaniṣad, aunque sólo unas 20 están completamente libres de falsificación. Estos anteceden, todos, al sexto siglo antes de nuestra era. Como la Cábala que interpreta el significado esotérico de la Biblia, así las Upaniṣad explican el sentido místico de los Vedas. El profesor Cowell ha expresado dos declaraciones interesantes y correctas acerca de las Upaniṣad:

1- "Estas obras tienen una peculiaridad significativa, una completa ausencia de cualquier exclusividad brahmánica en su doctrina […] Exhalan un espíritu enteramente distinto, una libertad de pensamiento desconocida en cualquier obra anterior, excepto los himnos mismos del Ṛigveda.

2- A los grandes maestros del conocimiento superior (Guptā Vidyā) y a los brahmanes, se les representa continuamente visitando a los Reyes Kṣatriya para convertirse en sus discípulos (celā)."

Esto muestra conclusivamente que:

(*a*) Las Upaniṣad fueron escritos antes de la imposición de las castas y del poder brahmánico y, por ende, son posteriores sólo a los Vedas.

(*b*) Las ciencias ocultas o el "conocimiento superior" como lo expresa Cowell, es mucho más antiguo que los brahmanes en la India o hasta de ellos como casta.

Sin embargo, las Upaniṣad son mucho más recientes que Guptā Vidyā o la "Ciencia Secreta", la cual es tan antigua como el pensamiento filosófico humano mismo.

V

VAHANA (Sánscrito). "Vehículo", un sinónimo de Upādhi.

VALLABĀCHĀRYA, (Sánscrito), una secta o la "Secta del Mahārājan", una comunidad licenciosa que practica el culto fálico y cuya rama principal se encuentra en Bombay. El objeto de su culto es el infante Kṛiṣṇa. El gobierno anglo-indo se vio obligado varias veces a interferir para detener sus ritos y prácticas viles. Su Mahārājan regente, una especie de alto sacerdote, fue encarcelado más de una vez, muy justamente. Es una de las manchas más negras de la India.

VEDĀNTA (Sánscrito). Literalmente significa el "fin de todo el conocimiento". Entre las seis Darsanas o escuelas de filosofía es llamada, también, Uttaramīmāṃsā o la Mīmāṃsā "posterior". Aquellos que no logran entender su esoterismo, la consideran atea, pero esto no es verdad, pues Śaṅkarācārya, el gran apóstol de esta escuela y aquel que la popularizó, era uno de los más grandes místicos y adeptos de la India.

VIDYĀ (Sánscrito). Conocimiento o, mejor dicho, "Sabiduría Conocimiento".

VIÑÑĀṆA [pali] (Sánscrito vijñāna,). Uno de los cinco Skandha cuyo significado literal es: "poderes mentales". (Véase "Skandha.")

Y

YOGA (Sánscrito). Una escuela de filosofía fundada por Patañjali, sin embargo existía como una enseñanza precisa y un sistema de vida mucho antes de este sabio. A Yājñavalkya, un sabio famoso y muy antiguo, se le atribuye el Yajur Veda Blanco, el Śatapatha Brāhmaṇa y la Bṛihadāraṇyaka. El vivió en el periodo antes del Mahābhārata y se le

atribuye haber inculcado la necesidad y el deber positivo de la meditación religiosa y el retiro en los bosques y, por ende, se cree que fue el originador de la doctrina Yoga. Según declara Max Müller, Yājñavalkya preparó al mundo para la predicación de Buddha. Sin embargo, el Yoga de Patañjali, como filosofía, es más definido y preciso, pues incorpora más ciencias ocultas que cualquier obra atribuida a Yājñavalkya.

YOGIN (Sánscrito). Un devoto, un individuo que practica el sistema Yoga. Existen varios grados y especies de Yogin y ahora, en la India, el término se ha convertido en un nombre genérico para designar toda especie de asceta.

YUGA (Sánscrito). Una edad del mundo. Existen 4 edades que se suceden la una de la otra, estas son: Kṛita (o Satya) Yuga, la edad de oro; Tretā Yuga, edad de plata; Dvāpara Yuga, edad de bronce; y finalmente, Kali Yuga, edad negra o de hierro, la edad en la cual nos encontramos ahora. (Véase *La Doctrina Secreta*.)

Z

ZENOBIA. La Reina de Palmira, derrotada por el emperador Aureliano. Su instructor fue Longino, el famoso crítico y lógico en el tercer siglo de nuestra era. (Véase “Longino”.)

ZIVO, KABAR (Yukabar). El nombre de una de las deidades creadoras en el Código Nazareno. (Véase *Isis sin Velo*.)

ZOHAR (Hebreo). El “Libro del Esplendor”, una obra cabalística atribuida a Simeón Ben Iochai, en el primer siglo de nuestra era. (Para más explicación véase el *Glosario Teosófico*.)

ZOROASTRIANO. Aquel que sigue la religión de los parsis, los adoradores del sol o del fuego.

Los lectores que quieren una información más exhaustiva acerca de algún término particular, deberían consultar el *Glosario Teosófico* ahora en fase de preparación. [H.P.B. murió en mayo de 1891 sin llegar a publicar el *Glosario Teosófico*, el mismo fue publicado por G.R.S Mead casi un año después y en la introducción aclara que H.P.B. “sólo

pudo ver las primeras treinta y dos páginas de prueba de imprenta", por lo que no sabemos que cosas hubiera corregido o agregado si lo hubiera podido revisar. Es por esto que han habído a lo largo de la historia del Movimiento Teosófico una gran cantidad de controversias sobre esta obra. A esto habría que agregarle que en la versión en español se le incorporó una gran cantidad de palabras y comentarios entre corchetes ([]), que no siempre queda claro de donde provienen o quien los escribió. Nota de los presentes editores.]

NOTAS DE LOS TRADUCTORES Y DE LOS PRESENTES EDITORES

1- En el original en inglés H.P.B. usa el término: "Wisdom*ism*", acuñándolo, cuya traducción literal sería "Sabidur*ismo*". (N. del T.)

2- Aquí hay un juego de palabras intraducible entre *misty* (nebuloso) y *mystic* (místico). Noten la similitud entre las dos palabras inglesas. (N. del T.)

3- H.P.B. acuñó un neologismo en inglés: "Be-ness", cuya traducción al castellano es imposible, hemos usado *Seidad* para mantener coherencia con la traducción del mismo término en *La Doctrina Secreta*. (N. del T.)

4- En todos los casos, las páginas dadas de La Doctrina Secreta corresponden a la primera Edición Inglesa. (N. del T.)

5- La versión original inglesa emplea la palabra "Higher Self". Nosotros decidimos traducirla con la expresión: "Ser Superior", sin embargo, otros traductores han empleado la expresión: "Yo Superior" o "Sí Superior". El lector es libre de escoger la versión con la cual siente más afinidad. (N. del T.)

6- H. P. Blavatsky usa el término *Devachanee*, el cual los traductores decidieron traducir como *Devachano*. Sin embargo los editores al usar el término como es conocido hoy en día, es decir Dewachen, creimos conveniente usar la frase "entidad en Dewachen". (N. de los P. E.)

7- El artículo en cuestión está disponible en español en el libro *Misterios de los Estados Después de la Muerte*, Editado por The Theosophy Company. (N. del T.)

8- “Self” en inglés. Varios traductores han empleado diferentes palabras para traducir el término Self: Yo o Sí (el *Soi* francés que H.P.B. usa en sus artículos, en aquel idioma, para traducir la palabra Self). Nosotros decidimos emplear: Ser. Sin embargo, como se refiere a una realidad metafísica inefable, el lector es libre de usar el término que mejor se adapte a su comprensión (N. del T.)

9- “Calumnien, calumnien siempre, pues algo siempre quedará”. (N. del T.)

10- El relato en cuestión lo redactó el joven australiano encargado de la investigación (Richard Hogdson), publicado en Inglaterra por la Sociedad de Investigación Psíquica. (N. del T.)

Comentarios a la Presente Colección

La presente colección es denominada *The Theosophy Company* dado que está compuesta por traducciones publicadas por esa editorial, cuyos derechos fueron cedidos en forma totalmente desinteresada, permitiéndonos de esta forma poder reproducir estas importantes obras que tanta falta hacen en Argentina y en el resto de los países de Latino América en general.

The Theosophy Company es una corporación sin fines de lucro, fundada y dirigida por integrantes de la LUT (Logia Unida de Teósofos) que aparte de haber mantenido la publicación de la literatura teosófica en inglés, ha realizado, y realiza en la actualidad, un formidable trabajo traduciendo y publicando una gran cantidad de textos esenciales en castellano, muchos de ellos traducidos por primera vez a nuestro idioma.

www.theosophycompany.org

La Logia Unida de Teósofos fue fundada en 1909 por Robert Crosbie y es una de las instituciones que más trabajo ha realizado para mantener las enseñanzas Teosóficas en su estado original, tal como fueron dejadas al mundo por H.P.B. y sus Maestros, y hoy en día existen una gran cantidad de Logias a través de todo el mundo.

Para contactar al grupo hispano de la
LUT ubicado en Los Angeles,
California, dirigirse a C/O Theosophy
Hall 245 west 33rd ST, LA CA 90007,
USA, al teléfono 001 213 748-7244.

Esta colección, siendo una colaboración entre *The Theosophy Company*, dirigida por integrantes de la LUT, y *Esperia Editorial Teosófica*, dirigida por integrantes del *Centro de Estudios de la Teosofía Original*, demuestra una vez más la enorme ventaja que sacan los estudiantes de Teosofía cuando existe una cooperación fraternal entre las distintas instituciones, grupos, logias o centros que pertenecen al Movimiento Teosófico. No queda más que agradecer a los hermanos de *The Theosophy Company* y esperar que esta colección pueda cumplir con su propósito, el de seguir difundiendo este conocimiento que tanto bien puede hacer a esta humanidad.

www.teosofiaoriginal.com.ar

contacto@teosofiaoriginal.com.ar

“La sabiduría no tiene precio,
pero su valor es incalculable,
sin embargo la ignorancia tiene
costos inimaginables
en dolor y en miserias
a veces insuperables.”

Anónimo

Este libro
terminó de imprimirse
en diciembre del año 2016
en “La Imprenta YA”.
Con una tirada de
300 ejemplares.


ISBN 978-987-29654-5-7
9 789872 965457
The Theosophy Company